CANELONES

HISTORIAS DE RESISTENCIA ARTIGUISTA

La defensa en Villa Guadalupe y el Paso de Cuello
frente a la invasión portuguesa en 1817, a 200 años de los hechos.



José Vidal - Daniel Torena - Luis Borra - Federico López Romanelli
Oscar Nóbile - Javier Avilleira - Álvaro Pococco Pérez

CANELONES

HISTORIAS DE RESISTENCIA ARTIGUISTA

La defensa en Villa Guadalupe y el Paso de Cuello
frente a la invasión portuguesa en 1817, a 200 años de los hechos.

Gobierno de Canelones

Intendente:
Yamandú Orsi

Secretario General:
Gabriel Camacho

Director General de Cultura:
Tabaré Costa

Comisión Asesora de Patrimonio Departamental:
Jorge Repetto
Paola Florio
Federico López Romanelli

Coordinación de investigación y proyecto:
Federico López Romanelli

Autores:
José Vidal
Daniel Torena
Luis Borra
Federico López Romanelli
Oscar Nóbile
Javier Avilleira
Álvaro Pocecco Pérez

Editor:
Luis Borra

Tapa:
Ángel Saibene (Representación de la batalla de Paso de Cuello)

Secretaría de Comunicaciones

Área de Diseño Comunicacional

Diseño Gráfico:
Francisco Miranda

Retoque Fotográfico:
Diego Espondaburu

INDICE

PRÓLOGO 11

INTRODUCCIÓN 13

CAPÍTULO 1 - LOS HECHOS

LA SEGUNDA INVASIÓN PORTUGUESA (1816-1820)
CONTEXTO INTERNACIONAL Y REGIONAL
Prof. José Vidal Dabove 21

LA INVASIÓN PORTUGUESA DE 1816
UNA MIRADA DESDE LO MILITAR
Mag. Daniel Torena 43

CANELONES EN ARMAS
LA RESISTENCIA A LA SEGUNDA INVASIÓN PORTUGUESA:
UNA ACTITUD
Prof. Luis Borra 75

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA DEL CONFLICTO
EN EL PASO DE CUELLO DURANTE EL AÑO 1817.
Federico López Romanelli 163

CAPÍTULO 2 - CONTEXTO

EL CAMINO AL PASO CUELLO
Ing. Agrimensor Oscar Nóbile 257

MONETARIO CIRCULANTE EN LA BANDA ORIENTAL
Javier Avilleira 273

UNA MIRADA A LA FLORA NATIVA
DE PASO CUELLO Y SU PAISAJE.

CON DISTRIBUCIÓN Y BREVE DESCRIPCIÓN DE ESPECIES
ARBÓREAS Y ARBUSTIVAS DE LA FLORA INDÍGENA.
Álvaro Pococco Pérez
Museo Arqueológico "Prof. Antonio Taddei" de Canelones 297

AGRADECIMIENTOS 351

BIBLIOGRAFÍA 353







Ángel Saibene. (Representación de la batalla del Paso de Cuello)

PRÓLOGO

Por supuesto que es este un material que nos acerca a nuestra Historia nacional, más precisamente a los tiempos de la invasión portuguesa. Arroja más luz sobre la dura realidad que tuvo que afrontar el artiguismo a partir del avance del ejército invasor.

Es también un rescate de la historia local, de las historias locales. En las últimas décadas cobró mucha fuerza este empuje historiográfico y la oportunidad del bicentenario, o la búsqueda del pasado reciente, potenciaron aún más esos impulsos. En este sentido este trabajo deja en evidencia el papel estratégico que la Villa Guadalupe de los Canelones tuvo en los tiempos de la Emancipación. Fue sede del primer gobierno artiguista de la provincia, tras los pronunciamientos de abril de 1813. La decisión de la instalación de ese Gobierno Económico de la Provincia Oriental no fue fruto del azar ni de la improvisación. La ubicación estratégica, ya sea para los tiempos del sitio como para la futura reconstrucción, le dio a este rincón de la provincia un protagonismo particular. Y a partir del revés surgido de la traición porteña, que se materializó en la invasión portuguesa nuevamente la Villa fue reducto de la defensa oriental.

Pero fundamentalmente es este un homenaje a la resistencia de los pueblos orientales ante el invasor europeo. Los enfrentamientos derivados de la invasión nos muestran la potencia que la vocación autonómica fue acumulando. La provincia rebelde, la cuna del federalismo, la "independencia" del año 25 se entienden con del análisis del sacrificio y la lealtad de los pueblos orientales, que no necesariamente se manifiestan a partir de los triunfos militares.

El éxodo, la lucha simultánea en varios frentes, la traición porteña y montevideana, forman parte de un proceso singular en América Latina. Y que nuestro Canelones haya sido protagonista fundamental en esa sucesión de reacciones heroicas nos obliga a redoblar el compromiso en la construcción de una sociedad mejor. Digna heredera de tanto esfuerzo.

Yamandú Orsi
Intendente

INTRODUCCIÓN

LOS EJERCICIOS DE HISTORIA LOCAL Y SU IMPORTANCIA

Como en tantas otras ocasiones, el hoy nos urge. Estas décadas "bicentenarias" iniciadas en 2010 y que nos ponen con vistas a 2030 como punto final de conmemoración de la gesta artiguista y posteriormente libertadora, resignifican al pasado como recurso imprescindible para entendernos hoy.

Desde las fronteras desdibujadas por la globalización – con sus beneficios y perjuicios- se exige al pasado, y fundamentalmente a quienes lo tratan de reconstruir, aportes para tejer una trama que explique y posicione a las distintas comunidades. Es que ellas se saben parte del complejo mundial actual pero necesitan una ubicación tan lógica como histórica de lo suyo, de lo local en ese correlato dominante de lo regional y global.

A la misma vez, y desde otro lugar de esas necesidades, sentirse parte de ese pasado aporta significativamente al posicionamiento local - colectivo desde el visualizarse como parte activa de esa construcción que generó el contexto actual.

Festejar, recordar y resignificar la participación local en la construcción global lleva a entenderse, de forma implícita, como producto del contexto y por tanto se transforma en un ejercicio tan clave como trascendente para comprendernos como parte con perfil propio de este mundo "cargado en la web".

Muestra clara, concreta y reciente de estas "solicitudes a la historia" son las demandas de continuos ejercicios de aproximación a hechos trascendentes de nuestra historia nacional de los que formó parte la Villa Guadalupe. Constantes ejercicios y referencias a hechos tales como la instalación del Primer Gobierno Patrio de 1813 en la Villa y la creación del Primer Pabellón Patrio en 1828 se suscitan y aportan a ese anclaje referido anteriormente.

En síntesis, y retomando lo que es casi una explicación de cabecera sobre la importancia que estas prácticas representan para nuestras sociedades actuales, resulta evidente que esta línea de aproximaciones al pasado local "nos posiciona directamente con nuestra identidad nacional –y todas las lecturas polémicas que de ello puedan hacerse-, y entendemos que genera una oportunidad para iniciar viajes desde cada "comarca" que han de aportar a la construcción colectiva del saber paliando el efecto globalizador, pero que a su vez generarán una lectura local de aquello que la pasada "historia patria" hacía ver como surgido de una masa homogénea y difusa y que generaba cierta apatía al reflejarse en una producción historiográfica centralizada en Montevideo" (Arocena, 2002).

Dicho en otras palabras la realidad que nos rodea en lo próximo no es el depósito de lo global sino una concreción adaptada al medio de ello.

Es así que, como señalamos en trabajos anteriores, "Nuestro departamento adquiere relevancia en esta coyuntura por haber sido lugar de acción y en algunos casos por qué no de inacción- dentro del suceder del artiguismo en la región.

Entendemos además que las características de los diferentes "pagos" que integraban lo que actualmente es nuestro departamento, más allá de lógicas diferencias locales, tienen condicionamientos geopolíticos que los posicionan en un plano de similitud derivado de su proximidad a Montevideo y su rol derivado del reparto colonial de tierras que permiten que de un ejercicio local como el presente, puedan, en principio generalizarse algunas puntualizaciones, o en un plano más modesto, puedan desprenderse inquietudes que sean disparadores para trabajos de similar intención.

Así partimos de la idea que lo regional local se inició con el proceso de poblamiento de la Banda Oriental, momento a partir del cual cada uno de los centros fundados fue obteniendo de la autoridad indiana una serie de privilegios y derechos, de títulos y prerrogativas que fueron configurando su jurisdicción. Se generaron conflictos entre los hinterlands pertenecientes a las ciudades, villas y pueblos desarrollados durante la administración hispánica.

De igual modo algunas familias controlaban el poder económico y político local. Esta élite osciló durante la Revolución entre la oportunidad de ejercer su "soberanía particular" y la búsqueda de un poder que fuera capaz de mantener o restablecer el orden y el respeto por la propiedad."

Pero cabe preguntarse en este momento qué aporte a toda esta realidad genera el presente trabajo, cómo aportan e influyen la resistencia guadalupana y la Batalla de Paso de Cuello en toda esta lógica.

Si, como señala la Prof. Ana Frega, "La revolución no debía cesar hasta lograr la "regeneración" política y social; hasta la formación de ciudadanos "virtuosos" que sirvieran de pilares a la naciente república. El discurso artiguista refería con frecuencia a la "regeneración", la "virtud", el "espíritu público" y la "purificación". En función de ellos se desplegó una política tendiente a neutralizar a los "enemigos del sistema", reprimir toda manifestación amenazante, y estimular, a través de símbolos y festividades, la conformación de una conciencia cívica entre los ciudadanos" (Frega Novales, 1999), junto –entre otros hechos- al campamento "Purificador" de 1815, la Primera Biblioteca Pública y el propio Reglamento de 1815, los esfuerzos militares, como el que es objeto de este trabajo, no pueden ser desconocidos en ese intento fundacional.

Destacar la resistencia al invasor -no única en la Provincia, pero peculiar dadas las características geopolíticas de la Villa y sus alrededores- juega de forma trascendente en ese posicionamiento que desde lo local se construye bajo los supuestos manejados anteriormente. Es más, seguramente no son los hechos militares en sí sino sus implicancias las que aportan en ese encuadre.

En un contexto donde la resistencia al invasor lusitano no es ni por asomo generalizada, la actitud hostil a Lecor y sus fuerzas que se registra ante la toma de la Villa y la posterior defensa que de los emigrados implica la batalla en cuestión, posiciona a estos hechos al menos en un lugar de destaque similar a las restantes apariciones de Guadalupe en el proceso revolucionario.

Toda esta afirmación encuentra mayor validez como seña de una actitud continua y que dista de un ejercicio forzado de localismo si, como prueba de esa actitud, recordamos el comunicado del Cabildo de Guadalupe del 3 de mayo de 1816 cuando ante la inminencia del expansionismo portugués, tras confirmar que sus milicias están prontas para resistir solicita "sele franqueen algunas armas dechispa conalgunas municiones, sihay en el cuerpo deGuardia descompuestas einutiles para toda ocurrencia, las que tubiere abien mandar franquear V.E. servirán para hacer salbas el dia Americano y custodia del pueblo (…). (Archivo Artigas, 1993)

En definitiva, entender y explicar la resistencia guadalupana como una manifestación particular de un contexto general y regional de enfrentamiento al dominio portugués adaptado a las peculiaridades del naciente departamento creemos que se ajusta perfectamente como ejercicio útil.

Como último aspecto a señalar entendemos que este trabajo se enriquece desde su construcción con una amplitud de miradas y enfoques que hace anclar en el mismo la interdisciplinariedad. Desde allí un complejo heurístico múltiple sumado a diversas miradas orientadas desde diferentes disciplinas y expresiones (artística, numismática, botánica, militar, arqueológica e histórica) potencian el trabajo de interpretación de los hechos al que apunta esta tarea.

En síntesis, y por no estar en él el ánimo de transformarse en un ejercicio historiográfico clásico, esta diversidad intencional de enfoques apunta a sumar miradas para colaborar en la formación de la imagen particular del lector respecto a lo ocurrido. Se plantea así la idea de facilitar esa "vista" al ir a buscar datos y lecturas porque entendemos que en ese viaje se justifican este tipo de acciones que permiten intencionalmente ver a través del trabajo de la historia local.

Pero a esa diversidad de enfoques se suma la mirada cronológicamente diversa. La inclusión de tiempos entre los tiempos, la corta, mediana y larga duración braudeliana no escapan a esta observación.

Se pretende mostrar en simultáneo lo cotidiano, visualizar los procesos y aportar a su comprensión. Se busca profundizar en "el hecho" y "las cosas" pero sólo como parte del proceso. Cómo valorar la resistencia a la toma portuguesa de la Villa sin entenderla como un punto más en la evolución de un poblado que ha sufrido, en el sentido positivo de la palabra, todo lo que la revolución ha generado y se ha visto sacudida, entre otros fenómenos, por exilios y cambios políticos e institucionales. Pero a esa mirada hacia lo ocurrido se suma el porvenir y no nos parece viable entender esas acciones si no se visualizan como paso previo y fundamental para comprender la acción de Paso Cuello. Desde allí, cómo analizar ambos hechos sin atender que, junto con otras acciones, representan los jalones más importantes de la avanzada de resistencia al nuevo dominio al que estaba siendo sometida la Provincia y del que ni la propia Montevideo, en la primera etapa del mismo, había podido formar parte y ante el cual el norte y el este de la misma poco habían logrado pese a intentarlo. En este lugar nos parece que es imposible desconocer que ese proceso inicial de resistencia se inscribe, con mayor o menor claridad, en los planes que ambos beligerantes se han trazado para conquistar uno y repeler el otro.

El gran desafío y a la vez la gran posibilidad de este trabajo está en la diversidad, en la pluralidad de visiones y en el complejo entramado temporo-espacial que las condiciones del tema nos imponen.

En función de esa realidad aclaramos que la publicación contará con la siguiente estructura:

CAPÍTULO 1

Este primer capítulo está destinado al análisis de LOS HECHOS.

Esta parte inicial incluye la ubicación geopolítica de lo ocurrido, a cargo del Prof. José Vidal Dabove, la contextualización diplomática militar por parte del Mag. Daniel Torena y dos descripciones de los hechos de marzo de 1817 en los trabajos del Prof. Luis Borra y de Federico López Romanelli (vinculando este último aporte lo ocurrido al contexto desde el estudio arqueológico).

CAPÍTULO 2

La segunda parte del trabajo se centra en la descripción del CONTEXTO en el que se enmarca aquella realidad, de lo cotidiano, fundamental para entender los hechos.

Así se presentan, trabajadas por el Ing. Agrim. Oscar Nóbile, las características del "Camino al Paso Cuello" (sitio fundamental para entender la lógica de los hechos). Javier Avilleira rastrea características del marco económico de la época presentando un estudio desde lo numismático de aquella realidad y, por último, el trabajo se cierra con un aspecto clave para explicar e imaginar -tarea tan importante como rica en experiencia- el marco natural en el que se produjo la batalla de Paso Cuello a través del aporte, desde la botánica, de Álvaro Pococco.

Hecha la síntesis de los principales aspectos de este trabajo e invitándolos a su lectura, solo nos resta plantear que es una ambición central de nuestra labor, que el aporte de esta tarea haga las veces de disparador de nuevas aventuras que amplíen, corrijan y completen el fruto de la misma.

LOS AUTORES
Canelones, marzo de 2017.

CAPÍTULO I - LOS HECHOS

LA SEGUNDA INVASIÓN PORTUGUESA (1816-1820)

CONTEXTO INTERNACIONAL Y REGIONAL

Prof. José Vidal Dabove

"El mundo expectador observa aun nuestros menores movimientos y los hombres libres mirarán con indignación, que besemos todavía las cadenas de nuestro envilecimiento..."

José Artigas

Purificación, 24 de febrero de 1816
Al muy ilustre cabildo gobernador de Montevideo

Asumiendo que entender los hechos que nos ocupan en este trabajo, ocurridos en la Provincia Oriental en 1817, sería imposible sin una referencia al contexto regional y mundial para su ubicación, es que presentamos dicho marco.

En esa lógica y para comprender la etapa final del artiguismo (aclaraña de Artigas en la revolución) entendemos necesario plantear la situación de la Europa post-napoleónica, la de Hispanoamérica y Brasil, y en particular la de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, antes, durante y después de 1817.

EUROPA, EL CONGRESO DE VIENA Y LA RESTAURACIÓN.

En 1815, después de la derrota de Napoleón, los gobiernos triunfantes -Inglaterra, Austria, Prusia y Rusia- se reunieron en Viena y comenzó la Restauración.

La Revolución Francesa iniciada en 1789 se había defendido exitosamente del ataque de las monarquías absolutas con la formación de un ejército multitudinario de base popular y se había dado apertura al ascenso de jefes que no pertenecían a la alta nobleza. Esta especie de meritocracia permitió el surgimiento de Napoleón Bonaparte. Enarbolando los principios de libertad, igualdad y fraternidad las legiones francesas conquistaron un vasto imperio pero la paradoja estuvo en que al querer imponer por la fuerza los derechos del hombre y del ciudadano provocaron reacciones populares, incentivaron nacionalismos como el español y favorecieron la aspiración al retorno del Antiguo Régimen.[1]

El Congreso de Viena se basó en el principio de legitimidad que consistió en devolver a los monarcas el trono que les había sido arrebatado. Por ejemplo, en Francia se restituyó a los Borbones en la figura de Luis XVIII. Se formó la Santa Alianza que era la unión de los monarcas para intervenir allí donde resurgieran focos liberales. Por ejemplo, en 1824 un ejército francés denominado los cien mil hijos de San Luis penetró en España a pedido de Fernando VII que se había visto limitado en su absolutismo por la revolución de 1820.

1 - Es necesario, para entender esta posible paradoja, recordar que la Revolución Francesa se inscribe en el denominado “Ciclo de las Revoluciones Burguesas” –junto, entre otras, a la de las Colonias Inglesas y a la Revolución Gloriosa en Inglaterra en 1688- que aportan una visión de esos Derechos desde la lógica de ese nuevo grupo emergente por lo cual no atendió –mientras pudo- los reclamos de los sectores populares y de los nacionalismos. Tanto es así lo que señalamos que la peculiaridad del artiguismo pasa por la radicalización de sus medidas que lo alejan de la generalidad de las propuestas de la Revolución Hispanoamericana de la que forma parte y la que se inscribe en el Ciclo que mencionamos anteriormente. El respeto de los derechos y terrenos de los indígenas y las propuestas sociales de Artigas, que realmente benefician a los “más infelices”, son clara muestra de esta situación, además de explicación de la pérdida de apoyos que la adopción de este tipo de medidas le fue generando al Protector de los Pueblos Libres, por parte de los sectores “acomodados” de la sociedad rioplatense.

De todas maneras, el crecimiento de la burguesía europea hacía imposible un retorno al pasado y se fueron imponiendo regímenes de corte liberal.

INGLATERRA.

Conocida como la reina de los mares, desde mediados del s. XVIII desarrolló la Primera Revolución Industrial. En su territorio poseía algunas de las materias primas básicas en esa etapa del industrialismo como el hierro y el carbón; otras como el algodón y los cueros debían venir de ultramar. A su vez, debía buscar en el exterior la venta de manufacturas que no podían colocarse en el mercado interno reducido por el bajo poder adquisitivo del numeroso proletariado.

En las Indias había logrado resquebrajar el monopolio español cuando el Tratado de Utrech (1715) le había concedido el navío de permiso. También obtuvo el monopolio de la trata de negros esclavos. Comerciantes ingleses e hispanoamericanos practicaban el contrabando que podía transformarse en comercio legal si las colonias españolas en América se independizaban.

En 1805 el almirante Nelson derrotó a la flota franco-española en la batalla de Trafalgar lo que le dio a Gran Bretaña un mayor poderío marítimo. El bloqueo continental , es decir el cierre de los puertos europeos con lo que Napoleón buscaba quebrar económicamente a Inglaterra, derivó en la salida desesperada que fueron las invasiones inglesas al Rio de la Plata. Fracasado este intento de conquista territorial, la opción era apoyar la independencia de las colonias americanas de España. Sin embargo, la alianza entre Inglaterra y España contra Napoleón impidió que el apoyo británico a la independencia hispanoamericana fuera explícito. De todas maneras, a partir del inicio de la revolución hispanoamericana el comerciante inglés pudo entrar libremente en los puertos americanos.

En el Congreso de Viena, Inglaterra afirmó su posesión de puntos estratégicos para el control de las rutas marítimas como la isla de Malta. También se convirtió en adalid de la abolición de la trata de esclavos.



Caricatura de José Bonaparte.

ESPAÑA.

En 1807 se firmó el acuerdo secreto de Fontainebleau entre Napoleón y el gobierno de Carlos IV por el cual las tropas francesas pasarían por territorio español para invadir, ocupar y repartir el reino de Portugal. Ese pasaje se transformó en invasión. El enojo del pueblo español se manifestó en el motín de Aranjuez: Carlos IV fue obligado a renunciar a favor del heredero al trono Fernando "el deseado" que se transformó en Fernando VII. La corte española buscó sin éxito huir hacia América. Napoleón reunió en Bayona a los Borbones (Carlos y Fernando), ambos renunciaron y quedaron alojados en Francia. Napoleón designó como rey de España a su hermano José al que los españoles que lo consideraban usurpador, le pusieron el mote de Pepe Botellas. Comenzó la guerra de independencia de España contra Francia. Para dirigirla se creó la Junta Central de Sevilla. El fundamento doctrinario era que ausente el rey legítimo (Fernando VII) el poder volvía al Pueblo.

En 1810 la Junta de Sevilla, desacreditada por las derrotas militares, es sustituida por un Consejo de Regencia con sede en Cádiz. Mal podía la metrópoli controlar a sus colonias si estaba volcando sus mejores energías para liberar su propio territorio y fue así como estos hechos desencadenaron la Revolución Hispanoamericana. En 1812 las Cortes reunidas en Cádiz aprobaron una Constitución, conocida como la Pepa, con la esperanza de que al retorno de Fernando VII se instalaría una monarquía limitada. La expulsión de los franceses se produjo en 1814. Retornó al trono Fernando VII y con él la restauración del absolutismo que significó perseguir aún a aquellos que habían luchado por su regreso. Según el principio de legitimidad, las Indias debían volver bajo el poder español. En 1815 sale de los puertos de Cádiz y Barcelona la expedición reconquistadora bajo el mando del General Morillo que determina una derrota casi total del movimiento rebelde en Venezuela y Colombia. En 1820 fracasó el envío de una nueva expedición de reconquista por el levantamiento del coronel Rafael de Riego que le impuso a Fernando VII la vigencia de la Constitución de Cádiz. En 1823 la ya señalada intervención francesa terminó con el llamado trienio liberal y Fernando VII volvió al trono con poderes absolutos.



Los fusilamientos del 3 de mayo en Madrid. Francisco de Goya y Lucientes.

Los soldados franceses encargados del fusilamiento aparecen como autómatas, una máquina de matar sin rostros, en tanto que la luz de la farola destaca la tragedia humana de los fusilados.



Retrato de Fernando VII por Francisco de Goya.

PORTUGAL

Debido a la invasión napoleónica de 1808 la corte portuguesa se trasladó en navíos de su aliada Inglaterra hacia Brasil y se instaló primero en Rio y después en Bahía.

El interés por conquistar las fronteras naturales, es decir llegar al Plata, se había manifestado cuando en 1680 se fundó Colonia del Sacramento y cuando en 1724 un intento portugués por instalarse en la bahía de Montevideo provocó la reacción del gobernador de Buenos Aires, Bruno Mauricio de Zabala que inició la fundación de la ciudad de Montevideo. Esta pugna por el dominio de nuestro territorio entre los imperios español y portugués le dio a la Banda Oriental el carácter de Banda Frontera.

En 1777 se firmó el Tratado de San Ildefonso que Portugal no respetó por lo que en las Instrucciones del año XIII se reclaman los territorios que ocupan "injustamente" los portugueses.



Óleo de Nicolas Louis Albert de la Riva del embarque de la familia real portuguesa al Brasil. (Museo Histórico Nacional Río de Janeiro).



En 1811 el gobierno españolista de Montevideo sitiado por las fuerzas revolucionarias porteñas y artiguistas pidió auxilio a Portugal y se efectuó la primera invasión.

Carlota Joaquina de Borbón, esposa del rey Juan VI de Portugal se creía con derecho a reinar sobre los dominios de su hermano Fernando VII puesto que éste se hallaba prisionero de Napoleón. En Buenos Aires, la dirigencia revolucionaria se cuestionaba sobre cuál sería la forma de gobierno apropiada para las Provincias Unidas. Para algunos la estabilidad la daría un gobierno monárquico porque entendían que los pueblos estaban habituados a obedecer a un rey. Apoyaron los planes de Carlota Joaquina aunque en todo caso sería una reina limitada por una constitución y un parlamento. En este sentido, cuando las Instrucciones del año XIII en su artículo 1º proponen la declaratoria de la independencia de las Provincias Unidas con respecto a España y familia de los Borbones, están oponiéndose a estos planes. La monarquía hubiera significado la creación de una nobleza o sea de una casta privilegiada lo que hubiera sido opuesto al sentimiento igualitario de los republicanos.

En 1814, Portugal, con importante apoyo británico, se vio liberada del dominio francés. La corte permaneció en Brasil porque centraba en él su interés más que en Europa. Pudo disponer de una poderosa fuerza militar disciplinada y experimentada en las guerras napoleónicas. El ataque al Protectorado artiguista contó con la aprobación secreta del gobierno de Buenos Aires que vio en la invasión lusitana la posibilidad de derrotar al enemigo que desde Purificación le había arrebatado el poder sobre varias provincias. También apoyó la oligarquía montevideana desconforme con un gobierno que proclamaba que " los más infelices serán los más privilegiados" y seducida con las promesas de paz y orden de un invasor que se presentó como "pacificador".

En 1820 se produjo la revolución liberal de Oporto. Juan VI retornó a Portugal y Brasil se independizó en 1822, liderado por su hijo, el príncipe don Pedro que se convirtió en el Emperador Pedro I de Brasil.



Juan VI y su esposa Carlota Joaquina.

LA REVOLUCIÓN HISPANOAMERICANA (1810-1824).

El imperio español se extendía desde Méjico hasta el Rio de la Plata y Chile. En quince años España perdió lo que fue construyendo en trescientos. Esos quince años son los contados entre 1810 con el comienzo de la guerra entre la metrópoli y sus colonias y la batalla de Ayacucho en 1824 que significó el final de las guerras de independencia después de las cuales España sólo conservó Cuba y Puerto Rico.

La simultaneidad en el comienzo de la revolución en focos tan distantes como Venezuela y Río de la Plata se debió a que la crisis de la monarquía española antes señalada impactó de manera similar en esos centros. Se sumaron motivos de disconformidad de la élite urbana criolla: eran los blancos nacidos en América, dueños de haciendas, plantaciones, residencias urbanas, negocios y esclavos; algunos con formación universitaria e influidos por el Iluminismo que recibían a través de libros o de viajes, estaban excluidos de los cargos más importantes de la administración y del clero indianos e insatisfechos con el monopolio comercial. Las reformas de los Borbones, en particular las realizadas durante el reinado de Carlos III (1759-1788) habían intentado la reconquista política y económica de Indias con la creación de nuevas jurisdicciones como el virreinato del Rio de la Plata y la apertura de puertos en España y en América, pero el resultado fue opuesto al esperado porque alimentaron las pretensiones de los criollos de ingresar a puestos de gobierno y de alcanzar el libre comercio.

Ejemplo paradigmático de ese patriciado criollo es Simón Bolívar. Fue un mantuano, es decir miembro del exclusivo círculo social caraqueño así llamado porque sus mujeres tenían el privilegio de ir a misa con unas mantillas que llegaban hasta el ruedo del vestido. Bolívar debió construir su liderazgo entre los llaneros venezolanos que lo veían como el atildado “señorito” perteneciente a un sector social alejado de ellos y lo hizo cometiendo algunas “locuras” como arrojarse a nado en un rio embravecido.

En 1810 los focos revolucionarios fueron Méjico, Venezuela y Rio de la Plata. Perú fue el principal centro contra revolucionario por el temor que quedó en la élite por el levantamiento indígena de Tupac Amaru.

Las campañas continentales culminaron con la entrevista que en Guayaquil tuvieron San Martín y Bolívar y el posterior triunfo americano en la batalla de Ayacucho.

Otro tema de difícil resolución era la organización de un nuevo régimen.



ESTADOS UNIDOS.

Ya independizadas de Inglaterra, las ex colonias inglesas llevaron adelante una organización federal conocida por los artiguistas a través de sus constituciones que tomaron como modelo para su proyecto de organización para el Rio de la Plata. En el marco del enfrentamiento con Portugal que nos ocupa, y como el artiguismo no poseía fuerza naval propia, emitió patentes de corso. Esta decisión vinculó directamente a aquel naciente Estado con la Revolución Oriental. Es que, entre otras consecuencias, provocó una profunda discusión en el ámbito político norteamericano en torno a la calidad de Estado independiente de las provincias del Protectorado, que culminó con la aceptación –al menos parcial y por algún tiempo- de esa condición para aquellas, basándose en su propia experiencia revolucionaria. Pero esta situación se basa además en que son muchos norteamericanos los que tendrán los beneficios de las patentes de corso artiguista ampliando el tamaño de la flota y los beneficios económicos de su aplicación[2].

2 - En 1817 –año que nos ocupa en este trabajo- eran más de 70 los barcos corsarios con patente artiguista que se movían por el Atlántico.

3 - Nótese, como dato relevante, que este documento incluye, ya en 1817 y por parte del propio Artigas, la denominación de "República Oriental" para referirse a nuestra Provincia y en dos oportunidades más se refiere a ella con el calificativo de "República".


EL GEFE DE LOS ORIENTALES Y PROTECTOR DE LOS PUEBLOS DE LA REPUBLICA ORIENTAL:

POR QUANTO [illegible] Patentes de Corso contra las Banderas Españolas y Portuguesas, y considerando la [illegible] de que las presas hechas por el Corsario [illegible] de Corso ser remitidas á qualesquiera de los Puertos de la República Oriental ó [illegible] de las Potencias neutrales ó amigas.—Por tanto y deseando que ellas sean conducidas á los mencionados Puertos con la seguridad y [illegible] el nombramiento de Oficial de Presas á Don Juan H. Murphy—para que con el Buque de su cargo, y la nota al pie de esta del Señor Comandante del Corsario predicho, pueda navegar con libertad, hacer respetar el Pabellon de la República y hostilizar sus enemigos del modo que juzgue mas oportuno segun el Derecho de las Naciones: por lo mismo ordeno y mando á los Buques Mercantes y de Guerra del Estado, no pongan el menor embarazo á dicho Oficial de Presas en su navegacion, antes por el contrario le protejan, auxilien y favorezcan en caso necesario; y ruego y encargo á los otros Buques de las Potencias neutrales ó amigas, usen de igual beneficencia, quedando por el mismo hecho este Gobierno obligado á la recompensa; y para que este nombramiento tenga el efecto que en derecho se requiere, mandé estender esta, firmada de mi mano, refrendado por mi Secretario de Marina, y sellado con las Armas de esta República. Dada en este Quartel General en la Purificacion [illegible] 1817

Patente de corso artiguista adjudicada a Dn Juan H. Murphy.[3]



"Corsarios Artiguistas"
Autor: Ángel Saibene

LAS PROVINCIAS UNIDAS.

La revolución se inició en mayo de 1810 en Buenos Aires capital del virreinato que abarcaba aproximadamente las actuales Argentina, Bolivia (Alto Perú), Paraguay y Uruguay.

El disparador fue la llegada de noticias sobre la situación española frente a lo cual los criollos demandaron cabildo abierto. Finalmente, en la que se denomina como Revolución de Mayo, se resolvió reconocer a Fernando VII y ante a su ausencia, proclamar que la soberanía vuelve al pueblo; no se reconoció al Consejo de Regencia de cuya supervivencia ante el avance francés podía dudarse; se destituyó al virrey Cisneros y se constituyó una junta de gobierno a imitación de las creadas en España para organizar la guerra contra Francia. El obispo Lué y Riega objetó que Buenos Aires no tenía derecho a resolver por las demás ciudades del virreinato. Contra argumentó Juan José Paso afirmando que Buenos Aires podía decidir dado que era la hermana mayor. En esta expresión de Paso quedó sintetizada la postura unitaria o centralista que asumiría la dirigencia porteña. La mayoría de los territorios del ex virreinato adhirieron a Buenos Aires, menos Paraguay que adoptará una postura de aislamiento con respecto a las provincias y Montevideo que fue foco españolista hasta la retirada de las tropas realistas en 1814 y la entrada de las porteñas.



El cuadro, encargado al chileno Pedro Subercaseaux para conmemorar el centenario de la Revolución de mayo, representa el momento en el que Juan José Paso se adelanta para hacer uso de la palabra en el cabildo abierto del 22 de mayo.

Hubo intentos de organización de un nuevo régimen. En 1813, se convocó a una Asamblea General de las Provincias Unidas que en enero de ese año empezó sus sesiones en Buenos Aires. A pesar de lo prometedor de su título no declaró la independencia ni aprobó una constitución. El rechazo de los diputados orientales y el desconocimiento del Gobierno Económico de Guadalupe acrecentaron las diferencias de Artigas con el gobierno de Buenos Aires y llevaron a la ruptura. En enero de 1814 Artigas abandonó el segundo sitio de Montevideo haciéndolo por la noche para evitar enfrentamientos con las tropas porteñas que se quedaron manteniendo el sitio (marcha secreta), y se instaló sobre el litoral del rio Uruguay.

En 1815 la Liga Federal alcanzó su mayor extensión abarcando la Provincia Oriental, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Corrientes y las Misiones. Además cayó Montevideo en manos de los artiguistas. En Arroyo de la China (Entre Ríos) se reunió el Congreso de Oriente en el



Provincias del Río de la Plata hacia mediados de 1816.

que se afirmaron los conceptos de independencia, y de unidad nacional basada en la autonomía de las provincias. Se hicieron infructuosas negociaciones con el gobierno de Buenos Aires.

En 1816 se reunió el congreso conocido como de Tucumán aunque luego se trasladó a Buenos Aires con el argumento de la peligrosa cercanía de las fuerzas realistas en el Alto Perú. El 9 de julio declaró la independencia de las Provincias Unidas en Sudamérica, abandonando así la fórmula de fidelidad a Fernando VII que se venía manteniendo desde la Revolución de Mayo. Manuel Belgrano y José de San Martín manejaron la idea de coronar a un inca, un pariente de Tupac Amaru sobreviviente de las ejecuciones de 1781. Se entendía que era la forma de atraer la adhesión de los pueblos indígenas del noroeste. San Martín preparaba la campaña de Chile que miraba como paso previo para atacar al Perú. Se negó a usar sus fuerzas para dirigirse en contra de las provincias del Protectorado artiguista.



Casa de San Miguel de Tucumán donde se declaró la independencia el 9 de julio de 1816.

En 1819 el Congreso aprobó una constitución unitaria que fue rechazada por las provincias.

LA CRISIS DEL AÑO XX.

En 1820 llegó la crisis que significó la derrota de los dos proyectos de organización de las provincias, el unitario porteño y el federal artiguista. Las tropas federales de Estanislao López de Santa Fe y de Francisco Ramírez de Entre Ríos derrotaron al Director Supremo José Rondeau en la batalla de Cepeda. Se disolvieron las autoridades que pretendían tener carácter nacional, o sea el congreso y el directorio. Manuel de Sarratea en carácter de gobernador autónomo por Buenos Aires firmó con López y Ramírez el Pacto del Pilar. Buenos Aires reconocía a las demás provincias el derecho a darse su propio gobierno y daba por extinguido el congreso de Tucumán. Con respecto a Artigas se desconocía su título de Protector de los Pueblos Libres y se prometía ayudarlo en la lucha contra los portugueses cuando lo que exigía el Protector era un compromiso mayor: la declaración de guerra a Portugal.


La Provincia de Misiones celebra su bandera el 30 de noviembre, día del nacimiento de Andresito.

Como contrapartida Artigas logró la firma del pacto de Ávalos entre la Provincia Oriental, Corrientes y las Misiones. El Protector marchó hacia el norte donde, a pesar de sus derrotas conservaba prestigio. En sus memorias el coronel Ramón de Cáceres cuenta que "a pesar de sus continuas derrotas en su tránsito por Corrientes y Misiones salían los indios a pedirle la bendición y seguían con sus familias e hijos en procesión detrás de él, abandonando sus hogares".

En 1819 había sido derrotado Andrés Guazurari o Andrés Artigas a quienes sus subordinados brasileños llamaban Artiguinhas. Artigas lo había adoptado permitiéndole usar su apellido. El apoyo del caudillo indígena había sido esencial en la integración de las Misiones a la Liga Federal. Fue llevado prisionero en un pellejo de cuero crudo que al secarse le dificultaba la respiración. Se cree que murió en 1821 en la Ilha das Cobras, en la bahía de Guanabara frente a Rio de Janeiro donde estuvieron otros prisioneros como Juan Antonio Lavalleja.

En setiembre de 1820 Artigas cruzó el Paraná y vivió los restantes treinta años de su existencia en territorio paraguayo.

Es así que la resistencia oriental, liderada por el propio Artigas llegaba a su fin, y pasaría a tomar otras formas en el transcurso del dominio luso-brasileño. En ese contexto la partida del prócer a Paraguay es sólo física, porque pese a las oposiciones y traiciones sus ideas permanecerán en el ánimo de quienes las abrazaron auténticamente.

CAPÍTULO I - LOS HECHOS

LA INVASIÓN PORTUGUESA DE 1816

UNA MIRADA DESDE LO MILITAR

Mag. Daniel Torena

"Mi plan, es para destruir los desórdenes que atacaban la seguridad de mi provincia restableciendo así la paz que debe reinar entre unas y otras y abriendo por esa vía los grandes canáles de prosperidad que están unidos á la franqueza y libertad de sus relaciones.
- La obra está ya muy adelantada."

José Artigas

Cuartel gral. á 5. Marzo 1814.
Al muy ilustre cabildo de la ciudad de Corrientes.

SU ORGANIZACIÓN, EJECUCIÓN, LIMITACIONES Y POSIBILIDADES.

Continuando con el abanico de miradas sobre los hechos de 1817 en Canelones y por tener los mismos un fuerte componente bélico, resulta evidente la necesidad de presentar estos episodios desde esa óptica, e inscriptos en la lógica general de todo el proceso de la invasión.

Es que muchas veces lo cotidiano estará marcado por ese "estado de guerra", los restos arqueológicos se vincularan con el mismo, los espacios se valorarán al servicio de esa situación y la construcción histórica de lo ocurrido tomará en muchos casos el hilo conductor de esos episodios, sin olvidar que lo artístico tendrá esa temática como suya.

Es por lo expresado que dedicamos este espacio del trabajo a recrear las condiciones en las que se da y las características que presentó desde lo militar la segunda invasión portuguesa.

LAS FUERZAS ENFRENTADAS.

Relación estratégica de las fuerzas militares artiguistas:
Total 8.000 hombres - incluidas las Milicias-.

5.000 efectivos del Ejército Oriental, para contener las fuerzas invasoras de las columnas principales del Ejército Real de Portugal.

3.000 efectivos de Milicianos para la protección interna de la Provincia Oriental, incluidas las de Canelones, compuestas por 990 de ellos.

Fuerzas portuguesas:

Total 16.000 efectivos del Ejército Real Portugués -sin incluir las Milicias del Brasil-.

10.000 efectivos a las órdenes del Tte. Gral. Carlos Federico Lecor, de los cuales 4.830 eran soldados experimentados de la guerra contra Napoleón en Europa.



Federico Lecór . Barón de la Laguna

6.000 efectivos de la Capitanía General de Río Grande, bajo el mando del Marqués de Alegrete, Gobernador y Capitán General de Río Grande.



Espada de Oficial de la marina real portuguesa en la campaña de 1816.



Cañón de Marina utilizado en la campaña 1816. (Museo Naval de Río de Janeiro).

Ambos ejércitos portugueses tenían abundancia de municiones y fusiles, contaban con artillería moderna de la empleada en Europa, de diversos calibres.

La diferencia numérica de cañones entre las fuerzas era de 1 a 7 en artillería ligera[1], las fuerzas artiguistas no tenían en artillería pesada mucho más que una pieza de tipo "obús"[2].

1- Cañones orientales de campaña, de 4 libras y los portugueses eran de 6 y 8 libras, de mayor potencia de fuego y alcance.
El alcance de la artillería en los tiempos napoleónicos, había aumentado a más de 1.650 m. de alcance real, la artiguista no superaba los 1.000 m. en ese aspecto.
2 - Obús arma utilizada a partir del Renacimiento y perfeccionada por los ejércitos europeos en el siglo XVIII. Fue generalizada en el siglo XIX, utilizada con diversos calibres pesados, de 18 y 24 libras, contra fortificaciones y con metralla empleada en las guerras napoleónicas contra la infantería.



Tropas portuguesas parten hacia la Banda Oriental. Bahía de Guanabara Río de Janeiro.

Además hay que sumar la poderosa Flota de la Marina Real, con un gran navío de línea de más de 80 cañones, varias fragatas y naves logísticas, lo que le proporcionaba una enorme superioridad estratégica y control del mar y por ende el dominio de los puertos marítimos.

ALGUNOS DATOS SOBRE LOS MOTIVOS DE LA INVASIÓN.

"Artigas incomodaba a Buenos Aires y a Rio de Janeiro. Pretendía la formación de una Gran República Oriental, que englobaría los territorios de Paraguay,Corrientes, con el territorio de las Misiones,Rio Grande de San Pedro ,Entre Ríos y la Banda Oriental."

Sus pretensiones republicanas y federalistas contrastaban, con las aspiraciones monárquicas y centralistas de Buenos Aires de la época .El Gobierno Portugués en Rio de Janeiro, entendió el peligro y obtuvo de Buenos Aires el consentimiento para la "Invasión de 1816".

El propósito de los porteños era de liquidar a Artigas y después se volverían contra la maniobra portuguesa. En aquel mismo año el Teniente General Carlos Federico Lecor, Barón de la Laguna, entró a la Banda Oriental, con el Ejército Real de Portugal ocupando Montevideo sin ninguna resistencia en 1817. La lucha en la campaña será hasta 1820, cuando termine con la victoria en la Batalla de Tacuarembó y con el total triunfo militar lusitano."

"La Banda Oriental se incorporará al Reino de Portugal , Brasil y Algarve, con el nombre de Estado Cisplatino en 1821 ante las gestiones diplomáticas del Cabildo de Montevideo, que solicitó a Su Majestad Fidelísima el Rey Don Juan VI, la incorporación y aceptación del mismo como su Soberano."

Documentación Histórica Portuguesa de 1816.
Archivos Diplomáticos y Navales de Río de Janeiro.-

"Hacía mucho tiempo que la Invasión a la Banda Oriental, estaba siendo organizada . Ello se comprueba con la llegada de la División Real Portuguesa, a Río de Janeiro, que venía de luchar contra el Emperador de Francia, Napoleón l en Europa, más las gestiones de entendimiento con la Corte Real en Río de Janeiro por personajes rioplatenses como el Dr .Nicolás Herrera, en una reunión de alto nivel, realizada el 30 de enero de 1816."

Allí se acordó la ocupación solicitada a Portugal. Como el propio Herrera expresaba "Decidida la ejecución del proyecto de ocupación de la Banda Oriental del Paraná,(verdadero plan),se presenta inmediatamente como digno del más serio examen la cuestión de si conviene, ocupar por sorpresa la Plaza de Montevideo ,al mismo tiempo que el Ejército empiece sus operaciones ,por parte de la campaña"..

Estaba por lo tanto decidida la ocupación de la Banda Oriental y justificada en esa oportunidad, por el propio Dr. Nicolás Herrera quién además manifestó lo siguiente:

"También es digno de observarse, que aunque al principio de la Revolución, el espíritu de resistencia al dominio extranjero era general, en aquellos habitantes al día de hoy cansados de tantos desastres de la guerra civil, irritados con las crueldades de los Caudillos de la anarquía y temerosos de la venganza de los Españoles, desean la pacificación y el orden por cualquiera de los medios, que les presente la fortuna (…)"

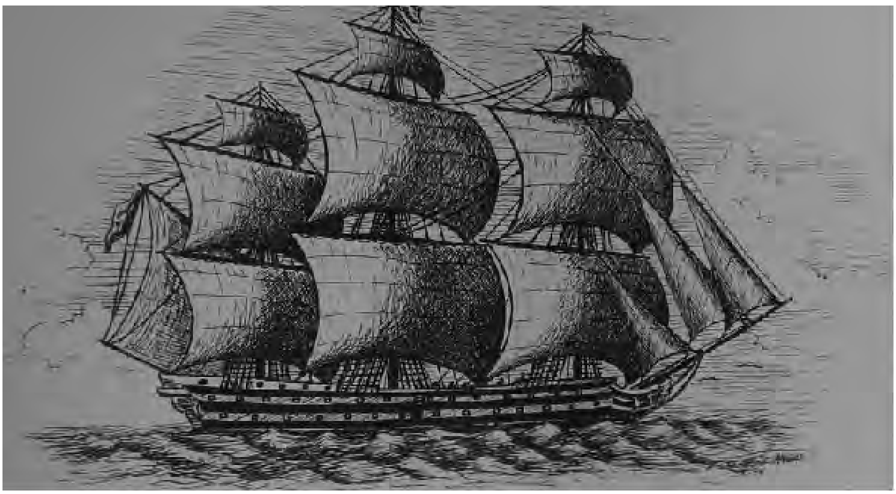
Archivo Histórico de Itamaraty. SXIX- Río de Janeiro.

"Historia Naval Brasileña". Segundo Volumen, Tomo ll Departamento .de Documentación de la Marina. Río de Janeiro, 1985.

LA ORGANIZACIÓN DEL PLAN ESTRATÉGICO DE LA INVASIÓN.

Fue una operación combinada naval y terrestre, muy bien planificada en todos los aspectos tácticos y estratégicos.

Se utilizará, reiteramos, una flota de guerra, integrada por un navío de línea de gran capacidad de fuego, apoyado por una división de fragatas y bergantines, los que a su vez reciben el apoyo de una escuadra de naves de transporte de tropas y apoyo.



Grabado de Navío de Línea Conde Don Enrique (Museo Naval Lisboa)

Las "Fuerzas Artiguistas" no tenían una flota comparable, solo una pequeña flotilla fluvial que operaba en el Río Uruguay, al mando del Coronel Pedro Cambell, marino irlandés al servicio de la Patria. Luego contarán con unos barcos mercantes artillados de origen estadounidense que realizaran la guerra de "Corso", pero en conjunto no tenían una capacidad de fuego equivalente a los portugueses, la diferencia a favor de los lusitanos era abrumadora.

Los portugueses tendrán el dominio del mar y de los puertos oceánicos y rioplatenses de los orientales, que serán rápidamente conquistados. Esto permitirá tener un control de suministros permanente para

el Ejército Real, siendo ello fundamental para la logística de las tropas portuguesas, dominando además las principales plazas fuertes de la Provincia Oriental, claves junto a los puertos de un control estratégico del territorio.

LA FORMACIÓN PROFESIONAL.

La oficialidad de la Marina y del Ejército de Portugal, eran profesionales formados en academias militares, algunas creadas por el entonces Príncipe-Regente Don Juan de Braganza en 1808 en Río de Janeiro, como la Academia Real de Guardiamarinas y el Colegio Militar Real y luego la Real Escuela Naval de la Marina.

Por ejemplo el futuro héroe brasileño Duque de Caxias, egresó del Colegio Militar Real, al igual que grandes almirantes del Imperio que será Brasil a partir del 7 de setiembre de 1822.

Los oficiales del Ejército Oriental, por el contrario, no tenían una formación académica militar, salvo escasos ejemplos como Oribe que estudió artillería en España. Recordemos que Artigas fue un distinguido Oficial de Blandengues que ascendió por méritos de guerra y que Lavalleja y Rivera se formaron como soldados y oficiales de Milicias, que pasaron al Ejército Oriental.

LOS RECURSOS HUMANOS Y MATERIALES.

Los portugueses tendrán una gran ventaja sobre los orientales, no solo por la superioridad numérica de sus fuerzas militares -que casi triplicaban a las artiguistas- , sino que además tenían a su disposición las enormes reservas humanas de Milicias del Brasil y sus grandes recursos materiales. La Provincia Oriental apenas superaba los 40.000 habitantes, mientras que Brasil tenía más de 5.000.000.

Documentos portugueses de los embarques de tropas en Río de Janeiro.-

"Llegando a fines de enero de 1816, según informe de "La Gazeta de Río de Janeiro", en las "Noticias Marítimas", se embarcaban para Santa Catarina, los" Cuerpos de Artillería y de Caballería de los Voluntarios Reales del Príncipe", parte de la tropa del Teniente General Lecór.

El General Lecór comandante del Ejército Real, se embarcó el 14 de enero, apoyando a la escuadra de naves de transporte de tropas una división de fragatas, comandadas por el Capitán de Mar y Guerra Francisco Antonio da Silva, con las naves insignias de las fragatas "De Gracia" y la "Príncipe Don Pedro", al mando del Capitán de fragata Tristán Pío dos Santos con muchos navíos y briques[3] de transporte ."

Luego la flota será reforzada por un navío de línea y varias fragatas, incluyendo al poderoso "Nao Vasco da Gama", con 84 cañones incluidos varios de artillería pesada, nave insignia de la Marina Real.

HISTORIADOR JOSÉ PONDRÁ GALOGEIRAS.

Instituto Histórico y Geográfico Brasileño", Río de Janiero. -1927.-

"El 5 de junio, Lecór fue nombrado Gobernador y Capitán General de la Plaza de Montevideo y de la Capitanía de Puertos, por orden del Consejo Real de Ministros de Su Majestad Fidelísima Don Juan VI. . *"Teniendo el Comando de las Tropas, que se mandó marchar al Sur y que se dirigiesen a la Plaza de Montevideo, dividiendo aquella Plaza y la Capitanía (Militar y Naval) luego que fuese ocupada por nuestras tropas, ser gobernadas en el nombre Real Nombre (Delegado del Rey de Portugal), por mi autorizado, para ese efecto, fui servido por decreto de esta firma(…) firma del Conde de Galveiras del Consejo Real de Su Majestad Fidelísima"…*

Ordenes de ocupación dadas por el Conde de Galveiras del Consejo Real al Teniente General Lecór

3- Brique. Navío de transporte artillados utilizado por la marina de guerra portuguesa y europea , entre los siglos XVIII y XIX.

"Ocupar la Plaza de Montevideo, con el territorio de aquel con la Cuenca del Uruguay y formar una Capitanía y Gobierno separados en lo interior, en cuanto garantizar la seguridad de las fronteras."

Lecór debía reunirse y coordinar con el Capitán General de Rio Grande el Marqués de Alegrete, la invasión, él por el sur tomaría Santa Teresa, Maldonado y su puerto, la Playa de Santa Rosa (Costa de Canelones), la Playa del Buceo y la Plaza de Montevideo, la cual al final no opondrá ninguna resistencia, recibiendo el Cabildo de Montevideo a Lecór con honores y un "Te.Deúm" en la Matriz."

Archivo Histórico de Itamaraty. Nros.181/3 al 189/3.- 181/3 a 183/3.-
Río de Janeiro.-

DOCUMENTOS DE LA ESCUADRA PORTUGUESA.

"El 4 de junio llega Lecór, rumbo al sur con el Jefe de la División de la Marina Real, José Ferreira Lobo con el grado de contralmirante, también viajaba el agente porteño del Gobierno de Buenos Aires ,Don Manuel García en esta particular misión con las instrucciones de ser manso, callado y negociador con Lecór y este con los Montevideanos, para poder dominar el Gobierno."

"Su Majestad y toda la Familia Real se halla hace un mes, en el Sitio de Santos Domingos, poco distante del Sitio de Playa Grande, a la espera de noticias (…)."

"Su Majestad tuvo noticias de los ejercicios militares de los Cuerpos de Cazadores Reales (Infantería), que llegaron desde Portugal de la guerra contra los Ejércitos del Imperio Francés de Napoleón, los cuales serán todos embarcados para el Sur, con el objetivo de desembarcar en Maldonado (…)."

Archivo Histórico de la Marina. Departamento de Documentación de la Marina.

"El 5 de julio Lecór informa al Marqués de Aguiar, que el día 26 de junio pudo desembarcar en la Isla de Santa Catarina, con fuertes vientos al sur…

"A causa del mal tiempo del Plata, se estuvo luchando con fuertes vientos entre 60 y 70 días (…) seguimos a río Grande por tierra parte de las tropas y de allí invadir la Banda Oriental, por tierra y por mar."

"Espero para entrar al Plata no más de octubre, a la espera de tiempo favorable."

Decía Lecór: "la artillería pesada y parte de la ligera sigue en la Flota del Plata, ocho piezas de artillería de campaña, así como la caballería van a Rio Grande, en grandes sumacas (naves de transporte), para desembarcar en la Laguna Merín, a la espera de la llegada de la Caballería del País y de la Artillería Montada de Río de Janeiro. Se les sumará la División Real y sus Cuerpos de Cazadores Reales."

"Maldonado será tomado con el apoyo de la Flota…"

"Me reuní con el Marqués de Alegrete , se organizó un plano de la invasión, para el ataque de sus fuerzas de Rio Grande por el norte y noreste de la Banda Oriental, la fuerza principal del sur a mi mando será por tierra y por mar…"

Carlos Federico Lecór. Teniente General del Ejército Real.

En otro informe" al Consejo Real de Su Majestad Fidelísima".

Lecor informa de la logística de la operación que era muy buena, *"Que tenían todas las provisiones de víveres necesarias en Río Grande y allí aprontar las caballadas(...)"*

El pertrecho de las tropas en Río de Janeiro fue sobresaliente para esta División(…).

El pertrecho de la Flota y tropas embarcadas es completo, para tomar Maldonado y luego de allí a Montevideo (…)."

Isla de Santa Catarina, 8 de 1816.-

Archivo del Vizconde de Porto Seguro, Archivo Nacional. Río de Janiero.

Expedición al Plata del Conde de Viana. Archivo Nacional. Río de Janeiro. -Vols . 975 del 4 al 10.

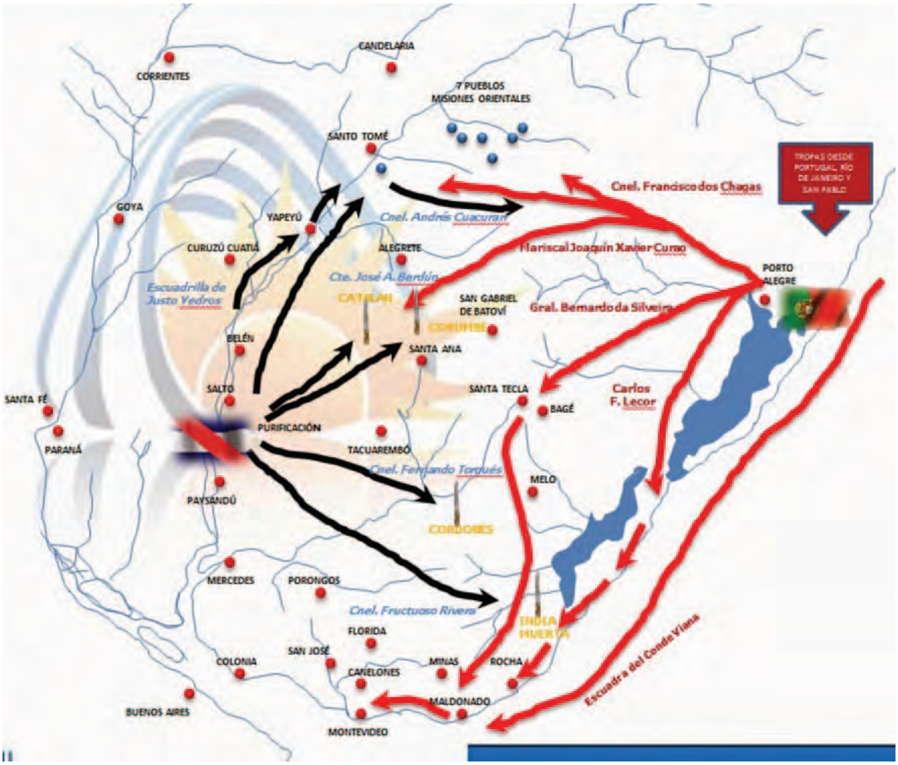
Al llegar noticias a través de la frontera de las Misiones Orientales, Artigas como General en Jefe, a mediados de 1816, le previene en un informe al Coronel Andresito Artigas, a cargo de la defensa noreste de la Provincia lo siguiente:

"No hay que vivir descuidados, cuando los portugueses no se duermen (…) Sus movimientos son muy sospechosos y nunca debemos esperar que nos sorprendan".

Cuartel General, Villa Purificación.

Archivo Artigas, (Correspondencia Militar), Archivo General de la Nación, Montevideo.-

Dentro del "Plan Estratégico Portugués", de acuerdo a los mapas organizados en la reunión que tuvieron Lecór y el Marqués de Alegrete, era un doble o triple avance sobre el territorio de la Provincia Oriental, avanzando por el norte y noreste a cargo de las fuerzas portuguesas de Rio Grande del Marqués de Alegrete, que habían sido reforzadas con milicias del Sur de Brasil, más de 6.000 del Ejército de Línea Portugués y más de 3.000 de milicias riograndenses y de Santa Catarina. Por el sur avanzaría Lecór con más de 10.000 efectivos del Ejército Real, apoyados por la poderosa Marina Real de Portugal, con una gran capacidad de fuego de artillería pesada (como vimos, casi inexistente en el Ejército Oriental).



La maniobra era un plan estratégico de pinzas, dominando Alegrete al norte del Río Negro fundamentalmente el territorio y Lecór, toda la costa Atlántica y del Río de la Plata y Río Uruguay, en operaciones conjuntas con la Marina Real, para luego avanzar hacia el centro sur y centro de la Provincia, tomando primero la Cuenca del Santa Lucía -conocían muy bien la importancia estratégica de ese río y su cuenca- luego de la toma y conquista previa de Montevideo y de los puertos de Maldonado y Colonia.



Proyecto de fortificación Punta del Este. Barón de la Laguna

Los portugueses pensaban que la campaña no iba a durar más de un año, pero la resistencia de la campaña oriental llevó la guerra a cuatro años.-

Archivo Nacional. Nros. 975 a 999, Río de Janeiro.
"Expedición de la Flota al Río de la Plata".-
Conde de Viana, Archivo Nacional, Río de Janeiro.

CONCLUSIONES ESTRATÉGICAS Y GEOPOLÍTICAS DE LA INVASIÓN PORTUGUESA DE 1816.

Luego de analizar la documentación portuguesa de archivos diplomáticos, militares y navales, podemos llegar a determinar que el desbalance de fuerzas a favor de los portugueses era muy grande, siendo estas más del doble numéricamente. Recordemos que esta afirmación es sin contar con las reservas de milicias del Brasil, ya que de ser así la cifra aumentaría considerablemente, solo a nivel terrestre. El Ejército y la Marina Real de Portugal, eran profesionales, no así las fuerzas orientales carentes en su gran mayoría de formación académica salvo muy pocos oficiales. Profundizando lo manejado al respecto, recordemos que Manuel Oribe se formó en el Real Cuerpo de Artillería de España mientras que Artigas llegó a ser destacado oficial de Caballería de Milicias primero y luego del Regimiento de Blandengues, en el Ejército Real Colonial de Montevideo, pero que ascendió a base a sus méritos militares hasta llegar al grado de Capitán.

Como también dijimos, Rivera y Lavalleja eran oficiales de Milicias que pasaron al Ejército Artiguista y ascendieron por méritos de guerra, al igual que Fernando Otorgués y Andresito Artigas. El hermano del General en Jefe, el Coronel Juan Francisco Artigas, era un oficial de carrera hecho en las Milicias de Caballería, muy meritorio y absolutamente leal a la causa. Es evidente la falta de oficiales con formación académica y técnica militar de armamento, para enfrentar a un Ejército formado en Europa con oficiales con experiencia en las Guerras Napoleónicas, como el propio Teniente General Carlos Federico Lecór, portugués con formación académica militar. Este último estuvo a las órdenes del gran General en Jefe Inglés, el futuro Duque de Wellington en grandes batallas contra los Ejércitos Franceses, del "Gran Corso" Napoleón Bonaparte. Lecór era miembro de una familia acomodada con negocios con la Corte, su padre un rico burgués de origen francés y su madre era de origen germánico con tradición militar. Por sus méritos militares Lecór alcanzará el alto grado militar de Teniente General del Ejército Real y el título nobiliario de Barón de la Laguna, además de ser caballero del Rey.

Por si todo esto fuese poco, los portugueses tuvieron una cuidadosa planificación en el campo diplomático, teniendo el aval del Gobierno de Buenos Aires para destruir a Artigas. Además contaron con el apoyo incondicional de figuras patricias de Montevideo como Nicolás Herrera y de muchos miembros del Cabildo de esa ciudad, que tenían ambiciones políticas y materiales personales de corte aristocrático, contrarios a un régimen democrático de gobierno.

La superioridad de recursos materiales económicos era muy grande a favor de los portugueses, que repartieron y compraron con su oro a muchos montevideanos y algunos porteños. Además disponían de grandes reservas de pertrechos para sus tropas y, como vimos, el gran apoyo logístico por mar, dominando todos los puertos.

Es que la Marina Real tuvo un papel protagónico, por su rol estratégico conquistando los puertos y dominando las rutas marítimas, fundamentales para cualquier operación militar de gran escala. Al mismo tiempo de conquista, recordemos que su poderío de fuego era enorme.

Los portugueses tenían claro, que no solo debían conquistar el Puerto y la Plaza Fuerte de Montevideo, para tener el control estratégico de un punto clave de la Cuenca del Río de la Plata. Además había que asegurar la consolidación y la seguridad del territorio cercano a Montevideo, para asegurar la Ciudad y luego avanzar al interior. Para ello era necesaria la conquista total de la Cuenca del Río Santa Lucía, por su trascendencia no solo estratégica sino geopolítica. Los lusitanos –reiteramos- conocían muy bien la gran importancia del Río Santa Lucía. Una prueba de ello son mapas portugueses muy bien diseñados de 1737 y anteriores que integran el Archivo del Conde de Bobadela, quien fue Gobernador y Capitán General del Gobierno Colonial Portugués en Brasil, con sede en Río de Janeiro a mediados del sXVIII.

La cartografía portuguesa era de excelente calidad, lo que demuestra sus sólidos conocimientos técnicos cartográficos y geográficos. Ellos siempre tuvieron como fin de "limes" geopolítico de llegar a la confluencia del Río de la Plata y del Uruguay, como mínimo y si era posible extender los límites al Paraná. Para todos estos objetivos tenían claro que había que dominar Montevideo y la Cuenca del Santa Lucía como sustento clave de la Ciudad-Puerto, llave del Río de la Plata y del Atlántico Sur, cosa que también sabían sus aliados históricos los ingleses.

La Batalla de Paso Cuello se da entonces, dentro de ese contexto estratégico de dominio de la Cuenca del Santa Lucía, para asegurar Montevideo y luego la conquista posterior territorial de resto de la Provincia Oriental.

OTROS ASPECTOS DEL PLAN.

La muy inteligente maniobra política y social de los portugueses al establecer lazos matrimoniales entre sus oficiales lusitanos y damas del patriciado de Montevideo fue un éxito porque incorporaban a familias de prestigio en su política. Una sobrina de la esposa de Artigas, una Villagrán, contrajo matrimonio con un Coronel Cabrita de la Artillería Real de Portugal, cuyo hijo será un héroe del Imperio del Brasil décadas después, el Coronel Villagrán Cabrita, Patrono del Arma de Ingenieros del Brasil. Lecór con 56 años de edad se casó con la hija de Nicolás Herrera, 38 años menor, la que pasó a ser baronesa y luego vizcondesa con los años, García de Zúñiga, antiguo oficial de Artigas

y un rico estanciero al igual que Herrera, se transformó en Barón de la Calera, Herrera fue distinguido con la mayor condecoración del Reino de Portugal como Caballero del Cristo, otros como Pío Bianqui, Juan José Durán, Cándido Joanicó y Lucas Obes, también recibieron honores y condecoraciones.

De los nombrados, los más cercanos a Lecór fueron Herrera, García de Zúñiga y Durán y la mayoría casi total del Cabildo de Montevideo, es que el viejo patriciado montevideano tenía muchas aspiraciones sociales de ascender con honores y prebendas de los portugueses, pocos se resistieron, optando por el exilio o el silencio, pero es evidente que un alto porcentaje eran monárquicos y aristócratas de tipo oligárquico, que aspiraban a tener blasones adornados con títulos de nobleza.

También Dámaso A. Larrañaga, que había presidido el "Te-Deum" en la Matriz en honor al monarca portugués, ante la presencia de Lecór y sus oficiales , aceptó el poder lusitano y fue emisario del Cabildo de Montevideo, junto a Pío Bianqui, en la misión diplomática de solicitar la soberanía real portuguesa del Rey Juan VI, en el Palacio Real de Río de Janeiro.-

La Provincia Oriental bajo el dominio lusitano, se incorporará al Reino Unido de Portugal , Brasil y Algarves, como Estado Cisplatino por el Congreso de 1821, manejado hábilmente por Lecór y sus amigos del Club del Barón, muchos integrantes del Cabildo y del patriciado de Montevideo.

Nuestra Provincia Oriental se transformó en una especie de Señorío de corte totalmente aristocrático, pasando a ser parte de un Reino Unido de una monarquía extranjera, con un Imperio Colonial sumamente clasista y esclavista, claudicando a los principios de libertad civil y religiosa, republicanos, democráticos, de la soberanía basada en los pueblos de la Provincia, que reconocía derechos a los pueblos originarios, que siempre había sostenido Artigas.-

La heroica resistencia de la campaña oriental contra el Imperio Colonial Portugués, a diferencia de la servil y complaciente actitud del Cabido de Montevideo y de buena parte del patriciado criollo, que le rendían

pleitesía y "saraos" a Lecór y sus oficiales, será un rasgo distintivo de la misma, y en particular de Villa Guadalupe. La patriótica resistencia de la campaña – como vimos en los capítulos dedicados a los propios hechos de 1817-, postergó los planes lusitanos de dominio de la Provincia Oriental de un año a lo sumo -como ellos pensaron-, a cuatro años de guerra. Las batallas de India Muerta, Paso Cuello y finalmente Tacuarembó son ejemplo de la resistencia entregando muchos lo más sagrado del ser humano, su vida, contra un enemigo, como vimos, muy superior militarmente y con grandes recursos materiales y humanos, y siendo muestras de amor de la Patria y a la Libertad.

EL CASO PUNTUAL DE LA BATALLA DE PASO CUELLO, UNA MIRADA COMPARATIVA.

Análisis sintetizado de balance estratégico, entre las fuerzas militares invasoras en Paso Cuello y otras batallas de la "Gesta Artiguista".

En Paso Cuello, el 19 de marzo de 1817, las fuerzas militares artiguistas estaban integradas en su gran mayoría por Milicias de Canelones y del sur-este de la Provincia Oriental en segundo lugar, más el aporte de vecinos de Villa Guadalupe y su comarca con el mando de oficiales superiores con experiencia como el astuto y hábil táctico Coronel Rivera, el valiente Capitán Lavalleja, siempre con valor extremo en los campos de batalla y la formación académica del Teniente Manuel Oribe. Formaban en este caso un ejército numéricamente superior a las fuerzas orientales en la Batalla de India Muerta del 19 de noviembre de 1816 o al Ejército Oriental de Las Piedras de 1811.

Los orientales enfrentaron solos a un enemigo muy superior, en su formación militar que provenía de luchar contra Napoleón -como la Infantería de los Voluntarios Reales-, con oficiales portugueses de formación académica militar y con gran experiencia de combate. Era el portugués un ejército muy profesional, con armamento más moderno y con abundancia de municiones. Era un Ejército superior al español o realista de la Batalla de Las Piedras del 18 de Mayo de 1811, si lo comparamos , tenían los portugueses 300 efectivos más que los españoles en Las Piedras, mejor armamento -por ejemplo en armas largas-, el portugués era una fuerza profesional muy capaz en combates terrestres. Muchos de los españoles en Las Piedras, eran marinos sin mucha experiencia de combate terrestre, integraban además sus filas muchos montevideanos que no tenían una formación profesional militar de un Ejército de Línea, de acuerdo a los estándares europeos de las guerras de inicios del siglo XIX.

Artigas en Las Piedras contó con una fuerza importante de Blandengues, bien entrenados de Caballería y el aporte valiosísimo y fundamental del prestigioso Regimiento de Infantería de Patricios de Buenos Aires, (es actualmente la Unidad más antigua del Ejército Argentino) el cual envió más de 250 efectivos a luchar en aquel enfrentamiento.

Esta Unidad Militar era todo un símbolo de la Revolución de Mayo , habiendo combatido y derrotado al prestigioso Ejército Británico en Buenos Aires, durante la "2da. Invasión Inglesa".

En Paso Cuello, los orientales no tuvieron ningún apoyo militar externo.

La operación portuguesa fue muy bien planificada en todos los aspectos estratégicos y tácticos, a nivel terrestre, naval y diplomático. Solo los detuvo el valor y la entrega de los patriotas que los enfrentaron, pese a estar en una clara inferioridad de su capacidad bélica.

LAS MILICIAS ORIENTALES 1816-1820.

Por su relevancia en el proceso que es objeto de este trabajo y particularmente por la importancia que para Villa Guadalupe adquirió este "cuerpo" militar, luego de terminado este análisis general de la invasión vamos a hacer mención a su composición, características y rol en la "resistencia".

La organización de las Milicias, en el Río de la Plata, data del sXVIII, tienen su origen en el período colonial, y cumplieron un rol estratégico muy importante luego de la creación del Virreinato del Río de la Plata, en agosto de 1776.

Existen antecedentes desde la fundación de Montevideo en 1726, con los Cuerpos de Milicias de Caballería o de Corazas de Montevideo donde el abuelo y el padre de José Artigas fueron oficiales muy distinguidos alcanzando el grado de capitanes de milicias. Cumplían funciones militares auxiliares del Ejército de Línea y al mismo tiempo desarrollaban la función de orden y seguridad pública.

Los Virreyes como Vértiz y Melo de Portugal, promovieron el desarrollo de las Milicias en el Plata, algunas con una muy destacada actuación en los procesos fundacionales en la Banda Oriental como el Regimiento de Dragones de Almanza, con sede en Buenos Aires del cual fue oficial -que llegará a Capitán- Eusebio Vidal, quien será una figura clave en las fundaciones de las Villas de Guadalupe, San Juan Bautista de Santa Lucía y San José entre 1782 y 1783.

También fueron muy importantes los Cuerpos de Dragones de Montevideo, que tenían la jurisdicción de la cuenca del Santa Lucía y contaban con fortines, bastiones y atalayas sobre el río desde San Ramón a Los Cerrillos.

Estos cuerpos fueron fundamentales, porque permitían a los criollos hacer carreras militares y alcanzar el grado de oficiales, por lo general hasta capitán y en algunos casos –muy pocos- a comandante o coronel. Los grados superiores estaban reservados para los españoles al igual que los mandos del Ejército Real o de Línea, que eran una verdadera elite.

El Regimiento de Blandengues de la Frontera de Montevideo, creado en 1796 y al cual ingresa Artigas en 1797, era una unidad que formaba parte del Ejército de Línea como fuerza auxiliar del Ejército, con una gran importancia en la seguridad y orden de la campaña oriental. También hubo una unidad en Buenos Aires, con fines similares.

Durante las Invasiones Inglesas de 1806 y 1807, ante el fracaso de las armas hispánicas incapaces de defender a las ciudades de Montevideo y Buenos Aires y a los pueblos de la campaña, los criollos se dieron cuenta de su rol fundamental en la derrota final de los británicos.

Los Cuerpos Militares integrados por criollos como el Regimiento de Patricios de Buenos Aires y Los Blandengues de Montevideo y Buenos Aires, al igual que las Milicias de Regimientos como los Dragones de Montevideo y de Buenos Aires, fueron fundamentales en la Revolución del Río de la Plata, a partir del 25 de Mayo de 1810.

Como expresamos en la primera parte de este trabajo, figuras como Lavalleja, Rivera y Otorgués fueron destacados oficiales de Milicias, que luego pasaron a ser Comandantes y Jefes del Ejército Oriental, ascendidos por el General en Jefe Don José Artigas.

La Junta de Buenos Aires, había dado a Artigas el mando como "Jefe de las Milicias de la Banda Oriental", además de su rango de Teniente Coronel de Caballería de Blandengues de las que alcanzará el grado de Coronel luego de la Batalla de Las Piedras, el 18 de Mayo de 1811.

Artigas armó Milicias Cívicas entre 1811 y 1815 y después en 1816 a partir del 3 de febrero de ese año, al aprobar la creación de los primeros seis departamentos, organiza los Cuerpos de Milicias de la Provincia Oriental, habiendo estudiado los puntos estratégicos y de seguridad más sensibles de la Provincia.

Artigas los organizó con el siguiente armamento:

Cuerpos	**carabinas**	**sables**
Cerro Largo	300	100
Maldonado	400	200
Canelones	700	400
San José	500	200
Colonia	300	100
Soriano	300	100
Totales	2500	1100

Hay que sumar lanzas, unas 2..400 en total, de todas las Milicias la mejor armada con 700 carabinas, 1.200 lanzas y 400 sables eran las de Canelones, que eran las más grandes numéricamente con 1661 integrantes entre oficiales y tropa. Su Cuartel General se encontraba en el histórico edificio, que había sido la sede del Primer Gobierno Patrio de 1813, actual Jefatura de Policía de Canelones.



"Sede del Primer Gobierno Patrio" (casa de don Ambrosio Belazco)
Autor: Ángel Saibene

Estas fuerzas tuvieron su prueba de fuego, en la batalla de India Muerta, cerca de Velázquez , Rocha, el 19 de noviembre de 1816, frente a un enemigo muy superior en lo militar y en recursos humanos y materiales, el Ejército Real de Portugal, el cual tenía una división completa con muchísima experiencia de guerra.





Lanzas de las Milicias Artiguistas de Canelones utilizadas en las batallas de India Muerta en 1816 y en toda la campaña militar de los años 1817- 1818 (Museo Pte. Tte. Gral. Máximo Tajes).

"El avance portugués era incontenible", según testimonio del Teniente Ramón Cáceres, quien siendo testigo de los hechos dejó documentado lo siguiente:

"Don Frutos (Coronel Rivera al nado de las fuerzas Orientales) mando a desmontar la infantería y formada en ala en cuarto cuerpos, mandaron de frente hasta la cúspide de una cuchilla,... estaban los portugueses… mi división abarca más de seis cuadras de extensión, máxime que nos mandaron cañonazos los portugueses…(superioridad enorme de artillería).

Ante el fuego incesante de la artillería portuguesa, "el oficial Pintos que era militar con experiencia, conocía nuestra gente que era gente bisoña (sin formación militar) mandó a formar 200 cazadores (infantes), con tiradores para atacar las posiciones portuguesas…"

Pese a la valentía de los oficiales y de la tropa oriental, la superioridad de fuego y la numérica le dio la victoria a los portugueses, los cuales siguieron a Maldonado, el cual toman.

Hacia el norte el Coronel Fernando Otorgués, pese a provocar problemas al avance de la vanguardia, con bajas enemigas, es derrotado por un enemigo que triplicaba sus fuerzas.

En diciembre los portugueses avanzaron por la costa de la Playa de Santa Rosa, siendo hostigados por partidas de las Milicias de Canelones pero su avance fue incontenible, llegando a Montevideo en enero de 1817.

Las Milicias integradas por los vecinos de los pueblos de la campaña oriental, seguirán luchando en batallas como la de Paso Cuello, tratando de detener a un enemigo nuevamente muy superior. Su protagonismo se extenderá, como hemos informado, hasta 1820, en la Batalla de Tacuarembó.

La guerra duró cuatro años, mucho más que lo que pensaban los portugueses, recordemos que Lecór y las autoridades militares lusitanas pensaban en un año estar llegando al Paraná.



Oficial Jefe de Milicias de Canelones. Original. Acuarela. "Museo del Primer Gobierno Patrio".



"Lancero indígena de las Milicias Orientales". Acuarela.



"Oficial de Milicias Orientales". Acuarela.

CORONEL MANUEL FRANCISCO ARTIGAS.

Nació en Montevideo el 21 de julio de 1769, recibiendo la misma educación de su hermano mayor José, con los Padres Franciscanos de primeras letras, creciendo junto a su familia en las actividades rurales de los campos, chacras y suertes de estancia de Manga, Sauce y Pando.

En la estancia del "Sauce –Solo" pasó buena parte de su niñez y juventud, junto a la antigua estancia de su abuelo paterno cercana a Pando, donde en 1772 son confirmados junto a su hermanos varones. Se casa muy joven con Estefanía Maestre , se establece en una estancia familiar cerca del arroyo Casupá, con mucho trabajo creció su propiedad extendiendo la misma hasta el norte del arroyo Sauce, entre el Tala y el Vejiga, siendo su lar querido como dicen los documentos familiares sus "ires y venires". Se incorpora a las Milicias de Caballería Colonial de Montevideo, en las jurisdicciones de Pando y Sauce, siguiendo la tradición militar familiar de su padre y su abuelo, al igual que su querido hermano, José.

En 1811 será el Jefe de las "Milicias de Caballería Orientales del Río de la Plata" del este de la Banda Oriental, de los pueblos de Minas, Maldonado, San Carlos y Pando juntando fuerzas patriotas entre el 23 de abril y el 7 mayo de 1811. En esa lucha tomará la Fortaleza de Santa Teresa, la primera victoria de la patria. De allí siguió rumbo al oeste, sumando todos los pueblos a la causa de la libertad, de este a oeste San Carlos, Maldonado, Minas, Pando y llegando al "Sauce-Solo" y de allí a los campos de Carrasco del Sauce, al encuentro con su hermano cerca de la Villa de Las Piedras, el 17 de mayo de 1811.

Tendrá en la heroica gesta de Las Piedras, el 18 de Mayo de 1811, un rol protagónico como un gran Jefe de los Cuerpos de Caballería. Siempre será leal a su hermano y a la causa patriótica, de los pocos jefes que fueron honorables siempre. Estuvo en el Ayuí y en los sitios a Montevideo, contrario a las intrigas de los porteños, siendo por sus méritos de guerra Capitán de Milicias a Teniente Coronel y Jefe del Regimiento 10 de Infantería. En el segundo sitio a Montevideo, fue miembro de los Congresos Orientales de 1813 y 1814, acompañando siempre a su hermano luego del nefasto Congreso de Capilla Maciel , el 20 de enero de 1814, además actúa como "Delegado del General en Jefe Don José

Artigas," en la Provincia de Entre Ríos.

Posteriormente, en 1815, regresa a apoyar al Gobierno de la Provincia Oriental Autónoma y a la estancia en "Los Troncos del Casupá", siendo un vecino muy distinguido y apreciado en la jurisdicción de la Capilla del Tala.

El General Don José Artigas, el 3 de febrero de 1816, como Capitán General de la Provincia Oriental, luego de ser aprobada la creación de los primeros seis departamentos por el Cabildo Gobernador de la Provincia -27 de enero-, fiel a su pensamiento estratégico y a la necesidad de darle seguridad y orden público al mismo tiempo a los vecinos de la Campaña, crea por decreto "Las Milicias Departamentales o Milicias Cívicas".

Dada la importancia de Canelones, por su población y razones estratégicas, designa a su hermano el Coronel Manuel Francisco Artigas como su Comandante en Jefe de las Milicias de Canelones, por oficio dirigido al Cabildo Gobernador de la Provincia. "Al mimos tiempo oficiará V.S al Sr. Don Manuel Francisco Artigas, para que se haga cargo desde esa Banda del Santa Lucía, hasta la ciudad. El arreglo debe ser por Partidos y Escuadrones según el aviso de esta fecha". Sigue el General "Me he tomado la satisfacción de poner de Jefe a un hombre que por su decisión y servicios se ha hecho acreedor a esta confianza en los momentos de peligro."

El Coronel Manuel F. Artigas, luchará hasta el final contra los ejércitos de Portugal, no aceptando nunca la dominación lusitana de nuestra Provincia, pasará los últimos años de su vida retirado en su estancia de los "Troncos del Casupá", en la región de la Capilla del Tala, siempre vigilado por orden de Lecór, hasta su muerte en 1822.

CAPÍTULO I - LOS HECHOS

CANELONES EN ARMAS

LA RESISTENCIA A LA SEGUNDA INVASIÓN PORTUGUESA: UNA ACTITUD

Prof. Luis Borra

" (…) Con este fin son dictadas mis provid.as qualq.r excepcion
dela ley será un motivo de exitar zelos delos conciudadanos.
Este es ciertam.te el peor de los males: y para evitarlo
sean todos iguales á presencia dela ley…"

José Artigas

Quart.l de Paysandu 1815„
Al M. Ilustre Cav.doá° Gov.°r de Montevideo

INTRODUCCIÓN.

Después de estudiar y pensar la vida de la Villa de Guadalupe de los Canelones por algún tiempo y pasar por los diferentes hechos que jalonaron su historia, podemos afirmar que su realidad durante el proceso de la revolución rioplatense está condicionada, fundamentalmente, por su situación geográfica. Su ubicación respecto a Montevideo –suficientemente cerca o lejos, según las necesidades del momento-, su enclave en la lógica de los caminos reales y su posicionamiento en las zonas de los arroyos "Canelón" y el Río Santa Lucía hicieron del poblado un punto neurálgico y de pasaje casi excluyente para el centro-sur de la Provincia.

Al respecto, y refiriéndose a todo el departamento de Canelones, Daniele Bonfanti[1] señala:

"Sin embargo, convendría destacar que todo el área que a partir de 1815 constituirá el Departamento de Canelones, representó, desde los comienzos de la revolución hasta los meses anteriores a la presentación de la misma petición, la frontera entre los bandos en pugna. El avance de las tropas patriotas hacia Montevideo en el año 11, las acciones de las partidas españolas después del abandono del sitio, el segundo sitio, la guerra civil entre tropas porteñas y orientales, la invasión portuguesa y la lucha de resistencia de las tropas artiguistas, vieron al Departamento como escenario de fondo"

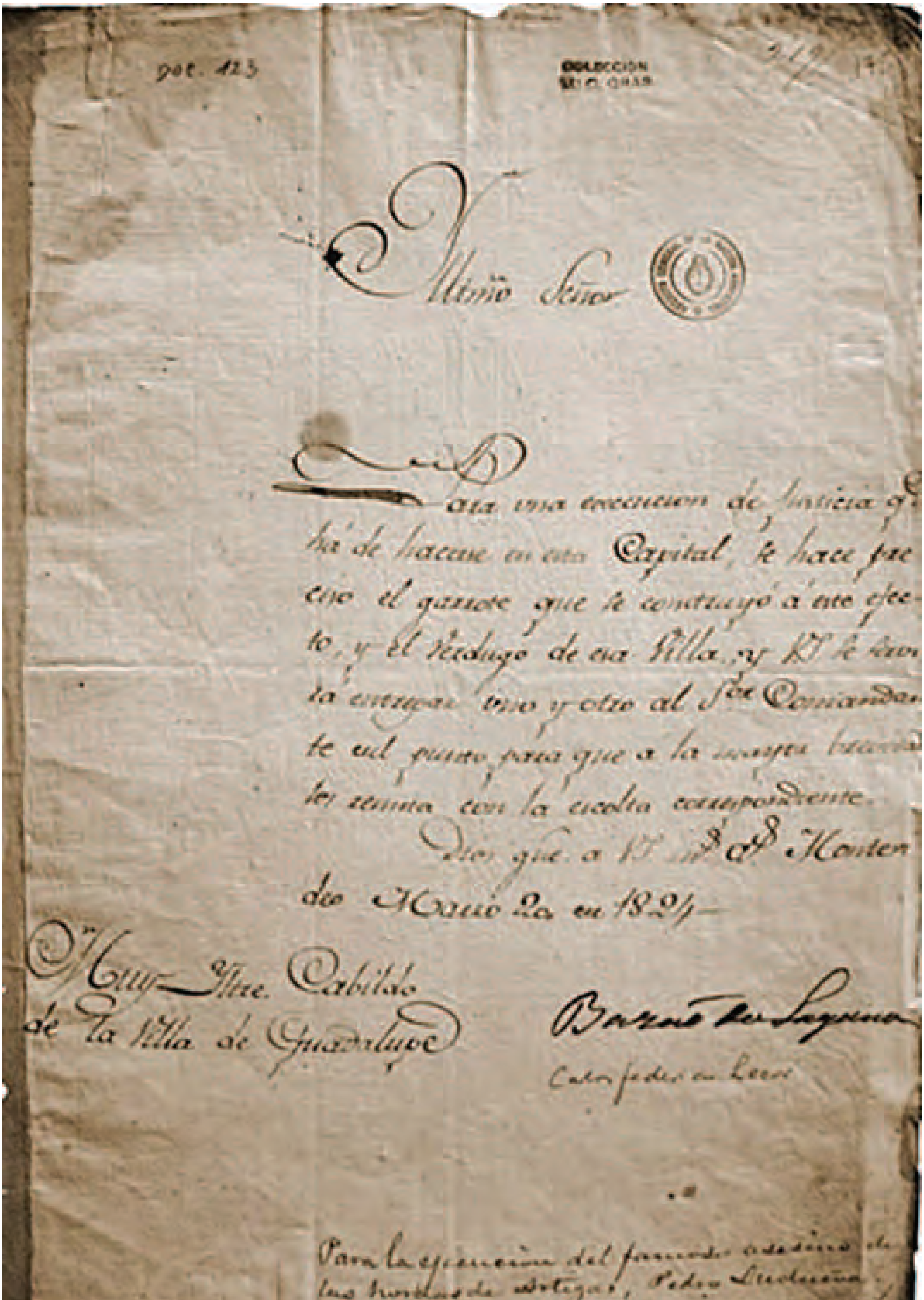
1- Es de hacer notar que esta observación Bonfanti la realiza en un muy interesante trabajo sobre un pleito de 1823 entre las autoridades de las villas de San Juan Bautista y Guadalupe, enfrentadas por la posibilidad de restituir o no el Cabildo a la primera. La lectura de este material se puede realizar en: Bonfanti, D. Ponencia: "Razones de justicia y equidad". Un conflicto jurisdiccional entre la Villa de Guadalupe y la Villa de San Juan" Simposio N° 12: Fronteras, sociedad rural y procesos de construcción estatal en el Río de la Plata hasta mediados del siglo XIX. AUDHE, Montevideo. 2003.

Volviendo puntualmente a Villa Guadalupe, para 1815 Larrañaga la cataloga como uno de "los mejores pueblos de la campaña" y que dos años antes el censo ordenado por Artigas durante el Segundo Sitio, registrara una actividad comercial abundante y una riqueza material importante, es indicio inequívoco de esa afirmación.

Se suma a esto la constante participación militar de sus "patriotas" que "abandonaban" a mujeres y niños en la villa, más los exilios de diferentes pobladores según el dominador de turno, todo lo que le daba a la vida allí un dejo de azarosa en cuanto a la conformación y confirmación de los lazos familiares y de pertenencia. Muestra de esta situación es, la muchas veces documentada, relación de los integrantes del Primer Gobierno Patrio de 1813 con sus familias repartidas entre el Sitio, Guadalupe y sus propios lugares de residencia. Seguramente esa "inestabilidad" también socavó el ánimo de los guadalupanos.

Desde ese contexto pretendemos iniciar un camino para entender las acciones y reacciones de los guadalupanos ante la invasión lusitana en marzo de 1817, y para ello resulta imprescindible aproximarnos a la lógica, o las lógicas, de lo ocurrido en esa avanzada. Es que más allá de los motivos venidos de Europa para que la misma se genere - sobre los que nos extenderemos más adelante- nada de lo ocurrido tendría sentido si no se analiza la realidad regional y, en ella, si no se ve como objetivo fundamental del movimiento tratar de sacar de escena a Artigas, y fundamentalmente a sus ideas. Desde esa posición se entiende el retorcido papel del gobierno de Buenos Aires, o el protagonismo de las provincias del litoral, o las apariciones de Inglaterra, España y EEUU.

Dentro de ese marco acercamos la copia de este primer documento que nos brinda algunas posibilidades de observar elementos claros que atienden a lo expresado hasta aquí:



Ill.mo Señor

Para una execucion de Justicia q.e ha de hacerse en esta Capital, se hace preciso el garrote que se construyó á este efecto, y el Verdugo de esa Villa, y V.S. se servirá entregar uno y otro al S.or Comandante del punto para que á la mayor brevedad los remita con la escolta correspondiente.

Dios gue. á V.S. m.s a.s Montevideo Mayo 2a de 1824.

M.y Ilt.re Cabildo de la Villa de Guadalupe

Barón de la Laguna

Para la ejecución del famoso asesino de los hombres de Artigas, Pedro [illegible].

Más allá de lo anecdótico y tremendo –desde nuestra realidad- del pedido de Lecor al "Muy Ilustre Cabildo" de Guadalupe, de "el garrote y el Verdugo" que serían precisamente "escoltados" para ejecutar al asesino, el documento, fechado en 1824, remarca lo afirmado. Ya pasaban cuatro años del exilio de Artigas y el agregado pos firma -"Para la ejecución del famoso asesino de las hordenes de Artigas, Pedro Ludueña"- confirma que en el concepto de los dominadores seguía siendo necesario hacerlo ver a Artigas como sinónimo de problema, o al menos de molestia, pues de lo contrario la aclaración sería inútil.[2]

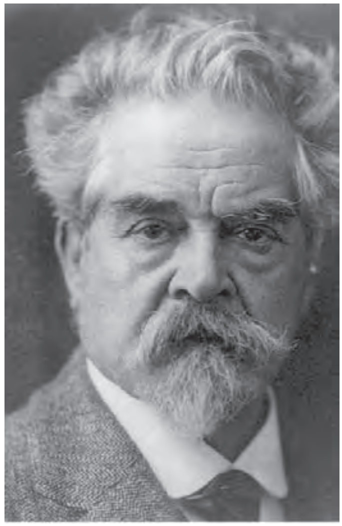
Es en esta realidad que se redimensiona lo hecho en Canelones recién iniciado el proceso. Se resistía por parte de los patriotas a un movimiento que tenía claros sus objetivos y que, de no mediar cambios muy profundos, se proponía alcanzarlos en su máxima extensión.

Comencemos por entender que es en la defensa de ese ideal amenazado que se centran las acciones de la resistencia.

Fracasados la mayoría de los intentos orientales de frenar el avance lusitano en su primer movimiento coordinado, los norteños terminan consumando la ocupación de la propia Montevideo.

Del relato de José Benito Lamas, de Juan Zorrilla de San Martín en "La Epopeya de Artigas" y las puntualizaciones del historiador Aníbal Barrios Pintos se desprende que tras la ocupación de la capital, el avance de los portugueses en su segundo tránsito, ahora hacia el centro – sur de la Provincia, salvo las emboscadas a las que se veía constantemente enfrentado, no conoció resistencia alguna en la mayoría de los centros poblados por donde pasó y el único caso que al respecto se referencia es el de la Villa de Guadalupe.

2- No olvidemos que en esa fecha ya estamos próximo a la redacción, solo un año después, de las Leyes de 1825 y no es menor la polémica sobre los porqué de la falta de referencia explícita en las mismas a las ideas artiguistas y la nota de Lecor puede aportar en uno de los sentidos de esa explicación.



Juan Zorrilla de San Martín

Y la pregunta surge de inmediato y cae por su propio peso, ¿por qué Guadalupe resiste este avance? Esa será una de las cuestiones a analizar.

Pero esto se amplía porque podemos concluir que conjuntamente con esa actitud, y las mismas fuentes lo dejan ver, se genera una reacción de "exilio" ante el fracaso del intento de contener al invasor que posiciona al grueso de la población de la Villa –y sus recursos- cuatro días después de aquella usurpación en Paso Cuello, donde serán protegidos en su marcha por el grueso de las fuerzas patriotas que habían establecido allí su campamento general desde meses antes.

Más allá del hecho demográfico, social y del propio acontecimiento militar, la situación genera un todo que adquiere una significación histórica amplia. Sumando a ella los acontecimientos inmediatamente posteriores a estos en las Puntas del Pintado, se transforma este conjunto en un indicador importante para los invasores de que los plazos pensados para ocupar la Provincia se quedaron cortos y que el año previsto es muy poco tiempo para concretar sus aspiraciones. El avance lusitano se transformó en repliegue y una nueva vuelta tras los muros de Montevideo, el establecimiento otra vez de un sitio por parte de la

resistencia a la capital y la necesidad de una obra como la "zanja reyuna"[3] confirman ese cambio de planes.

Si estas afirmaciones necesitan una constatación documental el ejemplo siguiente resulta sintomático y resume concretamente las consecuencias del período:

Acaban dellegar chasq[ues] de D.n Frutos anunciándome q. el 26 del corr.te atacó al enemigo por retag.a con una Div.on de Cavalleria habiendo logrado matarle mas de 100 homb.s; Tomandole 57 prison.s y heridole mucha jente. Por nra parte hubieron dos heridos y un muerto.

Con este resultado tan feliz los enemigos aterrados han retrocedido a /la Plaza desde Sta. Lucia Chico Siendo perseguidos fuertem.te delo q.e a un son de esperarse alg.as ventajas.

Tengo la Satisfaccion de anunciar a V S tan feliz Succeso p.a q.e sea celebrado, y su exemplo nos conmueva a mayores glorias.

Saludo a V S. con todo mi afecto. Purifc.on 29 marzo 1817,.

Jose Artigas
Al M Il Cav.do Gov.or Int.no deCorr.tes[4]

3- Isidoro de María la presenta "una cortadura desde la Barra de Santa Lucía hasta al Buceo en la costa sur" y respecto a su construcción dice: "colocando reductos para piezas de grueso calibre, a un cuarto de legua de distancia de uno a otro. A fuerza de pico y pala, emplearon sobre seis meses los portugueses en dar vado a la Zanja reyuna, al decir de los de aquel tiempo, que nosotros nos lavamos las manos, pero al fin quedó hecha la cortadura, y levantados los reductos, que buenos pesos costaron, no al rey don Juan, sino a la vaca de la pobre Provincia" (Tomado de Isidoro de María. "Montevideo Antiguo" págs. 259 – 260. Montevideo).
4- Documento Nº1118. Archivo Artigas. Tomo XXXIV. Pág. 81. José Artigas al Cabildo Gobernador de Corrientes. Purificación, 29 de marzo de 1817.

ANTECEDENTES.

La constatación y las primeras medidas revolucionario – patriotas.

Explicado ya por el Prof. Vidal el proceso que desemboca en la Segunda Invasión, tres documentos seleccionamos para ilustrar, a manera de apertura, los indicios de la misma y su evolución hacia los sucesos de marzo de 1817.

El primero de ellos sintetiza de forma concluyente la inminencia del ataque y ordena la realización de acciones preparatorias, sin premura pero con firmeza. Se trata de una carta de José Artigas, fechada el 13 de enero de 1816 y que, dirigida a Fructuoso Rivera, señala:

"Según toda probabilidad y una carta individual de las tramoyas del Janeiro, los portugueses intentan venirse sobre la Banda Oriental para abril ó mayo.

En dicha carta se hace referencia de las intrigas de Buenos Aires sobre el particular y cuanto contribuyen los emigrados de ese pueblo al meditado proyecto. Es preciso que ahora más que nunca se redoble la energía y estén ustedes con cuatro ojos al ver venir las cosas. Los momentos aun no son apurados. Da tiempo el proyecto para tomar providencias, pero nunca está demás la precaución. No me guarden ustedes indulgencia con nadie, el que ande maleando remítanmelo para acá.

Entretanto voy apurando las medidas para el logro de un plan que contenga vigorosamente los esfuerzos enemigos, y acaso nos dé la gloria sobre sus ruinas.

Desea á usted toda felicidad su servidor y apasionado.

Purificación, 13 de enero de 1816.
MS. O. José Artigas.[5]

Casi exactamente un año antes de la ocupación de Montevideo por

5- Tomado de J. Maeso. "El General Artigas y su época" Tomo 2. Pág. 69. Montevideo. 1885.

los portugueses las palabras de Artigas dejan ver una tensa calma. El estratega mezcla un intento de tranquilizar a la tropa por medio de su jefe, accionar paulatinamente los mecanismos de defensa y tomar todas las providencias que el caso amerita.

Si aceptamos estas palabras como reveladoras de lo que han de ser las intenciones del plan militar artiguista, y apegándonos a nuestros intereses, queda claro que el penúltimo párrafo es cuanto menos revelador de sus intenciones. Allí se observa un baño de realidad inicial de Artigas en tanto asume que difícilmente se puede esperar arruinar al enemigo pero que sí es posible la resistencia y que de su orden depende, en gran medida, su éxito. De ese "resistir" se tratan las acciones llevadas adelante por los guadalupanos.

El mismo Cabildo que tiempo después entregará pacíficamente la ciudad amurallada al invasor, produjo los otros dos documentos que nos interesa rescatar en este momento y que se relacionan con otros tantos elementos claves: la simbología y el discurso de la resistencia y las diferentes posturas que fueron asumiendo los revolucionarios ante el devenir de los acontecimientos.

"Por cuanto desea este gobierno federalizar las ideas de efecto y unión tan útiles y necesarias á la grande obra de consolidar la justa causa de nuestra independencia política, y teniendo también presente, que conviene recordar á los individuos reunidos bajo un mismo pabellón, unas mismas leyes y una misma autoridad la sumisión y obediencia justísima á que están obligados por deber y gratitud;

Por tanto ha venido en declarar, prevenir y mandar, que en señal de sumisión y obediencia, usen desde esta fecha en el sombrero la escarapela tricolor todos los estantes y habitantes en esta Banda Oriental, naturales y extranjeros, bien sean domiciliados ó transeúntes, sin distinción de estado ó clase (excepto los ministros, empleados políticos y militares al servicio de otras potencias); recomendando este gobierno al bello sexo el uso del lazo tricolor sobre el brazo y el pecho en amable recuerdo de que el pabellón oriental protege, reúne y procura la felicidad general de todos los habitantes del país".[6]

Sala capitular y de gobierno, Montevideo, 31 de enero de 1816.

Juan José Durán. Joaquín Juárez. Juan de León. Agustín Estarda. Santiago Sierra. Juan Giró. Lorenzo Pérez. José Trápani. Gerónimo Pio Bianqui.

Pedro María de taxeyro.
Secretario

"El excelentísimo cabildo gobernador intendente de esta provincia, a sus conciudadanos.

Habitantes de la Banda Oriental:

El gobierno de Montevideo, empeñado en sostener vuestra libertad e independencia, tiene el placer de hablaros hoy para anunciaros los preparativos de una expedición portuguesa que por cartas contestes del Río de Janeiro se destinaba para invadirnos.

Esta noticia que sólo puede causar temores en las almas débiles y apocadas, debe hacer renacer en vosotros el amor a la libertad, aquel ardor y santo entusiasmo por su defensa, que siempre fué precursor de vuestras victorias.

La acción militar que se os prepara apenas merecerá contarse entre los triunfos que ya habéis conseguido.

Acostumbrados a presentaros y vencer tropas mercenarias, a despreciar los peligros, a aborrecer la alegría; a desplegar vuestro valor con los que atentan a vuestros derechos sagrados ¿qué impresión puede haceros esa miserable expedición de extranjeros esclavos? Ellos van a ser víctimas de su orgullo, si os resolvéis empuñar las armas.

6- Tomado de J. Maeso. "El General Artigas y su época" Tomo 2. Pág. 69. Montevideo. 1885.

La patria os llama y todos debéis correr a ella, en vuestras manos deposita hoy el bienestar de vuestros hijos, de vuestras familias y de vosotros mismos, de ellos depende nuestra libertad o esclavitud perpetua. Corred a pelear todos los que no os halléis alistados y os sentís heridos [por el] fuego santo de la libertad, a recibir las órdenes de este gobierno, él os será compañero en los peligros y partícipe de vuestros sucesos, prósperos o adversos.

Sala capitular de gobierno, Montevideo, 22 de junio 1816."
Juan José Durán, Juan de Medina, Felipe García,
Agustín Estrada, Joaquín Suárez, Santiago Sierra,
Juan F. Giró, Lorenzo J. Pérez, José Trápani, Jerónimo Pío Bianqui
Pedro María Taveyro
Secretario.."[7]

Respecto a la simbología no es necesario mayor análisis que la lectura del documento del 31 de enero. Redactado poco más de dos semanas después de la carta en la que Artigas asumía el riesgo de la invasión, se impone el uso de símbolos que unifiquen los ánimos revolucionarios.

En cuanto al documento del 22 de julio es de hacer notar que sintetiza, en buena forma, parte del "lenguaje revolucionario" utilizado para fortalecer el ánimo y ayudar a buscar que esas primeras medidas logren los mejores resultados. En este sentido Mauricio Bruno[8] realiza la siguiente valoración del escrito, al que cataloga como de "agitación política":

7- Archivo Artigas. Tomo XXIV. Págs. 211 -212 "Circular del Cabildo de Montevideo dirigida a los habitantes de la Banda Oriental" 22 de junio de 1816. Montevideo, Impresores A. Monteverde y Cia.,

8- Mauricio Bruno, realiza una recomendable valoración de análisis del "decir" revolucionario que puede ser ampliado en el trabajo del cual se obtuvo la cita: "El lenguaje de la revolución. Los textos de agitación política en la Revolución Oriental (1811-1820)" - Colección "Avances de Investigación", en www.fhuce.edu.uy, Montevideo. Agosto 2010.

"Es interesante constatar que, por un lado, se invocaban construcciones ideológicas que implicaban pensar la política en términos abstractos, como los "derechos sagrados" y la "libertad e independencia" de los orientales. Esos derechos sagrados eran una resignificación de viejas fórmulas monárquicas: "Sagrados Drós que hemos Jurado al pie de los Altares. Estos no son, como baxo el tiranismo unos Juram.tos p.a sostener la causa de un Déspota, que nos mirava y tratava como un rebaño de Ovejas / de las cuales matava, vendia y disponia á su arbitrio; son sí unos Juramentos dirigidos á sostener la dignidad de hombres libres y capazes de disponer de sus vidas y propiedades; para sostener la causa del Género humano". Además resulta interesante constatar como también se le agregaba un sentido político-nacional a la contienda, en la medida en que los portugueses –a fin de cuentas súbditos de una corona- eran calificados de "extranjeros esclavos" Pero por otro lado, también se presentaba la lucha como una causa que iba más allá –o "más acá"- de la defensa una idea. La patria aparecía era una entidad inmediata, que equivalía a la libertad de las personas, pero también al bienestar de sus hijos y familias."

Pero este documento, además del alto contenido patriótico, tiene vinculación directa con la actitud que los firmantes del mismo han de adoptar una vez consumado el dominio portugués. Deberíamos suponer que quienes suscribieron este texto eran parte importante de la cara visible de una posible resistencia, sin embargo -tema que profundizaremos en el próximo apartado- varios de ellos integrarán el contingente que "entregará" Montevideo y se han de someter, mientras que otros serán piezas fundamentales en los episodios posteriores de oposición al invasor. Como ejemplos podemos señalar dos casos. Dos firmantes son Agustín Estrada y Jerónimo Pio Bianqui, quienes posteriormente serán delegados en la entrega de la ciudad a Lecor, mientras que Joaquín Suárez será connotada personalidad en el campamento revolucionario de Paso Cuello. En definitiva, queda claro que las divergencias generadas por las prácticas de la "Provincia Oriental Autónoma" rápidamente se establecieron en las decisiones de las propias personalidades de la revolución.

Las milicias orientales.

Sin abundar demasiado en el tema –para ello referirse al trabajo del Prof. Daniel Torena en esta misma publicación- es importante destacar que la participación que se les da a los vecinos en este tipo de implementación es fundamental, tanto para incluirlos en el conflicto armado como para proponerles hacer carrera militar a quienes estaban fuera del ejército regular.

Para la defensa de Guadalupe, esta disposición resulta significativa. Como señala el Prof. Torena, en el novel departamento de Canelones se encontraba el mayor cuerpo de milicianos de la Provincia. Si sumamos a esta situación que en el contexto de invasión, las milicias, por estar integradas en gran número por los propios vecinos, tienen como un objetivo primario la salvaguarda de sus propios bienes, y más aún de su familia, no implicaría mayor dificultad entender esa característica como uno de los motivos que, en el particular marco de Villa Guadalupe –ya varias veces ocupada, muchos exiliados y reintegrados – colabore para explicar esa reacción de resistencia ante una nueva imposición extranjera . Colabora en profundizar la explicación anterior el hecho que por tratarse de civiles, de fuerzas de auxilio referenciadas en su formación por los veteranos, en general se movían en su propio entorno geográfico por lo cual se potencia ese interés por cuidar lo suyo.

Lo señalado anteriormente se complementa, al no tratarse de tropas regulares y mucho menos profesionales, con la necesidad de trabajar en otras actividades para su sustento lo que interrumpía en muchos casos su formación y en otros la continuidad de los milicianos en las fuerzas - lógicamente en épocas de cosechas-, pero a la misma vez aumentaba su sentido de pertenencia, o por lo menos, de necesidad de proteger sus propiedades.

La "entrega de Montevideo".

Como señalamos al inicio de este análisis, por su trascendencia, sus modos y sus implicancia, entender el proceso de resistencia guadalupano sería prácticamente impensable sin enmarcarlo en el proceso general de la invasión portuguesa y sin encuadrarlo en el propio fluir de la Revolución Oriental.

Yendo a lo fáctico puntualmente, tanto por las consecuencias que el hecho tuvo para el posterior desenlace de los sucesos de marzo de 1817 en la Villa Guadalupe y el propio escenario de Paso de Cuello, como por los procederes que el mismo implicó, no hacer referencia a lo ocurrido en la capital estaría ocultando varios factores relevantes para entender la cuestión que estamos estudiando.

Casi por una cuestión de orden natural, tras los triunfos portugueses en el litoral este y en el norte de la Provincia, el objetivo fue Montevideo.

No estando claro si previsto o no – sobre todo por las fuerzas y la lógica imperial-, el ingreso tras la muralla no demandó ni un solo tiro. El 20 de enero de 1817 los lusitanos se hacían con la ciudad y el dominio se consolidaba sin resistencia militar alguna.[9]

Los movimientos previos de los orientales demuestran que para ellos esta situación sí estaba planificada.

Es que para muchos, resistir parecía una empresa imposible. Además ya existían diferencias internas de peso como para entender que la inestabilidad reinante era motivo para que algunos vieran el establecimiento

9- Es de recordar que existieron algunas manifestaciones de grupos opositores al invasor que marcharon por las calles de Montevideo gritando: "¡Mueran los lusitanos!" (ver Bauzá, F. Historia de la dominación Española en el Uruguay. Tomo VI. Colección Clásicos Uruguayos, Montevideo, 1965) y que durante todo el dominio extranjero son numerosos los encarcelamientos y deportaciones de orientales que organizaban acciones contra los invasores y eran apresados por aquellos, que según sus propias palabras *"vivían con el arma al brazo"*.

del "pacificador" invasor –expresión tan contradictoria como usada a través de la historia- como la alternativa más viable de posicionarse ante un artiguismo que atentaba contra sus intereses.

Si la opción al portugués era el dominio de Artigas – y fortalecido el mismo por el eventual triunfo ante el Imperio- la mayoría de los sectores pudientes de la Provincia -pero un número muy reducido de la población total- dilucidaban el conflicto fácilmente en favor de la primera opción y actuaron para que ello se concretara. En este sentido, recordando que el propio Barreiro –delegado de Prócer- había caído preso en una de esas maniobras –la "rebelión de los cívicos"- donde se le acusó de atentar contra los más encumbrados orientales al seguir las órdenes de Artigas (reclutando esclavos y enviando al Cuerpo de Cívicos a campaña a apoyar el ejército), creemos que hay suficiente prueba para entender lo manejado[10].

Pero pasando directamente a los sucesos de enero de 1817, los documentos enumeran una escuadra de 15 buques de guerra norteños en la bahía, "como a dos tiros de cañón" que establecían el bloqueo al puerto y un Lecor que ya se encontraba en las proximidades de la muralla esperando el desenlace de la situación.

En estos días, en la capital en manos orientales, la figura dirigente del delegado Barreiro fue fundamental. Él organizó todo lo necesario para preparar lo que era inminente. Así el 17 de enero evacúa municiones y pertrechos de guerra rumbo a Purificación, y reúne una Junta de Guerra, de la que participa la oficialidad.

Con Rivera establecido a algunas leguas de allí y la superioridad incontrastable del enemigo la decisión no demoró en aparecer: la plaza será evacuada y marcharán a engrosar las filas de Paso Cuello (que a esa altura, comandadas por Rivera reportaban entre 500 y 600 hombres) para, una vez recompuestos, retomar la lucha.

Al día siguiente los hechos se precipitaron. Preparada durante todo el día, y sumida en un manto de dudas, especulaciones y esperas, en el anochecer se concreta la evacuación de la plaza por las fuerzas revolucionarias, al decir de los documentos de la época "en el mejor orden posible" y sin poder, por tanto, evitarse algunos desórdenes y abusos. Alrededor de 700 hombres salieron en ese movimiento – casi la mitad (325) negros libertos al mando de Bauzá-, todo lo que se confirma con el conteo de las revistas realizadas cinco días antes al hecho.

10- En este sentido es bueno recordar que tras la situación de Otorgués como anterior autoridad en la capital no faltan argumentos en favor de lo expresado respecto al posicionamiento opuesto de amplios sectores pudientes de la capital al accionar del artiguismo en el poder.



Regim.to de Dragones de la Libertad — Plana Mayor

R. de Lista de los Sres. Oficiales, y mas Individ.s q.e compone la Plana May.r de otro Regim.to, que pasan Revista de Comisario en el p.te mes.

Coronel el Sor.	D.n Fernando Otorguez		A. en la Camp.a
Sarg.to Mayor	D.n Miguel Pirán		P.
Com.on a sig. de 1.o p.o	D.n Lorenzo Fernandez		P.
Com.on id. de 2.o p.o Ayud.te	D.n Justo Miera		P.
Otro	D.n Juan Man.l Otero		P. Dest. en el Cerro
Com.on id. de 1.o p.o Alf.z	D.n Agustin Valdivieso		A. en la Camp.a
2.a	Agustin Chavarne / Santiago Leal	C.P.	arrestados
4.a Sarg.to	Lorenzo Mateluna	C.P.	Herido
5.a	Manuel Guerrero / Fran.co Romanes	C.P. / P.	En la Adm.on de Correos
6.a	Miguel de los Santos	C.P.	Enf.mo
Sarg.to	Isidro Revoredo	P.	Id. en el hosp.l
Otro	Agustin Martinez	C.P.	
Cabo	Jacinto Bermudez	P.	
8.a Otro	Jose Lucbado / Fran.co Rodriguez / Jose Hurtado / Fran.co Baez / Juan Castro / Fran.co Angulo / Juan Albin / Ramon Rabe	C.P.	Heridos en el hosp.l
	Pasqual Baez	P.	
	Juan Mercado / Jose Requena / Jose Alvarez	C.P.	arrestados
	Fran.co Garcia	P.	
	Jose Cueto	C.P.	con el Rec.o
	Total	23	

Montev.o 15 de Enero de 1817.

Miguel Pirán

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN — MONTEVIDEO

Primera hoja de la “revista” del Regimiento de Dragones. 15 de enero de 1817. (Destaca la figura de Fernando Otorgués).

Si contraponemos esta cifra con la cantidad de efectivos relevados en la plaza de Montevideo en los meses previos, los que superan en algo el millar, estamos hablando que su permanencia allí, hasta ese día, fue muy importante y de que casi no se distrajeron fuerzas para otros fines que no fuesen la posible defensa de Montevideo.

En la misma lógica de entender lo ocurrido en Paso Cuello un par de meses después, y sin forzar demasiado las verdades matemáticas, estamos hablando que al incorporarse estos “emigrados” a los 600 efectivos que veíamos componían las fuerzas establecidas en el Cuartel General, el total de 1300 hombres representa un número significativo en vistas a hacer efectiva la resistencia al que podríamos llamar segundo impulso portugués hacia el centro-sur y litoral oeste de la Provincia.

El primer destino estaba en Guadalupe y el cobijo de la noche los ponía a salvo del grueso portugués que, por tierra, complementaba la ya opulenta fuerza naval descrita anteriormente y que para esas horas, como también dejábamos constancia, se encontraba distanciada por escasas leguas de Montevideo, en la zona del Arroyo Toledo.

Consumado el hecho militar, la política se adueñó de la escena y el Cabildo se apropió de la misma. La partida de Barreiro, sin depositar el poder en autoridad alguna, generaba una acefalía que la Sala Capitular no demoró en aprovechar en su favor y comenzó a proceder en función de ello. Si a las “6.30” de la tarde comenzó la evacuación y a las “10.30” de la noche el Cabildo ya estaba tomando decisiones no queda duda alguna de la celeridad con la que actuó el mismo.

De las acciones emprendidas destaca el envío de sendos oficios a las máximas autoridades portuguesas de tierra y mar (Carlos Federico Lecor y el Conde de Viana respectivamente) pidiendo su pronta intervención para poner orden en un poblado que ha sido abandonado por las antiguas autoridades.

Los oficios, uno, el dirigido a Lecor, conducido por don Agustín Estrada y el mismísimo Dámaso Antonio Larrañaga y el otro por Gerónimo Pío Bianqui y Francisco Viana llevado a la corbeta de guerra “Calipso” y entregado al General del Mar Conde de Viana, mezclan la súplica, con la

adulonería y la preocupación. Contenían críticas a la “anarquía” – desde su perspectiva e intereses- en la que la situación de los últimos años había puesto al pueblo, algunas exigencias de mantenimiento del statu quo luego de la toma, una serie de súplicas referentes a no ser “maltratados” por la nueva autoridad –la mayoría de corte económico- y, conjuntamente, una valoración positiva de las intenciones “pacificadoras” de la intervención de las fuerzas norteñas en la Provincia.

La sesión que tomó las anteriores resoluciones se extendió hasta las “2 ½” de la madrugada del domingo 19, dato este que confirma la velocidad que las actuaciones registraron y, a la vez, la trascendencia de las mismas. Transcribimos a continuación los contenidos del acta emanada de esa sesión, que incluye el texto de los oficios dirigidos a los jefes lusitanos:

“En la muy fiel y Reconquistadora Ciudad de Sn Felipe y Santiago de Montevideo a diez y nueve dias del mes de Enero de mil ochocientos diez y siete años; El Excelentisimo Cabildo Justicia y Regimiento de ella reunido en su sala Capitular como lo verifica siempre que llaman su atencion asuntos de interes Publico, presidiendolo el Señor Alcalde de Segd. Voto Don Juan de Medina por ausencia del de primero Don Juan José Durán con asistencia del Cavallero sindico procurador general de la Ciudad dn Jeronimo Pio Vianqui que tomando la palabra hizo mosion Sobre que medios devian adoptarse despues del avandono hecho de la fuerza armada que oprimia al Vecindario, representando los deseos por la paz y tranquilidad que habían sido constantemente manifestados por el Pueblo, qe hasta a hora se vio forzado a sofocarlos y de consiguiente libres de aquella opresion se hallaban en el Caso de declarar y demuestran publicamente si la violencia havia sido el motivo de tolerar y obedecer á Artigas. Entonces penetrado su Exencia de la exposicion del sindico y hecha la discusion que exijia la gravedad del asunto, acordaron unanimte los Señores que actualmente componen esta Corporación, que habiendo desaparecido el Tiempo en que su representacion estaba ultrajada, sus votos despreciados, y estrechados á obrar de la manera que la fuerza armada disponia: vejados aun de la misma soldadesca, y precisados a dar algunos pasos que en otras circunstancias hubieran excusado, devian desplegar sus verdaderos sentimientos de que estavan animados pidiendo y admitiendo la protexion de las A. de S. M. F. que marchaban acia la Plaza. A este efecto combinieron

en comisionar al Señor Alguacil Mayor don Agustin Estrada y Señor Cura y Vicario de esta Ciudad Dn. Damaso Antonio Larrañaga para que condujeran al Ilustrisimo y Exmo Señor Genl. en Xefe Dn Carlos Federico Lecor un oficio del tenor siguiente=Ilustrisimo y Exmo Soñ, el Cavildo de esta Ciudad de Montevideo acaba de reasumir la autoridad politica y militar en ella desde las tropas de su guarnicion la desampararon marchando a otros destinos. La municipalidad pues se halla á la Caveza de ún Pueblo pacifico y absolutamente. tranquilo que lejos de defenderse con el uso de la fuerza, desea se abrevien los momentos de verse resguardado y seguro bajo la protexion de las Armas Portuguesas. Al efecto dirije el Cavildo á Y. E. la presente Diputacion premunida de amplios poderes para acordando con V. E. la forma y modo con qe debe ocupar esta Plaza, y ratificadas las condiciones por esta Municipalidad para V. E. á ocuparla con la fuerza de su mando pra. satisfaccion común. Aunque el Cabildo no ha sido enterado oficialmte. de la intimación hecha al Montevideo Gobierno sobre el motivo de la Guerra há llegado no obstante a sus oidos q el objeto de S. M. F. se deducia el restablecimiento del orden Publico para seguridad de sus fronteras, y que por lo demas garantia la seguridad individual de todos los avitantes de esta Provincia, en pleno gozo de sus propiedades y poseciones rurales y Hurbanas su establecimientos, Cientificos laudables Husos y Costumbres, Si á este beneficio se agregase el de libertad de contribuciones á un vecindario empobrecido y exausto, consideraria esta Ciudad colmada su fortuna a la sombra de tan alto protector. Tales podran ser las bases de las favorables condiciones que espresa esta pacifica Ciudad se le dispensen. = Dios guarde á VE.Ytma muchos años. Montevideo diez y nueve de Enero de mil ochocientos diez y siete.

=Juan de Medina = Felipe Garcia=
Agustin Estrada.= Lorenzo Perez=
Geronimo Pio Vianqui= Ytmo Exmo
Don General en Xefe de las Tropas de

S. M. F. Dn. Federico Lecor=Delmismo modo acordaron comisionar al Cavallero sindico Procurador General Dn. Geronimop Pio Bianqui y al vecino Dn. Fran.co Xavier de Viana para conducir otro oficio de igual tenor que el antecedente al Itmo Xtmo Señor General de la Escuadra Naval Conde de Viana que se hallaba a la vista de este Puesto. Con lo

cual y no siendo para mas esta acta se serró y firmo por su Exa conmigo el Secretario de que Sertifico= Textado= Montevideo= no valga=

FIRMAS: Juan de Medina Felipe Garcia
Agn Estrada Lorenzo J. Perez
Geronimo Pio Bianqui Dn. Fran.co Llambi
Asesor, y Sec.io interino"[11]

Y si algún dato más es necesario para confirmar lo antes señalado, los delegados partieron a sus destinos al mediodía de aquel domingo y a las "4 ½" de la tarde, los que se apersonaron ante Lecor, ya tenían la respuesta afirmativa de los lusitanos. Además de aceptar se comprometían a cumplir con todo lo solicitado por el cabildo, a ingresar a la ciudad a las ocho de la mañana del día siguiente y presentaron una proclama que, en síntesis, hacia ver a la invasión como un elemento pacificador que intentaba frenar los desórdenes impuestos por Artigas, según ellos, basados en los intereses personales del mismo y aseguraba a los pobladores fieles al dominador los mismos derechos que los de los "vasallos del Brasil".

11- Archivo General Administrativo. "Libro de Actas capitulares que da principio el 6 de Abril 1816 y acaba en 19 de Mayo de 1819". Folio 40. Montevideo.

El siguiente documento nos muestra que los tiempos de consulta para el caso de la misión destinada a la flota portuguesa fueron distintos –por motivos de transporte- pero los resultados fueron los mismos.



El Puerto de Montevideo durante el dominio portugués (se observa a la derecha la bandera "cisplatina")



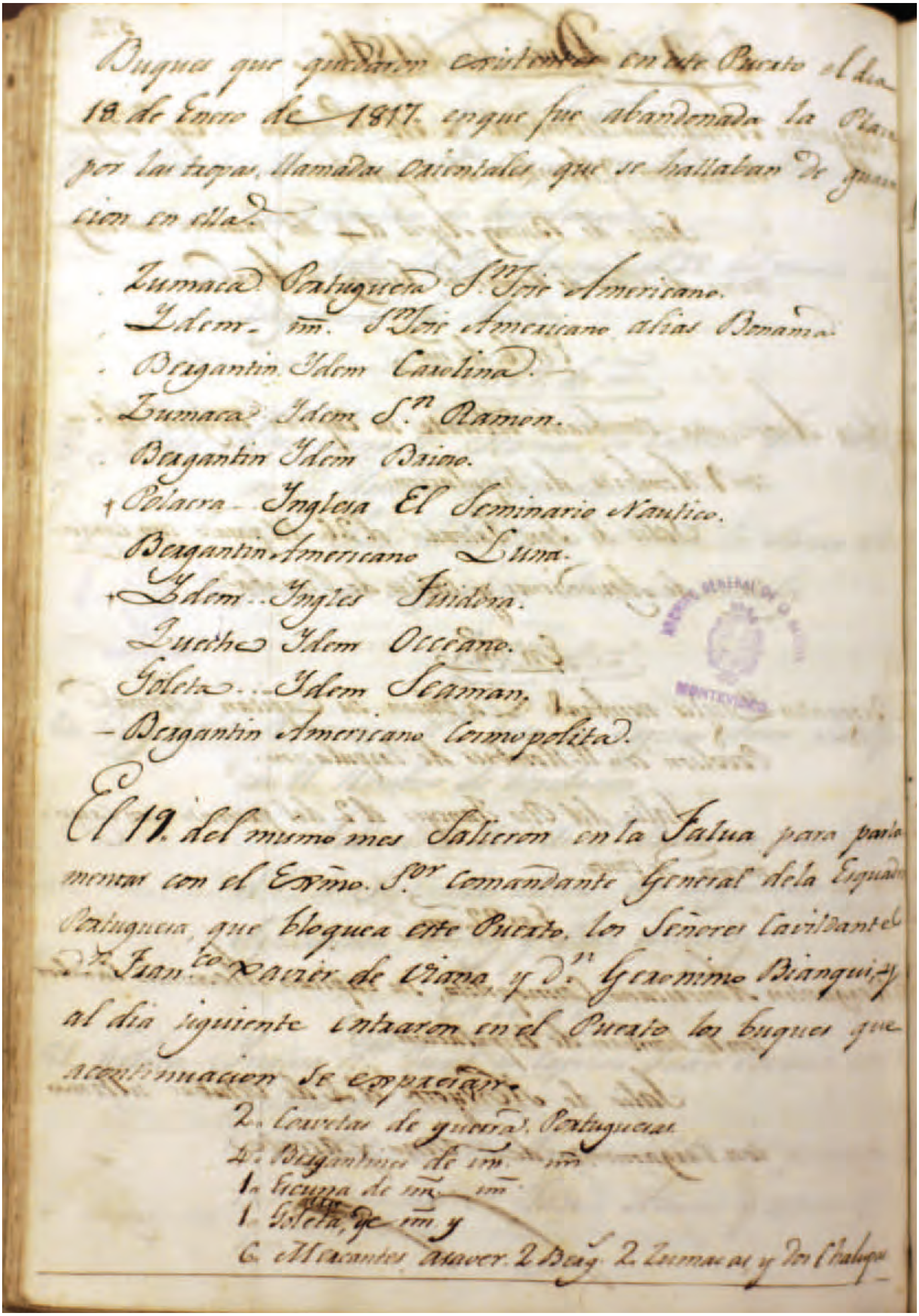
Vista de la ciudad y puerto de Montevideo tomada desde el NO, 1826.

A su vez, esas anotaciones que versan en el Libro Maestro de la Capitanía del Puerto de Montevideo, muestran como la realidad de aquel cambió se precipitó una vez que los términos de la entrega fueron aceptados y se produjo la ocupación marítima, llegando numerosos navíos portugueses a la costa que se sumaron a los que ya se encontraban allí.



Bergantín inglés de 1820. Similar a los que se encontraban en el Puerto de Montevideo al momento de la entrega de la Plaza y que se detallan en el listado que continúa.

Listado de buques en el puerto de Montevideo el día de la entrega de la plaza.
Tomado del Libro Maestro de Capitanía del puerto.


Buques que quedaron existentes en este Puerto el dia
19 de Enero de 1817. en que fue abandonada la Plaza
por las tropas, llamadas Orientales, que se hallaban de guarni
cion en ella.

Zumaca Portuguesa S.n Jose Americano.
Ydem. id. S.n Jose Americano alias Bonama.
Bergantin Ydem Carolina.
Zumaca Ydem S.n Ramon.
Bergantin Ydem Baiano.
Polacra Inglesa El Seminario Nautico.
Bergantin Americano Luna.
Ydem Ingles Fenidora.
Yacht Ydem Occeano.
Goleta Ydem Seaman.
Bergantin Americano Cosmopolita.

El 19. del mismo mes salieron en la Falua para parla
mentar con el Exmo. S.or Comandante General de la Esquadra
Portuguesa, que bloquea este Puerto, los Señores Capitanes
D.n Fran.co Xavier de Viana y D.n Geronimo Bianqui, y
al dia siguiente entraron en el Puerto los buques que
a continuacion se expresan.

2. Corvetas de guerra Portuguesas
4. Bergantines de id. id.
1. Escuna de id. id.
1. Goleta de id. y
6. Mercantes a saver. 2 Berg. 2 Zumacas y dos Chalupas

Y efectivamente, aunque con un poco de retraso, a las 9.30 del 20 de enero las fuerzas portuguesas de tierra se presentaron a las puertas de la muralla y luego de una serie de episodios protocolares - que tuvieron en el centro la entrega de las llaves de la ciudad con una particular demanda de que las mismas fueran devueltas al propio Cabildo que las entregaba en el caso de cesar la ocupación- ingresaron a la ciudad. El clima de festejos generalizado se extendió durante toda la jornada, incluyendo un Te-Deum, música y desfiles.

Sólo a modo de síntesis de los resultados de lo acontecido, y para referenciarlo en términos documentales, mencionamos aquí dos pasos reveladores e inmediatos a la ocupación que completan, junto a la nota llevada por los delegados a Lecor y al Conde de Viana antes señalada, el conjunto de certificaciones de lo ocurrido. En uno de ellos Lecor pide al Cabildo, dos días después de la efectiva ocupación, una nota confirmatoria de lo requerido por dicha Casa Capitular previo a la entrega, a efectos de hacerla llegar al Rey, y confirmamos que sólo poco días después, el 1° de marzo, dicha nota es enviada al monarca.

A los efectos que nos interesan, es de hacer notar que el número de nuevos ocupantes de Montevideo, sumando caballería, artillería e infantería, rondaba los 6000 y que ya desde estos momentos mostraron las diferencias disciplinarias y formativas con los revolucionarios ya que siendo tan amplio el número desarrollaron todas las actividades en total orden.

Se había establecido pues el dominio del corredor NE, SE del territorio y por ello no resulta para nada novedoso que se desencadenen los episodios que involucran a Canelones en los meses siguientes, pues si el avance –rápido en su planificación- era orientado a ampliar la hegemonía hacia el interior del continente con el Paraná en la mira, lo próximo era extenderse hacia el centro- sur y litoral de la Provincia.

Miguel Barreiro: un intento de ordenar las acciones.

Consumada la ocupación y establecida la marcha de los revolucionarios de Montevideo, una de las primeras acciones organizativas - y que rescatamos además por emblemática al intentar dar orden a un movimiento que, casi por definición, era desordenado- fue tomada por Barreiro, en su condición de delegado de Artigas y establecía las pautas que debían seguir las tropas a la hora de marchar.

Lo pormenorizado de las especificaciones confirma la necesidad de ser claros y precisos al establecer las condiciones para una tropa, que en general, dista mucho de ser profesional. En igual sentido se aprecia la fuerza de las penas para quienes no cumplan lo dispuesto y más aún para quienes deserten, donde una opción incluye la "pena capital". La conducta se establecía por la fuerza – o se intentaba establecer porque en la mayoría de los casos no se aplicaba con todo su rigor-, y cada disposición es tan o más clara en el castigo que en la propia condición.[12]

12- "La consolidación de esta "pedagogía del castigo", en la que el temor funcionó como inhibidor de las conductas perseguidas, se vio desdibujada por los resquicios tanto materiales como legales que conspiraron contra la certeza de que la pena alcanzaría a todo desertor. Con los reiterados intentos por imponer un ordenamiento caracterizado por la seguridad, se procuró desterrar la posibilidad de la impunidad afianzando la idea de que el castigo sería inexorable. De esta manera se apuntó a construir una relación que permitiera asociar de manera directa las conductas ilegales o perseguidas con su penalización.
Pero la preocupación por imponer un orden estricto terminó colisionando tanto con la frecuente instrumentación de políticas de perdón como con las prácticas reiteradas de reincorporación de los desertores. Así, por la vía de los hechos muchos de los desertores aprehendidos terminaron siendo reintegrados a los ejércitos (…)." (Tomado de: Fessler, D. "Armas y control. El "negro delito de la deserción" en la Banda Oriental (1811-1816)" en "Hombres, poder y conflicto. Estudios sobre la frontera colonial sudamericana y su crisis". Pág. 403. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata. Argentina. 2015.

El documento establece:

"El ciudadano Miguel Barreiro, delegado del Jefe de los orientales. Por cuanto es de toda coveniencia y necesidad entablar el mejor orden posible, y el arreglo á las jornadas del ejército, he tenido á bien disponer para la puntual observancia de las tropas, que lo componen, los artículos siguientes:

Art. 1.° - Durante la marcha ningun soldado podrá separarse de su división, sin expresa licencia del comandante de la misma, bajo la pena de 25 palos por primera vez quedando del arbitrio de los jefes imponer la que corresponda en caso de repetición.

Art. 2° - Ningún soldado podrá salir del campamento, ensillar caballo, ó llevar armas sin permiso escrito de sus jefes para presentarlo á los comisionados á esa averiguación; bajo las penas del anterior.

Art. 3.° - Ni en marcha, ni en campamento se disparará una arma; bajo la pena de 25 palos al contraventor.

Art. 4." - El desertor aprehendido con armas sufrirá la pena capital, precedido el consejo de guerra: y el que se hallare sin ellas la de 100 palos por primera vez, dándome los jefes pronto aviso en una y otro caso.

Art. 5." - Cualquier individuo del ejérsito, que robase á otro ó á algún vecino, por leve que sea la cosa, se aprehenderá á toda diligencia: dándome cuenta el comandante á quien corresponda para imponerle el castigo, según el hecho.

Art. 6.° - Todo soldado del ejército que se hallare embriagado sufrirá por primera vez el castigo de 25 palos.

Art.7.° - Los comandantes no podrán destinar gente para el carneo.

Art. 8." - Los Jefes de las respectivas divisiones son encargados bajo responsabilidad, así de darme cuenta de cualquier contravención, como á hacer cumplir y ejecutar rigurosamente esta disposición. que para su debida observancia deberán publicarse á cada uno de los cuerpos por medio de

sus ayudantes en todas las paradas del ejército. Dado en el campo volante, á 23 de enero de 1817.”[13]

Los apoyos y su rol en la planificación del conflicto.

En muchos casos hemos hablado de la planificación de los sucesos y sin dudas que la misma existe, y existe por ambos bandos. Tanto el invasor como la resistencia se habían planteado líneas de acción que, como es lógico en este tipo de enfrentamientos, se modificarían en función de los vaivenes del desarrollo del conflicto.

A continuación presentamos lo sustantivo de ambos planes que explica claramente que los sucesos de Guadalupe y Paso Cuello alcanzan un nivel de previsibles en función de las intenciones de los contendientes.

En lo que tiene que ver con la planificación de la “resistencia” y en sus lineamientos generales, se plantea combinar acciones propiamente de resistencia –defensivas- en la zona centro - sur (Guadalupe y Paso Cuello allí ubicadas) y litoral – sur y otras que buscan “ofender” al enemigo – y en función de ello sorprender y diezmar el ánimo de los invasores-, intentando romper la unidad de las fuerzas enemigas para minimizar los efectos de la inferioridad cuantitativa y cualitativa que se constataba a niveles muy elevados en la realidad. En este sentido recordemos que las fuerzas orientales en toda la provincia estaban integradas, básica y proporcionalmente por milicias, soldados e indígenas en un número que rondaba los 7000 efectivos mientras que el invasor prácticamente doblaba esa cantidad y componía sus fuerzas con un muy importante número de “Voluntarios del Rey” –con amplia y reciente experiencia en las guerras napoleónicas ya que llegan de Europa en estos momentos- los que se sumaban a las no mucho menos profesionales que existían en América y un importante contingente de indígenas y criollos que se plegaban a su causa, sin olvidar la significativa fuerza naval que acompaña y apoya el proceso.

13- Documento Nº 820. Archivo Artigas Tomo XXXIII pág. 34. Disposiciones reglamentarias dictadas por Miguel Barreiro, que regulan las marchas y la disciplina de las tropas a su mando. Campo volante, 23 de enero de 1817.

Por el lado portugués esas fuerzas se desplegaban y marchaban ocupando un amplísimo frente –superior a los 1000 km- buscando imponerse –obvia situación en condición de invasor- pero, a la misma vez, eliminar al enemigo.

Existían para los planes lusitanos tres zonas neurálgicas: el norte (las Misiones), el litoral (trascendente por la presencia de Artigas en el mismo) y el sector platense para intentar cerrar el avance y asfixiar al sometido.

En ese contexto, que además era y funcionó de forma totalmente flexible adaptándose a las vicisitudes y modificaciones de los escenarios, se manifestaron distintos apoyos a ambos contendientes que en algunos casos fueron mutando con el propio desarrollo de las operaciones.

En ese sentido, para el caso de Artigas, la debilidad política del "Protectorado" -recientemente creado- no minimizaba la importancia de las fuerzas militares con las que contaba para apoyarlo.

Se suman a ellas los sectores que, al interior de la Provincia y potenciados por las acciones del artiguismo en el poder desde 1815, permanecen a su lado. Los "más infelices", algunos integrantes del clero y varios criollos artiguistas pertenecientes a la elite pero consecuentes, siguen caminando al lado de sus ideas y prácticas.

Por el lado de los norteños, condicionado por la realidad europea que en cierta forma relegaba a su monarquía a un lugar de "reparto" y donde se manifestaba claramente su alianza con Inglaterra, se entiende como lógico que planifique su expansión en nuestra región –máxime si pensamos que España es autorizada en Viena a retomar sus tierras en América y esto apura aún más a los lusitanos- .

Buenos Aires se posicionó con una ambigüedad tal que podemos verlo tratando en Brasil los pormenores de la invasión y entregando armas a la resistencia oriental para enfrentarla, pero se evidencia que es de su mayor agrado la primer opción como paso inicial de un plan más rebuscado que tendría como paso inicial la eliminación de la amenaza federal de Artigas para luego desembarazarse de los portugueses.

En definitiva, y atendiendo fundamentalmente a los invasores que son quienes inician el proceso, con el apoyo visible de los españolistas que establecidos en Río soñaban con recuperar lo perdido, las lógicas sospechas del apoyo de los sectores poderosos de la propia Provincia Oriental y los impulsos, en algún punto algo más ocultos, de los unitarios bonaerenses, las espaldas de Lecor estaban bien cubiertas como para pensar en el éxito de la invasión, y por tanto los planes de la Corona no tardan en cristalizar.

VILLA GUADALUPE Y LA RESISTENCIA.
15 DE MARZO DE 1817.



Vista de una de las esquinas de la plaza de Villa Guadalupe cuatro años antes de la invasión portuguesa, donde se recrea la casa donde sesionó el Primer Gobierno Patrio. “Primer Gobierno Patrio Villa Guadalupe 1813” Oleo sobre fibra Ángel Saibene -2012-

La situación de la Villa.

En principio el ejercicio al que apostamos para entender la situación de Guadalupe en estos momentos, es simplemente una comparación de dos documentos clásicos de este estudio que describen la realidad de la Villa dos años antes y dos después de los sucesos de 1817. Es de hacer notar que vistos en proceso y al involucrar los hechos que analizamos, los documentos señalados se resignifican.

Según relata en 1815 el presbítero Dámaso Antonio Larrañaga en el diario donde describe su célebre viaje de Montevideo a Paysandú *" a las ocho menos diez llegamos a la Villa de los Canelones (que tiene su nombre de unos árboles así nombrados…), (...)es uno de los mejores pueblos de esta campaña: tendrá unos ciento cincuenta vecinos, las calles están a cordel, divididas en cuadras o manzanas de cien varas: las casas serán como una tercera parte de azotea; las restantes tienen los techos de paja de una grama que forma una especie a quien he puesto el nombre de "Paspalum tectorium"; pero las paredes son de adobe enlucidas y blanqueadas por dentro (…)*

Este pueblo ha recibido incremento en su población y edificios durante los últimos sitios de la Plaza, por haber destruido todos los edificios de los propios y ejido de la Capital, y transportado las maderas, puertas, ventanas y rejas de dichas casas, con las que se han edificado aquí otras muchas (…)

Entre tanto y luego de hacer un pormenorizado detalle de las características físicas de la Villa, el naturalista francés Auguste de Saint- Hilaire, en 1820 con la ciudad ya ocupada por los portugueses encabezados por el Cnel. Manuel Márquez expresa sobre la misma:

"Se sufre en esta ciudad de dos inconvenientes muy graves: la falta de leña y de agua. La leña viene del Santa Lucía, y en cuanto al agua, si no se quiere beber de las cisternas, hay que irla a buscar muy lejos. La ciudad de Canelones aumentó sensiblemente, de unos años a esta parte; sus llanuras, que recorrí en estos últimos días, estaban antes muy pobladas. Pero durante la guerra los campesinos abandonaron sus casas de barro de las que no quedó ningún vestigio, y vinieron a refugiarse aquí. Los habitantes de Canelones viven, en general, muy miserablemente, y se les reprocha, en el vecindario, su inclinación al placer y la ociosidad".

¿Qué pasó en medio de estos dos momentos para entender esta modificación? Sin dejar de lado la subjetividad de los observadores y que cabe la posibilidad de que las diferencias no fuesen tan extremas, sin dudas que la invasión portuguesa, la toma en sucesivas ocasiones de la Villa y sus zonas aledañas por parte de los invasores y el abandono que de las mismas hicieron muchos de sus pobladores tras esas ocupaciones tienen que incidir en esa transformación. Si a esta situación

le agregamos las consecuencias lógicas de un período de guerra, no se requiere mucho esfuerzo para entender el resultado.

Son muchos los aspectos que podríamos exponer para explicar la situación de la Villa pero por básico, humano y urgente creemos que esta sucesión de tres documentos, donde se relatan las vicisitudes que se vivían para contar con algo menos que lo indispensable para permitir que el hospital funcionara, son suficientemente ilustrativos:

En una carta fechada el 15 de febrero de 1817 Julián Laguna, entre otras consideraciones, se dirige a Rivera en estos términos:

" (…) No me asido posible sin embargo de mis muchas delijencias, el poder probeer al osp.l de los utiles mas precisos como es Genero p.a bendajes,tan precisas q.e ([q.e]) sin ellos no puede hacerse Curacion alg. na- Con respecto áMedecinas el, Benemerito ciud.no pedro Golfariny franqueo Gratuita, y Boluntariam.te Quantas tenia en su Botica= de todo lo demas se halla exausto, y p.a re- / mediarlo me parecia muy de[I] caso se hechase mano de las Alcabalas q.e hace tanto tpó han pagado los pulperos de es[ta] Villa, de este modo Con el din[e]ro qe produzca se podrán tra[er] Jeneros p.a bendajes de otro [qu]alesquier Pueblo donde los Ayga V S deliberará sobre el par[ti]cular lo q.e fuese de su Superior agrado= Saludandolo con la mas digna consideracion= Canelón Febrero 15 de 1817„ S.°' Xefe del Exercito ------- Julian Laguna"[14]

Cinco días después (lo que estaría demostrando la urgencia de la situación y la celeridad que se le dio al trámite) el Cabildo de Guadalupe recibía importantes noticias al respecto en una nota enviada por Barreiro quien actúa por orden de Rivera:

"Quedo impuesto de la estimable comunicacion de V.S. fha ayer, que transcribe la orden comen[da]da al capitan Laguna por el comand.e d.n Frutos Rivera, para la recaudación de la alcabala en esa villa. Proceda V.S. á verificar el cobro de dha alcabala, avisandome inmediatam.te á su cumplimiento, y suspendiendo la entrega de su producto, hasta mi ulterior disposicion; sobre cuyo particular con esta fha digo lo bastante al indicado xefe de Vanguardia d.n Frutoso Rivera. Saludo á V.S. con mi mas at.a consid.on Campo Volante febrero 20„ 1817. Mg. Barreyro M."2[15]

El proceso llega a su fin seis días más adelante y a sólo once de haberse iniciado, cuando la orden de entregar el dinero recaudado a Laguna se produce:

"Luego q.[.....] rado de esta mi disposicion [.....] al S.r Cap.n D. Julian Laguna el numerario recogido p.r el ramo de Alcabalas y demas q. sehalla en su poder; p.a q. con este auxilio puedaproporcionar laSubsistencia tan necesaria á los individuos q. sehallan hospitalados en esa Villa; p.a cuio efecto ledoy mis ordenes competentes al referido Capitan. Saludo áV.S. con todo afecto. Feb.° 26 de 1817 Frutoso Rivera. Al Cav.do delaVilla deGuadalupe [Cubierta]: L. V. Al Cav.°° delaVilla de Guadalupe Del Com.te en Gefe del Ex.` Sitiador".[16]

Dos grupos que recibieron de la revolución una oportunidad.

Desde la situación de inestabilidad que la revolución genera y los reacomodos que implica hay sectores que, con intencionalidad o por el mero paso de los acontecimientos, se reposicionan frente a la situación previa a la misma.

En aquella Villa Guadalupe, que como vimos, según Larrañaga era *"una de las mejores Villas de la campaña"* es imposible que se escape a esa situación.

14- Documento N° 833 Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 47. Carta de Julián Laguna a Fructuoso Rivera. Canelón, 15 de febrero de 1817.
15-Documento N° 836 Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 50. Nota de Miguel Barreiro al Cabildo de la Villa de Guadalupe. Campo Volante, 20 de febrero de 1817.
16- Documento N° 839 Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 53 Nota de Fructuoso Rivera al Cabildo de la Villa de Guadalupe. 26 de Febrero de 1817.

Las mujeres.

Si las mujeres jugaron un papel importante en la resistencia al invasor portugués en Guadalupe – de lo cual no hay pruebas concluyentes- y fundamentalmente sabiendo sí que participaron en la reacción posterior de abandonarlo todo y evitar que el impostor se haga con algo, está claro que ambas situaciones se inscriben en el contexto general que las mismas estaban viviendo en aquellos tiempos revolucionarios.

Venimos de un orden colonial en el que la mujer, era la mujer del hombre, la madre, la hermana, la esposa o la amante, pero siempre de "alguien". Salirse de ese lugar era conspirar contra el orden establecido.

Por suerte -o por lógica evolución de las formas de pensar y ver la sociedad- la historia, desde hace un tiempo, se ha planteado por parte de un grupo de aquellos que la ejercitan, ver el lugar de la mujer desde su participación activa en la revolución. Si bien queda mucho por hacer en ese terreno y, por ahora, los mayores esfuerzos – por lo menos cuantitativamente- han estado en mujeres que sobresalieron por sus actuaciones -lo que nos recuerda al enfoque que durante mucho tiempo también tuvo la historia de "los hombres"- esto nos hace esperanzar en que vayamos por el mismo camino que aquella y estemos andando hacia una versión más generalizada del aporte de las mujeres a la lucha por la independencia en Hispanoamérica. Ya existen pruebas más cercanas en el tiempo que reafirman esta idea.

Pero a partir de todas esas producciones ya podemos permitirnos sostener algo que imaginábamos pero que la evolución de los análisis nos permite afirmar hoy de forma categórica: la mujeres -por lo menos parte importante de ellas- jugó un papel mucho más activo y trascendente en la revolución que el que la historia le asignaba hasta ahora.

Por esto no extrañan afirmaciones como la de que *"Su actividad en el campo de batalla fue intensa, variada, llena de peligros y dolor; iba desde incondicional correo insurgente hasta ofrendar la vida en defensa de su patria; vieron morir a sus esposos e hijos, fusilados o en combate; las que conspiraban tomaron la pluma para escribir cartas subversivas o informaban en clave los pasos del enemigo; también dejaron las "enaguas"*

y se vistieron de hombres para ganar el respeto de la tropa; aprendieron a empuñar el fusil y enfrentar a los realistas cara a cara. Muchas sufrieron la pérdida de sus bienes; su honor y prestigio fueron puestos en entredicho por el gobierno español; pero al final de la jornada lo compensaba el ideal de querer tener una patria libre, independiente y soberana."[17]

En este mismo sentido, se documentan también mujeres que trabajaban desde la "inteligencia" militar generando, por ejemplo, deserciones en las filas enemigas.[18]

A esta realidad de acción "militarizada", difícil de constatar para el caso de las guadalupanas pero no por ello desdeñable como posibilidad, se agrega una más cotidiana y evidente, aquellas mujeres de la Villa hacía tiempo que se veían obligadas a asumir papeles relevantes en la organización familiar, en la administración de la casa y las propiedades, en los comercios, pues sus maridos o estaban en la lucha, o se habían exiliado por oposición al gobierno de turno o, en el peor pero no menor de los casos, habían perdido la vida por acción directa o indirecta de la guerra. Y aquí la realidad las alcanza sin distinción de privilegios sociales o económicos, españolas, criollas, negras, todas son obligadas por las circunstancias. La extensión de la utilización de las milicias y los regimientos de morenos aceleran y generalizan el proceso.

Desde allí, las necesidades cotidianas se imponen. Las "mujeres con marido ausente" –de forma definitiva o no, según el caso- se multiplican y se transforman en una categoría a tener en cuenta.

Por todo lo señalado no resulta extraño entonces que esas mujeres guadalupanas (o circunstancialmente alojadas allí) tengan muchos intereses fuera de la Villa. Muchos de sus esposos o familiares más cercanos están enrolados en las fuerzas en plena lucha e incluso varios de ellos son parte del campamento de Paso Cuello que será el destino del camino que emprendieron al sucumbir al poder lusitano tras la mencionada resistencia.

Tanto se entiende en esta situación el vínculo mujer – revolución cada vez más activo que el mismo explica que esas mujeres se encarguen de destruir lo que encuentran a su paso para que no quede para benefi-

ciar a los portugueses. Hablamos así de decisiones más allá del ámbito doméstico, que son parte de la lucha.

Y si fuese menester una pintura para retratar esa actitud de muchas de las mujeres guadalupanas involucradas en esa realidad del exilio voluntario, alcanza con entender el significado de estas palabras de Lamas, citado por Zorrilla de San Martín, respecto a la conducta de las mujeres en el campamento de Paso Cuello, momentos antes de que se produzca la batalla: *"pasaban a caballo, tirando a la cincha un cuero en forma de tipa, donde conducían sus hijos (…)"*. Así se trascendía el puntual hacer de la guerra pensando desde una lógica de defender la familia y el propio futuro encarnado en esos niños conducidos de esa forma.

Los esclavos.

Para este sector la situación tenía, seguramente, una significación diferente a la de la mujer. Era su libertad, en el sentido más acabado de la palabra, la que estaba en juego.

En ese terreno las necesidades militares jugaron un papel clave y habilitaron espacios, fundamentalmente el reclutamiento en batallones de morenos, para que los esclavos, no sin grandes problemas, pudieran intentar escapar a esa condición.[19]

17- Patricia Galeana, "Mujeres insurgentes" Pág. 90. Senado de la República. Ed. Siglo XXI. México. 2010.

18- Prueba de esas actividades de "inteligencia" es el siguiente documento fechado el 30 de octubre de 1814 en el Yi, donde Francisco de Vera informa a Estanislao Soler sobre el envío de una mujer que hace proselitismo en favor de Artigas:
"Remito a la disposición de V.S. una China, que fue aprehendida pasándose a la Gente del Ingrato Artigas. Esta mujer se ha averiguado anda sonsacando la Gente para que se deserte, y ya a hecho ir cuatro Paisanos. V.S. determinará si lo encuentra justo trasladarla a Buenos Aires" (ver Archivo Artigas Tomo XVII. Documento N° 89. Pág. 80.

19- No debemos olvidar que un mecanismo similar será clave para la inclusión social años más tarde, luego de decretada la abolición de la esclavitud tras la Guerra Grande- en la cual fueron reclutados activamente tanto por la "Defensa" como por el "Cerrito"-.

"La formación de batallones no ponía en cuestión la institución de la esclavitud. Ya fuera que se pagara una compensación a los amos o se tomara los esclavos de "los enemigos", se estaba reconociendo a un particular o al Estado el derecho a disponer de esas personas. Además, el hecho de conformar batallones separados contribuía a mantener la discriminación: menores salarios y ración, trabajos pesados, restricciones en los grados militares que podían alcanzar. La participación de morenos y pardos en los ejércitos, a su vez, derivó en la disminución de la proporción de esclavos varones en el conjunto de la población. Con los datos que disponemos hasta ahora no es posible ponderar cuánto de esta disminución se debió a la obtención de la libertad por el reclutamiento, a la mortandad en acciones militares, a las fugas y deserciones o a la interrupción del tráfico de esclavos."[...] "La coyuntura revolucionaria posibilitó que los esclavos encontraran un espacio de libertad y, en lo inmediato, pudieran "descontar" una parte del tiempo de opresión y discriminación. Pese a la inexistencia de medidas generales de corte abolicionista, el orden provisorio que proclamaba la revolución privilegiaba a los "más infelices" y así fue interpretado por los esclavos, aunque supieran que el respeto a su libertad iba a depender de la fuerza que individual o colectivamente tuvieran para defenderla."[20]

De esta forma se generaba un nuevo campo de enfrentamiento entre los sectores poseedores de la Provincia y el artiguismo. Si las consideraciones del "Reglamento Provisorio de la Provincia Oriental para el Fomento de la Campaña y Seguridad de sus Hacendados" dividieron las aguas entre estos sectores –fundamentalmente por la tenencia de tierras y ganados, pero no en forma menor por la categorización de "infelices" privilegiados donde se incluía a los negros libres-, las disposiciones referentes al reclutamiento de esclavos aumentaron esas divergencias.

Es que la situación reinante al respecto ya estaba notablemente alterada y fuera de control por lo cual los propietarios ya se veían afectados y reclamaban sobre las autoridades.

20- Ana Frega. "Caminos de libertad en tiempos de revolución". Publicado en Arturo Bentancur, Alex Borucki y Ana Frega, compiladores, Estudios sobre la cultura afrorioplatense. Historia y presente. Montevideo Pág. 45. FHCE. 2004.

Seguramente fruto de esas presiones y demostrando lo generalizado de los problemas, el Cabildo Gobernador enviaba esta circular al Cabildo de Villa Guadalupe – y también a los de Santo Domingo de Soriano, Colonia, Maldonado y San José - ya en abril de 1816[21]

"/Ab.l 17 de1816

Circular.

No pudiendo anivelarse con el zelo, é ínterez, con que mira este Gobierno Intendencia las propiedades delos habitantes de esta Provincia la escandalosa fuga de. multitud de ezclavos, que vagan dispersos por su campaña; ni menos hermanarse con la rectitud de sus intenciones, el q.e muchos de sus moradores, ó ya por una malicia criminal, ó por una negligencia delinqüente los abriguen, y oculten en sus casas con muy notable perjuicio, y gravamen de sus propietarios; previene aV.S. este Gobierno que tomando las medidas mas escrupulosas sobre una materia en que se interesa el bien de tantas familias, imparta las ordenes mas vigorosas en todo el canton de su Dependencia para q.e por medio de sus Alcaldes, y Comisionados sehaga la aprehension de todos los negros, y Castas que no consten ser de los dueños de Casas que los abrigan, ó no demuestren en el Acto su Carta deLibertad los qe aleguen disfrutar de ella, sin cuyo requisito, ó al menos gozada de la Autoridad, deberán ser aprehendidos, y remitidos con la competente custodia á esta Superioridad; previniendo muy estrecham.te á los indicados dueños, q.e en lo suc- /cesivo se abstengan de admitir en sus casas á criado alguno sin la constancia debida [de] su Libertad, y en todo caso con conocim.to preciso del Juez del lugar de su residencia, baxo la pena que se le aplicará irremisiblemem[te] de pagar á sus Amos todo el tiempo de la ocupacion en sus hogares. Este Gob.no espera que penetrado V.S. de lo interesante de esta Superior resolucíon tomará las mas eficaces providencias, á fin de que tengan el mas puntual cumplim.to dando los partes oportunos á este Gob.no de sus resultados como se lo recomienda aV.S. muy estrecham.te Dios gue. aV.S. m.s a.s Sala Cap.r y deGob.no Montev o 17„ de Ab.l de 1816. –

21- Documento N° 155. Archivo Artigas. Tomo XXVII, pág. 169. Circular del Cabildo Gobernador al Cabildo de Villa Guadalupe. Montevideo, 17 de abril 1816.

Juan Jph Duran
Felipe Garcia
Santiago Sierra
Josef Trapani
Pedro M.« de Taveyro

Juan de Medina
Ag.o Estrada
Lorenzo J. Perez

Secc.°

M. Iltre Cab.do delaVilla deGuadalupe

Cuatro meses después, consumada la invasión, y con ella aumentadas las necesidades de la resistencia, la nueva situación queda claramente planteada en el oficio del delegado Barreiro a Joaquín Suárez que implica la creación de un batallón de morenos en Guadalupe y establece a Ramón Bauzá como jefe del mismo:[22]

" /Ayer noche recivi la apreciadisima de VS. data 23 del corr.'e consiguiente á ella, llegaron los veintiocho hombres armados al mando del th.e d. Juan Esteban Lopez-Por acá, hemos estado de nueva organizacion de gentes.-Todos los civicos de extramuros q.e han podido aquartelarse, lo están ya. Igualm.te, en proporcion de los esclavos q .e tenia cada vecino, se les ha sacado, p.'a arreglar un batallon miliciano-Tenemos ya mas de doscientos aquartelados en la ciudadela-Me parece muy util q.e VS. realize igual medida en ese destino-El Illoa y otros tienen muchos esclavos; pero sin embargo, no debemos limitarnos á ellos solos- Aqui hemos seguido este orden indistintam.'e- de tres, se ha tomado uno- de quatro- dos- de cinco-tres- de seis- tres- de siete quatro- y así en los demas nunca dejandoles mas de tres, á la excepcion de aquellos vecinos, q.e teniendo un numero excedente, daban lugar p.a todoV. q.- uno presentó cincuenta y se le dexaron veinte.- A los q.e tenian dos no se les tomó ni uno, p.r consideras.n á q .e los hortelanos no pueden estar sin menos.-V.S. verá p.r lo dicho, q.e

no se há guardado la menor consideracion-Haze mucho tiempo q.e todos los paisanos han ofertado sus servicios p.a un caso de apuro- pues estos mom.tos ya han llegado, y as¡ nadie tendrá q.e alegarnos cosa alguna p.a evadirse de esta providencia-Ademas, los negros van á servir en clase de milicia, y p.r consequencia-los amos los tienen siempre seguros y se les sacan con el fin de desciplinarlos- arreglarlos, y tenerlos listos p.a marchar á la primera orden. (…)

Mg. Barreyro

El ciad.no Roman Bauzá, puede hacerse cargo de la reunion y conduccion de los negros, sirviendose VS. prevenirle lo preciso en la actividad

Al ciud." reg.' gob.' d. Joaq." Suarez"

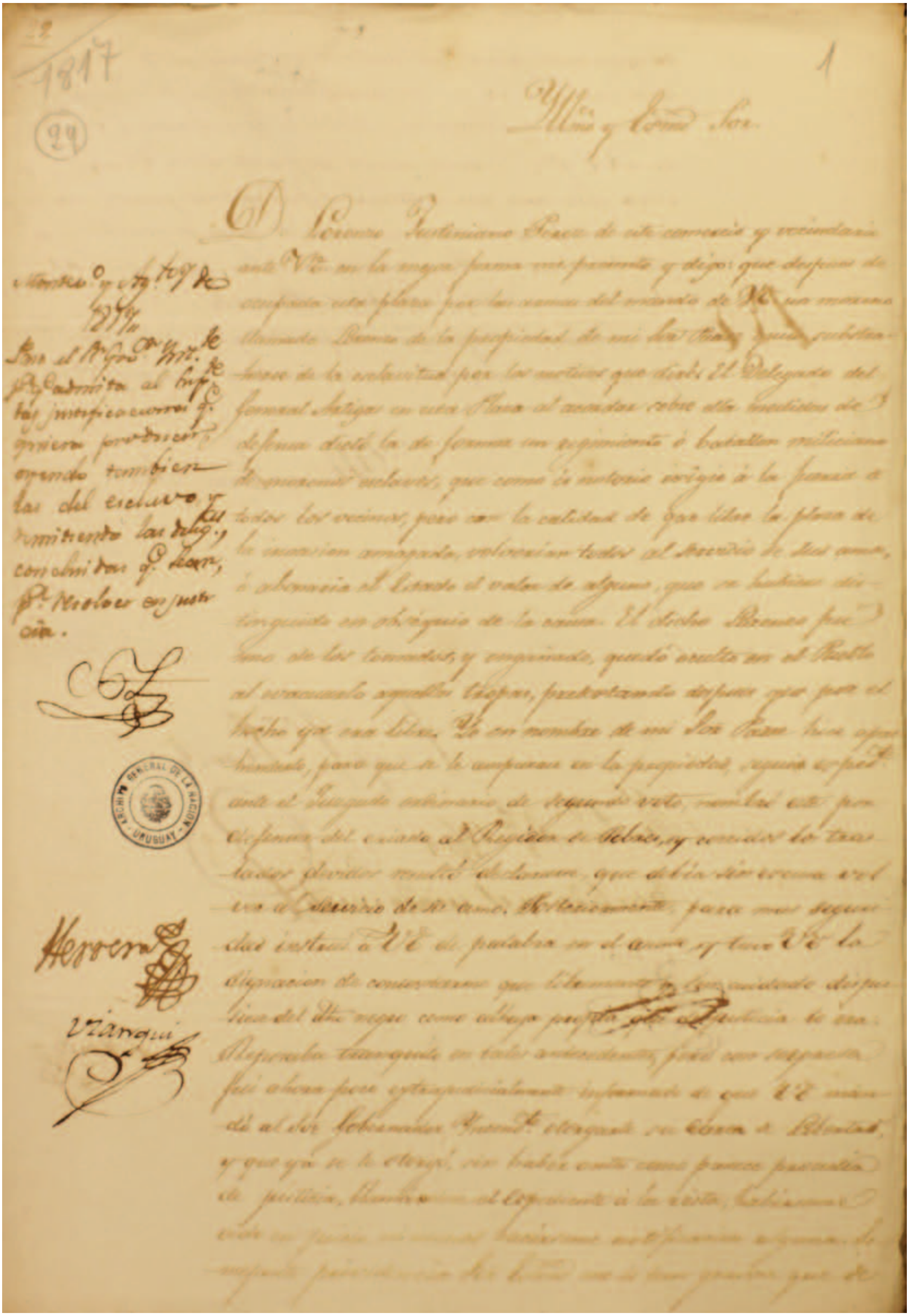
La disconformidad de los propietarios no tardará en manifestarse y continuarán reclamando sus "propiedades" perdidas, pese a los paños fríos que Barreiro intenta poner a la situación al asegurar en ese documento la propiedad a sus amos, la condición de milicianos de los esclavos y marcar los beneficios que para los dueños puede aparejar el disciplinamiento que la actividad militar podía implicar para aquellos.

"A pesar de las quejas y evasiones, en una semana se reclutaron 390 esclavos, y en la lista de revista de enero de 1817 (previo al abandono de Montevideo por parte de las tropas orientales ante el avance portugués), sumadas las nuevas compañías a las de morenos y pardos libres de constitución anterior, totalizaron 555 plazas de soldados, 72 de cabos, 14 de tambores y pitos y 39 de sargentos. (Frega, 2004)"

22- Documento N° 351. Archivo Artigas. Tomo XXXI. Pág. 199: Oficio de Miguel Barreiro a Joaquín Suárez. Montevideo, 25 de agosto de 1816.

La realidad fue concluyente. Muchos esclavos intentaron, como señalamos al inicio de este apartado, lograr su libertad, huyeron de los regimientos y de las casas de sus amos, e inclusive se presentaron ante las autoridades buscando, en general a través de reclamos por los servicios prestados, conseguir sus objetivos.

El siguiente documento resume claramente ambas posiciones, las de propietarios y esclavos:



Documento que confirma el reclamo por su esclavo de Dn Lorenzo Pérez

El avance portugués.

A la hora de explicar la salida de los portugueses de Montevideo aquel 14 de marzo, con un importantísimo contingente encabezado por la cúpula donde destacaba Lecor, y que será el inicio del viaje que lo pondrá en las acciones de Guadalupe y Paso Cuello, cuatro documentos – dos de ellos quiso la realidad fechados el mismo día- pueden ser de mucho valor.

Esos documentos, en conjunto, son ilustrativos de una situación que incomoda a los invasores y que perfectamente puede condicionar la necesidad que expresan de consolidar el avance logrado en la Provincia.

Es que con fecha 5 de marzo de 1817 Artigas envía un oficio al Cabildo Gobernador de Corrientes donde ordena se celebre adecuadamente el triunfo de las que él llama "fuerzas de la patria" refiriéndose a la reconquista de Chile tras la batalla de Chacabuco –documento que transcribimos más adelante al desarrollar los primeros momentos de la Batalla de Paso Cuello-.

Si consideramos que el contexto en que se imparte esta orden no era nada favorable para la resistencia que había padecido importantes derrotas, y más allá de entenderlo desde la visión regional de Artigas, este hecho podía implicar una inyección de ánimo para las fuerzas patriotas que a los portugueses no le generaba nada de simpatía y podía estimular las acciones de desgaste que ya se llevaban adelante por parte de aquellas y comenzaban a afectar seriamente al invasor.

El mismo día, Lecor envía una nota al conde de Barca[23] donde, entre otras informaciones, comenta que han llegado a Buenos Aires barcos de guerra norteamericanos y que le preocupa que los mismos compliquen el escenario naval y que a la vez Artigas y Rivera puedan recibir apoyo en armas y municiones.

El tercer documento de esta secuencia está fechado cuatro días antes de que se produzca la salida hacia la campaña de los portugueses y en él Lecor, en una nueva nota al conde de Barca[24], reafirma sus sospechas de un posible reposicionamiento de Buenos Aires que complique los avances obtenidos por ellos hasta el momento.

Poco más de un mes de producida la salida, en un informe enviado al Rey Juan VI, Lecor introduce una nueva variable a todas estas cuestiones pues le explica al monarca que su avance hacia Paso Cuello tiene razón de ser en cuanto sabe que es intención de Artigas operar desde allí.[25]

Combinados estos cuatro hechos resulta evidente que el Barón de la Laguna pueda pensar en consolidar sus dominios y reiniciar el avance que se encontraba estancado y podía verse amenazado por esa coyuntura.

Pero además lo antes señalado se puede conectar perfectamente con las necesidades del propio plan portugués de avance. Es que una vez obtenido el mojón principal de la primer etapa de conquista, entiéndase Montevideo, y prosiguiendo con lo pensado, los movimientos debían tener dos objetivos fundamentales: garantir lo ya obtenido y continuar la expansión hacia las zonas aún no avanzadas – centro-sur y litoral oeste de la Provincia- para agilitar el camino hacia el interior continental. Coincidentemente con esta observación las palabras de Zorrilla de San Martín son esclarecedoras dado que allí plantea el avance portugués como necesario y como una *"definitiva y rápida operación de guerra para barrer de intrusos y amojonar aquella propiedad de la corona portuguesa; dejarle bien redondeado su imperio americano: del Plata al Amazonas"*.[26]

Casi un mes y medio le demandó a Lecor "acomodarse" en Montevideo y reiniciar su marcha para continuar avanzando en su planificación. Las guerrillas orientales, la guerra de recursos y la organización interna de la ocupación generaron esa demora –que más adelante veremos es criticada fuertemente por las autoridades norteñas-.

23- Ver Archivo Artigas T XXXII Doc. 687. Pág. 196.

24- Ver Archivo Artigas T XXXII Doc. 689. Pág. 200.

25- Ver Archivo Artigas T XXXII Doc. 693. Pág. 204.

26- Zorrilla de San Martín, J. "La Epopeya de Artigas" Segunda Edición. Pág. 246. Barcelona. España. 1917.

Dos documentos, de origen no oriental, nos son útiles para refrendar esta situación.

Por un lado, Pedro Fagundes de Oliveira, al informar al Marqués de Alegrete, el 14 de febrero, presume que rápidamente Lecor "volverá sus armas" contra la campaña:

"Ex.mo S.o' Sebem que athé oprezente náo tenho faltado con as minhas partes Officiozas, relativas aos movimentos dos Insurgentes, eque tenho feito os maiores exforcos para adefeza desta Fronteira, cm cazo d' Invazáo, com tudo me vejo obrigado, a reprezentar aV. Ex. a o Seguinte

.

Que os insurgentes da Devizáo do Ortugues se acháo no arroio Xileno, na Costa do Rio negro, semse saber qual sera seo progecto; porem he d'pencar que logo que o Ex.mo Sñr. Gen.al Lecór, volte as armas para a Campanha se refugiará o Ribéro naCosta dom.m" Rio negro, p.` se ter calculado, eter sabido d'todos os homens praticos, que he hum dos pontos, ahonde emdispencalvemente, devem pasar para fazer as suas operacoens. Aquy tem V. Ex.' huma forca, concideravel, nesta Fronteira, em defeza, aqual pellos meós cuidados, ..."[27]

El segundo documento, confirma que el tiempo transcurre y el avance está detenido. El 1° de marzo, el inglés Bowles, informa:

"Desde la ocupación de Montevideo por los portugueses, el general Lecor no emprendió ninguna operación ofensiva. Sus tropas acampan en las proximidades de la ciudad, hostigadas por los paisanos de Rivera, quienes se alzaban con el ganado, rezagados, etc., etc., y son tan numerosos que impiden toda comunicación, a excepción de la protegida por una fuerza considerable. Lecor trata por todos los medios a su alcance de ganar a algunos de sus jefes e inducirlos a desertar; en los que respecta a esto último parcialmente ha conseguido su objetivo, pero nadie de importancia se le ha unido aún. .."[28]

Por otro lado, los revolucionarios explican los acontecimientos a su manera. El propio Rivera, a quien se le atribuye el siguiente documento ("Memoria de los Sucesos de Armas"), planteaba la situación reinante, haciendo hincapié en la guerra de recursos y en las operaciones de tipo guerrilla que también los montevideanos utilizaban, de la siguiente forma:

"(...) Todo el frente dela linea de Montevideo estaba confiado apequeñas partidas, que ocupaban Pando villa de Canelon.s Cerrillos &.a As¡ es que las guerrillas de Montevideo hacían sus incursion.s sobre la campaña, y p.r varias veces llegar.n á pernetrar hasta el pueblo de S.ta Lucía Canelon G .e &.a haciendo arriad.s de caballos y, ganado de aquel vecind.o que conduc.n a Montev.o donde eran vendidos por buen dinero, álos particular .s y alos Portuges.s quien.s los estimulaban con esto p.r que les proporcionas.n recursos, de que ellos no eran capaces, sin esponerse á recivir algunas cuchillad.s comoles había sucedido tod.s las veces, que habían obrado sin el apoyo de las guerrillas que teman ásu servicio.

El Baron dela Laguna mando p.r repetid.s vec.s hacer alg.s salid.s ovar.s cuerp.s del Exto que llegar.n hta el Canel.n G.e en dicho punto desvaratar.n una Divis.n quese hallaba álas ord.s - del Coron.' D.n M.l F.° Artig.s herm.° deGrál aquíen tomar.n no pocos prision.s alg.s muertos, dispersando el resto de aquella Divis.n que constaba demas de 400 hombres"[29]

Otro de los participantes activos de estas circunstancias de defensa, el Coronel Dn. Ramón de Cáceres, en su "Memoria póstuma" pinta con gran fineza la situación:

27- Documento 832 Archivo Artigas. Tomo XXXIII Pág. 46. Informe de Pedro Fagundes de Oliveira al Marqués de Alegrete a C. F. Lecor. Guardia de Bagé. 14 de febrero de 1817.

28- Documento 840. Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 54. Informe de William Bowles a Jhon Wilson Crocker. A bordo del "Amphion" frente a Buenos Aires. 1° de marzo de 1817.

29- Documento 897 Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 148. Fragmento de la "Memoria de los Sucesos de Armas". F. Rivera. 1817-1820.

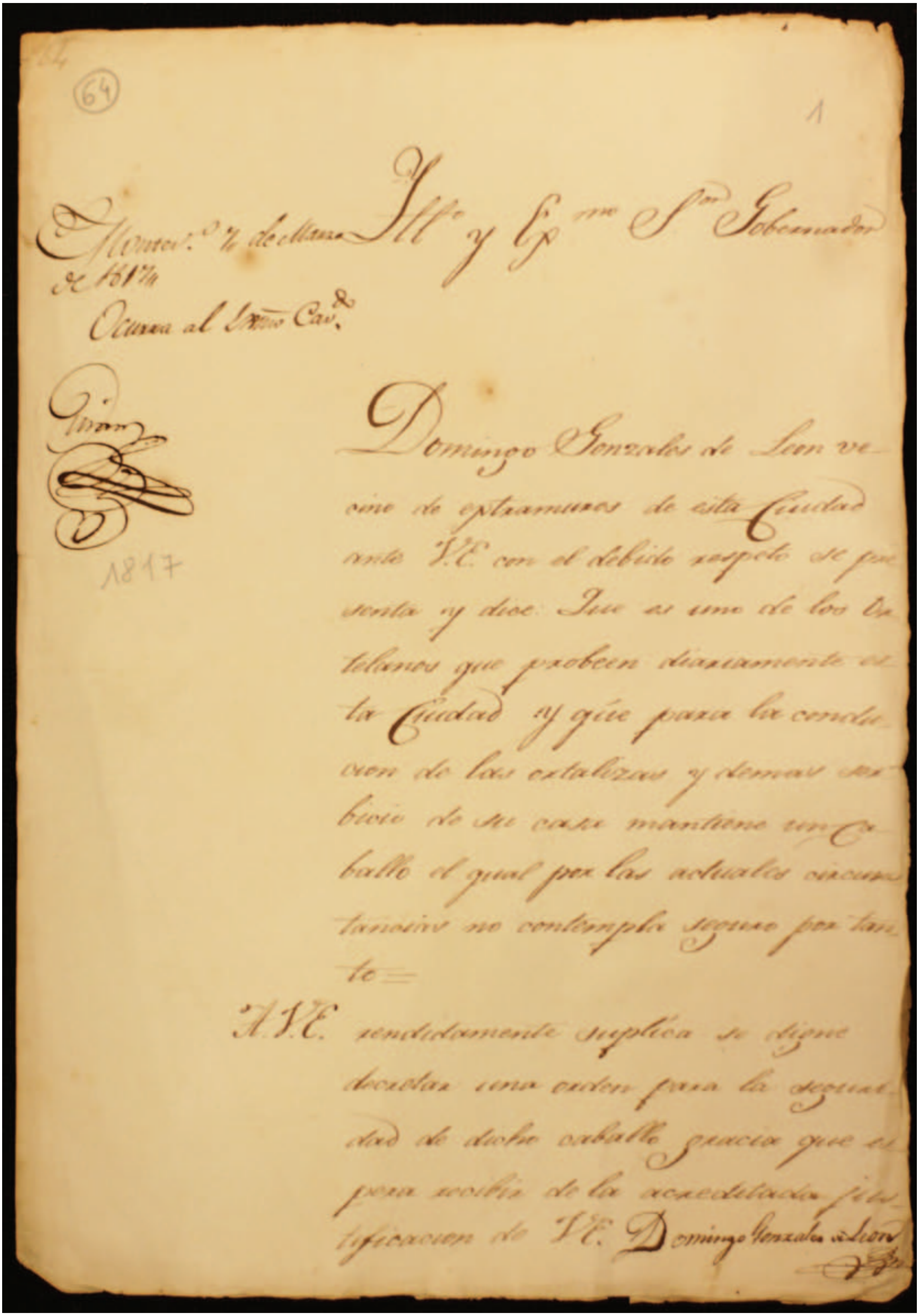
Mont.o y Silveira salió de Minas á incorporarsele p.r la altura de Pan de Azucar-nosotros seguimos con Laballeja, observando á todo el Exto. reunido sobre su flanco dro. y hostilizandole del modo posible, esto es retirandoles las haciendas, quemandole los campos. &.c &.c

Llegan los Portugueses á Montev.o evacua la Plaza Barreyro, establece su Q.l Gral. en el paso de Cuello, con los libertos y la Artill.a y una parte de la Division de Dn. Frutos q.e eran todas las Tropas de la Guarnicion; D.n Frutos tambien alli campa á las ordenes del Delegado, y solo Laballeja queda con sus 400 hombres observando á los Portugueses desde Toledo, y les hostiliza de tal modo, q.e aun p.a salir á cortar cardos, y hacer forrages, tenian q.e ponerse al abrigo de fuertes columnas de las tres armas- Laballeja hizo en ese tiempo prodigios de valor, muchos caballos le mataron, y le hirieron los Portugueses, con la suerte de q.e jamas le tocase á él una bala, en una guerrilla q.e hubo en frente de lo de Maroña, con 18 hombres, acuchilló hasta los Ynfantes, despues de haber dispersado un grupo de Caball.a de doble num.o y hasta les hizo algunos prisioneros-

Hace Lecor una salida con la mitad de su Exto. y se dirige sobre ntro. Q.l Gral en el paso de Cuello, alli se le presenta el simulacro de una Batalla, sin pies

En este contexto entonces aparecen, como otro elemento trascendente a la hora de explicar los movimientos lusitanos, los efectos de la guerra de recursos que hacían que creciera la presión de los vecinos de Montevideo sobre las autoridades portuguesas, a la vez que las mismas vieran con preocupación el abastecimiento de la capital.

Coincidentemente con el inicio del avance de Lecor hacia el interior y diríamos también que llamativamente, un extenso documento presentado por más de una docena de productores de la zona de Arroyo Seco al Barón de la Laguna, desarrolla el padecimiento al que están siendo sometidas sus chacras y quintas, atacadas numerosas veces y de forma incompasiva. En el mismo momento registramos un segundo pedido a las autoridades referente a la inseguridad, este más específico y pintoresco. En este caso se trata prácticamente de una súplica de un vecino de extramuros (Domingo González de León) que teme por la vida de su único caballo para el que pide seguridad ante las incursiones de los revolucionarios que hacen, según él, peligrar la vida del imprescindible animal.


64

1

Montev.o 7 de Marzo de 1817.

Ocurra al Exmo Cav.do

1817

Illmo y Exmo Sor Gobernador

Domingo Gonzales de Leon vecino de extramuros de esta Ciudad ante V.E. con el debido respeto se presenta y dice: Que es uno de los Castellanos que proveen diariamente esta Ciudad y que para la conducion de las ortalizas y demas servicio de su casa mantiene un caballo el qual por las actuales circunstancias no contempla seguro por tanto=

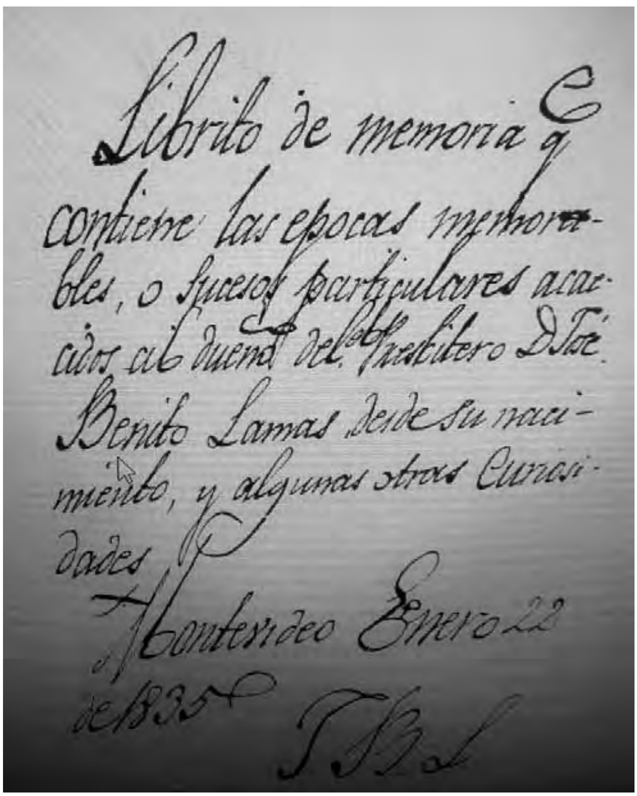
A V.E. rendidamente suplica se digne decretar una orden para la seguridad de dicho caballo gracia que espera recibir de la acreditada justificacion de V.E. Domingo Gonzales de Leon

Nota de Dn. Domingo González de León

En definitiva, la llegada de los invasores a Guadalupe, el 15 de marzo de 1817, se explicaría básicamente por esos motivos: la inquietud de Lecor por las acciones en Buenos Aires y en la Provincia vinculadas a los logros revolucionarios en otras partes del continente, continuar la lógica del avance planificado, tratar de aliviar el pesar de los vecinos y fundamentalmente asegurar el abastecimiento de Montevideo estableciendo un dominio ampliado en las zonas próximas a dicha ciudad.

Las características y motivaciones.

La resistencia –como ya indicamos al inicio del trabajo- quedó plasmada en los estudios de Aníbal Barrios Pintos, en la obra de Juan Zorrilla de San Martín y, fundamentalmente en las memorias de un protagonista: Fray José Benito Lamas.


Librito de memoria q.
contiene las epocas memora-
bles, o Sucesos particulares acae-
cidos al dueño del Presbitero D. José
Benito Lamas desde su naci-
miento, y algunas otras Curiosi-
dades
Montevideo Enero 22
de 1835
J.B.L.

Carátula del "librito" de las Memorias del presbítero Lamas

La referencia de Zorrilla de San Martín es clara y contundente y cuando ilustra el viaje del Barón de la Laguna a enfrentarse con los orientales en Paso Cuello señala:

"El general Lecor marcha hacia allá; pernocta en Las Piedras, y llega después a Canelones, donde el vecindario, unido a las guerrillas, lo recibe a balazos, atrincherado en los cercados de tunas[30]; el pueblo está desierto; las mujeres y los niños han huido con los ganados (…)"[31]

Barrios Pintos refiere a la actitud de los pobladores de Guadalupe ante la llegada del invasor, seguramente por el Camino Real desde la zona de "Las Violetas", de este modo:

"En la mañana del día 15 penetraron en la Villa pese a la resistencia de guerrillas patriotas y de algunos vecinos guadalupenses".[32]

Por último Lamas ya establecido en el Cuartel de Paso Cuello, el 16 de marzo, al otro día del ataque a Canelones comenta:

"A la mañana del siguiente día supimos que el ejército portugués había entrado á la Villa, pero con tal mal recibimiento que no solo tuvo que sufrir á la entrada el fuego de nuestras guerrillas, sino tambien el de algunos habitantes del pueblo que no podían conformarse con su tiránica dominacion".[33]

Pero la resistencia no fue solamente militar. Previo al ataque del invasor ya queda constancia de la actitud poco sumisa de los guadalupanos. Lamas, establecido en Canelones desde hacía un mes explicita la reacción de las autoridades de la Villa enteradas del avance portugués. Al respecto aclara que *"Con este motivo se adoptaron cuantas medidas parecían necesarias para extraer lo que había del Estado y auxiliar á los vecinos que quisiesen sacar algún ganado (…)"*[34]

La resistencia comenzaba entonces desde la actitud de no dejar nada al invasor si se hacía efectiva la ocupación. El propio Lamas se retiró de la Villa poco antes de que se consumara el ataque, según sus palabras: *"cuando ya se descubría el ejército portugués (…)".*



Fray José Benito Lamas

30- Los “cercados de tunas” eran una práctica común para delimitar las propiedades agrícolas de la época. En las “Observaciones sobre Agricultura” del Padre Pérez Castellanos -realizadas en 1813 y por expreso pedido del propio Gobierno de Guadalupe- refiere al tema haciendo una fuerte crítica a su utilización:

“Crece y se aumenta este perjuicio cuando los dueños de las chacras ponen sobre los albardones, con que por dentro guarnecen las zanjas, pitas o tunas que de algún tiempo a esta parte veo muy introducidas; porque guareciéndose las hormigas y los bichos dañinos debajo de las raíces que echan esas plantas, o es menester, para exterminarlos arrancarlas y arruinar los vallados, o dejarlos hacer daño impunemente (…)”.

31- Zorrilla de San Martín. Ob. Cit. Pág. 246.

32- Barrios Pintos, A. “Canelones, su proyección en la historia nacional” T1 Pág. 96 I.M.C. 1981.

33- Lamas, J. B. “Librito de memoria” Tomado de Revista Histórica Pág. 853. Montevideo. 1908.

34- Lamas, J. B. Ob. Cit. Pág. 852.

Cerrando este capítulo de tres días, y refiriéndose a los momentos posteriores a que se consumó el dominio lusitano de la Villa, en el mismo documento expresa:

"Tambien se nos dijo que el ejército se habia acampado en la costa del arroyo llamado Canelon Chico, que está inmediato á la Villa, y que el general en jefe y algunos oficiales de guarnicion se habian hospedado en algunas casas de la Villa. Y últimamente supimos que nuestra vanguardia hostilizaba al enemigo de dia y de noche, de cuya verdad nos cercioramos por nosotros mismos oyendo en el silencio de la noche el tiroteo continuado que por razon de la corta distancia de tres leguas que nos separaba del enemigo, percibiamos con bastante claridad."[35]

Clarificada la actitud de los guadalupanos ante el invasor cabe preguntarse por qué se produjo la misma, qué llevó en ese momento a aquella gente a obrar de esa forma cuando no fue lo común en otros centros poblados donde Lecor y sus fuerzas se instalaron sin ser repelidos.

En este sentido nos permitimos plantear algunas de las posibles motivaciones de esa reacción y los documentos ya trabajados en apartados anteriores, donde se describe la Villa, parecen entregarnos algunas pistas al respecto.

A partir de esos datos, destacando que obviamente esas causas difieren según el caso y recordando el crecimiento de la Villa del que allí se hace mención, podemos suponer que muchos de sus pobladores veían con buenos ojos, o al menos contemplativos, a la revolución y no estarían dispuestos a perder esos beneficios materiales con los que han contado y que habían transformado el poblado en beneficio de su desarrollo.

Otra explicación que en estos casos es tan común como posible, y que se vincula seguramente con la anterior, tiene que ver con que ante esa aceptación revolucionaria el desarrollo del sentimiento patriótico –con las limitaciones que el mismo puede tener en cuanto a su alcance en aquel contexto- puede ser un elemento motivador importante a la hora de defender lo suyo.

Muchos otros se van "simplemente" por el disgusto de someterse a un invasor. En este sentido no olvidemos que Lecor ya había dado muestras de hasta qué punto podía llegar su despotismo frente a los orientales. Recordemos que el 15 de febrero de ese mismo año, y aunque no se puso en práctica, había hecho pública la siguiente disposición:

"Articulo I.-Toda partida enemiga, que robare ó maltratare á algun vecino, ó vecinos tranquilos é indefensos en su casa, ó en su vencindario, serán tratados sus individuos no como prisioneros de guerra, sino como salteadores de caminos, y perturbadores del orden y sosiego publico.

Articulo II.- Quando las partidas despues de haber cometido algun atentado contra los vecinos tranquilos é indefensos de las poblaciones que se hallan baxo la proteccion de las armas Portuguesas, no pudieren ser aprehendidas, se hará la mas severa represalia en las familias y bienes de los Gefes é individuos de dichas partidas dispersas, á cuyo fin saldran fuertes destacamentos del Exercito Portugues a quemar sus estancias, y conducir sus familias a bordo de la esquadra.

Articulo III.- Un numero suficiente de personas de toda confianza sera empleado en velar sobre la seguridad y tranquilidad de los habitantes, y dar una noticia individual á los Comandantes mas proximos, y estos al Quartel General de todos los excesos que cometan las partidas enemigas contra los vecinos pacificos, y de las personas que aquellas se componen para tomar en consequencía las providencias oportunas.

Articulo IV.-El presente edicto se comunicara y publicara en todas las poblaciones que estan baxo la proteccion de las armas Portuguesas."[36]

35- En todo este contexto, y sólo como curiosidad, es de hacer notar que en los libros de registro de defunciones de la iglesia de Canelones, con fecha 15 de marzo de 1817 - día de la resistencia -y luego de varios días sin constar registro alguno – desde el 2 de marzo- se inscriben dos acciones, siendo una de ellas la sepultura de "Manuel olivera, natural de la provincia de S. Pablo en el Brasil, de estado soltero, como de treinta años de edad (…)".
36- Archivo Artigas, Tomo XXXII, Pág. 300: "Edicto" Lecor. 15 de febrero de 1817".

Seguramente la posición estratégica que benefició a Guadalupe para ser utilizada como sede alternativa para los hechos que debían ocurrir en la capital pero que no se podían desarrollar en ella por estar constantemente ocupada, también generó desgaste. Desgaste que queda plasmado en esa especie de "éxodo rural" que se produce hacia la Villa por parte de los vecinos de sus zonas aledañas abandonando sus pertenencias cansados del escenario de lucha. Visto de esa forma es posible pensar en una resistencia generada desde una búsqueda de estabilidad para la cual el establecimiento de una nueva autoridad extranjera en nada colaboraría al modificar una vez más el orden establecido.

Otro elemento a considerar pasa por la cercanía del campamento de Paso Cuello y la existencia de vínculos familiares y de amistad de muchos de los guadalupanos con los militares establecidos allí. Sin dudas el caso más notorio en este aspecto sea el del propio Joaquín Suárez.

Por último cabe preguntarse, podemos estar frente a una población compuesta por "bárbaros de la tierra purpurea". Si bien la respuesta, a nivel colectivo, puede ser categóricamente negativa, es imposible desconocer que, a nivel individual esa pudo ser una motivación para entender su resistencia.

Los resultados.

De los resultados de estas acciones varios merecen destaque.

En principio resaltamos lo que tiene que ver con el relativo vaciamiento de la Villa ya que los pobladores asentados allí, en muy importante número emigran a Paso Cuello. Las referencias al "convoy" de familias guadalupanas a defender cuatro días después en aquel lugar permiten confirmar esta situación.

Un segundo resultado de estas acciones tiene que ver con el hecho de que no hay vuelta atrás luego de la resistencia. La Villa tomó una posición de enfrentamiento y será sostenida hasta que el marco general produzca que se acepte el dominio lusitano y se aliñe al orden establecido por ellos.[37] Tanto es así esta situación que en momentos posteriores de la invasión, y en los que se pudo mantener libre de los portugueses,

Guadalupe llegará a ser sede de refugiados de pueblos vecinos que huían de aquellos, por ejemplo de San Juan Bautista.[38]

Otro punto a tener en cuenta como resultado de lo ocurrido tiene que ver con el crecimiento de la importancia estratégica y humana del campamento de Paso Cuello y el nuevo significado de defensa popular que el mismo adquiere. Aprontarse para la lucha con el objetivo de defender a los emigrados pasa a ser un punto importante en la organización del mismo.

Por último, y ya yendo directamente a las consecuencias militares de estos episodios confirmamos aquí lo que ya hemos esbozado anteriormente, dos aspectos pasan a jugar un rol determinante en este sentido: el logro de un nuevo retraso en la ejecución del avance de los portugueses y una muestra importante desde el punto de vista práctico que la sumisión demostrada por varios pueblos al invasor no es monolítica y que imponerse demandará más esfuerzo del pensado una vez consumado el dominio pacífico de la capital.

En definitiva Villa Guadalupe tomó claramente posición, actuó en consecuencia y generó situaciones importantes.

37- No llama la atención entonces que hasta 1820 sean varias las incursiones lusitanas a Guadalupe, que figuras de alto nivel del ejército de ocupación se instalen allí y que, por qué no pensarlo, la emblemática entrega de Rivera, una vez visto el desenlace del proceso, se haya producido en Guadalupe hasta donde el mismísimo Lecor se trasladó para hacer efectivo tan significativo encuentro.

38- Refiriéndose a la crítica situación que atraviesa San Juan Bautista en el año 1818 por efecto de la ocupación portuguesa, Bonfanti señala: "pero ésta sería una causa demasiado genérica que, entre otras cosas, no explicaría el por qué, al contrario del caso de San Juan Bautista, en Guadalupe se ampararan a los refugiados provenientes de la villa vecina." "(…) La crisis, el "abandono total", parecería ser, así, más la figuración de la migración de un importante sector de la elite de San Juan Bautista hacia Guadalupe (…)" (Tomado de Bonfanti, D. Ponencia: "Razones de justicia y equidad". Un conflicto jurisdiccional entre la Villa de Guadalupe y la Villa de San Juan" Simposio N° 12 Fronteras, sociedad rural y procesos de construcción estatal en el Río de la Plata hasta mediados del siglo XIX. AUDHE, Montevideo. 2003.)

BATALLA DE PASO CUELLO.

El 19 de marzo de 1817 se producirá entonces un nuevo episodio de esa secuencia que se inicia con la salida de Lecor de Montevideo y culmina con su nueva reclusión tras los muros de la capital, otra vez sitiada por la resistencia. Puesto en estos términos queda claro el éxito de estas acciones que venimos analizando y que encadenadas transforman el avance invasor en un retroceso seguramente frustrante.

Aquel día caluroso y húmedo fruto de las lluvias de días anteriores, que también habían hecho crecer el cauce, en Paso Cuello, sobre el Río Santa Lucía, se encuentran finalmente el grueso del ejército portugués y las fuerzas patriotas establecidas allí.



El Paso de Cuello -sus características las podrán profundizar en este trabajo en el apartado sobre la arqueología del encuentro de F. López- se ubica en el Río Santa Lucía, aguas abajo de la desembocadura del Arroyo Tala, en la parte de cauce que actualmente divide los departamentos de Canelones y Florida, próximo al km. 24 de la Ruta 63 en su acceso por el primero de ellos.

Paso clásico del camino real, la estancia que se debía atravesar para llegar a él desde el sur le había sido entregada en propiedad al Tte. Antonio Hernández desde 1753 (es de consignar que el mismo tenía otra en El Colorado recibida años antes -1741- y una tercera en el arroyo La Cruz que se le adjudicó recién en 1770). Paraguayo de nacimiento se casó con Ana Vera, siendo una hermana de ella –Rita- la abuela de Santiago Sierra quien, en 1813 había tenido notoria participación en el Gobierno Económico de Guadalupe.



Vista actual de Paso Cuello desde el departamento de Canelones

Los documentos posteriores muestran a hijos y nietos de esta pareja viviendo en la estancia, con bautismos, matrimonios y defunciones registrados en Guadalupe donde se aclara "vecino de la costa del Sta. Lucía" o "nacidos en las costas del Sta. Lucía".

Esta constatación nos permite afirmar que el territorio donde tendrá lugar gran parte del enfrentamiento pertenecía, como era de esperar, a familias vinculadas a la revolución.

Si esta afirmación necesitara ser reafirmada se puede consignar que la estancia contigua a ella, marchando hacia la naciente del Río, en la horqueta del Santa Lucía y el Arroyo Tala pertenecía en aquel momento a la nuera de León Pérez, otro de los patriotas que formaron parte del Gobierno de 1813.

Las características generales del Paso.

La descripción de las características del lugar realizada por Saturnino Colman, por pormenorizada, cercana en el tiempo al hecho en cuestión y clara, merece ser transcripta textualmente:



Emeric Essex Vidal, Litografía acuarelada "Travelling wagon in apantano". 1816 - 1818. Recrea las dificultades de atravesar un paso en aquellos tiempos en estas zonas.

"En las inmediaciones del Paso de Cuello, el Río Santa Lucía, tiene un ancho medio de 25 metros, siendo en esta circunstancia moderada su corriente en el vado, que tiene una profundidad de 0 m. 50 ctms., en una extensión de 100 metros. A unos 500 metros, aguas arriba del vado hace barra por la margen izquierda el arroyo del Tala, ambos tienen poco monte en las márgenes, siendo muy ralo en el vado de la referencia; barrancas de unos tres metros de alto encajonan la corriente, siendo la distancia de barranca a barranca, de 150 metros generalmente, a unos 1000 metros aguas abajo, existe una picada tan buena como el vado. La corriente viene del N. E. cambiando de dirección hacia el Oeste , después de la barra del Tala, corre un kilómetro más o menos en esta dirección y cambia bruscamente hacia el Norte, en la picada, para cambiar a los 200 metros más o menos. Hacia el N. O. El terreno en la margen izquierda es ondulado suavemente y descubierto, algunas cañadas corren por el fondo de estas ondulaciones, las que forman bañados, al desplayarse en el terreno llano de las riberas, los que son secos en el verano y siempre cubiertos de pajonales bravos.

El terreno, de la margen derecha es llano y propenso a inundaciones, en las crecientes del invierno, a unos 100 metros de la barranca, y frente al vado se destaca una muy pequeña eminencia, con varios ombúes y talas.

Por esta razón, las pendientes de la margen izquierda se ven perfectamente desde las barrancas de la margen derecha."[39]

El campamento.

Recomendando nuevamente profundizar este aspecto en el trabajo de F. López Romanelli, podemos consignar que para aquel momento el campamento superaba en su número ampliamente las mil personas, potenciado este hecho con la llegada de los emigrados de Guadalupe.

De las descripciones que hemos encontrado se desprende que la actividad cotidiana se desarrollaba en ambas márgenes del río, que la mayoría del contingente se encontraba en tiendas y ranchos que se habían dispuesto en la margen izquierda del cauce referenciado hacia la naciente para que el río oficiara de "trinchera natural" ante un ataque de fuerzas provenientes de Montevideo y que la actividad de defensa y patrullaje se centraba en la margen perteneciente al recientemente creado departamento de Canelones.

Del relato de Lamas surge que las viviendas del campamento presentaban rasgos de importancia. Cuando aquel presenta las posesiones que su anfitrión, un botero gallego, tenía en el campamento las describe de la siguiente forma:

"Se llamaba Juan y era de un humor bastante alegre. El rancho de su habitación y propiedad, era bastante capaz y en la sala se hallaban tres camas, algunos asientos y una mesa arrimada á la pared principal (…). Además del rancho principal poseía este hombre otro rancho pequeño, una cocina y un galpón (…)."[40]

Las dificultades para ordenar y de abastecimiento del campamento eran las propias derivadas de una fuerza inexperta y una economía en ruinas luego de seis años de revolución y abusos de los ocupantes, y de las mismas quedan documentos para atestiguarlo. Presentamos dos ejemplos de estos registros.

En ese sentido, aportamos uno que resulta significativo, no sólo de esas complicaciones sino también de las contradicciones que el mismo proceso de la guerra y su dinámica implican. Se trata de la respuesta a un reclamo de pago presentado ante el cabildo de Montevideo por parte de un proveedor de *"ochenta tercios de yerba mate que de su pertenencia se extrageron en varias ocasiones de los almacenes de D Juan Maria Perez por orden del Gob delegado D Miguel Barreyro para auxiliar a los destacamentos y demás diviciones orientales de la campaña*". Más allá que el texto acredita las dificultades de pago – se le pagará poco menos de la cuarta parte de lo adeudado por carecer de fondos el ayuntamiento para hacerlo- quien debe hacer frente a esos pagos de provisiones para las fuerzas revolucionarias orientales es el Cabildo de la capital ya en manos portuguesas porque el trámite administrativo y su ejecución están fechadas a los 20 días del mes de febrero de 1817, exactamente un mes después de consumada la ocupación.[41]

En lo que tiene que ver con la actividad militar cotidiana en aquel campamento, con todas las complicaciones y carencias que la guerra implica, es de consignar que estaba perfectamente reglada. Barreiro, continuando con su obsesión por el orden, ya el 14 de febrero, "reglamentó" la forma en la cual debía organizarse.

Exponemos, a continuación, ambos documentos.

39- Colman, Saturnino: "Ensayo de Historia Militar". Págs. 84 – 85. Montevideo. 1932.
40- Lamas, J. B. Ob. cit. Pág. 853.
41- Otro documento que ilustra esta situación, como llamativo -por lo dramático y las personalidades que involucra- es el reclamo de los operarios de la imprenta de Montevideo quienes demandan el pago de sus sueldos adeudados que, al no percibirlos, hacen de sus vidas "miserables". En la normalización de esta situación encontraremos una de las primeras actuaciones públicas de Dámaso Antonio Larrañaga como delegado del Cabildo en la Montevideo ocupada.


3 5

D. José María de Nos Administrador tesorero y D. Miguel Juanicó Contr. interventor de la Aduana de esta Capital

Certificamos que habiendose presentado en esta Administración D. Andres Cavaillon reclamando el cobro de dos mil treinta y un pesos y medio r. que importaron los ochenta tercios de Yerba mate que de su pertenencia se extrajeron en varias ocasiones de los Almacenes de D. Juan María Pérez por orden del Sor. Delegado D. Miguel Barreyro para auxiliar a los destacamentos y demas divisiones militares de la Campaña, segun se acredita por las diligencias practicadas por el Juez del Ayuntamiento de esta Ciudad, y no hallandose esta tesorería con fondos suficientes de aquel Gobno. para verificar el total pago, solo pudo executarlo en parte con la suma de quinientos treinta p. siete y tres quartillos r. que se le admitieron en abono de los dros. que adeudaba en esta Administracn., restandole aquel Erario la suma de mil quinientos p. tres y tres quartillos r.

Y para que conste le damos la presente a solicitud del interesado. Montevo. 4 Febrero de 1817.

José María de Nos — Miguel Juanicó

"Instrucciones que Deberan Observar Exactamente los Oficiales de la Gran Guardia Destinados al Paso de Cuello. La gran guardia destinada al celo del expresado Paso deberá componerse en adelante de un capitán, dos subalternos, tres sargentos, seis cabos y cincuenta soldados de caballería del ejército; pero si la escasez de esta clase de tropa y otras atenciones del servicio no permitieren cubrir este punto sino con la hasta ahora acostumbrada, distribuirá el comandante de ella entre el sargento y cabo la fatiga del modo que se ordenará para el primer caso en los artículos siguientes:

1.° El capitán con una tercera parte de su gente se situará al frente del mismo Paso al otro lado del arroyo, disponiendo que cada uno de sus subalternos pasen á verificarlo á los costados derecho é izquierdo á distancia de una legua del centro uno y otro.

2.° Durante la noche se mantendrá montada la mitad de la tropa en cada puesto quedando los restantes con la rienda en mano para acudir con la mayor presteza á cualquiera necesidad que ocurra.

3.° Cada oficial destacará un sargento y ocho soldados que corran hacia adelante para reconocer la campaña y asegurar los cuerpos de guardia de su dependencia, debiendo ser relevados por igual número de tropa cuando se considere ser las 12 de la noche.

4.° A fin de que estas patrullas se hagan con toda exactitud á cada uno de los sargentos de avanzada se le dará el santo del día para que si sucediere sean reconocidos con la precisa formalidad que exige el servicio de campaña.

5.° Reconocerán á todo individuo que encuentre en su tránsito, y no manifestando por medio de suficiente pasaporte el objeto de su comisión le conducirán inmediatamente á la guardia del centro, de donde será remitido á este ejército bajo la correspondiente custodia.

6.° Luego que fuese amaneciendo se avanzarán el capitán á una legua hacia su frente y los subalternos otra hacia sus respectivos costados, y colocándose en los parajes más altos registrarán con la vista todo el campo hasta quedar plenamente asegurados de si hay novedad ó no en la descubierta: lo mismo deberá practicarse una hora antes de ponerse el sol, de modo

que su regreso sea la precisa en que deba ser relevado: por la mañana pasarán parte los subalternos al capitán y éste al jefe de día para que por su conducto llegue á mi noticia cuanto hubiere ocurrido en las 24 horas de la fatiga.

7.° Luego que por la mañana cada oficial tuviere reunida su gente practicará con toda prolijidad una revista de armas y municiones, poniendo el mayor esmero para que se conserven en el mejor estado de servicio, y no permitirán se entreguen todos al descanso, pues siempre debe mantener en pie la mitad de la tropa con sus caballos ensillados. La principal obligacion de los oficiales será velar incesantemente sobre el cumplimiento de estas órdenes; pues de su exactitud y rigurosa observancia pende la seguridad de todo el ejército y se espera que inflamados del ardiente patriotismo que han manifestado en todas ocasiones, desplegarán en esta el más decidido celo y actividad por la gloria y feliz resultado de las armas de la provincia.

Campamento en el Paso de Cuello, 14 de febrero de 1817.
Miguel Barreiro."[42]

Aspectos generales de la batalla.

Por lo visto hasta aquí este episodio se inscribe en la lógica de la "guerra de recursos", unos por obtenerlos – los portugueses- otros por evitárselos – los orientales-. Pero aquí, además de recursos materiales aparece otro que adquiere mucha importancia: el tiempo. Detener el avance de las fuerzas de Lecor -en el contexto en el que explicamos se origina el mismo- agudizaría las necesidades y angustias del invasor (tal como vimos y veremos ocurrió con la resistencia de los guadalupanos cuatro días antes).

42- Documento Nº 830. Archivo Artigas Tomo XXXIII Pág. 43 Instrucciones suscritas por Miguel Barreiro, ordena el servicio de la "gran guardia" en el Paso de Cuello. Campamento en el Paso de Cuello, 14 de febrero de 1817.

Emparentado con ello, el modelo de "guerrillas" basado en lo inesperado y constante de los ataques que perturba al "agredido" se ajusta plenamente a la acción de Paso Cuello en tanto la misma parece ser el corolario de un proceso que se viene dando con esas características desde el mismo momento de la partida desde Montevideo de los portugueses.

Un elemento más le da una peculiaridad marcada a la Batalla de Paso Cuello. A diferencia de los señalado por Rattembach (2005: 108-109) *"En la guerra, el mundo del soldado se limita a los camaradas con los que convive todos los días. La familia, si la tiene, está lejos. Cuando las noticias se trasmitían a caballo y por naves a vela pasaban años sin saber nada unos de otros: en ese panorama, el individuo se apoyaba en su compañía, su escuadrón. La cohesión de ese conjunto va a ser importante para dar solidez a sus miembros en las circunstancias en que se juega la vida: estar bajo la metralla, esperar la carga de caballería o protagonizarla, aproximarse a la línea de fuego y permanecer en ella acercándose al combate cercano, aquel en el cual se ve el rostro del enemigo*", el campamento a defender en este caso tenía un importante componente afectivo, y en muchos casos familiar. Los emigrados de Guadalupe estaban allí para ser protegidos y ese será uno de los principales objetivos que persiguió el ejército oriental.

¿Quiénes se enfrentan aquel 19 de marzo de 1817?

En el caso de la resistencia, las fuerzas que trajeron Barreiro y Suárez desde su salida de Montevideo el 18 de enero son la base del contingente en Paso Cuello. Allí se sumaron las fuerzas de Rivera y las de García de Zúñiga, quedando Lavalleja guerreando con sus 400 hombres a cualquier movimiento de los portugueses, apoyado en esa tarea por Otorgués y el propio Manuel Francisco Artigas.

Conformadas así las filas resulta dificultoso aclarar con total certeza el número de militares patriotas que componían esas fuerzas aquel día, pero podemos tener la convicción que superaban el medio millar de efectivos. Este cálculo resulta de sumar a las fuerzas establecidas en el Paso (300 milicianos de infantería y 100 jinetes), los 400 hombres que estaban bajo el mando de Lavalleja. La cifra podría cambiar sustan-

cialmente si se sumaron los contingentes de Otorgués y M. F. Artigas -dato sin confirmar aun-. Es de destacar en cuanto a la artillería con la que contaban – muy inferior en todos los casos a la lusitana, tanto en número como en alcance- que si bien las fuentes coinciden en afirmar que las piezas eran dos –veremos que un cañón se dispara en el campamento por los festejos de la victoria de Chacabuco-, los relatos de la acción hacen hincapié en un solo obús en acción.

Sobre las filas portuguesas, de aquellos *"seis batallones de infantería con sus casacas azules de visos amarillos, cinco piezas de artillería tiradas por mulas, varios escuadrones de caballería de cascos negros con guarniciones de bronce"*[43] que habían salido cinco días antes de Montevideo, aquella mañana se encontraban avanzando hacia el Paso algo más de 1200 infantes, unos 500 jinetes y media decena de piezas de artillería (debemos recordar que el resto de estas fuerzas – un número muy similar al expresado- quedó asegurando la ocupación de Guadalupe).

Ampliando ese cuadro de situación y profundizando en algunos datos que ya hemos manejado, la cuestión cuantitativa no es la única ni la máxima complicación para los patriotas. Dentro de las anteriormente enumeradas fuerzas invasoras se cuentan, a modo de ejemplo, 800 cazadores "voluntarios reales"[44] cuya experiencia y formación supera ampliamente a la de las tropas orientales con lo que lo cualitativo adquiere también relevancia al evaluar las posibilidades de los contendientes.

Para culminar este análisis de posibilidades y contraponiéndose a las dificultades presentadas en el párrafo anterior, las fuerzas patriotas cuentan con dos elementos trascendentes a su favor: un mayor conocimiento del terreno y la condición afectivo - moral de defender a sus compatriotas que emigraban desde Guadalupe. En este sentido el propio Lecor reconoce tiempo después que el conocimiento y fundamentalmente las condiciones del terreno elegido por los patriotas para plantarse les generaron grandes ventajas sobre sus filas fundamentalmente por la utilización "del bosque y la naturaleza del terreno".[45]

Las acciones.

Es que de eso se trataba la lucha por parte de la defensa: proteger la retirada hacia el norte de los emigrados y desde esa lógica se planteó el enfrentamiento. Tanto es así que entendidos en temas militares que han analizado este hecho lo catalogan como un episodio que deja *"interesantes enseñanzas sobre la conducta que debe observar el jefe de un destacamento, encargado de conducir un convoy, en el caso de ser atacado por el enemigo (…) Ejemplo de defensa en retirada, de paso de curso de agua…"*[46]

43- Zorrilla de San Martín, J. Ob. Cit. Pág. 247.

44- Respecto a las generalidades del cuerpo de los "voluntarios reales", Queiroz (Queiroz Duarte, 1985: 164 – 165) señala que: "era una unidad de elite formada a instancias de W.Beresford, comandante en jefe del Ejército de Portugal, para su expedición a la Provincia Oriental. Este había seleccionado su personal en los Batallones de Cazadores veteranos de las guerras napoleónicas, especializados en el tiro de precisión, en el combate en orden abierto y guerrilla. Estaban inspirados en tropas similares británicas. Los oficiales habían ascendido un grado en la jerarquía al ser elegidos para formar la División. Constituía un pequeño ejército de más de cuatro mil hombres, dos regimientos de infantería a diez compañías, dos batallones de cazadores a seis, una de ellas de tiradores elegidos. Contaba además con un regimiento de caballería a doce, una batería de obuses con cuatro piezas de 5 y media pulgadas y otra de ocho cañones de 6 pulgadas , banda de músicos y hospital de campaña".

45- En nota enviada al Rey, Lecor señala:
/SENHOR. Ainda que en já levei ao Real Conhecimento do Vossa Magestade o Succedido no Passo de Coelho,remeto agora o incluzo bosquejo, pelo qual Vossa Magestade poderá formar huma idea exacta da excellente posicáo, que o Inimigo escolhera, náo só para se disciplinar, e impedir a desercao, pelas dificultades, que aprezentava aos desertores a localidade do seu acampamento, mas para se defender, e disputar a passagem do Rio Santa Luzia, pelas muitas vantagens que para isso lhe proporcionava o bosque, e a natureza do terreno, que subindo gradualmente ate ao Puerto de Garcia oferece huma posicáo bastante forte, e militarmente escolhida. Deos Guarde a pessoa Augusta de Vossa Magestade por Dilatados annos.
Monte Video 15. d' Abril de 1817.
(Documento N° 692 Archivo Artigas Tomo XXXII Pág. 204)



Batalla de Paso Cuello (fragmento)
Autor: Ángel Saibene

Y serán el propio Colman (con las características que como fuente presenta su relato -ver capítulo de F. López-) y fundamentalmente el registro del presbítero Lamas[47] (que por las coincidencias parece ser la fuente en la que se basó el militar para trabajar el hecho), los que nos brinden los principales lineamientos de lo ocurrido.

Teniendo claras ya las motivaciones, los momentos y movimientos previos, las características del escenario y los contendientes y sus fuerzas, pasemos ahora a desarrollar las acciones en el campo de batalla.

Ese 19 de marzo los patriotas no estaban, en principio, preparados para la lucha. Los preparativos se estaban haciendo pero en otro sentido, es que el campamento se aprestaba a vivir una jornada de festejo por orden de Artigas.

¿Qué se debía festejar? El propio Artigas nos lo explica en el siguiente documento en que comunicaba al Cabildo Gobernador de Corrientes, el 5 de marzo de 1817, los motivos de celebración:

"Acabo de saber oficialmente el triunfo que han conseguido en Chile las armas de la Patria, contra el poder de los tiranos. Me es muy satisfactorio anunciar a V.S. este suceso para que sea celebrado en esa Provincia como se ha verificado en las demás. Yo celebraría que este triunfo sirviese de ejemplar para dirigir con eficacia nuestros empeños contra los que hoy intentan nuestra subyugación, y en el Oriente se hiciesen igualmente respetables las armas de la Patria y se repitiesen las glorias que supieron adquirir por su energía y virtudes".[48]

En esa misma línea, el presbítero Lamas señala que el día anterior a la batalla Rivera le *"dijo que con motivo de ser el día siguiente día el santo del General y haberle él oficiado celebrase la reconquista del reino de Chile del modo posible, había determinado se celebrase una misa solemne de acción de gracias con Te-Deum, y su correspondiente saludo de artillería, y que para mayor solemnidad quería que pronunciase un breve discurso al tiempo de la misa sobre el objeto que motivaba aquella celebridad".*[49]

Es de esa forma que en el campamento, aquel 19 de marzo comenzó según lo planificado, preparando la celebración.

Fuera de allí, próximo al arroyo Canelón Grande, Lavalleja continuaba observando el avance del enemigo al cual había hostigado el día anterior cuantas veces le fue posible, inclusive en horas de la noche.

Muy temprano llegaron a Rivera las noticias del reinicio del avance de los portugueses con destino al campamento, pero este aviso no generó reacción alguna en el Jefe y todo continuó según lo establecido.

Desde las 6.00 de la mañana la mitad de las fuerzas invasoras que ocupaban Guadalupe habían iniciado su marcha y tras algunos enfrentamientos con la "avanzada" de Lavalleja, que retrasaron en algo su avance, a las 10.00 de la mañana ya era inevitable que se produjera el enfrentamiento y los portugueses establecían contacto visual con el campamento.

En ese lapso llega la noticia a Paso Cuello y ya a punto de darse inicio a la misa celebratoria, Rivera imparte la orden de suspender los festejos, resumirlos a la salva de artillería, y disponerse para hacer frente al enemigo.

Las acciones siguientes son narradas por Colman: "*ordena el repliegue de las avanzadas y organiza la defensa del paso, con el fin de resistir lo suficiente para que el convoy de familias se distanciara hacia la Florida, conducido por los viejos, al efecto hace desplegar unos 100 infantes y jinetes, pie a tierra a la margen izquierda del paso, al resto de la infantería, ocupar las barrancas de la orilla opuesta disimulados en lo posible en las matas de cardo, las dos piezas, en la pequeña eminencia que existe a unos 100 metros del paso a su margen derecha: y a retaguardia 150 jinetes en reserva, con el caballo del diestro.*"[50]

En ese contexto el movimiento del campamento fue total y los emigrados de Guadalupe emprendieron viaje, junto con sus ganados y pertenencias, rumbo al norte para alejarse del enemigo.

El campo de batalla, por decisión de los jefes patriotas, se concentró en el paso y hacia allí marcharon los portugueses. La infantería al centro, la caballería en las alas y las piezas de artillería alineadas fue la formación en que sus tropas se movilizaron.

Retomamos el pormenorizado relato que del enfrentamiento nos presentó Colman quien continúa afirmando sobre la marcha de Lecor y sus hombres:

46- Colman, S. Ob. Cit. Pág. 84.

47- Es interesante recordar que Lamas participó activamente en el enfrentamiento, actuando como capellán y situándose por tanto junto al obús y trabajando en su funcionamiento.

48- Documento 1108 Archivo Artigas Tomo XXXIV pág. 71. "Nota de Artigas al Cabildo Gobernador de Corrientes" 5 de marzo de 1817. Purificación.

49- Revista Histórica de la Universidad. Año I, N° 3 Pág. 854, setiembre de 1908. Montevideo.

50- Colman, S. Ob. Cit. Pág. 86.

"avanzando en este dispositivo, es detenido por disparos de cañón que ocasionaron algunas bajas en la infantería, por lo cual las 5 piezas entran en batería, rompiendo el fuego hacia el paso, y algunos pelotones se dispersan en tiradores, entablando combate de fusilería, con las guerrillas patriotas. El combate por el fuego parecía no tener trazas de terminar, por la ventaja que la posición daba a los patriotas, conocedores del terreno, y la ignorancia, que sobre él tenía el invasor portugués, pero la traición vino en socorro del general portugués, un criollo vecino del paraje le enseña la existencia de la picada, aguas abajo del paso, entonces combina un ataque de frente al paso, que llevará la infantería, con uno envolvente que efectuará la caballería por la picada. Para facilitar la maniobra de su caballería, el General Lecor hace intensificar el fuego de artillería, y reforzar las guerrillas. Los jinetes imperialistas disimulándose por el cañadón de la izquierda y los pajonales bravos, marchan rápidamente hacia la picada.

El fuego de la artillería portuguesa, no causó mayores estragos en el personal de milicianos patriotas, pero sí logró desmontar una pieza por cuya razón el Comandante Rivera no pensaba abandonar la posición a la que el río servía de foso; pero en esto la artillería enemiga cesa el fuego y observa el movimiento de la caballería enemiga, en el momento, en que saliendo del pajonal se lanzaba a la picada, y el que hacían los batallones portugueses, avanzando decididamente hacia el paso, ordena entonces que los defensores del paso se retiren en orden, conteniendo por el fuego al enemigo, mientras él en persona, al frente de la reserva, y unos 50 tiradores, sacados del paso, va a parar momentáneamente el ataque envolvente. En efecto, la caballería portuguesa, al salir de la picada, es sorprendida por el fuego de los tiradores y la carga de 150 jinetes patriotas, que contienen al enemigo lo suficiente, para dar tiempo a los defensores del paso, para retirarse, sin perder el cañón al que montaron accidentalmente en un carretón.

Los patriotas, que como sabemos, siempre tenían caballos, pudieron retirarse sin ser molestados, empleando su táctica acostumbrada, gracias a que sobrevino la noche, según el General Rivera, o bien por el efecto moral que ocasionó la carga de la reserva, que atemorizó a los portugueses, según Fray José Benito Lamas, testigo de la acción y capellán patriota. Las pérdidas patriotas alcanzaron a 100 plazas, entre muertos, heridos y prisioneros, y los portugueses dicen que tuvieron 50…"[51]

Ante tan amplio detalle sólo pretendemos profundizar en un episodio puntual que aporta a lo ya presentado en los primeros renglones del documento anterior, pues resulta ser el disparador que pone a Lecor en posición ofensiva definitivamente. Se trata del fragmento del relato de Lamas donde detalla los efectos del primer ataque de la artillería patriota y sus efectos en el dispositivo portugués:

"Viendo esto el comandante y reconociendo que la línea enemiga se hallaba ya bajo el tiro, dispuso romper el fuego, lo que se efectuó con tanto acierto que reventó la granada en medio de la línea enemiga abriendo en ella un claro de consideración y excitando alguna turbación en el enemigo, el que al momento rompió el fuego, pero con tan poco suceso que á pesar de batir con cinco piezas á los nuestros, no hizo daño alguno á nuestros soldados, pero éstos inflamados del ardor patrio continuaron con el fuego del obús hasta cinco tiros tan bien dirigidos, que se vio el general enemigo en la precisión de precipitarse á pasar el arroyo."[52]

Culminaba así el enfrentamiento que había durado hasta la puesta del sol y había permitido a los patriotas, dada esa duración, cumplir su objetivo de salvaguardar la marcha de los emigrados de Guadalupe.

Otra visión del mismo hecho nos la brinda Lecor.

Prácticamente un mes después de ocurridos los hechos, el 16 de abril, el jefe portugués informaba el episodio de Paso Cuello al Rey en estos términos:

"(…) Persuadindo-me que Fructuozo Ribeira operaria no Passo de Coelho; aonde conservava a maior parte da sua forca; marchei com parte da Tropa na direccáo do sobredito Passo aonde cheguei na tarde do dio 19 de Marco, encontrando aquella forte Pozicáo guarnecida por mil equatrocentos a mil quinhentos / Homen de todas as Armas, tres Pecas e hum Obuz, ataquei a sobredita pozicáo; o inimigo se poz immediatamente en fuga, apenas a Vanguarda do 2.° Batalháo de Catadores entrou no Váu; abandonando no Bosque que dominava a passagem, hum Córpo de Catadores de Negros deque se fizeráo quarenta Prezioneiros, ficando no bosque cincoenta a secenta mortos, epreceguindo o inimigo athe as oito horas da noute na direccáo de Passo de Arenas, se lhe despersaráo paracima de

trezentos Homens deque, parte se me aprezentarão, eoutros forão para suas Cazas como he costume (…).[53]

Podemos ver en este escueto informe algún dato que llama la atención. En principio la cifra de efectivos con las que dice contaban los patriotas. Los 1500 hombres que anota resultan exagerados a nuestro entender. En igual sentido su anotación de la hora del encuentro – "na tarde"- también es llamativa ya que de todos los relatos encontrados es el único que establece ese horario, y la simpleza con la que se adjudica un triunfo casi sin esfuerzo lo es aún más: "o inimigo se poz inmediatamente en fuga".

En lo relativo a la hora del combate podemos permitirnos hacer la apreciación que, por lo manejado hasta aquí, las primeras acciones de ataque portugués se habrían producido próximo a las 14.00 por lo cual, si Lecor llegó al campo de acción en ese momento y no entiende las maniobras defensivas del paso establecidas desde las 10.00 por la resistencia como parte del enfrentamiento esto podría explicar, aunque no justificar, su criterio para establecer la hora del combate.

Parece claro, si complementamos el análisis de este informe con el también realizado por el Barón de la Laguna, fechado el 15 de abril y que transcribimos al hacer mención a las ventajas que daba a los patriotas su posición, que para que se produjera un avance con tan poca resistencia como la que señala Lecor en este último documento las decisiones de los jefes patriotas deberían ser tan equivocadas que resulta llamativo que pudieran lograr ese nivel de error, dada la experiencia de los jefes patriotas.

Si sumamos a este análisis las características que Zorrilla de San Martín da al retiro de los patriotas luego de culminado el enfrentamiento al cobijo de la noche que sintetiza en estas palabras: "*Nuestras infanterías y caballerías se han retirado en orden del Paso de Cuello*"[54] nada hace presumir que el enfrentamiento haya tenido un desenlace fulminante y favorable a los lusitanos como el informe en cuestión señala.

En este marco también resulta llamativa la visión que nos dejó en su "Memoria Póstuma" Ramón de Cáceres, partícipe del enfrentamiento,

pues mezcla ambas visiones en tanto critica las características de la defensa organizada, asegura que las primeras acciones del avance lusitano fueron simplificadas por esas fallas pero afirma que el episodio se extendió "hasta bien entrada la noche" donde los portugueses continúan atacando "nuestra retaguardia".

Pues un nuevo ejemplo donde los informes y visiones de los opositores en un enfrentamiento son contradictorios[55], pero no olvidemos que los hechos posteriores pusieron nuevamente a Lecor y sus fuerzas en condición de sitiado y es en esa situación en la que envía su parte al monarca.

Por último, como dato significativo que puede colaborar a significar lo ocurrido, aportamos un dato biográfico que se genera en las filas de los patriotas y que implica dos ascensos a consecuencia de las acciones en Paso Cuello, lo que nos ayuda a alinearnos definitivamente en los reportes de Lamas y el análisis de Colman en tanto sólo esa realidad justifica el reconocimiento de las acciones de los militares participantes. La biografía a la que hacemos referencia es la de Basilio Muñoz y el dato es el siguiente:

"En esa división tomó parte activa en la lucha por la emancipación destacándose muy pronto, al punto de ser ascendido en el combate de Paso Cuello de Santa Lucía a la clase de sargento. El puesto al cual fue llamado había quedado vacante en virtud del ascenso al grado de alférez decretado en la misma acción en favor del más tarde célebre caudillo Servando Gómez."[56]

51- Colman, S. Ob. cit. Págs. 86 y 87.

52- Revista Histórica de la Universidad. Año I, N° 3 Págs. 856 - 857, setiembre de 1908. Montevideo.

53- Documento N° 693 Archivo Artigas Tomo XXXII. Pág. 205. Nota de Carlos Federico Lecor al Rey Juan VI. Montevideo, 16 de abril de 1817.

54- Zorrilla de San Martín, J. Ob. Cit. Pág. 258.

55- Si hiciese falta otro ejemplo de esta realidad, la clásica comparación de los partes de Artigas y Posadas sobre la Batalla de Las Piedras resulta emblemática.

56- Ardao, A, Castro, J. Cuadernos de Marcha. N°56. Pág. 7. Montevideo. 1971.

Los resultados.

Pérdidas humanas:

Los datos que hemos obtenido nos permiten hablar de 50 bajas para los portugueses, mientras que las patriotas duplicaron ese número. La cantidad coincide en los diferentes documentos, solo se diferencian en que para algunas fuentes esa sería la cantidad de muertos mientras que para otras sería la suma de estos, más heridos y prisioneros.

Objetivos cumplidos:

A partir de los partes e informes analizados en el apartado anterior, de su interpretación y de los propios hechos, podemos decir que los resultados de la acción y su valoración dependen, en buena medida de los objetivos que se plantaban los contendientes.

Si los patriotas, como ya vimos, se proponían retrasar el avance portugués para cobijar a los emigrados y facilitar su marcha, esto se logró. Por otro lado, si entendemos que los lusitanos pretendían atravesar el paso para seguir avanzando en su intento de "marcar territorio" también lo habrían logrado.

Esta sería la observación positiva de las realidades, la vista de la parte del vaso llena, pues si marcamos la mitad vacía, los patriotas perdieron su posición estratégica y los portugueses no lograron detener el avance de los emigrados.

Aunque si este hecho es uno dentro de un proceso que podemos catalogar como la primera resistencia patriota al segundo avance portugués -como estamos convencidos y planteamos al inicio de este trabajo-, veremos que seguramente sumó para el logro de este objetivo en tanto pocos días después, desde las consecuencias y movimientos generados en el Paso, las fuerzas orientales reposicionadas, logran hacer que los invasores retornen a su encierro lujoso en Montevideo y por tanto fracasen en su intento de afianzar su dominio y asegurar los suministros a la capital.

Este punto lo presenta claramente Isidoro de María en su clásico "Montevideo antiguo":

"(…) Tercera vez volvió a ocupar el Barón de la Laguna su campo en CasavalIe (dice el general Rivera "en su Memoria"), habiendo colocado un destacamento de dos mil hombres en la chacra de don Manuel Pérez, en Pajas Blancas, para guardar los depósitos de ganados y caballadas que había colocado en el Rincón del Cerro. Los patriotas pusieron su campo en las Puntas del Miguelete, y desde allí continuaron sus hostilidades contra los invasores, a los que noche y día incomodaban con perennes guerrillas, matando y aprisionado algunos de los suyos. Pero el mayor mal que hacían sentir a los enemigos era el que les arrebataban sus caballadas, llegando a tal su osadía, que se apoderaron de muchas de ellas que tenían en el Rincón del Cerro, lo que obligó al Barón a que formase y pusiese en ejecución el proyecto de una cortadura desde la Barra de Santa Lucía hasta al Buceo en la costa sur (…)"[57]

Desde otro punto de vista, Zorrilla de San Martín valora este episodio como un jalón importante en el inicio de lo que llama "notas fundamentales de la resistencia de tres largos años".

Continúan los conflictos internos en las fuerzas revolucionarias:

La figura de Rivera sale muy bien parada de estos episodios y eso aumenta su prestigio de tal forma que poco después es nombrado por Artigas –ya con este en territorio del sur de la Provincia- "Comandante en Jefe del ejército del Sur".

Las reacciones, ante el nombramiento del joven y ya polémico, no se hacen esperar y en los últimos días de mayo se produce esta proclama desde el nuevo cuartel sobre el río Santa Lucía, en la zona de "La Calera":

" / En el cuartel grál. costa de S.ta Lucia grande á veinteitres de america de mil ochosientos diesisiete reunidos en Junta los Com.tes y oficiales, q.e abajo firmamos con el fin de deliverar lo mas analogo a los votos q.e hemos expresado p.a la union de estas provincias con las demas del continente

57- Isidoro de María. "Montevideo Antiguo" págs. 259 – 260. Montevideo.

americano,en circunstancias qe inbadida por el poder de una nacion bien estraña, se hacia preciso el esfuerzo grál de todas p.a rechazar el enemigo comun, acordamos unanimem.te q .e en atencion á no exístir la devida reciprocidad, y confianza entre el actual Com.te grál D.n Fructuoso Rivera, y el cuerpo de oficiales subscrivientes p.ª continuar la defensa de la Patria bajo sus ordenes, elejiamos p.a gefe interino del exto al Coronel ciudadano Tomas Garcia, en quien concurren ademas del sufragio grál las cualidades mas recomendables, á cuyo fin se invitará á ntros dignos compañeros de armas los com.tes y oficiales dela Vanguardia á prestar sus votos en quien los merezca p.a desempeñar aquel cargo; dando cuenta del resultado grál dela eleccion q.e se verifique, al Exmó gefe de los Orientales p.a su devido conocimiento. Finalmente protextam.s ante al sagrado altar de la Patria, y p.r el honor de sus buenos defensores, la sinceridad de ntrás intenciones y deseos p.r el restablecimiento de la concordia á cuyo feliz influxo reani / mara los esfuerzos de todos para asegurar el triunfo sobre los invasores de ntro suelo; continuando en el interin quantos sacrificios esten de ntrá parte p.a prepararlo y sostener la gloriosa contienda á q.e de nuevo nos comprometemos hasta el ultimo resto de ntrá existencia. Así lo acordamos, y firmamos en este quartel grál=

Rufino Bauza= Bonifacio Ramos=

Julian Alvarez= Manuel Oribe= Mariano Quinta=

Narciso Raf.ª del Castillo= Pedro Lenguas=

Nemesio Sierra= Enriq ` Frey[r]e= Migu.ª J. Chirivao=

Ignacio Oribe= Selidonio Garcia=

Carlos de San Vicente= Fran ` Bauza=

Camilo Aldama= Andres Borda= Antonio Lopez=

Antonio Sanchez= Roman Bauza= Juan Maximo Bermudez=

Ildefonso Borda= Benito Doming.=

Jose Seoanes= José Berm.ᵒ=Juan Sanchez=

/Juan Osinaga= Vicente Lapido= Pascual Osinaga=

Nicolas Botana= Julian V.Sanchez=

Gregorio Pan y Agua= Juan M.a Bermudez=

Jose Monjayme= Pedro de Aldecoa=

Juan Alvarez= Santiago Sierra= J." Lop.` Formoso."[58]

La siguiente nota de García de Zúñiga, dirigida pocos días después a Otorgués, amplía la explicación los motivos de la incomodidad que generó la sublevación del Regimiento de Libertos, de los Cazadores de la Segunda División y de algunos pequeños piquetes de caballería:

"/Calera, America 28/ 817
Sor. d. Fernando Otorgues

Mi Apreciadisimo amigo y especial faborecedor- al fin la excesiva imprudencia con q.e nró d. Fructuoso seha manejado con los oficiales de este Extó rompio los lazos dela obediencia en terminos q.e no puede haver p.a ellos cosa mas odiosa q.e el nombre de este Gefe- Su mucha impetuosidad y falta de una decente moderacion en su trato quasi hatraido ála Provincia un dio de luto y un solemne triunfo álos enemigos sin costarles eltrabajo desalir de sus quarteles- Es el caso ,q.e haviendo marchado delpaso dela tranq.a acia la vanguardia el regim.ᵗᵒ delibertos, los cazadores dela 2.a divis.n y algunos pequeños piquetes de caball.a apedim.to de d." Fructuoso q.e se hallava en aquel punto con nró grál. supieron q.e S.E. y Rivera ya se havian restituido al campam.ᵗᵒ p.r diferente camino.- En efecto luego q.e llegaron ambos Gefes al Extó. se trató de celebrar una Junta y p.a este

58- Documento N° 852 Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 68. Acta suscrita por los Comandantes y Oficiales del Regimientos de Libertos, de Cazadores de la segunda División y algunos piquetes de Caballería. Cuartel General, costa de Santa Lucía Grande, 23 de mayo de 1817.

fin se mando llamar al comand.te d.Rufino Bauza en nombre de Rivera y fue desobedecida la orn. oponiendose toda la oficialidad ásu llamado, y al mismo tiempo suspendieron sus marchas situandose inmediato á Canelon.

Al cabo detres ó quatro dias se dirigieron hasta el sitio acampandose independientemente y sin obedecer á nada- De alli vinieron á acamparse entre el paso de cuello, y la calera y empesó a manifestarse el fermento de una convulsion funesta- Todas las ordenes de D. Fructuoso no solo eran desobedecidas, sino altam.te despreciadas gritando hasta los Soldados q,e no lo querian p.' q.e los mandase, y preparandose todos p.a caminar hasta la colonia,no se si con el fin de pasar á B.s Ayr.s ó p.' evitar alg.n rompim.to ;pero las prudentes reconvenciones de Barreiro y otros hombres de juicio calmaron esta idea al [mo)m.'° q.e iva a realizarse/ con la condicion de que yo los mandase htá la resolucion del Sór grál, aquien ivan á exponer los motivos de este procedim.'°. Yo me resisto fuertemente á recivir semejante cargo haciendoles quantas reflexiones cabian en las circunstancias; pero ellos obstinados y blasfemando contra Rivera me protextaron q.e si no los mandaba pondrian en execucion su anterior designio de marchar ála Colonia (…)[59]

Lecor actúa inmediatamente y ya el 6 de junio comunica el siguiente oficio que incentiva la desobediencia que ya se estaba procesando:

" /Para evitar el influxo de las falsas noticias, q. comunican a la Campaña los enemigos del orden, y la,tranquilidad pública: y para dar un nuevo testimonio de los sentimientos q. me animan p.r la verdadera felicidad de esta Provincia, y de los principios, q. Reglan mi conducta en la pacificación del territorio, he venido conformandome con lo dispuesto en mis edictos anteriores en decretar lo q. Sigue.

1o Todos los individuos de esta Campaña sin excepción alguna q.se hallan en armas contra el Extó Portugues, y quieran deponerlas, volveran a sus hogares, sin q. en tiempo alguno puedan serjuzgados, ni Reconvenidos, por su conducta anterior.

2o Todos los Gefes, Oficiales de los individuos armados de esta Campaña sin excepción alguna q. quieran deponer las armas, y Retirarse a sus casas, conservaran todas sus propiedades y gozaran p.r toda su vida,

de sus empleos militares, y sueldos correspondientes: y, en caso q. quieran Retirarse de la Provincia, bien sea p.' B.' Ayres, o qualquiera puerto Extrangero, se le dará pasaporte franco, p.a q. puedan verificarlo.

3° Los esclavos armados, sin excepción alguna q. se pasen al Extó Portugues ó a qualquiera de los puntos, q. ocupan sus destacamentos, ganaran su libertad en el mismo día.

/4o Se abonarán p.r su justo valor las armas, cavallos y ganados, q. Presenten.

5° El presente decreto q. subsistirá en todo su vigor, mientras no sea revocado expresamente por outro público, y solemne, se comunicará al Gov.or de la Provincia, para q. lo haga imprimir, publicar por bando, fixar en los lugares acostumbrados, y trasladarlos a quienes corresponda.

Dado en Mont.o a 6 de junio de 1817. Carlos Frederico Lecor."[60]

A fines de ese mes una comunicación de García de Zúñiga a Bonifacio Ramos y Rufino Bauzá, pone un nuevo mojón en la evolución de esta situación. Allí explica la desaprobación de Artigas de su designación como Jefe del Ejército:

" /Acabo de recivir el oficio del Sór, G.l en contextacion alparte que le dí sobre lo ocurrido en este campo en los vltimos dias del pasado mes de America, y su contenido es el siguiente.- "Desobedecidas mis ordenes es superfluo exigir el orden de mis providencias.- Los que se han crehido suficientes para autorizar el acta de S.ta Lucia Chico, deben suponerse responsables de sus consequencias.- Tengo el honor de saludar aV. con todo mi af.to- Purificación 9 de Junio de 1817.- Jose Artigas.- Al Sor. Comand." D.° Thomas Garcia de Zuñiga".- En esta virtud no siendo aprobada por el gefe la elección que toda oficialidad hizo en mi persona para ponerme á exercer el mando, debe cesar desde este instante mi autoridad, advirtíendo que fue esta la vnica condicion por que me decidí á exercitarla, y consta de clausula expresa en la acta celebrada a este fin, el dio 23 del pasado.- Haganlo Vd., entender alos Oficiales desus respectivos cuerpos para su intelig.a /recomendandoles la maior moderacion y conformidad acia las superiores determinaciones del Gefe Sup de la Provincia(…) "[61]

A este oficio siguen nuevos donde los Jefes rebelados insisten en proponer a García de Zúñiga y éste se niega a asumir ese mandato ante la negativa de Artigas. Conjuntamente con ellos aparecen intentos frustrados de Rivera por acercar las partes, lo que termina originando que la situación se resuelva –a medias- por parte de Artigas nombrando para el cargo a Fernando Otorgués, quien también será resistido.

En función de lo señalado es de hacer notar que estos cambios, sumados a las complicaciones de la defensa, no frenaron las desavenencias y, por ejemplo, en octubre Bauzá y sus fuerzas del Batallón de Libertos desertarán de las filas artiguistas seducidos por las ofertas de Pueyrredón, que como Director Supremo de Buenos Aires continuaba con su incesante búsqueda de eliminar a Artigas del contexto regional.

Artigas al sur:

El 17 de abril, preocupado porque "olfatea" que muchos de sus oficiales están desconfiando de las posibilidades de la resistencia, Artigas y un grupo reducido de efectivos llegan al Paso de la Arena, sobre el Santa Lucía Chico. A pesar de aquella desconfianza, es recibido con clima festivo, hecho que podemos suponer es consecuencia de los éxitos de la campaña que estamos analizando. Si bien la desconfianza es evidente es de hacer notar que, casualidades de la historia, un día antes de la batalla de Paso Cuello ya anunciaba sus intenciones de hacerse presente en el sur para afianzar los avances en nota enviada al Cabildo de Corrientes y fechada el 18 de marzo de 1817. En ella Artigas decía:

"A mi me es indispensable dar un galope al Sitio de Montev.° donde los tienen bien apurados, de cuyas resultas diáriam.ᵗᵉ se nos pasan Portug.s

59- Documento Nº 854. Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 72. Nota de Tomás García de Zúñiga a Fernando Otorgués. La Calera. 28 de mayo de 1817.
60-Documento Nº 857. Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 77. Decreto de Carlos Federico Lecor. Montevideo. 6 de junio de 1817.
61- Documento N° 862. Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 84. Nota de Tomás García de Zúñiga a los Coroneles Bonifacio Ramos y Rufino Bauzá. 22 de junio de 1817.

A fin de activar mas las operaciones de aq.l Exercito marcharé en brebe, y regresaré con la misma seleridad p.a poner en planta las operaciones por este costado."

Retornando a las acciones del propio Artigas una vez en el sur, recordemos que una de ellas fue el ya analizado y polémico nombramiento de Rivera, al que se puede sumar su participación en algunas escaramuzas con los portugueses que organizaban salidas de los muros de Montevideo intentando aprovisionarse de recursos.

Pero seguramente esta realidad tenga más de simbolismo que de efecto práctico, pues estamos hablando de que se está dando el último encuentro visual entre el Prócer y Montevideo.

Una vez más nos encontramos con una situación que por repetida no pierde contenido: muchas veces son más reveladoras del "ser" de Artigas sus acciones que sus documentos en los que "acomoda el cuerpo" a las necesidades de la mediación y el discurso cediendo a convencionalismos que no van con su sentir.

Balance.

Asumiendo, como señala el propio Zorrilla, que el episodio de Paso Cuello es "una de las últimas manifestaciones con gran esperanza" de la resistencia es seguro que estamos hablando de un episodio ilustrativo del "ser" de la revolución. Esa mezcla de planificación/improvisación -según las diferentes miradas-, de pragmatismo, de entrega y resolución hacen a la forma de resolver y atacar los problemas por los revolucionarios.

Tanto la resistencia en la Villa como el conflicto en Paso Cuello aportan en clave de frenar la ya citada al inicio del capítulo "definitiva y rápida operación de guerra para barrer de intrusos y amojonar aquella propiedad de la corona portuguesa; dejarle bien redondeado su imperio americano: del Plata al Amazonas". En este tipo de planificaciones donde el tiempo es básico, cualquier mojón que entorpezca su devenir afecta doblemente: temporal y anímicamente.

Vistas de esta forma las guerrillas de Lavalleja, la resistencia de Guadalupe, el conflicto en Paso Cuello, el enfrentamiento en las puntas del Pintado y el nuevo sitio establecido, entendemos que se encadenan para dejar secuelas en el plan y en el ánimo portugués, máxime cuando la entrada triunfal y en nada exigida a Montevideo podía llevar a pensar al invasor en un trámite sencillo el conseguir los restantes pueblos y zonas del territorio oriental.

En ese contexto, la resistencia de Guadalupe –primera en un centro poblado tras la salida de Lecor del Montevideo conquistado-, las instancias de Paso Cuello encabezadas por el propio Rivera y los Oribe (Manuel e Ignacio) –primer enfrentamiento generalizado entre dominador y resistencia luego del fuerte ataque en Casavalle apenas fuera de Montevideo – y los efectos de la guerrilla incesante, terminan demostrando al imperialista que nada más lejos de la realidad el pensamiento de un andar tranquilo y consentido hacia el oeste.

Culminado este proceso, la nueva reclusión de Lecor y sus filas en Montevideo, el sitio, y la construcción dela "zanja reyuna" nos clarifican aún más respecto de la importancia de los hechos presentados.

Cerrar este análisis con dos balances de situación, ajenos a los de los orientales, entendemos que resulta revelador de los resultados obtenidos por ellos en esta etapa de la resistencia.

En principio, observemos el balance que los portugueses, en palabras del mismísimo Conde de Linhares, hacen de los efectos que la pérdida de tiempos tiene sobre su planificación y particularmente sobre las posibilidades que dieron a los orientales de reorganizarse tras la toma de Montevideo formándose en Paso de Cuello. Creemos que el documento sintetiza todo lo expresado, por ello transcribimos esa valoración a modo de inicio de nuestra conclusión:

"(…) - He verdade que por huma fatalidade [...] tem havido huma falta de combinacáo mto prejudicial q' tem feito com q' as nossas ventagens náo tenháo correspondido ao q.' se podia esperar, pude-se bem e com imparcialidade dizer que os erros tem sido em todos os pontos e que ninguem se acha em / terezado a lancar-los em rosto huns a outros: Se por ex.° de

huma p.te houve huma lentura desnecessaria em se apresentar diante do Monte-video que deo lugar a formacáo do Corpo de Riveiro (Rivera) e a todos as suas mas consecuencias por outra p.te náo a houve menos em reunir na front.ra aposta forcas sufficientes q' embaracassem o roubo de algumas estancias, e o risco imminente que teria corrido toda a Cap. ia se náo tivesse sido táo desecivas as accoens de Ibyrocai, Carumbe, e a batalha de Catalhan. Se por huma p.te todas as accoens desde a tomada de S.a Thereza, ate a do passo de Coelho foráo de nenhuma ventagem Strategica, e teriaó sido totalm.e inuteis se se tivesse marchado com a rapides possivel, enecesaria, por outra p.te nao se / teria tirado tao pouco fruto das accoens a Ybyrocai Carumbe e Catalan se se tivesse reforcado competentem.e o exercito como se podia, e devia ter feito, o que entáo teria percurado as ventagem q' offeceraó estas derrotas principalm.te a ultima náo se limitando a embaragar som.te a invacáo da Cap.ia q' esteve a ponto de se realisar, seg.do a mesma opiniáo do G.' Curado. En poderia continuar o meo paralello mas como o meo objeito nem he criticar pessoas q' tem realm.e merecim.to nem escrever as miudas opperacoens desta Campanha, limitarme he¡ em fazer-lhe notar em Maio epoca em q' viro ao R.o Gr.e 5500 H.s paralisados en Monte-video diante de 1500 Gauxos, a fronteira ate alem de Bage quasi sem guarnicáo (…)"[62]

Para culminar y completar el documento anterior ponemos en palabras de un "neutral" (sólo a los efectos del campo de batalla), el inglés Bowles las características de la situación a medidos de 1817. En el documento se destacan, entre otras cuestiones, los efectos del nuevo sitio a Montevideo, de la guerra de recursos que diezmó a los invasores y la valoración altamente positiva que las acciones de la resistencia oriental –objeto de análisis de este trabajo- implica.

"Los portugueses siguen en la misma situación en Montevideo, sufriendo mucho por la falta de provisiones, que ha producido mucho descontento y deserciones entre sus tropas. Las últimas noticias de la otra banda indican que existen diferencias profundas entre Artigas y sus oficiales principales y que su influencia ha disminuido mucho.

62- Documento N° 879 Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 119. Carta del Conde de Linhares. Villa de Río Grande del Sur, 23 de agosto de 1817.

En general ellos desean llegar a un arreglo y a la unión con este gobierno, mientras él, con salvaje obstinación, declara enemistad eterna contra los habitantes de una ciudad que una vez pusieron su cabeza a precio.... Como ya en diversas ocasiones me he extendido sobre las operaciones portuguesas aquí solo es necesario decir que, a pesar de las dos victorias (en el arroyo de India Muerta en noviembre y en el Potrero de Arapey en enero) en ninguno de los casos sacaron provecho de sus triunfos y sus cuerpos principales, la división europea está ahora atrincherada entre los muros de Montevideo hostigada por el enemigo, expuesta a todas las inclemencias del invierno y sufriendo mucho por la falta de provisiones y la falta de comunicación con el territorio brasileño, excepto por mar.

El resultado de la campaña se inclina enteramente a favor de las armas revolucionarias, que fueron capaces no sólo de rechazar el más formidable ataque contra ellas, sino de recuperar, con un esfuerzo arduo y desesperado, la más rica y populosa provincia de todo el virreinato... *No tengo ninguna duda respecto a que se haya concluido una convención secreta con el general Lecor. El principal objetivo de este gobierno ahora es aniquilar a Artigas, y hasta que esto suceda, se proporciona clandestinamente ayuda a los portugueses, los que habrían estado obligados por hambre a evacuar a Montevideo si el director no hubiera tolerado la exportacion de trigo, aunque en violación directa a sus propias proclamas.....”* [63]

El andar de la invasión hará que Guadalupe termine en manos lusitanas en varias ocasiones posteriormente y que muchos otros hechos se sucedan en ella que harán que la Villa registre acción. En este sentido se pueden señalar situaciones de trascendencia como en 1818 cuando Manuel Francisco Artigas y sus hombres son derrotados allí, o cuando el propio García de Zúñiga es tomado prisionero por una incursión de Souza a la Villa –de la cual, según las fuentes, escapa milagrosamente Joaquín Suárez- o cuando, como ya consignamos en este trabajo, Lecor, en 1820 se traslada a ella con su oficialidad para recibir a Rivera cuando la resistencia ya ha sido aniquilada. Pero sin dudas que todas estas situaciones tienen su génesis en esa actitud de enfrentamiento que Canelones todo, y la Villa en particular mostraron hasta tanto las fuerzas se lo posibilitaron y que tuvieron su primera manifestación en los hechos de marzo de 1817.

63- Documento N° 861. Archivo Artigas. Tomo XXXIII. Pág. 84. Fragmento de Informe dirigido por William Bowles a John Wilson Crocker. A bordo del "Amphion", frente a Buenos Aires, 22 de junio de 1817

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA DEL CONFLICTO EN EL PASO DE CUELLO DURANTE EL AÑO 1817.

Federico López Romanelli

"Es llegado el caso en que la Patria demanda los mayores sacrificios de sus hijos los pasados son inútiles si no empeñamos otros contra un extranjero sediento de nuestra dominación".

José Artigas.
7 de Dic.de 1816.

Como señalamos en el inicio de este trabajo, es seguro que en la actualidad se observa una demanda por parte de las diferentes comunidades de conocer los procesos históricos que les dieron origen y que las "trajeron" a estos presentes. Estos procesos encuentran en la evidencia arqueológica un importante aporte a la hora de su reconstrucción y explicación, analizada en conjunto con los datos llegados desde los propios registros bibliográficos.

En función de ello resulta evidente que en un análisis planteado desde la interdisciplinariedad como el que estamos presentando, descuidar la mirada desde esa disciplina sería una importante falla.

Si como es sabido el patrimonio cultural nos aproxima a los "haceres" humanos en su andar social, develar esa interrelación entre actores del pasado es un mojón imprescindible en la construcción de la historia local y, con ella de los aspectos regionales, nacionales y universales de la misma. Tratándose además, en este caso de un hecho que involucra a tantos actores y proporcionalmente tantas relaciones, como lo es un conflicto armado conformado por la suma de diversos hechos, la reconstrucción del escenario y de los propios vínculos es fundamental para tener el mayor éxito posible en la tarea y la observación desde la arqueología es un elemento indispensable para ello.

Es desde ese lugar que presentamos el fruto de varios años de trabajo realizados y centrados en esa búsqueda.

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES.

En función de lo antedicho es necesario comprender que los trabajos arqueológicos relacionados a hechos de conflicto o de violencia en la historia de la humanidad tienen ya muchos años y se han ido especializado en el transcurso de los tiempos, así como se ha especializado la arqueología misma. Arqueología del Conflicto, Arqueología de la Violencia, Arqueología Bélica, Arqueología de Trinchera, Arqueología en Campos de Honor, Arqueología de los Campos de Batalla, son, entre otras, las maneras en las que se ha denominado a los estudios de los enfrentamientos humanos. Muchos de ellos comprenden conceptos diferentes, abarcando distintas líneas de tiempo y aspectos de investigación, no solo de los hechos sucedidos en el territorio mismo, sino que también del contexto histórico en el que se dieran, los comportamientos de las sociedades en función del hecho, la transmisión de la memoria, etc. También algunos de estos conceptos se encuentran comprendidos dentro de otros, por ej. cuando se habla de Arqueología del Conflicto, de la Violencia y o Bélica, se comprende en ellos todos los enfrentamientos que se han producido a lo largo de la historia de la humanidad abarcando la prehistoria y las sociedades primitivas e integrando en muchos casos la Arqueología de los Campos de Batalla. Por otra parte los campos de batalla en sí mismos tienen un contenido especial y complejo. "Estos sitios representan un desafío metodológico debido a sus características particulares, hechos que constituyen eventos generalmente efímeros, muy acotados en el tiempo y en donde se desarrolló un tipo de actividad muy específica, para luego ser abandonados u ocupados para otras actividades. Por su injerencia en la historia de diversos colectivos, su incidencia en el devenir político de los pueblos o en la constitución de diversas entidades geopolíticas; estos paisajes de batalla poseen un poder de evocación que atraviesa diversas escalas (locales, regionales y nacionales). Son espacios de olvidos y memoria, evocan heridas y evidencian cicatrices, movilizan y conmocionan..." (Landa, Carlos 2012)

En función de las definiciones anteriores hemos centrado este trabajo dentro de la mencionada Arqueología del Conflicto refiriéndonos a los hechos sucedidos en el año 1817 durante el conflicto acontecido entre las fuerzas artiguistas y portuguesas en el Paso de Cuello del río Santa Lucía. En esta lógica la labor estará comprendiendo la búsqueda del asentamiento del Cuartel General instalado allí durante un mes y medio, asentamientos civiles, batallas de distintas dimensiones y posibles enterramientos de soldados muertos en los distintos hechos de violencia, que podrían existir en el paso, u otros lugares, a modo de fosa común como se manejará en la hipótesis de trabajo. Por otra parte se abordó también pero de forma primaria, quedando para su profundización en futuros trabajos, la búsqueda documental y el análisis de mapas y fotografías aéreas del resto de los campos de batallas que se dieron en el transcurso de la invasión portuguesa desde los comienzos en el año 1816 hasta el 1820.

INTRODUCCIÓN.

En el año 1998 comenzamos a investigar el conflicto del Paso de Cuello y la batalla que allí se produjo a partir de los escritos de Saturnino Colmán del año 1924 que nos aportara nuestro querido y recordado amigo Jorge Femenías, reconocido Arqueólogo de nuestro país, hoy lamentablemente fallecido. Muchos han sido los relevamientos realizados a lo largo de este tiempo, planificados en función del estudio comparativo de fotografía aérea, cartografía moderna y conocimiento de campo, contrastados con los relatos existentes en los documentos de Colmán que incluyen un mapa elaborado por él.

Estas búsquedas superficiales, dependientes de la acción natural del río, erosión de barrancas, remoción de arenales, afloramiento de su lecho, dieron como resultado el hallazgo de elementos que reflejan un variado espectro de actividades humanas, transcurridas en un amplio período que va desde el siglo XX hasta épocas prehistóricas, entre dichos elementos se encontraron algunos que seguramente podrían estar relacionados al conflicto en estudio. Además de ello y en función de aportes de personas del lugar, hemos conocido relatos y accedido a materiales que se acercan más al mencionado evento y que nos dan elementos consistentes para profundizar la investigación. Por otra parte la acción de personas que han intervenido en el sitio con detectores de metal configura una importante distorsión y pérdida para la investigación que no nos permite acceder a evidencias que facilitarían el análisis de los hechos allí ocurridos y que seguramente ampliarían las posibles certezas que al respecto podríamos construir.

En tiempos posteriores profundizamos la búsqueda documental, generando un cúmulo importante de información obtenida en el Archivo General de la Nación, Biblioteca Nacional, archivos y bibliotecas particulares. En función de estos documentos se conformó una comisión interdisciplinaria con el objetivo de abordar desde distintos aspectos este conflicto.

Es así que la investigación de campo obtuvo nuevos elementos para la búsqueda y una mejor comprensión de lo sucedido, elaborándose nuevas hipótesis de trabajo y ajustando las ya existentes.


Croquis de la Batalla
del Paso de Cuello. III-19 1817
Picada
Cota 25
Rio
Santa
Lucia
Cota 21
Picada
Pajonal
Paso de Cuello
Cota 25
REFERENCIAS.
Escala. 1:10 000
Portugueses.
Infantes 1200
Caballeria 500
Artilleria 5 piezas
Tiradores
Orientales
Guerrilleros montados 500
Artilleria 2 piezas
Convoy de familias
Cota 40
de Guadalupe

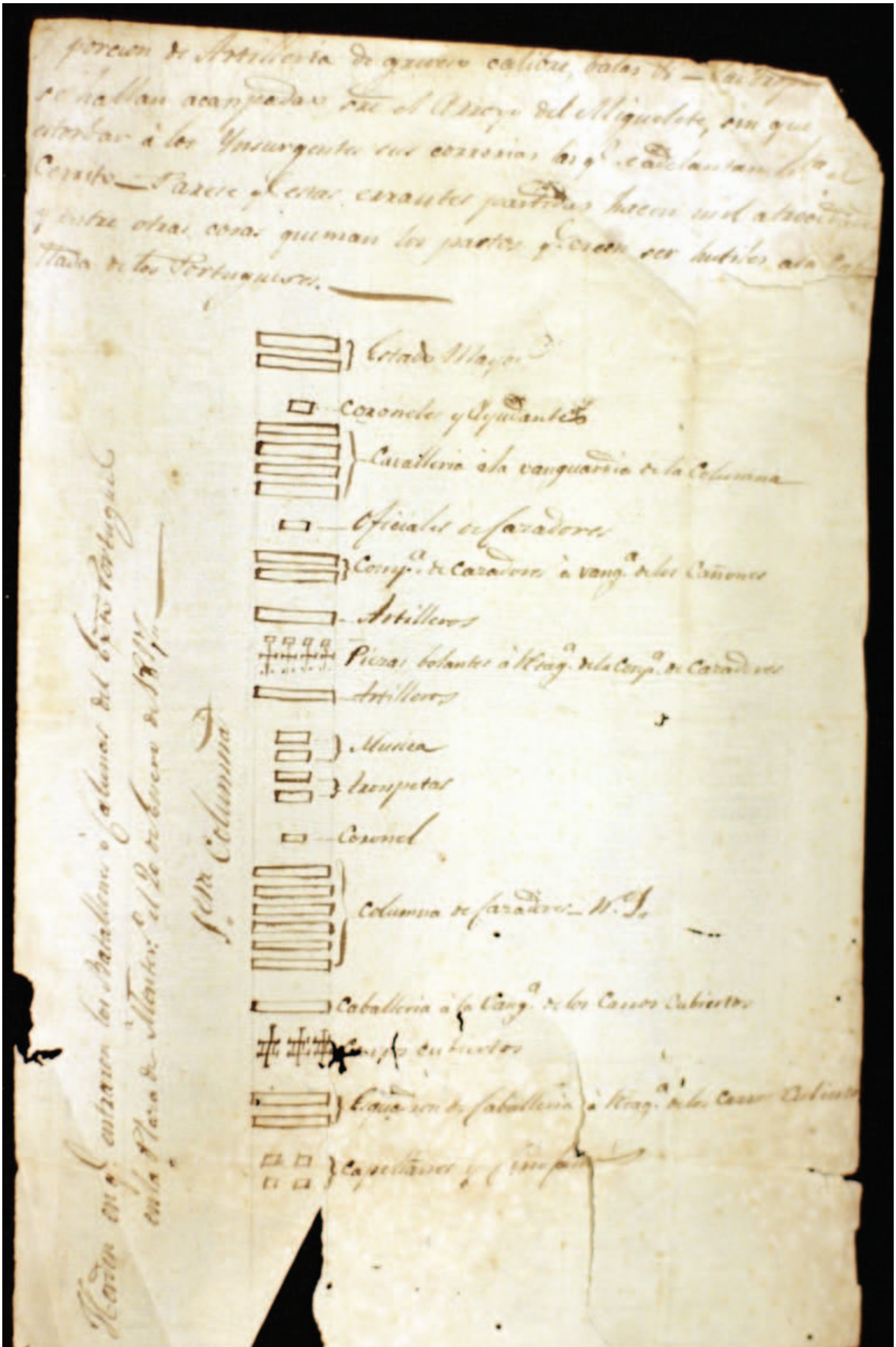
CONTEXTO HISTÓRICO.

En el año 1816 es invadida la Provincia Oriental por el ejército portugués liderado por el general Carlos Federico Lecor, ocupando Cerro Largo, San Miguel, Santa Teresa y Maldonado pese a la importante resistencia sostenida por las fuerzas artiguistas. El sábado 18 de enero de 1817 a las seis y media de la tarde, ante la inminente invasión de Montevideo, las fuerzas orientales compuestas por 378 hombres del Batallón de Libertos guiados por Rufino Bauzá, 415 milicianos de caballería liderados por Manuel Artigas, 126 artilleros a la orden de Ramos y el Regimiento de Dragones de la Libertad al mando de Otorgués, ascendiendo a un total de 942 efectivos, todos al mando del delegado de Artigas, Miguel Barreiro, abandonan la plaza y marchan toda la noche rumbo a Canelones. Según relata el Ptro. Lamas, -tesigo presencial de los hechos- llegan a la Villa Guadalupe a las ocho y media de la mañana siguiente, en primera instancia *"el Delegado con otros varios jefes"*. *"Esa tarde pasó por la Villa el ejército formado, y se acampo á la costa del arroyo titulado con el nombre de la Villa."*. Días después continúan la marcha llegando al referido Paso de Cuello del río Santa Lucía donde establecen el cuartel general.

El lunes 20 de enero, a las nueve y media de la mañana, el ejército portugués llegó al camino de las tres cruces, con un estimado de entre 5500 a 6000 hombres de infantería, caballería y artillería, desde donde, luego de hacer un alto y hablar con un edecán enviado por el cabildo, continuaron hasta las puertas de Montevideo. Allí fueron recibidos por *"el Cabildo acompañado de todos los empleados del pueblo, 2 oficiales de artillería y la música que había quedado cuando la guarnición evacuó la plaza"*, (Arch. Gral. De la Nación, caja 325. Carpeta 10. Colección de documentos Clemente L. Fregeiro 1788-1826) y en una bandeja de plata le fueron entregadas a Lecor las llaves de la ciudad atadas con una cinta blanca. Inmediatamente se produjo el ingreso del ejército invasor que desfiló por las calles rumbo a la iglesia Matriz, *"Los balcones y azoteas de la calle por donde pasó el general y el ejército, estaban adornados de damascos, banderas portuguesas y españolas. Una porción de señoras enajenadas de gozo arrojaban flores a su nuevo libertador."* (Arch. Gral. De la Nación, caja 325. Carpeta 10. Colección de documentos Clemente L. Fregeiro 1788-1826).

Habiéndose instalado el cuartel general y una parte del ejército portugués en el interior de la fortaleza, en extramuros ocupa la infantería acampando en los saladeros de Silva y Pereira mientras la caballería se instala en el Cerrito en Chopitea y lo de Casavalle donde se establece el cuartel. Los orientales se encuentran posicionados en diversos lugares de Canelones[1] desde donde salen a asediar al enemigo, "*…Lavalleja queda con sus 400 hombres observando a los Portugueses desde Toledo y les hostiga de tal modo, qe. aun pa. salir á cortar cardos, y hacer forrages, tenían qe. ponerse al abrigo de fuertes columnas de las tres armas…*" (Memoria Póstuma o acontecimientos en la vida del Coronel Dn. Ramón de Cáceres. Arch. Gral. De la Nación, caja 325. Carpeta 10. Colección de documentos Clemente L. Fregeiro 1788-1826), otros quedan en Manga y Peñarol. Es así que el territorio de Canelones fue transformado por las fuerzas artiguistas en un gran campo de batalla, donde la estrategia que los orientales desarrollaron fue atacar permanentemente en cada paso, cuchilla o monte a todos los contingentes portugueses que salían a abastecerse de recursos, tanto de las chacras como a obtener ganado o en los montes leña y carbón, así como también se atacaba a los distintos campamentos militares que se establecieron en ese territorio. Estas guerrillas permanentes se encargaron también de la llamada guerra de recursos, siendo ésta, una estrategia que consistió en despojar de productos a toda chacra como por ejemplo de hortalizas, maíz y trigo, además de los bueyes y caballos que hubiera en manos de los pobladores de las inmediaciones de Montevideo. También se retiraban las haciendas y se quemaban los campos, intentando generar una crisis de abastecimiento y debilitar hasta sitiar a los imperialistas dentro de las murallas.

1-Debemos comprender que el departamento de Canelones, recién creado, llegaba hasta las costas del arroyo Miguelete lo que nos da la idea de la dimensión del mismo -abarcaba entre otros puntos el Cerro y su fortaleza, la zonas de Peñarol, Casavalle y Pantanoso-.


porcion de Artilleria de qualquier calibre, balas &c — [illegible]
se hallan acampados en el Arroyo del Miguelete, con que
atender a los Ynsurgentes sus correrias q.e adelantan h.ta el
Cerrito — Parece que estas errantes partidas hacen en el atrevim.to
y entre otras cosas queman los pastos q.e creen ser utiles a la [illegible]
llada de los Portugueses.

Orden en q.e entraron los Batallones ó Columnas del Ex.to Portugues
en la Plaza de Montev.o el 20 de Enero de 1817.

1.a Columna

Estado Mayor
Coroneles y Ayudantes
Caballeria a la vanguardia de la Columna
Oficiales de Cazadores
Comp.a de Cazadores a vang.a de los Cañones
Artilleros
Piezas volantes a Retag.a de la Comp.a de Cazadores
Artilleros
Musica
Trompetas
Coronel
Columna de Cazadores N.o 1
Caballeria a la Vang.a de los Carros Cubiertos
Carros cubiertos
Escuadron de Caballeria a Retag.a de los Carros Cubiertos
Capellanes y Cirujanos

Orden en que ingresaron a Montevideo las fuerzas Portuguesas el 20 de enero1817.

Es esta situación de asedio la que provocará que el día 14 de marzo un gran contingente militar portugués salga de Montevideo a invadir poblaciones que como la de Villa Guadalupe seguían en mano de los orientales, saquear la estancia de los Artigas en Sauce, y enfrentar las fuerzas del cuartel general de la resistencia artiguista establecido en el Paso de Cuello.

A partir de este hecho comienza una serie de batallas de importante dimensión que se darán hasta el año 1820, intentos heroicos por defender el proyecto artiguista, que trajeron consigo años de complejas convulsiones políticas y militares, y una larga resistencia donde se encuentran las profundas raíces de la que luego será la Cruzada Libertadora. Ejemplo de ello es el nuevo pabellón artiguista que se utiliza desde el año 1816 hasta 1820 levantado como símbolo contra la invasión portuguesa, también usado por los corsarios a partir de 1816 y que luego, en el año 1825, será complementado con la frase "Libertad o Muerte" y llevado por Lavalleja como símbolo en el desembarco en la Agraciada.

ACCIONES PREVIAS AL CONFLICTO DEL PASO DE CUELLO.

En el marco de la estrategia elaborada por los orientales para enfrentar a los lusitanos luego de la ocupación de Montevideo, como señalamos anteriormente, se suscitaron varios hechos bélicos que dieron el contexto previo al enfrentamiento en Paso de Cuello y que sin ellos nos faltarían elementos para analizar y comprender la decisión de Lecor de salir de la fortaleza a enfrentar a los artiguistas en el cuartel general establecido en el mencionado paso.

La entrada de los portugueses a la plaza de Montevideo marca una nuevo momento en el conflicto que se desarrollaba, es por ello que podríamos definir un antes y un después de este hecho, donde los acontecimientos pasan de ser una resistencia para no perder el territorio, a una lucha para recuperarlo. También aquí se ve un cambio en la estrategia de los ejércitos marcada por las nuevas circunstancias.

Es en ese contexto que se da la referida guerra de recursos y de guerrillas. Las acciones que hemos encontrado en los documentos relevados acerca de ello se sucederán en cuatro etapas distintas. La primera, ante-

rior a la salida del ejército portugués de Montevideo, consistió en guerrillas puntuales asediando el territorio de Canelones cercano a extramuros, éstas son mencionadas como acciones concretas de baja intensidad en Casavalle, Toledo y Maroñas, "*Una de esas columnas, atacada en Maroñas por Lavalleja al frente de 18 hombres, fue deshecha y acuchillada, tomándose varios prisioneros*" (Historia de la Dominación Española en el Uruguay. Francisco Bauzá), en este caso sin participación de la artillería. La segunda etapa podemos establecerla en Casavalle cuando Lecor se decidió a salir de sus cuarteles, aquí se dio un enfrentamiento de gran intensidad en el que participaron la artillería oriental con un cañón al mando de Ignacio y Manuel Oribe, el batallón de libertos y la caballería al mando de Rivera. "*…se resolvió el barón de la Laguna a hacer segunda salida, mandando en persona una fuerza de 5000 hombres que reunió en los cuarteles de Casavalle. A sus inmediaciones apareció el general Rivera con 500 caballos y 200 infantes que los mandaba el capitán don Ignacio Oribe y una pieza de artillería que mandaba el capitán don Manuel Oribe. Se sostuvieron fuertes guerrillas y al día siguiente se retiró esta fuerza para incorporarse a la retaguardia, que ocupaba el Paso de Cuello en Santa Lucía a las órdenes del delegado don Miguel Barreiro, don Tomás García de Zúñiga, y don Rufino Bauza*" (Boletín Histórico nº 104-105 del Estado Mayor General del Ejercito), recibiendo también los portugueses luego de su salida y durante el transcurso de su marcha hostilidades de menor intensidad por parte de Lavalleja. La tercera etapa está marcada con otra acción de mayor significado que es la invasión de la Villa de Guadalupe precedida del saqueo de la estancia de los Artigas en el Sauce. En Canelones Lecor y sus 5000 hombres encontraron fuerte resistencia de la población y las guerrillas dejando aquí una fuerza de ocupación de unos 2500 soldados marchando con otro tanto rumbo al Paso de Cuello. Por último, lo que podríamos entender como una cuarta etapa es la resistencia que encuentra el 19 de marzo en la mañana, a modo de guerrilla en la cuchilla de los López, a 6 kilómetros del río Santa Lucía, siendo esta una acción que integra directamente el conflicto del Paso de Cuello.



Vista actual de los restos del edificio de Casavalle.

FUENTES DOCUMENTALES DEL CONFLICTO DE PASO DE CUELLO.

Sobre este hecho existen diversas fuentes para utilizar a la hora de hacer una investigación arqueológica referida al tema. Estas aportan una importantísima información que nos acerca a lo sucedido, pero debemos en primera instancia analizar y resolver diferencias sustanciales entre unos y otros que en algunos casos podrían dificultar el entendimiento de la dimensión de la batalla y de elementos claves como su fecha, duración, cantidad de fuerzas, armamento, etc. Muchos de estos relatos fueron escritos por quienes participaron del hecho, otros tomaron los relatos y los repitieron, pero centrándonos en quienes sí estuvieron y fueron protagonistas ese día, como son los casos de Fructuoso Rivera, Ramón de Cáceres, Carlos F. Lecor y Benito Lamas, en todos ellos se encuentran diferencias en lo relatado y es de entenderse esto por ser escritos en distintos momentos y/o por existir diversos intereses a la hora de los protagonismos.

MEMORIAS DISTANTES.

Fructuoso Rivera y Ramón de Cáceres quienes fueron protagonistas de la convulsionada época de la invasión lusitana, comparten una característica que hemos de tomar en cuenta a la hora del análisis de sus descripciones, ellos escribieron sus memorias de una época de sus vidas muchos años después de que ésta se produjera, por lo que nos dan una puntual y vaga reseña con algunas contradicciones a sortear pero de gran valor que nos confirman la existencia del hecho que nos motiva en este trabajo.

En el caso de los diversos documentos y apuntes de las memorias de Rivera, publicadas juntas en el Boletín Histórico Nº 104-105 del Estado Mayor General del Ejército en el año 1965 conocidas como "Apuntes del General Rivera 1811-1845", "Memoria de los Sucesos de Armas 1811-1820, versión A y versión B año 1830" y "Notas Bibliográficas del General Don Fructuoso Rivera 1816-1826", año 1826, *"registran anacronismos en el relato de hechos de épocas relativamente lejanas, tal vez en la agitación de la hora, que no permitió su correcta compulsa"*. Es de entenderse que existan omisiones o confusiones en los relatos de los hechos, no solo por la agitación de la hora, como se dice, sino que también estos fueron escritos muchos años después de ocurridos los sucesos. En el caso de los "Apuntes" solo menciona que *"mandó en Gefe la acción del paso de Cuello contra las tropas portuguesas q.e mandava en persona el gen.l Lecor el año17"*, en las "Memorias" versión A y B y si bien en la primera ubica el hecho *"a principios de Setiembre"*, 6 meses después de la fecha real, y en la B no hay referencia de fecha, entre ellas coincide, no textualmente pero sí en los términos y conceptos , relatando que *"se consiguió hacer vigorosa resistencia en aquel interesante punto a las tropas del barón, que al cabo de dos horas de un fuego sostenido, logró forzarlo. El resultado de este choque que terminó con la oscuridad de la noche, fue la pérdida de 50 portugueses, y más de 100 patriotas"*.

Por último en "Notas" se menciona la batalla en el mes de octubre, contradiciéndose con la anterior mencionada para setiembre y con la fecha real de marzo. En esta es de notarse la relevante coincidencia con "Memorias", en sus dos versiones A y B, en la presencia del Mayor D. Bonifacio Ramos dirigiendo la artillería en ese lugar, si bien difiere en la cantidad de piezas, y solo en "Notas" se habla de un obús, siempre que

se hace mención a la artillería se lo menciona a Bonifacio Ramos como quien estaba al frente de ella. Los documentos de Rivera no solo presentan contradicciones entre sí, como lo venimos relatando, sino que también con otros en cuanto a la fecha, dimensión, duración y finalización del suceso. Ramón de Cáceres en sus memorias póstumas escribe sobre esto relativizando la batalla, planteándola como algo fugaz e incluso cuestionando la estrategia seguida en aquel momento, su relato fue escrito en 1860, 43 años después, y establece que *"allí se le presenta el simulacro de una Batalla, sin pies ni cabeza, se colocó una emboscada como de doscientos infantes en el paso, pa. obstruirlo al enemigo y toda nuestra fuerza en linea, á media legua de distancia sobre una cuchilla"*, *"pasaron con la velocidad del rayo, y nos tomaron prisionera casi toda la Infanta. qe. estaba en la emboscada"*. Al igual que en los relatos de Rivera llama la atención que no se menciona en ningún momento que allí estaba el cuartel general, con guardias en ambos lados del lugar y con un contingente numeroso, o en el caso de Ramos que se resistió hasta la noche luego de, por lo menos, *"dos horas de un fuego sostenido"*.



Clases — nombres

Agregados

Mont.º 15 En.º 1817

V.º B.º
Ramos

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN
MONTEVIDEO

Lista de revista del 15 de enero de 1817 en la que aparece mencionado Bonifacio Ramos en el cuerpo de artillería, coincidiendo con los relatos de Rivera.

RELATOS CONTEMPORÁNEOS.

Los casos de Carlos F. Lecor y Benito Lamas son los relatos contemporáneos más cercanos sobre los hechos en estudio a los que hemos podido acceder. Consisten en documentos que se escribieron durante los días muy próximos a lo sucedido, eso hace que lo escrito nos brinde mayor certeza sobre lo relatado.

Las comunicaciones de Lecor, publicadas en el Archivo Artigas tomo trigésimo segundo, nos dan importantes detalles sobre los motivos de la salida de éste al Paso de Cuello *"N° 693 [Carlos Federico Lecor al Rey Juan VI. Dice que, sabiendo que Artigas operaría en el Paso de Cuello, donde conservaba la mayor parte de su fuerza, marchó con su tropa en esa dirección…]"*, encontrándose en las mismas comunicaciones, diferencias en la fecha de la batalla en donde quizás el error pueda estar en quien transcribió textual el documento pues éste está firmado con fecha del 23 de abril y la batalla la establece en mayo cuando aún no han llegado a este mes. *"Persuadindo-me que Fructuozo Ribeira operaria no Passo de Coelho; aonde conservava a maior parte da sua força; marchei com parte da Tropa na direcção do sobredito Passo aonde cheguei na tarde do dio 19 de Março, encontrando aquella forte Pozição guarnecida por mil equatrocentos a mil quinhentos / Homens de todas as Armas, tres Peças e hum Obuz, ataquei a sobredita pozição; o inimigo se poz immediatamente en fuga… Montevideo 16 de Abril de 1817"*. El siguiente documento da una fecha distinta del mismo suceso, *"e tendo sahido desta Praça no dia 13 de Maio proximo passado havendo-me demorado na Villa deCanelon, avancei daquelle Ponto ao Passo deCoelho nodia 19, aonde cheguei das duas para as tres horas da tarde… Quartel General de Monte Video 23 d'Abril de 1817"*.

También en estas comunicaciones se pueden ver diferencias en la duración del suceso, pero teniendo mucha claridad y coincidiendo con parte de los relatos de Lamas. Además muestran una gran proximidad sobre la cantidad de orientales involucrados, que se puede contrastar con la lista de armas hecha el 15 de enero de 1817 de las fuerzas de la plaza de Montevideo, unos 942 efectivos, sumadas a las fuerzas de Rivera que se les unieron, de las que falta su número, los 400 hombres de Lavalleja que desde Toledo marcharon asediando a los portugueses

hasta el mismo día de la batalla y los habitantes de la Villa de Guadalupe, que se sumaron luego de la invasión de Canelones. Ascendiendo, de esta forma, a un total de más de 1342 personas en el cuartel general.


Regimto de Cavallria Civica — Plana Mayor

... de Plana Mayor p.a la Rev.ta de Comisario en el presente mes de la fecha.

Coronel D.n Manuel Fran.co Artigas ..... P.
Sarg.to mor D.n Gregorio Perez .... P. en Camp.a
Ayte mor D.n Pedro Villagran .... P. en id.
Abandº D.n José Villagran .... P.
Brigada Ramon Olivera .... P.
Tamb.or mor José Pizarro .... P.

Montevideo y Enero 15 de 1817.

Villagran

Lista de revista del Regimiento de Caballería Cívica. Plana Mayor.
Al mando de Manuel Francisco Artigas. 15 de Enero 1817.

Por último, de los contemporáneos que relataron los hechos días después, se encuentran los manuscritos del presbítero don José Benito Lamas, publicados textuales por primera vez por Raúl Montero Bustamante en el tercer número de la Revista Histórica de la Universidad del año 1908. En su introducción sobre los escritos de Lamas menciona que resulta de *"verdadero interés la animada descripción de la acción del*

Paso de Cuello, de que fue testigo, y sobre la que nuestros historiadores sólo traen vagas referencias". Estos escritos, según Montero incompletos, *"son restos de un extenso libro de memorias minuciosamente llevado por el padre Lamas; manos profanas mutilaron y destruyeron ese libro*", es por ello que no es posible conocer por completo lo sucedido en esa época pero lo que sí se conservó representa un extraordinario aporte para la construcción de nuestra memoria histórica. Luego de aparecidos estos manuscritos, Juan Zorrilla de San Martín publica relatos basados en ellos con algunas citas textuales en la segunda edición del libro "La Epopeya de Artigas" en 1917. Escribe Zorrilla que Lamas *"joven entonces de treinta años, ha abandonado la plaza con los patriotas que la evacuaron, y ha permanecido en las líneas sitiadoras como capellán; al salir la expedición de Lecor, se pone en marcha a caballo hacia Santa Lucía, precediendo aquella de cerca, con el objeto de llevar la noticia al Paso de Cuello*". Es por ello que de todos los relatos históricos a los que hicimos mención, los que sin lugar a dudas tienen un extraordinario valor, a la hora de reconstruir los hechos, son los de José Benito Lamas. Es en estos manuscritos en los que aparece el relato de parte de la batalla con gran detalle, además de las situaciones previas y posteriores a ella, *"Con este motivo se resolvió á esperar que se acercase algún tanto, lo que efectuó el enemigo, presentando una línea de batalla que llenaba, al parecer, cuatro ó cinco cuadras, de á cuatro hombres de fondo y con los costados cubiertos con la caballería. A corta distancia de la línea se hallaban los cazadores sosteniendo la guerrilla con nuestra vanguardia, la que en parte había repasado el paso, á causa de la inmediación del enemigo*".

LOS ESCRITOS DE SATURNINO COLMÁN DEL AÑO 1924.

En el año 1930 el Mayor Saturnino Colmán publica sus escritos culminados el 30 de diciembre del año 1924, en los que realiza un detallado análisis de la Batalla del Paso de Cuello. Según hace referencia al final, para esa reconstrucción se basó en relatos de Rivera y Lamas "testigo de la acción y capellán patriota", no descartándose que haya consultado alguna otra fuente documental por el grado de detalles de su análisis. Según escribe el propio Colman "he podido visitar el terreno donde se libró la batalla del Paso de Cuello", algo que sin duda le dio mejor entendimiento sobre las circunstancias del lugar y el desarrollo del suceso. Sus escritos son el primer trabajo conocido hasta el presente de análisis detallado de la batalla y sus circunstancias.

Éste ha sido guía en nuestras búsquedas y estudios comparativos para la localización de los hechos desde que comenzamos la investigación en el año 1998. Hasta ahora es la primera publicación que presenta un mapa sobre la batalla y que además tiene una gran coherencia con el lugar geográfico en el que sucedió, dándole sin dudas un mayor valor a su trabajo. Los escritos de Colmán son un ensayo de historia militar, por ello tiene un perfil de análisis desde lo táctico.

Al igual que en los documentos anteriormente mencionados, podemos ver en este trabajo errores en algunos detalles que desde el punto de vista militar no son menores, y consisten en la mención de un campamento a la orilla del Santa Lucía, pero no del Cuartel General en donde estaba Barreiro a una distancia de media legua del lugar, "Orientales, 500 guerrilleros montados", "unos 300 milicianos de infantería, 100 jinetes y 2 piezas de artillería acampando sobre ambas orillas del Río Santa Lucía, en el Paso de Cuello". La diferencia en la cantidad de orientales que él establece en el lugar se puede explicar seguramente por no haber accedido a documentación histórica como la lista de revista de la plaza de Montevideo o los documentos que posteriormente se publicaran en el "Archivo Artigas". Por último se observa una contradicción importante de Colman con Lamas, ya que el primero menciona la participación de dos piezas de artillería, mientras que el segundo indica que solo un obús participó del combate. Seguramente el militar da por hecho que el cañón al que hace referencia Lamas que estaba en

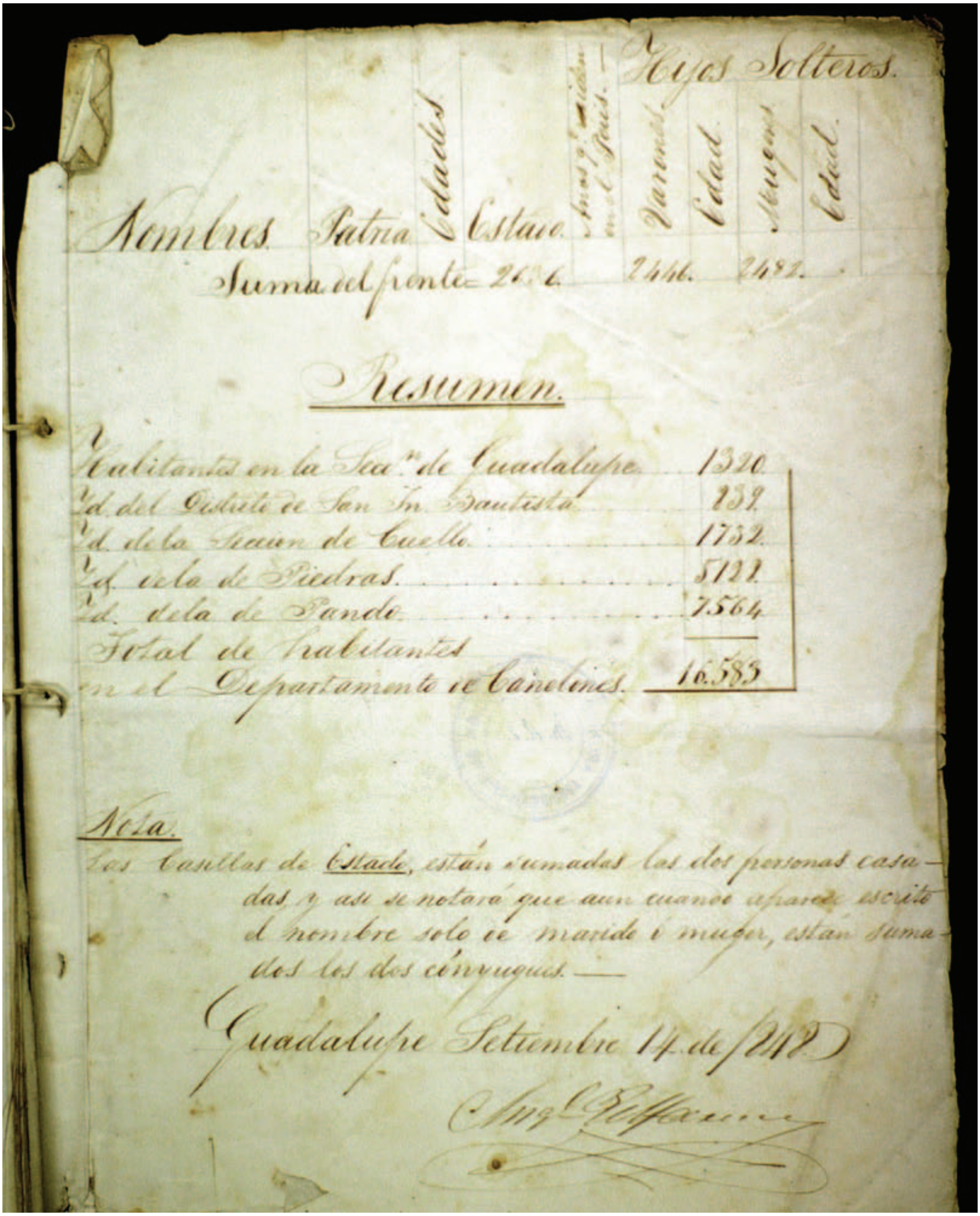
el cuartel general a media legua del paso, y con el que se hizo un saludo de artillería celebrando "el santo del General", y "la reconquista del reino de Chile", participó también del combate, datos que hasta hoy no podemos asegurar.

EL PASO DE CUELLO.

Paso de Cuello, Paso de Coelho, Paso do Coelho, Paso de Coello o Paso Cuello son las distintas maneras que se encuentra mencionado dicho paso en los diversos escritos y documentos históricos. En la actualidad la forma más común de referirse a este lugar es la de Paso Cuello, desconocemos el origen de su nombre y en la documentación que hemos manejado, vemos que la referencia más antigua que se hace de él corresponde al 14 de Febrero de 1817 y refiere a las *"Instrucciones que Deberán Observar los Oficiales de la Gran Guardia Destinados al Paso de Cuello"* (Archivo Artigas Tomo Trigésimo tercero).



El paso en la actualidad.



Nombres	Patria	Edades	Estado	Años q.e residen en el País	Hijos Solteros			
					Varones	Edad	Mugeres	Edad
Suma del frente		2656			2446		2482	

Resumen.

Habitantes en la Secc.n de Guadalupe	1320
Id. del Distrito de San Jn Bautista	239
Id. dela Seccion de Cuello	1732
Id. dela de Piedras	5127
Id. dela de Pando	7564
Total de habitantes en el Departamento de Canelones	16583

Nota.

Las Casillas de Estado, están sumadas las dos personas casadas y asi se notará que aun cuando aparece escrito el nombre solo de marido ó muger, están sumados los dos cónyugues.—

Guadalupe Setiembre 14 de 1848

[illegible]



Id. dela Seccion de Cuello . . . . . . 1732.

Censo de Canelones. Año 1848.

El Paso se encuentra ubicado en el curso medio del río Santa Lucía a unos 96 kilómetros de su desembocadura, a unos 34 kilómetros y medio río arriba de la ciudad de Santa Lucía, la antigua villa San Juan Bautista y a 850 metros río abajo de la desembocadura del arroyo Tala. Por tierra y siguiendo los caminos reales de aquella época, se encuentra a 6 kilómetros de la Cuchilla de Los López, 8 kilómetros de Paso la Cadena, 21 kilómetros y medio de la plaza de Canelones, Villa Guadalupe en aquel momento, a 50 kilómetros de la quinta de Casavalle de donde saliera Lecor con sus 5000 soldados y por último a 53 kilómetros del Cabildo de Montevideo. Datos estos relevantes a la hora de entender el conflicto, su geografía y su desarrollo. El Paso de Cuello da nombre a una zona del departamento de Canelones que era mencionada como Sección de Cuello y que según el censo del departamento de fecha 14 de Setiembre del año 1848, contaba con 1732 habitantes. De esta manera entendemos que ya desde aquellos tiempos, este paso estaba ligado profundamente a Canelones, quizás por la cercanía a la Villa de Guadalupe.



Esta zona, en el actual territorio del departamento de Florida, solo continúa mencionada con su nombre sin más extensión que la de la costa lindera al río, pues en la zona que le sigue comienza la región conocida como Mendoza Grande o Mendoza. Es importante aclarar que en el año 1817, lo que hoy se conoce como departamento de Florida, era parte del recién creado departamento de San José, por lo que cuando se menciona este Paso para ilustrar el conflicto al que referimos, sería una verdad histórica ubicarlo en los departamentos de Canelones y San José, entendiéndose que Florida en esa época era apenas un pequeño núcleo de ranchos.

Desde aquellos tiempos hasta hoy el Paso ha variado muy poco desde el punto de vista de su función, solo en su margen derecha se ha formado un barranco de pequeña altura que dificulta de alguna manera su fácil pasaje. Desde el punto de vista geológico está ubicado en una gran planicie depositacional, de poca altura en el paso, compuesta por sedimentos del holoceno y en algunos tramos también del pleistoceno donde esporádicamente en la base afloran sedimentos terciarios pertenecientes a la Formación Fray Bentos. La mayoría de los pasos en lo que respecta al curso medio del río Santa Lucía fueron hechos aprovechando los afloramientos naturales de la formación Fray Bentos. Los sedimentos de esta formación presentan un distintivo color rosado-marrón rojizo, originados en condiciones climáticas áridas (Bossi & Navarro 1991) y depositados por fenómenos eólicos y fluviales. Su litología incluye areniscas finas, limonitas loessicas, fangositas y niveles conglomerádicos diamictíticos. Se incluyen para estos sedimentos trazas vítreas y procesos relativamente intensos de carbonatación, sislicificación, así como también de forma más restringida, areniscas medias a gruesas (Ubilla 2004).

Por su margen derecha se encuentra una gran planicie inundable, donde la mayor presencia de monte se da sobre el borde del río y el resto en forma de islas en toda la extensión del campo. Es de tenerse en cuenta que los montes que hoy conocemos, poco tendrían que ver con los de aquel entonces, pues según expedientes del Gobierno de Montevideo del año 1802 a 1811 e investigaciones personales sin publicar, ya desde aquellos años los montes venían siendo devastados por los monteadores, carboneros y caleros a lo largo del río Santa Lucía, San José y arroyo

Canelón, además de la profunda devastación de los montes autóctonos durante los períodos de la primera y segunda guerra mundial, para la obtención de leña y carbón vegetal, que cesó en los años 70´ y que como consecuencia, se vieron grandes tramos del río Santa Lucía, así como de muchos ríos y arroyos del Uruguay, sin ningún tipo de monte en sus orillas y más allá de ellas -ver capítulo de Álvaro Pocecco al respecto en esta publicación-.

Sobre esa misma margen, a unos 200 metros del paso y a unos 100 metros del camino real, existe una elevación del terreno no inundable, poblada de árboles a modo de isla, donde entre otras cosas, se instaló la artillería, tanto un obús como lo relata Lamas o *"las dos piezas, en la pequeña eminencia que existe a unos 100 metros del paso a su margen derecha"* que defendieran el paso durante la batalla como lo describe Colmán. Cercano a esta elevación en lugar no inundable, podemos pensar que estaba el rancho del botero según lo escrito por Lamas, *"En cuanto nos vimos del otro lado, nos dirijimos al rancho del botero que era conocido de la mayor parte de los de la comitiva, y se hallaba bastante inmediato al paso. Era este hombre un gallego, viejo, honrado y que deseando vivir con la aceptación entre los americanos, les habia hecho varios servicios prestándose gustoso y desinteresado á cuanto le ocupaba el estado. Se llamaba Juan y era de un humor bastante alegre"*. Resulta importante entender que la existencia de un botero en este lugar nos da la pauta de que en circunstancias recurrentes se hacía necesario la ayuda de éste para poder cruzar el río. Por otra parte relatos del propio Lecor hacen referencias a un puerto que llama "puerto García", existente en este paso y el que hasta ahora no se ha mencionado en otros relatos ni publicaciones que refieran al Paso de Cuello. *"Ainda que eu já levei ao Real Conhecimento do Vossa Magestade o Succedido no Passo de Coelho… pelo qual Vossa Magestade poderá formar huma idea exacta da excellente posição, que o Inimigo escolhera … mas para se defender, e disputar a passagem do Rio Santa Luzia, pelas muitas vantagens que para isso lhe proporcionava o bosque, e a natureza do terreno, que subindo gradualmente ate ao Puerto de Garcia oferece huma posição bastante forte, e militarmente escolhida… Monte Video 15. d' Abril de 1817. De V. Magestade. Vassalo omais fiel. Carlos Federico Lecor"*. No es de descartarse que este lugar sea mencionado como puerto García en referencia al apellido del botero que hasta hoy desconocemos, pero que sí sabemos era gallego a través de los escritos de Lamas.

Nos relata el vecino Alberto Brito, que este lugar estuvo habitado hasta fines de 1940, y que allí existía una chacra que sus habitantes decidieron abandonar luego de una gran inundación. Este momento estuvo marcado por un hecho trágico, en el cual el botero que sacó a la familia que allí estaba viviendo, murió ahogado luego de intentar traer con el suyo a otro bote enganchado. El río inundado arrastró los dos botes junto con el botero al que no le dieron sus fuerzas para remar en la fuerte corriente del río inundado, perdiendo la vida luego de caer al agua.

Esta planicie inundable que se viene describiendo, recorre toda la extensión del río en ese lugar llegando a tener un ancho de hasta 2 kilómetros, luego de ésta comienza una pendiente con una extensión de 900 metros formando una loma, desde donde se domina el territorio hacia todos los puntos cardinales. El camino real atraviesa la planicie subiendo dicha pendiente y continuando luego de la loma hacia el norte.

Por la margen izquierda del río se encuentra el departamento de Canelones, su terreno es más elevado y está compuesto por depósitos que forman barrancos de una altura promedio de 4 a 6 metros correspondientes al Holoceno y Pleistoceno, encontrándose en su base sedimentos terciarios pertenecientes a la formación Fray Bentos, que se extienden a lo largo de un tramo de 1300 metros. Estos sedimentos terciarios también forman el lecho del río en este lugar, debido a su composición y compactación resultan poco erosionables por el agua, esto explica la poca profundidad del curso allí y por ende el aprovechamiento de él como paso. Sobre el barranco que está a la izquierda del camino real se encuentran varias construcciones que han cambiado a lo largo del tiempo, este asentamiento es de por lo menos principios del siglo XX. Actualmente vive el señor Alberto Brito de 64 años, el quinto de 11 hermanos, todos nacidos y criados allí exceptuando los 2 primeros. Sus padres, Jacinto Brito e Isabel Lima, quedaron poblando el lugar luego de que Méndez, el anterior habitante, se los cediera cuando se fue en el año 1946. En sus inicios se dedicaron a la venta de arena, ofrecían servicio de botero, hacían changas, tenían chacra y algunos animales, su madre fue conocida hasta sus últimos días como "la señora o vieja de pañuelo" del Paso Cuello, pues siempre llevaba un pañuelo en su cabeza, vestimenta típica de las mujeres chacareras de Canelones. Alberto es el último de su familia que sigue viviendo en el Paso.

En dicho lugar, a mediados del siglo pasado, funcionó una cantera de extracción de tosca que alteró la bajada hacia el río -este hecho presumismos que generó la pérdida de muchos elementos de la batalla en cuestión-.

Más arriba, a 1000 metros del paso, en la loma, existe un grupo de casas que se encuentran habitadas desde tiempos históricos, actualmente son propiedad del señor Conrado Ferber Arocena, quien vive allí de forma permanente desde hace casi 30 años. En este núcleo poblado existe uno de los tambos más importantes de la zona, a él pertenecen los campos que llegan hasta el río en ambos lados del camino de tropas. Ferber compró estas tierras a la familia Gallinal, quien las había dividido en varias fracciones en el año 1976, las que luego volvió a unificar el propio Ferber. Desde allí es posible divisar ambas márgenes del río Santa Lucía, incluyendo el arroyo Tala y su desembocadura. En este lugar sobre el camino se establecieron los 5 cañones portugueses que participaron de la batalla y posiblemente el campamento portugués hasta el día siguiente.



Alberto Britos, “el botero” de Paso Cuello luego de cruzarnos al otro lado del río.

ANÁLISIS DEL ÁREA DEL CONFLICTO.

Para poder entender la dimensión del conflicto fue necesario un análisis pormenorizado de la documentación histórica a la que pudimos acceder, de ella se obtuvo un gran número de elementos esclarecedores, que nos permitieron elaborar una reconstrucción geográfica del conflicto y establecer una estrategia de búsqueda. Estamos en condiciones de afirmar que el área del conflicto del Paso de Cuello abarca unas dos leguas y media de frente por dos leguas de ancho, unos 116 kilómetros cuadrados, estando estrechamente ligado a la invasión de la Villa de Guadalupe, debido a que es en este paso donde se defiende a la población que huía de aquel lugar.

Esta gran área circundante al Paso de Cuello, se determinó a partir de la constatación de la existencia de siete distintos asentamientos humanos que formaron parte del conflicto, cinco campamentos de distintas dimensiones, cuatro del lado de Canelones y el restante del lado de Florida, además de dos ranchos, uno en el arroyo Canelón Grande en Canelones y otro cercano al Paso de Cuello en Florida. En esta misma área, localizamos tres distintos enfrentamientos de mayor y menor grado, uno en la cuchilla de Los López, el que consideramos la etapa previa a la batalla, y otros dos que constituyen la batalla propiamente dicha, uno en el Paso mismo y otro río abajo a casi un kilómetro de distancia.

EL CAMPAMENTO DEL CUARTEL GENERAL.

Respecto a los campamentos, existen diferencias substanciales en la dimensión e importancia que tenía cada uno. El de mayor dimensión e importancia estaba establecido en lo que fuera en aquel momento el departamento de San José, hoy Florida. Este fue un campamento permanente que duró un mes y medio, donde se instaló el Cuartel General proveniente de la plaza de Montevideo, al mando, como señaláramos en apartados anteriores, del delegado del General Artigas, Miguel Barreiro. Aquí se asentaron más de 1000 efectivos, y convergerán un gran número de personalidades que por diversos temas trascendieron en nuestra historia, entre los que se encuentran, Manuel Artigas, Fernando Otorgués, Fray José Benito Lamas, Joaquín Suarez, Pedro Bermúdez y Rufino Bauzá, Manuel e Ignacio Oribe, Tomás García de Zúñiga, Fructuoso Rivera y Juan Antonio Lavalleja. También pudo existir la posible presencia de algunas mujeres que integraron el ejército artiguista y que lucharon en distintas batallas, como podría ser el caso de Juana Bustamante, mencionada por Dn. Ramón de Cáceres en sus "Memorias Póstumas", ubicándola en la batalla de India Muerta *"una mujer Cordoveza, llamada Juana Bustamante, nos venia ecxortando á qe. parasemos, y bolviesemos cara contra el enemigo"*. Ella integraba el contingente de personas que mandaba Rivera, los que luego llegaron al campamento en el Paso de Cuello y si bien no tenemos confirmación de su presencia aquí, de ninguna manera debemos descartarla. Además, como también explicitamos anteriormente, este campamento se incrementó notoriamente por la población civil que se les incorporó durante el avance de Lecor en el territorio de Canelones.

Podemos decir entonces, que existía un campamento militar mencionado como "Cuartel General", acompañado de un campamento civil en su entorno. Por razones típicas de organización militar, este Cuartel General podría estar organizado en función de un lugar central, a modo de plaza, donde se encontraría ubicado el mástil en el que se izó la bandera descrita por Lamas, *"como no observase movimiento en nuestro ejército, antes por el contrario, viese enarbolada la bandera de la Provincia en señal de regocijo"*. Esta podría ser la bandera de Artigas usada durante el período en que se enfrentó a los portugueses y que luego, tras el agregado de "Libertad o Muerte", fuera la que utilizaran los

“Treinta y Tres Orientales” (Ver más adelante en “Símbolos artiguistas en el Conflicto del Paso de Cuello”). En esta misma plaza de armas, es de esperarse que estuvieran el obús y el cañón, los que luego participarán, en el caso del obús en la batalla del paso, y en el caso del cañón, en las salvas de artillería hechas en el mismo campamento. Allí también estaría la improvisada capilla, junto a los músicos, según relata Lamas, “*ya estaba todo dispuesto para dar principio á la función y á este fin dió órden al Capellán que había de cantar la misa para que viese á los cantores y músicos y dispusiese la capilla para empezar la misa*”.

En él estarían establecidas, además, no menos de tres Planas Mayores y más de 16 contingentes militares, tanto divisiones de caballería así como piquetes, batallones, regimientos y escuadrones, dispuestos de forma ordenada, acampando en torno al centro de dicho cuartel. El núcleo del campamento estaba conformado por los soldados que se encuentran relevados, en la mencionada anteriormente, “Listas de Revistas” hecha el 15 de Enero de 1817, previo a que abandonaran la Plaza de Montevideo para luego establecerse en el Paso de Cuello. Dicha lista se compone por los siguientes contingentes:

Regimiento de Caballería Cívica Plana Mayor, con sus 6 integrantes al mando del Coronel Dn. Manuel Francisco Artigas, incluyendo un abanderado, Dn. José Villagrán. Escuadrón de Caballería Cívica, 1ª Compañía, con 54 integrantes al mando del Capitán Dn. Diego Espinoza. 1er Escuadrón de Caballería Cívico de Extramuros, 2ª Compañía, con 89 integrantes al mando del Capitán Dn. Pedro Pablo de la Sierra. Caballería Cívica, 3ª Compañía, con 20 integrantes al mando del Capitán Dn. Carlos Anaya. Regimiento de Caballería Oriental, 5ª Compañía, con 20 integrantes al mando del Sub Teniente Dn. Francisco Ciriaco Bueno. Caballería Cibica del Escuadrón de Pando, 7ª Compañía, con 53 integrantes al mando del Capitán Dn. Manuel Figueredo. Regimiento de Caballería Oriental, 8ª Compañía, con 46 integrantes al mando del Capitán Dn. Simón del Pino. Regimiento de Caballería Cívica, 9ª compañía, con 18 integrantes al mando del Teniente Dn. Alexos Piñeyro.

Regimiento de Dragones de la Libertad, Plana Mayor y demás individuos, con 23 integrantes al mando del Coronel Dn. Fernando Otorgués, y el alférez Dn. Agustín Baldivieso quien fuera porta Guiones en el año 1815.



Batallon de Libertos Compª. de Dragones

Pie de Lista de los Ynrdibiduos que tiene Esta Compª para la Rebista de Comisario del Presente mes de la fha 13

Clases	Nombres	Destinos
Capitⁿ.	....	
Thē 1º	Dⁿ Pedro Bermudes .... P	
Thē 2º	....	
+ Supt.e	Dⁿ. Juan de Dios Castellano ...	Nota el Supt.e Paso en 1º del presente por orden superior ala artilleria
Sargtº 1º	Manuel Baes	
Ydⁿ 2º	Bernabel Niebes	P de Guardia
Ydⁿ	Juan Correa	C P Destacado enel Serro
Ydⁿ	Fran.co Rodriguez	C P Destacado enel Caserio
Ydⁿ	Josef Fernandez	P era Cabo y asendio a Sargto en 1º del presente mes
Tambr.	Josef Acosta	P
otro	Josef Antonio	P
Cab.o 1º	Juaquin Fran.co	C P } Deguardia
Ydⁿ	Alegandro Rios	C P } Deguardia
Ydⁿ	Juan de Cuebas	P
Ydⁿ	Juaquin Antonio	P
Cab.o 2º	Mateo Rodrigues	C P Destacado enel Serro
Ydⁿ	Juan Cortil	P
Ydⁿ	Josef Antonio	P
Soldos	Antonio Diarte	C P Destacado enel Serro
	Josef Ximenes	C P Preso enla Prebension
	Antonio Machin	P
	Josef Acedo	C P Destacado enel Serro
	Pedro arrua	C P Destacado enidⁿ.
	Lorenzo Coleta	C P Deguardia
	Antonio Magarino	P
	Manuel Acedo	C P Destacado enel Caserio
	Juan Salbanaque	C P Deguardia
	Fran.co Fernandez	C P Destacado enel Serro
	Felipe Chain	P Panchero
	Pedro Garsia	C P Deguardia

Lista de revista del “Batallón de Libertos”. 15 de enero 1817.

Batallón de Libertos Compañía de Dragones, con 87 integrantes al mando del Teniente 1º Dn. Pedro Bermudes. Batallón de Libertos Compañía de Cazadores, con 92 integrantes al mando del Capitán Dn. Miguel Chiribao. Batallón de Libertos, 2ª Compañía, con 69 integrantes al mando del Capitán Dn. Gabriel Belasco. Batallón de Libertos, 3ª Compañía, con 66 integrantes al mando del Capitán Dn. Pedro Lenguas. Batallón de Libertos, 4ª Compañía, con 64 integrantes al mando del Capitán Dn. Eugenio Sapato.

Cuerpo de Artillería, Plana Mayor con sus 7 integrantes al mando del Sargento Mayor y Comandante Dn. Bonifacio Ramos, con un abanderado, el cadete Abanderado Dn. Esteban Donado. Cuerpo de Artillería, Lista de Oficiales y demás individuos, 119 integrantes encabezados por el Capitán Dn. Manuel Oribe.

1er Escuadrón Departamento de San José, 1ª Compañía, con 60 integrantes al mando del Capitán Dn. Lorenzo de Medina, incluido el abanderado Dn. Manuel Muñoz. Piquete de Caballería del Departamento de San José, 1ª Compañía, con 21 integrantes al mando del Capitán Dn. Julián Laguna. Piquete de Caballería del Departamento de San José, 2ª Compañía, con 28 integrantes al mando del Capitán D. Joaquín Tavarez.

En definitiva, y como adelantamos en el apartado de "relatos contemporáneos", resulta un total de 942 orientales, sin estar incluido el contingente militar a cargo de Fructuoso Rivera que llegó posteriormente y que al momento no podemos cuantificar. Ante esto podemos pensar que este Cuartel General contaba con más de 1000 efectivos, a los que el 19 de marzo se le sumaron otros 400 hombres comandados por Lavalleja, que estaban asentados en un campamento en Toledo, desde donde salían a realizar sus guerrillas y que luego siguieron a Lecor durante su marcha asediándolo permanentemente.

Seguramente cada compañía tendría sus propios fogones, -a estos los consideraremos como campamentos secundarios-, campamentos civiles, y posiblemente un hospital de campaña de importante dimensión. Es por ello que se puede suponer la presencia de más de 20 campamentos, todos agrupados en lo que se denominaba el "Cuartel General".

Los batallones que conformaban este contingente militar, eran muy disímiles unos de otros, pero todos disciplinados militarmente y diferenciados entre ellos según las convenciones de la época. Algunos tenían elementos distintivos como uniformes propios, armas de fuego, sables, lanzas e incluso escarapelas y banderas que los identificaban. En otros casos solamente estaban agrupados sin ningún tipo de uniforme, escasos de armamentos, con apenas alguna lanza cada soldado, además de algún cuchillo o sable, algunos pañuelos distintivos y sus banderas. La vestimenta con la que contaba la mayoría de las fuerzas artiguistas, era la típica de la población del momento y deteriorada por la situación de pobreza que se atravesaba. En estas compañías, principalmente se ve en la de los negros libertos, existían músicos que aparecen claramente identificados en la "lista de revista" del 15 de enero. Por ejemplo, del Batallón de Libertos, Tambores: Josef Acosta y Josef Antonio de la Compañía de Dragones. Pito: Josef Melo, Tambores: Antonio Rei y Josef Gutierre, de la Compañía de Cazadores. Tambores: Antonio Julian y Manuel Ciega, de la 2ª Compañía. Tambor: Joaquin Guerra de la 3ª Compañía. Tambores: Bizente Mendes y Domingo Guerrero de la 4ª Compañía. Del Regimiento de Caballería Cívica, Tambor Mayor: Jose Pizarro. Del Cuerpo de Artillería, Tambor Mayor: Ysidro Catalan, Pedro Jaymes, Antonio La Cruz, Juan Ramal, Pito: Tomas Chiter. Del 1er Escuadrón Departamento de San José, 1ª Compañía, Tambor: Roberto Silva. Un total de 17 músicos, 15 tambores y 2 pitos.

Los campamentos, en su mayoría, consistían en fogones junto a los cuales se armaban aripucas de ramas en las que dormían los soldados, algunas carpas o toldos de cuero, sin descartarse la existencia de algún tipo de rancho precario, donde podrían estar los superiores, ejemplo de ello es lo relatado por Lamas para el momento en que fue al campamento *"con el fin de ver a Don Frutos Rivera" (…) "En cuanto llegué á su alojamiento"* lo que da la pauta de algo elaborado o como lo construido en el Pintado, luego de irse del Paso de Cuello, *"Al siguiente día salí en compañía del comandante de artillería y el Dr. Alen á visitar el campo, y ver si hallábamos algún lugar algo cómodo para fijar nuestra habitación y nos resolvimos de algún modo de las incomodidades orijinadas del frio y del relente, mandó el comandante á sus ordenanzas que cortaran alguna paja para formar las camas y algunas ramas de árboles para entretejer el espacio que formaba el árbol y la roca, con cuyo arbitrio y el de algunas*

jergas de los caballos colocadas en el cielo de la gruta, logramos precaver de algún modo las incomodidades consiguientes á nuestra situación por esta parte".

Asimismo, para entender la dimensión espacial de este campamento, resulta indispensable tener en cuenta la gran cantidad de caballos, carros, carretas, bueyes y haciendas para alimentarse que permanecía allí propiedad del ejército, además de las haciendas, los carros, carretas, bueyes y caballos de la población civil. Sin lugar a dudas éste abarcaba varios kilómetros cuadrados, si incluimos los potreros como parte del campamento. A partir de ello podemos establecer la existencia de un núcleo militar, un entorno civil y una periferia con haciendas.

LOS CUATRO CAMPAMENTOS SOBRE LA MARGEN IZQUIERDA DEL PASO.

A los efectos de la custodia del Paso de Cuello, el día 14 de febrero de 1817, se destinó por parte del delegado Miguel Barreiro la denominada "Gran Guardia", que vigilaría una amplia zona de Canelones entorno al Paso. Para ello dispuso las instrucciones pertinentes para su efectivo cumplimiento. De estas instrucciones se desprende la existencia de tres puntos claves donde se establecieron campamentos. La Gran Guardia estaba integrada por "*un capitán, dos subalternos, tres sargentos, seis cabos y cincuenta soldados de caballería del ejército*". El campamento principal estaba localizado en el mismo Paso del lado de Canelones, allí estaría el capitán con una tercera parte de los soldados. A su vez se establecen dos puestos también del lado de Canelones, uno sobre la derecha y el otro sobre la izquierda, cada uno a una legua de distancia del campamento central, integrado por un subalterno y 19 hombres a su cargo en cada puesto. A su vez la mitad de esos hombres avanzarán para reconocer la campaña haciendo patrullas. De la misma manera lo hará el capitán a lo largo de una legua hacia su frente. Estas patrullas se realizarán al amanecer y una hora antes de ponerse el sol. De esta manera se cubrirán en total dos leguas de ancho por una de frente. No se descarta la posible existencia de algún tipo de construcción precaria en estos campamentos, en los que sin dudas existiría por lo menos un fogón donde cocinar y estar al lado durante la noche.

El cuarto campamento -que solo mencionaremos brevemente- sería el que establecieron los portugueses para pasar la noche luego de la batalla. Si bien es un fugaz lugar de ocupación, en él se nuclearon 2500 hombres con sus respectivos caballos y un número incierto de carretas. Suponemos que el mismo se instaló donde estaban ubicadas las 5 piezas de artillería, sobre la loma del lado de Canelones.

Resulta interesante dimensionar para los cinco campamentos que integran la zona del conflicto, su actividad cotidiana y sus necesidades. Por ejemplo, visualizarlos desde la necesidad de abastecimiento de comida, agua y de leña para el consumo de toda esa población. Es de esperarse que en el Cuartel General, por ejemplo, existiera también algún tipo de herrería para la reparación de carretas, armamento, lanzas, etc. Sumado a los fogones, esto habría implicado un importante consumo de leña y la posible elaboración de carbón. Resulta obvio que los montes del río Santa Lucía fueron su fuente de materia prima por su cercanía, seguramente dando refugio también para muchos o elementos de construcción para sus aripucas o ranchos.

LOS RANCHOS EN EL ÁREA DEL CONFLICTO.

Los relatos de Lamas evidencian dos lugares donde existían asentamientos humanos previos al conflicto y que formaron parte de él. En orden del relato, aparece el ya mencionado rancho del botero del Paso de Cuello, *"Se llamaba Juan y era de un humor bastante alegre. El rancho de su habitación y propiedad, era bastante capaz y en la sala se hallaban tres camas, algunos asientos y una mesa arrimada á la pared principal que estaba llena de estampas de santos en forma de altar. Nos franqueó gustoso la sala y él se redujo con su familia al aposento. Pero pareciéndole pequeña esta acción para manifestarnos su contento, trató de divertirnos cantando una canción titulada la Zarabanda, y bailando al compás de ella con la punta de los pies, mezclando algunos dichos bastante salados. Además del rancho principal poseía este hombre otro rancho pequeño, una cocina y un galpón en el que tenia un bote de madera y varios utensilios de su oficio"*. Por lo descripto aquí, la superficie ocupada por este asentamiento familiar era importante, con cuatro construcciones de distintos tamaños utilizadas para diversas actividades cotidianas. La localización de este lugar es uno de los objetivos planteados, si bien en

primera instancia se podría pensar que estos ranchos estarían ubicados en la loma inmediata al paso, del lado de Florida, deducción que se podría hacer por ser la casa de un botero y por ello tendrían que estar cerca del agua en un lugar no inundable, o por la descripción de Lamas, *"En cuanto nos vimos del otro lado, nos dirigimos al rancho del botero que era conocido de la mayor parte de la comitiva, y se hallaba bastante inmediato al paso"*, luego de analizar el conjunto de los relatos, resulta poco probable que estuviera en esa elevación, en primera instancia por no haber reparado el propio Lamas en esa altura existente, pero también por la descripciones siguientes que hace previo a la batalla. Lamas relata haberse hospedado en este rancho, luego menciona haber ido al campamento a hablar con Rivera, *"Al dia siguiente pasé á nuestro campamento con el fin de ver á Don Frutos Rivera" (…) "Regresamos con este motivo á nuestro alojamiento y al siguiente dia reflexionando que en el anterior aunque habia pasado á hablar con Dn. Frutos Rivera no había podido conseguirlo á causa del expresado accidente, determiné volver á su campamento"*, lo que sitúa el rancho a una distancia relativa al Cuartel General. Por otra parte ante la llegada de los portugueses, escuchó la música del ejército portugués y desde el mismo lugar también veía la bandera del ejército oriental en el campamento, *"En efecto salí del rancho y oí sin temor de engañarme la música con que marchaba el ejército enemigo, pero como no observe movimiento en nuestro ejército, antes por el contrario, viese enarbolada la bandera de la Provincia"*, esto podría darnos la pauta de que el rancho del botero podría estar, tal vez, a medio camino entre el Paso y el Cuartel General. Luego cuenta como puso su maleta en una carreta y pidió un caballo para ir hasta el Paso, *"me diriji al rancho del botero para disponer de la maleta de mi ropa, y ver si hallaba quien me prestase un caballo bueno. Al llegar á él vi la carretilla de Don Apolinario Lallama dispuesta para caminar, metí en ella la maleta de mi ropa y desensillando el caballo tuerto, monté en un oscuro que me prestó don Román Bauzá"*, es interesante no solo la idea de que está a una distancia en la que necesita un caballo, seguramente pues sabe que luego tendrá que retirarse definitivamente del paso, sino que también de aquí podríamos deducir que en torno al rancho del botero, habrían otras personas provenientes de Canelones que no estaban en el campamento militar. Este lugar podría estar en lo que consideramos la periferia del Cuartel General y que estimamos ocupaba varios kilómetros cuadrados, además necesariamente tendría que ser un lugar no

inundable. Por último, Lamas se incorpora a la artillería donde estaba el obús, y si el rancho del botero se encontraba en la misma elevación, resulta extraño que no haya mencionado que el obús estaba al lado. Por supuesto que de ser así estas construcciones tendrían que haber sido afectadas por la artillería portuguesa, de la misma manera que lo fue el obús oriental según lo describe Colmán, *"El fuego de la artillería portuguesa, no causó mayores estragos en el personal de milicianos patriotas, pero sí logró desmontar una pieza"*, pero de la existencia del rancho en esta elevación o de resultar destruido algún rancho no hay ningún tipo de registro. Luego de este análisis, creemos tener identificada la zona donde habitó el botero, solo sería posible confirmarlo mediante otras metodologías arqueológicas o con el hallazgo de algún otro documento que lo esclarezca.

El segundo lugar en el que se describe por parte de Lamas la existencia de un asentamiento relacionado al conflicto en estudio, es un rancho en el arroyo Canelón Grande, del que no tenemos más datos geográficos que ese, pero del que creemos se encontraba en el paso de dicho arroyo donde atraviesa el camino real que llega al Paso de Cuello. *"llegó un paisano con bastante precipitación pidiendo confesor para un soldado que con la bala disparada por inadvertencia de su misma arma se le había levantado la tapa de los sesos. Me mandó con ese motivo Don Frutos que fuese á auxiliar ese soldado, dando igual orden al Dr. Alen. Montamos á caballo con dirección á un rancho que se hallaba situado en la costa del arroyo llamado Canelón Grande, dos leguas de distancia de nuestro campamento, en el que se hallaba herido, pero por más que nos apuramos por llegar fue infructuoso nuestro viaje por haber expirado ya el paciente"*. Por la distancia que establece Lamas en el relato, el lugar coincide con el Paso de la Cadena, es allí donde deducimos podría estar el mencionado rancho. Por último, resulta interesante que en este lugar se encuentre un soldado armado, aún más por ser momentos de enfrentamiento, por lo que podríamos suponer que aquí estuviera funcionando un puesto militar de los orientales, quizás ligado a la Gran Guardia destinada al Paso de Cuello, algo que no es posible asegurar pues no surge del relato de Lamas ni de algún otro documento.

SÍMBOLOS ARTIGUISTAS EN EL CONFLICTO DEL PASO DE CUELLO.

La temática de las banderas usadas por los artiguistas ha sido motivo de investigación a lo largo del tiempo, en el caso del conflicto del Paso de Cuello podemos hacer un raconto de ellas según los datos que hemos podido relevar y deducir. Las circunstancias del Cuartel General aquí instalado, hacen que se encuentren importantes actores de nuestra historia, ellos son conocidos por haber enarbolado banderas artiguistas en distintas épocas. Otrorgués y Barreiro son algunos de ellos.

Es sabido que los primeros distintivos usados por las fuerzas de Artigas, entiéndase como pañuelos, vinchas y cintas en los gorros, fueron de color blanco y se exhibieron durante el primer sitio a Montevideo en el año 1811. El mismo color que usará durante el éxodo, según transcribe José Torre Revello, *"blanco era también el color de las insignias usadas por Artigas durante el Éxodo del Pueblo Oriental"*, (Las Banderas de Artigas, Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, tomo XX).

Se reconoce como primera bandera de los *"Insurgentes Orientales"* usada por Artigas durante el año 1813, una bandera de cuatro franjas azules y tres blancas con la intención inequívoca de distinguirse claramente de Buenos Aires. Esta quedó en desuso, y surgió una nueva bandera, tras la orden de Artigas de que adoptaran la misma bandera que él tenía en su cuartel general, *"yo he ordenado en todos los pueblos libres de aq.a opresión, q.e se levante una igual a la de mi Quart.e Gral: blanca en medio azul en los dos extremos, y en medios de estos unos listones colorados (…) Cuart.l Gral. y Febrero 4 de 1815. Jose Artigas"*. Es así que aparecen por primera vez los colores blanco, azul y rojo representando a los pueblos libres, a partir de aquí y en el transcurso del tiempo, surgen distintas banderas, todas artiguistas pero con diseños muy disímiles.

La primera bandera reconocida como artiguista que ondeó en Montevideo, y obligada a poner en los barcos existentes en el puerto, descripta con dichos colores, es la bandera conocida como de Otorgués, de tres franjas de color, rojo, azul y blanco respectivamente, según publica Revello en su trabajo, *"a tropa amotinouse, e a consecuencia desto Otorgués determinou que senao uzaren della e que en seu lugar se uzaremn*

Simbolos artiguistas en la "Banda Oriental" desde 1813 al 1817 y su escudo de armas.



1813
Bandera de los
Insurgentes Orientales.



1815
Bandera del Cuartel General
de Artigas en el Hervidero.



1815
Bandera de Otorgués
levantada en Montevideo,
la campaña y **Paso de Cuello.**



1816
Bandera de Barreiro
levantada en Montevideo,
en campaña y **Paso de Cuello**.



1816
Bandera de la Provincia
usada por los corsarios de Artigas,
principal bandera en el **Paso de Cuello**
y posteriormente utilizada por los
33 Orientales con el agregado de
Libertad o Muerte.



1817
Bandera de Guerra
usada en la campaña, **Paso de Cuello**
y en la Provincia de Misiones
por Andrés Artigas



1816
Escarapela tricolor.



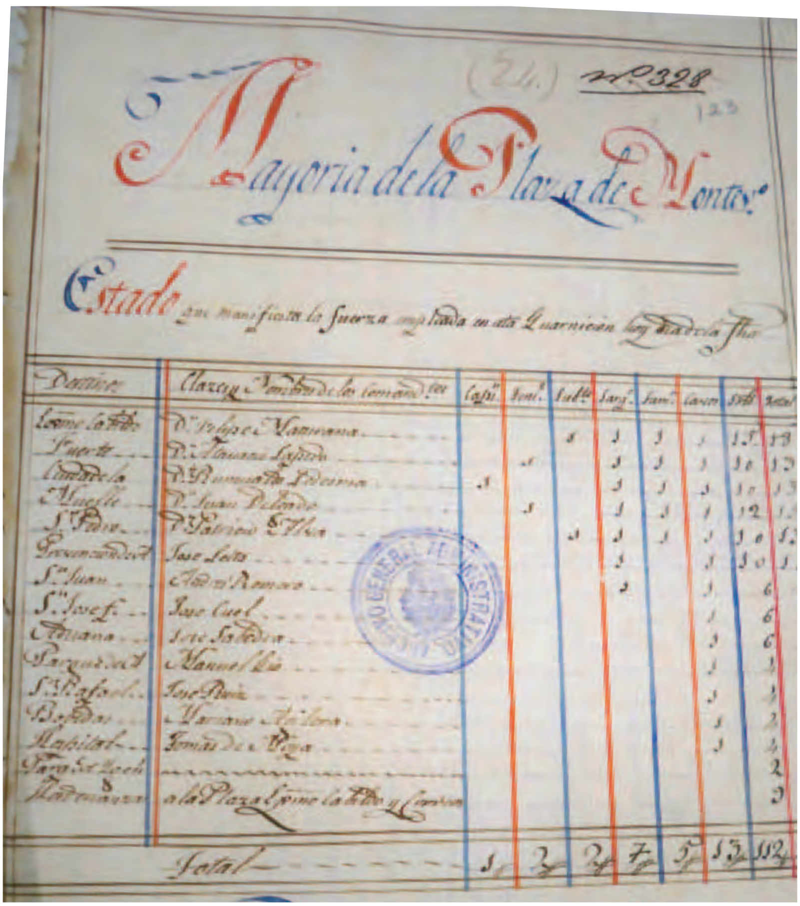
Escudo de armas
del Gral. Artigas



1816
Lazo Tricolor.

hua Bandeira de tres colore encarnado, melo azul, em baixo branco" , ésta se menciona como izada en el "*Fuerte*", el 26 de marzo de 1815. Fue confeccionada por el señor José Vicente de Mena, por disposición del Gobernador Otorgués.

En enero de 1816, el Cabildo Gobernador por intermedio de un edicto establece para los habitantes de la Banda Oriental el uso de una escarapela tricolor como símbolo de la independencia política, según se publica en el Archivo Artigas, tomo vigésimocuarto, "*Por quanto deséa éste Gobierno generalizar las idéas de efecto, y union tan útiles, y necesarias á la grande obra de consolidar la justa causa de nuestra independencia*



La documentación artiguista también recoge esos colores.

política, y teniendo tambien presente, que conviene recordar á los individuos reunidos baxo un mismo Pabellon, unas mismas leyes, y una misma Autoridad la sumision, y obediencia justísima y saludable á que están obligados por deber, y gratitud: Por tanto há venido en declarar, prevenir, y mandar, que en señal de dicha sumision y obediencia úsen desde ésta fecha en el sombrero la escarapela tricolor todos los estantes, y habitantes en ésta Banda Oriental naturales, y extrangeros, bien sean domiciliados, ó transeuntes sin distincion de estado; ó clase (excepto los Ministros empleados políticos, y militares al servicio de otras Potencias) ; recomendando éste Gobierno al bello sexó el uso del lazo tricolor sobre el brazo, y el pecho en amable recuerdo de que el Pabellon Oriental protexe, reune, y procura la felicidad general de todos los habitantes del País. - Sala Capitular y de Gobierno Montevideo Enero 31 de 1816". Uno de los firmantes del edicto es Joaquín Suárez, quien posteriormente estará presente en el Cuartel General del Paso de Cuello.

La segunda bandera artiguista que se levanta en Montevideo, tras la ida de Otorgués y la asunción del Delegado de Artigas, Miguel Barreiro, fue confeccionada por Don José María Roo por orden del propio Barreiro y fue izada por primera vez en la plaza, el 24 de mayo de 1816 durante las Fiestas Mayas. Esta bandera es la que oficialmente en la actualidad se reconoce como bandera de Artigas, con dos franjas azules separadas por una franja blanca, atravesadas diagonalmente desde el ángulo superior izquierdo por una franja roja. Ella permaneció en Montevideo hasta enero de 1817, momento en el cuál es abandonada la plaza ante la llegada inminente de los portugueses.

Existe una bandera poco nombrada en nuestra historia, que fue levantada como símbolo de lucha contra los portugueses a partir de las invasiones de 1816. Sigue el diseño tricolor artiguista pero en un orden propio, consiste en tres franjas, una azul, seguida por otra blanca, finalizando con una roja. A partir de ella, Dn. De la Torre, elabora la bandera de los Treinta y Tres Orientales, con el agregado de "Libertad o Muerte", debido al simbolismo que había adquirido esta bandera durante los años de lucha contra el imperio portugués, agregándole en el centro, el juramento que se realizará luego del desembarco en la Agraciada. Transcribe Revello el siguiente documento, *"De la Torre reunía asladam.te el armamento posible, así como construió con sus porpias*

manos las dos banderas que debían tremolar triunfantes en su patria. Se adoptó la Tricolor q.e había usado antes la Provincia Oriental cuando la invadió el Egercito Portugués con el agregado de Libertad o Muerte consecuente con el juramento prestado". Esta misma bandera es la que se reconoce como "*pabellón de la provincia*" en dos de los artículos pertenecientes a los "*artículos reglamentarios de la acción de los corsarios artiguistas autorizados a apresar los barcos de bandera portuguesa*", en el año 1816. Según se publica en el tomo trigésimo quinto del Archivo Artigas, específicamente dice en el artículo 7º, "*Los armadores y apresadores serán obligados a enarbolar en el corsario la bandera tricolor, azul, blanca y colorada, en el modo y forma en que la usan los demas corsarios y que tiene ordenado la Provincia*". Artículo 9º "*El Govierno declara por buena presa qualesquiera buque que, reconocido por alguno de nuestros corsarios y enarbolando el pabellón de la Provincia, se les haga el menor movimiento de hostilidad, con justification de no haber sido provocado por ellos.*", surgiendo posteriormente la Ordenanza General de Corso, establecida por Artigas en Purificación el 15 de noviembre de 1817.

Es por ello que consideramos que la bandera que Lamas viera enarbolada en el campamento del Paso de Cuello, a la que menciona como "*la bandera de la Provincia*", sea la misma establecida para los corsarios y la usada posteriormente por los Treinta y Tres Orientales.

En relatos de Zorrilla surge otra bandera que estaba presente en las fuerzas artiguistas y que es de mencionarse, estos hacen referencia a días posteriores a la Batalla del Paso de Cuello, cuando Lavalleja da las órdenes a sus jinetes en la Piedra Alta, de que, "*desensillen, que enciendan sus fogones, que carneen las reces gordas. Y los gauchos atan a soga sus caballos en las matas de flechilla bien arraigadas, y clavan sus lanzas de banderolas rojas en el suelo*". Este no es el único documento que menciona banderas rojas en manos de fuerzas artiguistas, también Revello hace referencia a documentación mencionando la existencia de banderas rojas, a principio de julio del año 1817 en la batalla de Apóstoles, la que aparece asociada a las fuerzas de Andrés Artigas en la provincia de Misiones, "*Fora deste sahiron os insurgentes com bandeira encarnada e grande algaraza a recebernos; inmediatamente os invistió a nossa tropa com a maior intrepidez.*"

Algo que distinguió al artiguismo entonces fue la gran diversidad de banderas, todas ellas con un extraordinario significado que no debemos ignorar, y aún más, que es necesario recordar. En ese sentido, esta etapa convulsionada que comienza con la invasión de Santa Teresa y Melo, está representada por un conjunto de banderas que actuaron en simultáneo y en muchos casos se encontraron en los mismos campos de batalla o lugares de conflicto. El significado de una bandera hace de ella un bien preciado no solo para quien la posee, sino que también para sus enemigos, resultando éstas un importante botín de guerra. Es por ello que muchas veces aparecen mencionadas en los partes de las batallas. La retirada del Coronel Fernando Otorgués de la plaza de Montevideo a custodiar la frontera en Santa Teresa y Melo, hizo que el primero en encontrarse con las fuerzas portuguesas fuera el Regimiento de Dragones de la Libertad a su mando. Es de entenderse, y así se plantea, que estas fuerzas orientales tenían aquella primer bandera que ondeara en Montevideo, por consiguiente, la bandera roja, azul y blanca, podría haber sido la primera que los invasores encontraron al enfrentarse a los artiguistas y a lo largo de toda la resistencia de la que dicho Regimiento de Dragones hiciera en el territorio. Siendo así también estaría presente en el Cuartel General instalado en el Paso de Cuello y seguramente, se vio flamear en la batalla que allí sucedió. Es importante resaltar que, según las listas de Revistas que se hicieron tanto en el año 1815 como en 1816, aparecen mencionados los porta guiones y los subtenientes de Bandera, y que según expresa Revello en su trabajo, *"Todo esto prueba, que la existencia de banderas Orientales no fue escasa y en cambio, que la información de la época, sobre este punto, es de una extrema parquedad"*. Lo mismo se ve, por ejemplo, en el documento del 15 de enero de 1817, que nos aporta claramente la presencia de por lo menos cuatro abanderados en la Plaza de Montevideo, que luego serán quienes lleven las banderas al Paso de Cuello. Estos abanderados son, Dn. José Villagrán del Regimiento de Caballería Cívica al mando del Coronel Dn. Manuel Francisco Artigas, el alférez Dn. Agustín Baldivieso quien fuera porta guiones en el año 1815 del Regimiento de Dragones de la Libertad, al mando del Coronel Dn. Fernando Otorgués, el cadete abanderado Dn. Esteban Donado del Cuerpo de Artillería, al mando del Sargento Mayor y Comandante Dn. Bonifacio Ramos, y, por último, el abanderado Dn. Manuel Muñoz del 1er Escuadrón Departamento de San José, 1ª Compañía, al mando del Capitán Dn. Lorenzo de Medina. Los primeros tres

aparecen integrando la plana mayor de sus respectivos regimientos, lo que nos da la pauta del lugar de relevancia que ocupaban las banderas. Es de esperarse que Miguel Barreiro, en su salida de Montevideo, junto con las fuerzas orientales, se llevara las banderas artiguistas que poseía, y por lógica, también estarían instaladas en el campamento de Paso de Cuello o se levantarán en los hechos allí sucedidos.

En resumen, entendemos que el Cuartel General, los campamentos, las patrullas, las guerrillas y la batalla del Paso de Cuello, estuvieron marcadas por la diversidad de distintivos y banderas artiguistas de diferentes diseños y colores, a saber, las banderas de Otorgués y de Barreiro, banderolas rojas, las escarapelas tricolores del Edicto firmado por Suárez, además de los pañuelos, vinchas y cintas blancas en los gorros, presentes desde las primeras horas del artiguismo. Como última consideración entendemos que la bandera central en estos hechos y los siguientes, fue la bandera que se elaboró a esos efectos, azul, blanca y roja, descripta por Artigas como "Bandera de La Provincia", la que usarán los corsarios, también conocida como Bandera de la Ordenanza General de Corso y que culminará flameando en la playa de la agraciada en 1825 con el agregado de "Libertad o Muerte", transformándose, más adelante, en nuestra tercer bandera oficial.

EL ENFRENTAMIENTO DE LA CUCHILLA DE LOS LÓPEZ.

Pocos datos tenemos de este enfrentamiento, pero lo suficiente como para tener presente el hecho, resultando significativo por varios elementos. En primer lugar representa claramente la estrategia que los orientales venían desarrollando en el territorio de Caneloens, luego de que los portugueses se apoderaran de Montevideo. Consistió en sucesivos tiroteos a lo largo de varios kilómetros y de poca duración, pero lo necesario como para entorpecer y ganar tiempo, lo que parece haber sido el objetivo de estas guerrillas. En segundo lugar, nos confirma la presencia de Lavalleja y sus fuerzas en el conflicto. Los relatos previos a este enfrentamiento, aportados por Lamas, también nos dan la idea de que no es el único encuentro previo a la batalla del Paso de Cuello, luego de invadida la Villa de Guadalupe, *"Esa noche sentí un tiroteo de bastante consideración causado por nuestras partidas de guerrilla y las del enemigo y al amanecer pasó un parte de nuestra vanguardia á Don Fructuoso Rivera avisándole que el ejército enemigo se ponía en movimiento"*. Complementando este relato está lo escrito por Colmán que nos posiciona mejor en la situación de ese día, *"Al amanecer del día 19, partidas patriotas, mandadas por el Capitán Juan Antonio Lavalleja, en posesión de la línea de alturas que existen entre el Canelón Grande y el Río Santa Lucía, observaban hacia la Villa de Guadalupe y Paso de la Cadena del Canelón Grande (…) se pondrá en marcha, hacia la Florida por el Paso de Cuello, a fin de requisar ganados y limpiar de guerrillas artiguista el territorio (…) A las 6 horas del día 19, rompe la marcha esta columna a cumplir su cometido (…) A las pocas horas de marcha sus partidas de caballería toman contacto con las guerrillas de Lavalleja, y se entabla un tiroteo, que los patriotas sostienen retirándose. La columna portuguesa sin mayor resistencia que la mencionada, llega a las 10 de la mañana, a las alturas que dan caídas al Paso de Cuello"*.

Estando Lamas en el Cuartel General, es testigo de cómo se va informando de lo que viene aconteciendo en el frente de avanzada artiguista, *"llegó un parte por escrito de la vanguardia en que anunciaba el comandante de ella que el enemigo se dirigía hacia el paso de Cuello en que se hallaba nuestro ejército. Con ese motivo mandó Don Fructuoso que tomase caballos todo el ejército"*. En el momento de montar, sentimos el fuego de las guerrillas más inmediato á nosotros y aun también descubrimos algunos de

los nuestros que venían sosteniendo la guerrilla delante del enemigo". En función de estos relatos, queda bien claro el nivel de asedio que se le dio al ejército portugués durante su marcha, y que desde la cuchilla donde se encontraban las fuerzas orientales de vanguardia, lideradas por Lavalleja, hasta el propio paso, se generó un escenario de enfrentamiento constante, a distancia de tiro, donde los orientales bajaban de sus caballos, tiraban y continuaban en retirada, complicando el avance portugués permanentemente, así lo describía Zorrilla, *"los jinetes que desmontan, hacen fuego, y saltan de nuevo a caballo, replegándose hacia el vado(…) sus guerrillas avanzadas se tirotean con las nuestras, que se van replegando hacia el paso*". Surge de estos relatos, que al frente su gran ejército y sus 5 cañones, los portugueses vienen con una avanzada que va sosteniendo batalla con las guerrillas artiguistas. De esta manera se ve transformando el camino desde el Paso de la Cadena hasta el Paso de Cuello, en un campo de batalla de varios kilómetros.

Es importante dimensionar la fuerza oriental que les hizo frente. Lavalleja está al mando de 400 hombres, por otra parte no debemos olvidar que desde febrero existía la denominada Gran Guardia, encargada de la protección de un amplio territorio del lado de Canelones frente al paso, que llegaba hasta el Paso de la Cadena. Esta guardia contaba con 62 efectivos, los que sumados a Lavalleja hacen una importante fuerza de resistencia. No sabemos qué papel jugó Manuel Artigas con las milicias orientales aquí, al igual que Otorgués y el Regimiento de Dragones de la Libertad, si eran parte del contingente de Lavalleja o estaban en el Paso, no olvidemos que la tarea de Otorgués desde que se invadió el territorio fue hostilizar a los portugueses en su trayecto. Ante la falta de mayor información documental resulta difícil un cálculo acertado de la cantidad de soldados que protagonizaron este hecho.

LA BATALLA DEL PASO DE CUELLO, FRENTE PRINCIPAL.

Podemos sostener, sin lugar a dudas, que esta batalla representa el mayor enfrentamiento artiguista que se produjo en la historia del departamento de Canelones, por la dimensión que tuvo desde el punto de vista militar, tanto en cantidad de participantes como en las armas que se usaron y su duración, siendo un gran acto de heroísmo y entrega a la causa de Artigas y la población civil que fue defendida.



Foto áerea del Paso de Cuello. Servicio Geoagráfico Militar.

Este es el hecho bélico más relevante del Conflicto del Paso de Cuello, no descartándose la existencia de otros conflictos de menor dimensión en este paso, anteriores y o posteriores al que estamos describiendo, algo de lo que no tenemos mayores datos.

Las Milicias del «1er Departamento» Arregladas. Un Fecundo Documento.

1er. Departamento PP.
Estado g. ral q.e manifiesta la Fuerza de q.e constan los cinco Escuadrones formados del Vecindario comprendido en dho Departamento.

	Compañías	Capitanes	Tenientes	Alfereces	Sargentos	Cavos	Soldados	Total
1er. Escuadrón de	1a	Dn. Espinosa	Dn. Blas Perez		4	6	90	100
Extramuros hasta	2a	Dn. Pedro Sierra	Dn. Pedro Espinosa	Dn. Bonifacio Figueredo	4	8	183	195
Miguelete	3a	Dn. Benancio Gutierrez		Dn. Noverto Contreras	4	8	102	114
2o. Escuadrón	1a	Dn. Prudencio Dolz	Dn. Santos Casavalle		2	6	45	53
Pantanoso, Peñarol	2a	Dn. Carlos Anaya	Dn. Leon Villagran	Dn. Thomas Perez	4	6	122	132
y Toledo	3a	Dn. Pedro Jose Sierra	Dn. Agustin Estrada	Dn. Estanislao Castro	3	6	95	104
3o. Escuadrón Piedras, Cerrillos y Santa Lucia	1a.	Dn. Juan Pablo Laguna	1o Dn. Mauricio Perez					
			2o. Dn. Juan Domingo Alcoba	Dn. Andres Vidal	4	8	144	156
	2a	Dn. Francisco Guerrero	1o. Dn. Alexo Piñeiro					
			2o. Dn. Juan Estevan Lopez	Dn. José Luis Brasuna	4	8	130	142
	3a	Dn. Juan Ferreira	1o. Dn. Juan de Dios Ornos					
			2o. Dn. Ramon Caceres	Dn. Juan Carrasco	3	6	57	66
4o. Escuadrón Canelon, Vegiga y Tala	1a	Dn. Ramon Marques	1o. Dn. Bernardo Tejera					
			2o. Dn. Miguel Espiga	Dn. Santiago Alemán	5	8	185	198
	2a	Dn. Fernando Candia	1o Dn. Manuel Valle	Dn. Ciriaco Armas	4	8	150	162
			2o Dn. Juan Ramirez					
5o. Escuadrón de	1a	Dn. Manuel Figueredo	Dn. Joaquin Figueredo	Dn. Tiburcio Figueredo	3	6	92	101
Pando, Sauce y	2a	Dn. Miguel Figueredo	Dn. Raimundo Tavares	Dn. Fernando García	3	6	74	83
Solis Chico	3a	Dn. Simon del Pino	Dn. Juan Gutiérrez	Dn. Pedro Artigas	3	6	46	55
				Plazas	50	96	1515	1661

Plana Mayor
Comand.te Gral El Sor Dn. Manuel Francisco Artigas
Sargento Mor. Dn. Gregorio Perez
Ayudante Mor. Dn. Pedro Villagran

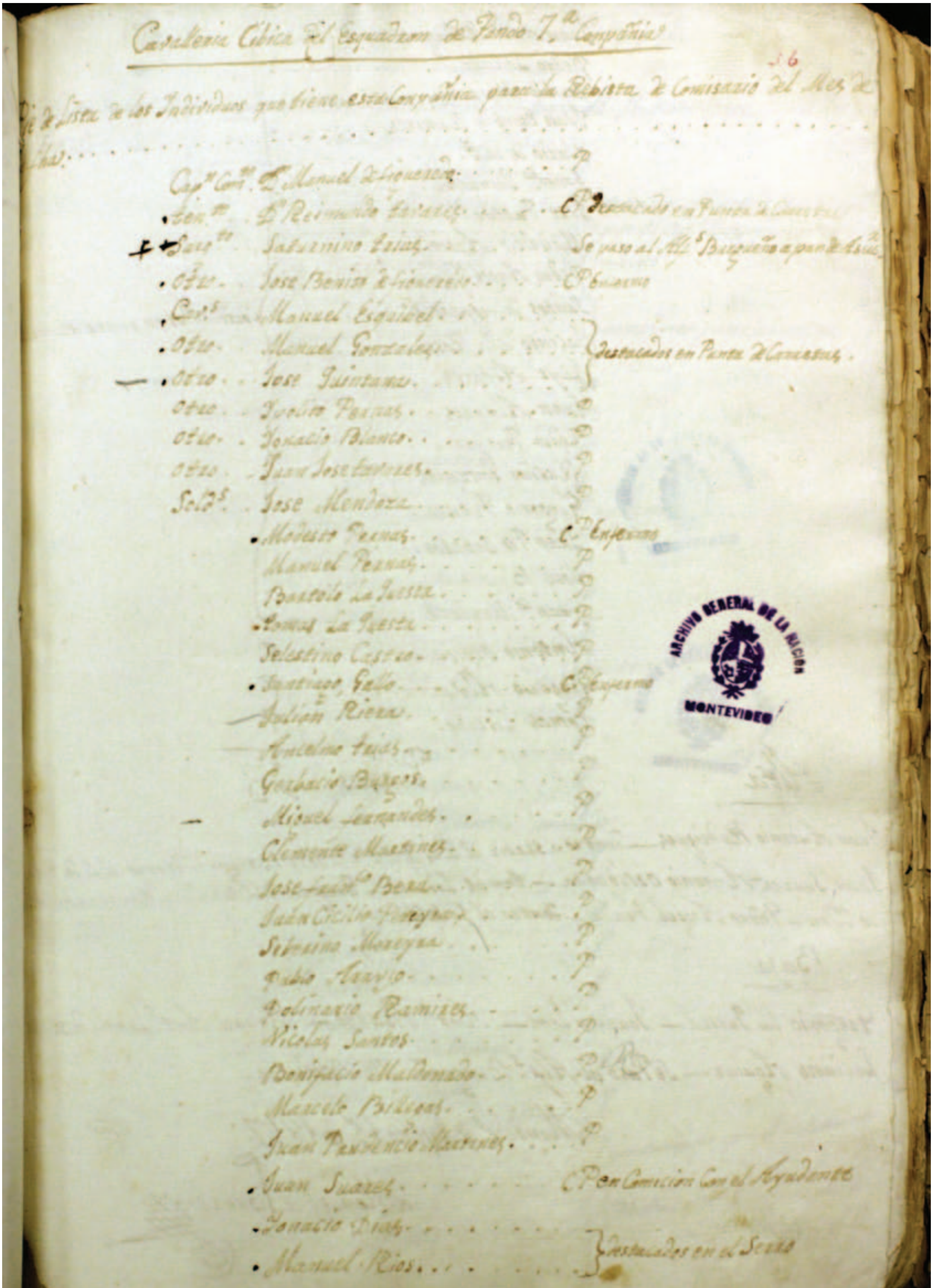
Id. Id. Dn. Gabriel Velasco

Montevideo 2 de Junio de 1816
(Firmado) Gregorio Perez

Vº Bº

Cuadro publicado por el Cnel. Angel Corrales en su trabajo trabajo "LAS MILICIAS DE LA PATRIA VIEJA". En especial las del departamento de Canelones (1816). Revista Armas y Letras, Año 1, Nº 1, 2005

Cuadro De las Milicias Orientales.


Caballería Cívica del Esquadron de Pando 7.ª Compañía

56

... de Lista de los Individuos que tiene esta Compañía para la Rebista de Comisario del Mes de ... dha.

Cap.ⁿ Com.ᵗᵉ D.ⁿ Manuel de Lizarazo ... P
Ten.ᵗᵉ D.ⁿ Reimundo Alvarez ... C.P. destacado en Puntas de ...
Sarg.ᵗᵒ Saturnino Leiaz ... Se paso al Alf.ˢ Bengueño ...
Otro. José Benito de Lizarazo ... C.P. bueno
Cab.ˢ Manuel Esquivel
Otro. Manuel Gonzalez ... Destacados en Puntas de Carrasco.
Otro. José Quintana
Otro. Ysidro Parnas ... P
Otro. Ygnacio Blanco ... P
Otro. Juan José Alvarez ... P
Sold.ˢ José Mendoza ... P
Modesto Parnas ... C.P. Enfermo
Manuel Parnas ... P
Bartolo La Puerta ... P
Tomas La Puerta ... P
Selestino Castro ... P
Santiago Gallo ... C.P. Enfermo
Julian Rivera ... P
Ancelmo Leiaz ... P
Gervacio Burgos ... P
Miguel Fernandez ... P
Clemente Martinez ... P
José Leand.ᵒ Bera ... P
Juan Cecilio Moreyra ... P
Sebrino Moreyra ... P
Pablo Araujo ... P
Polinario Ramirez ... P
Nicolas Santos ... P
Bonifacio Maldonado ... P
Marcelo Bilbao ... P
Juan Prudencio Martinez ... P
Juan Suarez ... C.P. en Comicion Con el Ayudante
Ygnacio Diaz
Manuel Rios ... Destacados en el Sauce

Lista de revista de las milicias de Pando, del 15 de enero de 1817, que confirma los datos del cuadro anterior.

A partir del análisis de los documentos a los que hicimos referencia en capítulos anteriores, surgen grandes preguntas respecto a este enfrentamiento, una de ellas es ¿cuál fue la cantidad de orientales que participaron de la batalla? Este es un dato no menor a la hora de dar una justa dimensión de los hechos, y del que encontramos importantes contradicciones entre quienes lo relatan y/o testimonian. A estos documentos hemos incorporado información relevante obtenida en el Archivo Histórico de la Nación, que es complementaria, acercándonos de mejor manera a una dimensión del conflicto y sus hechos de violencia. Describe Lecor, en un resumen que hace y documenta, dirigiéndolo al Rey Juan VI, que esta batalla contó con la presencia de todas las fuerzas artiguistas que allí se encontraban, algo que resulta de sentido común en principio, además de tres piezas de artillería y un obús, algo que a su vez se aleja de la realidad según el resto de los relatos, *"encontrando aquella forte Pozição guarnecida por mil equatrocentos a mil quinhentos / Homens de todas as Armas, tres Peças e hum Obuz, ataquei a sobredita pozição; o inimigo se poz immediatamente en fuga"*. El número de personas que este general portugués maneja, coincide de gran manera con lo que se puede reconstruir en función de la lista de revistas de la plaza de Montevideo del 15 de enero de 1817, momento en el cual se preparaba su desalojo para marchar hacia el Paso de Cuello, en el que, como vimos anteriormente, un total de 942 personas integran la fuerza, sumados a esta se agregarán, el contingente de Rivera del que no tenemos mayores datos y los 400 orientales con los que contaba Lavalleja en Toledo y que es mencionado en reiterados documentos. Esta cantidad de más de 1342 efectivos, es muy próxima al número de personas que Lecor menciona, pero no está claro que todos participaran del enfrentamiento. Con respecto a la artillería, es sabido de la existencia de un cañón que actuó en Casavalle al mando de Oribe y es de esperarse que sea el que estaba posteriormente en el Cuartel General, posiblemente con él, en los momentos previos al enfrentamiento, se hicieron los disparos de salvas en la conmemoración que había sido ordenada por Artigas, como lo describe Lamas, *"Con este motivo mandó Don Fructuoso que tomase caballos todo el ejército, y que suspendiéndose la función, se hiciese la salva de artillería que estaba dispuesta para el fin de la misma"*. Rivera relata la participación de un obús en la batalla del Paso de Cuello, en sus "Notas Bibliográficas" de 1826, en las que menciona que, *"sostuvo el paso con la infantería y*

un obús dirigido por el Mayor D. Bonifacio Ramos", coincidiendo con Lamas, y posteriormente en "Memorias de los Sucesos de Armas" A y B, de 1830, describe la participación de *"dos piezas de artillería que dirigía el sargento mayor Bonifacio Ramos*", entrando en contradicción con sus propios escritos, solo coincidiendo en que Ramos dirigía la artillería. En principio, y por no tener más documentación de la que referimos, solo un estudio arqueológico más profundo podría despejar estas contradicciones y definir, hallazgos mediante, la cantidad y tipo de artillería que podría haber participado del lado de los orientales. En resumen, suponemos que solo un obús estuvo presente en la propia batalla y en poder de los artiguistas, algo que surge no solo de lo documental, sino que también de una aproximación contrastable desde lo arqueológico, a la que nos referiremos más adelante, no descartándose definitivamente que también un cañón los acompañara, pero resultando un tanto remota esta posibilidad.

Muchas preguntas siguen existiendo respecto del número de combatientes que participaron en este gran conflicto y específicamente en esta batalla, por ejemplo ¿dónde estarían el total de las milicias orientales?, las que entre 1815 y 1816 se registraban con una cantidad de 1661 efectivos. Es de notarse que en la lista de revistas del 15 de enero, se encontraban en Montevideo Manuel Artigas junto a la plana mayor y en total unos 302 integrantes de las "Caballerías Cibicas" o Milicias Orientales como también se las conoce, faltando un total de 1359 efectivos, de los que suponemos muchos hayan caído en batallas como la de India Muerta o las posteriores, y otros podrían estar prisioneros o en la campaña acompañando las guerrillas. De todas maneras es un número considerable que sería importante determinar, a los efectos de saber cuál fue el rol que jugaron en este conflicto o en otros.

Por ello no es posible llegar a una conclusión definitiva del contingente total que participó de esta batalla, podemos pensar en principio que Colmán se ha aproximado a un número que contempla el hecho de que no toda la fuerza artiguista habría participado. Tanto Rivera, como Cáceres y Lamas, coinciden de que allí se hizo una emboscada, donde parte de la fuerza permaneció en la cuchilla, y quizás por ello el propio Colmán plantea un numero de alrededor de 500 orientales. Tomando en cuenta que Lavalleja era quien formaba la vanguardia con no menos

de 400 hombres y venía en retirada, llegando al paso minutos antes que los portugueses, este sería el número básico en el lugar, sumado a lo que Lamas describe, que *"se dispuso colocar el obús inmediato al paso, y que se emboscaran al abrigo de los árboles cien hombres de infantería y cincuenta de caballería para sostenerlo"*, estaríamos ante una cantidad de 550 artiguistas disputando el Paso. Si nos quedáramos solo con lo manejado por Lamas, este sería un hecho de dimensiones épicas, donde un *"pequeño ejército"* de 150 soldados orientales, más un obús, hicieron batalla y resistieron durante medio día a una fuerza de 2500 soldados con 5 cañones, cumpliendo el objetivo de no dejarlos pasar para lograr



"Batalla de Paso Cuello" (fragmento)
Autor: Ángel Saibene

la retirada del resto de los militares y de la población civil. Pero es claro que Lamas describe solo algunas de las fuerzas que hicieron la resistencia, omitiendo la cantidad de orientales que ya estaban en el paso al momento de que él llegara. Por otra parte si tomamos en cuenta que la cantidad de bajas en el ejército oriental es de 100 individuos según Rivera y Colmán, de los que alrededor de 50 o 60 se encontraron muertos en el monte, además de unos 40 que fueron apresados según Lecor, *"apenas a Vanguarda do 2.° Batalhão de Caçadores entrou no*

Váu; abandonando no Bosque que dominava a passagem, hum Córpo de Caçadores de Negros deque se fizerão quarenta Prezioneiros, ficando no bosque cincoenta a secenta mortos", deducimos que la fuerzas artiguistas perdieron no menos de 150 integrantes, la misma cantidad que dice Lamas participó de la batalla. También describe que "*viendo nuestro general que el enemigo se empeñaba en avanzar nuestro pequeño ejército, mandó tocar retirada, la que á pesar del incesante fuego que hacía el enemigo se verificó en buen órden*", esto demuestra que había más de 150 individuos, de lo contrario no habría existido ninguna retirada pues estarían muertos o prisioneros.

Es así que pensamos que esta batalla se libró entre un ejército de 2500 portugueses con una artillería integrada por cinco cañones, y una fuerza aproximada de 550 orientales, con una artillería integrada por un obús. La aplastante fuerza extranjera, tanto en cantidad como en poder de fuego, y haber cumplido el objetivo, que fue contener la avanzada de Lecor hasta que la población se alejara del Paso de Cuello, hace de esta batalla un verdadero acto de coraje y heroísmo digno de recordar y homenajear.

La duración del enfrentamiento también es uno de los puntos contradictorios que encontramos y es de importancia poder determinar, pues también nos reafirma el valor de lo sucedido. Según Colmán el ejército portugués "*A las 6 horas del día 19, rompe la marcha esta columna a cumplir su cometido*" y "*llega a las 10 de la mañana, a las alturas que dan caídas al Paso de Cuello*", momentos en los cuales tomaron posición, formaron su frente de batalla y avanzaron. Lecor en sus informes afirma haber llegado en la tarde, "marchei com parte da Tropa na direção do sobredito Passo aonde chegei na tarde do dia 19 de Março", no quedando claro el momento exacto de la llegada, sabemos que las dos últimas horas fueron las de mayor fuego de artillería portuguesa, tratando de disimular una maniobra envolvente.

Lamas cuenta que los portugueses se ponen en marcha al comienzo del día, "al amanecer pasó un parte de nuestra vanguardia á Don Frutos Rivera avisándole que el ejército enemigo se ponía en movimiento", dando también la pauta de que éste no demoró mucho en llegar al Paso. Es esperable que en una marcha normal a pie, los 21 kilómetros y medio que

quedan entre la plaza de Canelones, Villa Guadalupe en aquel momento, y el Paso de Cuello, se puedan hacer en 4 horas y media, 5 km por hora a paso de hombre, por lo que si se sale a las 6 de la mañana seguramente se llegará a las 10 y media, dándonos el cálculo similar al hecho por Colmán. Pero si una marcha normal es asediada por fuertes guerrillas, lo esperable es que ésta se demore considerablemente, pudiéndose estimar que sobre el mediodía las fuerzas portuguesas podrían haber llegado al Paso de Cuello. Esto no implica que la batalla haya comenzado inmediatamente, imaginemos que los portugueses debieron observar las condiciones del lugar, el cual desconocían, pensar una estrategia, tomar su posición en el campo y luego avanzar rumbo al Paso mismo, hasta que comenzó el fuego. Por ello podría comprenderse la afirmación de Lecor referida a que él llegó en la tarde. Podría pensarse que no muy lejano al mediodía habría comenzado el fuego de artillería, pues el mismo Lamas, quien acompañó el obús, describe los hechos como acontecidos de forma precipitada y no con muchas demoras luego de que llegaran los portugueses. Es por eso que pensamos que esta batalla, no pudo haber durado menos de 5 a 6 horas, pues según coinciden todos, este choque concluyó al atardecer, llegando la noche.

El campo de batalla abarcó un frente de cuatro cuadras de ancho por 1 kilómetro de largo, según el despliegue de las fuerzas portuguesas descripto por Lamas. A pesar de que el obús oriental se encontraba a pocos metros del río sobre la margen derecha, en lo que hoy es el departamento de Florida, la batalla propiamente dicha se libró en territorio de Canelones, pues el objetivo principal de los artiguistas fue, precisamente, no dejar cruzar el río al enemigo. El mayor despliegue de los orientales se dio sobre la margen izquierda, utilizando el barranco del lado de Canelones a modo de trinchera. Otra parte del ejército estaba oculto en el poco monte que existía en ambas márgenes del río, además de que una retaguardia de caballería, esperó detrás de la loma arbolada en la que estaba apostado el obús. Solo esta entró en pelea en una segunda instancia, que describiremos a continuación, la que entendemos podría interpretarse como un segundo frente o una batalla secundaria del mismo hecho bélico.

EL SEGUNDO FRENTE DE BATALLA AGUAS ABAJO DEL PASO.

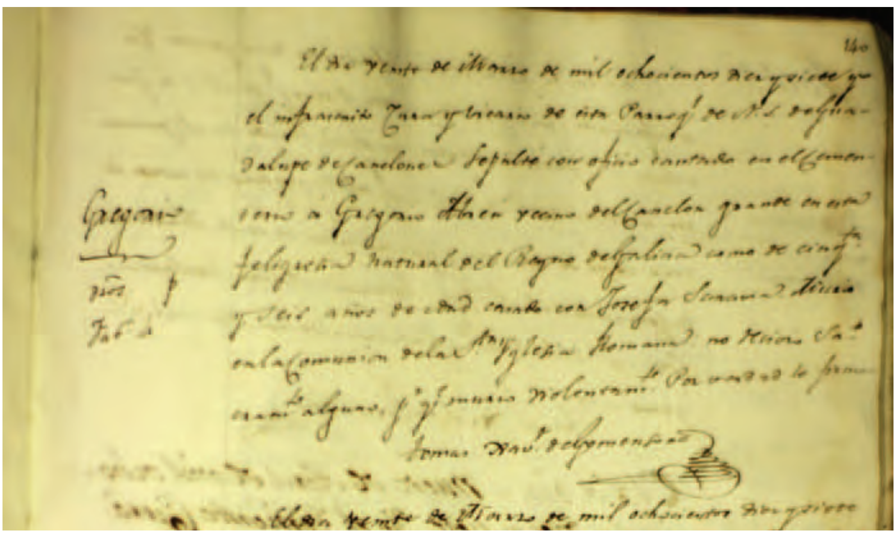
Hemos marcado dentro de la propia batalla un segundo frente que surge de la maniobra envolvente descripta por Lamas y analizada desde el punto de vista militar por Colmán. Esta se da a unos 800 metros del propio Paso, donde parte del ejército portugués, a través de datos que le da un vecino, encuentra una pasada río abajo. La intención de cruzar en este vado, fue de sorprender a los orientales por su retaguardia, según lo describe Lamas, *"determinó que una división de su caballería tomase la retaguardia de nuestra emboscada vadeando el arroyo por una picada falsa"*. A estos efectos, Lecor ordenó intensificar el fuego de artillería sobre el mismo Paso de Cuello, intentando distraer a los artiguistas para que no se percataran de la maniobra. Descubierta de todas formas, la caballería oriental junto con un grupo de tiradores, llegan en el momento en el que los portugueses están cruzando el río, y se entabla un gran enfrentamiento de fusilería y caballería, en el cual se genera la mayor cantidad de pérdida de vidas en el ejército portugués, *"Se arrojaron con efecto al arroyo los cazadores al paso que la caballería se introdujo por la picada referida, con cuyo motivo se redobló el fuego en ambas partes con pérdida considerable de los enemigos"*. De esta forma se logró con éxito frenar la maniobra y aprovechando la entrada de la noche retirarse rumbo al norte del territorio. Según Lamas, *"Acaeció este suceso á puesta del sol, y viendo nuestro general que el enemigo se empeñaba en avanzar nuestro pequeño ejército, mandó tocar retirada"*.

LOS HECHOS VIOLENTOS DEL CONFLICTO Y SUS MUERTOS.

Varios son los hechos de violencia que se generaron en este conflicto, uno de los primeros parece ser producto de una revuelta en el Batallón de Libertos, que es sofocada por Rivera, a instancias del fusilamiento de los cabecillas que instigaban al resto a desertar y pasarse al bando enemigo, lo que en momentos posteriores a la batalla sucederá. Describe Rivera en las "Memorias de los Sucesos de Armas" que, *"el batallón de libertos se sublevó contra su jefe Bauzá y demás oficiales. Sin embargo que Rivera pudo contener en parte este desorden, haciendo fusilar a los cabezas de motín"*. Otros de los sucesos trágicos que mencionáramos anteriormente descrito por Lamas, es aquel en el que un soldado se dispara accidentalmente y muere, estando en un rancho en Canelón

Grande, *"llegó un paisano con bastante precipitación pidiendo confesor para un soldado que con la bala disparada por inadvertencia de su misma arma se le había levantado la tapa de los sesos. Me mandó con ese motivo Don Fructuoso que fuese á auxiliar este soldado, dando igual orden al Dr. Alen. Montamos á caballo con dirección á un rancho que se hallaba situado en la costa del arroyo llamado Canelon Grande, dos leguas de distancia de nuestro campamento, en el que se hallaba el herido, pero por más que nos apuramos por llegar fue infructuoso nuestro viaje por haber expirado ya el paciente".*

Desde el punto de vista de la investigación arqueológica es importante comprender qué sucedía con los cuerpos de quienes morían en zonas del conflicto. Para ello consultamos el archivo histórico de la Iglesia de Canelones, pues en ella existe la documentación tanto de las defunciones como de los nacimientos y casamientos de aquella época. Este archivo data de tiempos anteriores al conflicto, lo que podría tener el registro de algún entierro de soldados portugueses o eventualmente de algún oriental, lo que en principio resulta difícil, por encontrarse esta Villa ocupada por los portugueses. Apareciendo una persona que fue enterrada en el cementerio de la Villa de Guadalupe, proveniente del Canelón Grande, el día 20 de marzo de 1817, sin especificarse que sea de la batalla del Paso de Cuello, pero sí de que su muerte fue violenta.



Documento Archivo Histórico Iglesia de Canelones. 20 de marzo 1817.

"El día veinte de Marzo de mil ochocientos diez y siete yo el infrascrito Cura y vicario de esta Parroq.a de N. S. de Guadalupe de Canelones. Sepulté con oficios cantando en el Cementerio a Gregorio Abreu vecino del Canelon grande en esta feligresía natural del Reyno del galicia como de cinq.ta y seis años de edad casado con Josefa Sanavia. Murio en la Comunion de la Santa Iglecia Romana: no recivio Sacram.to alguno, p.r q.e murio violentam.te. Por verdad lo afirmo. Tomas Xav.r del gomensoro." Llama mucho la atención el lugar de donde proviene, el tipo de muerte y la fecha del entierro, lo que nos hace pensar que existe la posibilidad, la que no debemos descartar, de que el difunto Gregorio Abreu, sea a quien Lamas junto con el Dr. Alen, fueran a auxiliar luego de que accidentalmente se disparara en la cabeza el día 18 en el rancho del paso en el Canelón Grande. Tampoco es de descartarse la posibilidad de que sea integrante de las guerrillas de Lavalleja, y haya muerto durante los comienzos de los enfrentamientos previos a la batalla del Paso de Cuello, en el Canelón Grande.

Es de pensarse, en el caso de los fusilados en el campamento de los orientales, que podrían haber sido enterrados en el campo, individualmente o a modo de fosa común, por haberse tenido tiempo para enterrarlos. De igual manera pudo haber ocurrido en el caso de los portugueses muertos en la batalla, pues estos quedaron dominando el paso, también con algún tiempo para su entierro. Respecto a los muertos que quedaron en el lugar de los hechos, sin ser enterrados, ese puede ser el caso de los orientales muertos en la batalla, pues estos debieron abandonar el paso como lo describe Lecor, *"abandonando no Bosque que dominava a passagem, hum Córpo de Caçadores de Negros deque se fizerão quarenta Prezioneiros, ficando no bosque cincoenta a secenta mortos"*.

Respecto a las bajas producidas durante el enfrentamiento del Paso de Cuello, también se presume que muchos soldados, de ambos bandos, perecieron en el propio paso del río, pues este fue un importante obstáculo a sortear, debido a estar un poco crecido.

Debemos pues tener presente estas diversas situaciones, pues no se descarta la existencia de algún cementerio con entierros a modo de fosa común o individual, principalmente de los portugueses y la posible presencia de cuerpos de ambos ejércitos, en el monte, campo y/o lecho del río.

OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE BÚSQUEDA.

Nuestro principal objetivo consistió en la localización del área de conflicto y el hallazgo de elementos materiales que lo confirmaran. Para ello se realizaron estudios comparativos del mapa elaborado por Colmán, mapas del Servicio Geográfico Militar y fotografías aéreas del lugar. Posteriormente, basados en nueva documentación histórica recopilada, se profundizó el análisis, pudiéndose hacer una mejor composición de lo sucedido, y es de este análisis que surge que el conflicto se desarrolló en diversos lugares, estableciéndose un área de actividad con una extensión de 116 km cuadrados, como se explicara anteriormente.

En esta gran área que se identificó con la letra C mayúscula (inicial de Cuello), se definieron siete puntos de interés, los que en varios casos distan un par de leguas unos de otros. Cada zona se identificó con la letra Z de zona en mayúscula y el número respectivo del 1 al 7 antecedidos de la letra C mayúscula. Estas zonas son las siguientes, CZ1 Cuartel General. CZ2 Casa del Botero. CZ3 lugar del obús, Paso de Cuello río arriba y río abajo, Primer campamento de la Gran Guardia, además del campo de batalla en el Paso, el segundo frente aguas abajo y el lugar donde se ubicó la artillería portuguesa y su posterior campamento. CZ4 Segundo campamento de la Gran Guardia. CZ5 Tercer campamento de la Gran Guardia. CZ6 Guerrillas en la Cuchilla de Los López. CZ7 Rancho del Paso de la Cadena.

La zona del Paso Cuello -CZ3-, se dividió en dos sitios, según las márgenes del río, Izquierdo y Derecho, a los que se le asignó un siglado que, como en todos los casos que veremos a continuación, comienza con CZ3 seguido para este caso con las letras i o d según a la margen que corresponda. Por ejemplo la margen izquierda fue siglada como CZ3-i (Cuello Zona 3- izquierda) y la derecha como CZ3-d (Cuello Zona 3 - derecha). Luego a cada sitio se le asignó un número, según la división que genera el camino en ambos lados, orientándonos de sur a norte. Para la margen izquierda que corresponde a Canelones (sur) sobre el lado izquierdo del camino CZ3-i1 y sobre el lado derecho CZ3-i2. De la misma manera para la margen derecha correspondiente a Florida (norte), sobre el lado izquierdo del camino CZ3-d1 y sobre la derecha CZ3-d2. El camino queda dividido como dos sectores separados también por el río, el sector





izquierdo correspondiente a Canelones y el sector derecho de Florida, llevando junto a la letra i o d según la margen que corresponda, la letra c minúscula de camino, entonces para el sector del camino que pertenece a Canelones se utilizó del siglado CZ3-ic y para el correspondiente a Florida CZ3-dc.

Por último, para los arenales se utilizó la a minúscula de arenal, antecedida por la i o d según la margen a la que corresponda y un número que identifica el arenal. Los arenales se comenzaron a numerar en la curva anterior a la desembocadura del arroyo Tala. Para el primer arenal del lado de Canelones, se utilizó la sigla CZ3-ia1 y para el primero del lado de Florida CZ3-da1. Como para cada sitio es de esperarse que aparezca más de un material, luego de cada siglado irá un punto seguido del número de pieza. Por ejemplo CZ3-ia1. 10 (pieza número 10)

Ubicados los distintos puntos de interés en el terreno, se realizó la investigación de campo con el objetivo de localizar posibles elementos del conflicto. El relevamiento se centró en la zona CZ3 y consistió en búsquedas superficiales, en distintos períodos, sobre ambas márgenes del río, tanto en las barrancas como en los arenales, aprovechando así la erosión y los depósitos provocados por las crecientes. Además se realizaron seguimientos en los campos arados de la zona. De esta manera, se aprovecharon los eventos naturales como inundaciones o sequías que se fueron sucediendo en el tiempo y la actividad humana para poder localizar elementos que nos aproximaran a los hechos del conflicto.

Si bien todos los materiales que se fueron encontrando resultan importantes, pues reconstruyen la historia de la zona, el estudio se centró en la localización de los puntos de interés. Por ejemplo, donde se estableció la hipótesis de la existencia del campo de batalla, se buscó material que podría estar ligado a ella, sin descartar ningún elemento que apareciera, analizando posteriormente si existía una coherencia entre el hallazgo, el relato histórico y la hipótesis planteada. Varios materiales encontrados resultaron de un alto contenido y valor histórico, con un elevado nivel de coherencia que nos permite en una primera instancia la confirmación de parte del sitio de la batalla. A pesar del tiempo que se viene investigando el conflicto, no han sido muchos los elementos encontrados, y entendemos que la poca cantidad de estos

hallazgos responden a la metodología de búsqueda, estimando que para mejores resultados es preciso un abordaje metodológico más profundo, con apoyo tecnológico y excavaciones arqueológicas.

Es de mencionarse la alarmante situación existente ante la pérdida de materiales debido a la alta cantidad de buscadores con detectores que en los últimos años han aparecido en el Paso. Estos materiales que son extraídos con el único interés de comercializarlos, son despojados por completo de su información histórica, perdiéndose definitivamente elementos que podrían aportar muchísima información sobre los hechos históricos allí sucedidos. Por ello se han iniciado las acciones para que se declare patrimonio departamental la zona de Paso Cuello, e impementado las medidas cutelares para el sitio.

RESULTADOS PRELIMINARES DE LOS RELEVAMIENTOS ARQUEOLÓGICOS EN CZ3.

Para comprender los diversos hallazgos en el área de búsqueda del Paso de Cuello, se hace necesario entender la dinámica ocupacional que allí existió. Por ello debemos tener en cuenta que el ser humano llegó a lo que hoy conocemos como Uruguay 13.430 a 14.020 años A.P. Es esta la fecha de poblamiento más antigua reconocida hasta el presente para nuestro territorio, demostrada científicamente mediante datación radio carbónica y aceptada desde el punto de vista arqueológico. Este lugar, ocupado por aquellos primeros pobladores, fue localizado por el investigador y padre de la Arqueología Científica del Uruguay Cr. Antonio Taddei en el cerro de los Burros en Maldonado. Su antigüedad fue descubierta por el investigador Ugo Meneghin, quien desarrollara posteriormente una prolongada investigación aportando releveantes hallazgos arqueológicos y la datación de los mismos.

En lo que tiene que ver con el río Santa Lucía, el mismo ha sido habitado por el hombre desde hace ya 11.500 años A.P.[1] Este hecho lo hemos demostrado mediante dataciones radio carbónicas de sedimentos en los que apareciera un artefacto discoidal de roca anfibolita[2] verdosa clara, elaborado por la cultura más antigua que hasta ahora se pueda afirmar habitó nuestro territorio y por consiguiente este río. Esta cultura ha sido denominada el Paleoindio[3], y es la misma que ocupó desde hace

ya por lo menos 20.000 años A.P. el norte de América, llegando hasta el extremo sur de nuestro continente tiempo después.

El Paso de Cuello no escapó a esta dinámica de ocupaciones sucedidas en el transcurso de estos 11.500 años A.P. señalados para el conjunto del río Santa Lucía. Durante el desarrollo de la investigación, varios han sido los hallazgos que demuestran y refuerzan la existencia de ocupaciones humanas durante este largo período, - incluso algunos nos acercan a la posibilidad de un poblamiento más temprano que plantearemos como hipótesis más adelante-. representando un diverso abanico de culturas y actividades relacionadas a las mismas. Dicho paso ha sido lugar de convergencia del interés humano por diferentes motivos, pero principalmente por su enclave geográfico, el que ha variado de gran manera en todo ese tiempo. Para el mejor entendimiento de este proceso, hemos dividido estas ocupaciones en dos grandes períodos, prehistóricas e históricas.

1- A.P: Antes del presente
2- Roca verdosa clara
3- Paleoindio: Cultura indígena que perteneció al último período del Pleistoceno. Los primeros restos fósiles humanos de América datan del Pleistoceno.
4- Roca caliza silicificada de color rojo.
5- Base o parte inferior de una punta de flecha, lanza o cuchillo enmangable. Es la parte de la herramienta de piedra, que se introduce en la madera pegándola y atándola.
6- Vara de madera para lanza o flecha. Mango de cuchillo u otras herramientas.
7- Época geológica que se extiende desde hace 2 millones de años A.P. hasta hace unos 10.000 años A.P.
8- Perteneciente al Holoceno (Época geológica que se extiende desde hace 10.000 años A.P. hasta la actualidad)
9- Perteneciente al Oligoceno (Época geológica de la era cenozoica o terciaria, se extiende desde hace unos 40 millones de años A.P. hasta hace unos 25 millones de años A.P.)
10- Plantas de cultivo, originadas por domesticación. Cultivos.

PERÍODO PREHISTÓRICO.

Los artefactos arqueológicos que se registran en el contexto del Paso de Cuello, para este primer período, pertenecieron a distintas culturas indígenas de cazadores recolectores, marcándonos claramente tres estadios culturales distintos dentro del período prehistórico. En ellos están representados dos tipos de culturas de cazadores recolectores preceramistas y mas de uno de cazadores recolectores ceramistas, de los que puede pensarse tuvieron algún desarrollo de agricultura incipiente.

Los materiales hallados permitieron identificar, dentro de los cazadores recolectores preceramistas, dos grupos claramente diferenciados entre sí a partir de la técnica de elaboración de su tecnología.

El primero refiere a la cultura de cazadores paleoindio, estando representado por los hallazgos de un fragmento de punta de piedra o proyectil y de un cuchillo de piedra. En el primer caso se trata de un artefacto elaborado en caliza silicificada de color rojo (carneolita[4]) denominado "punta cola de pescado". Este fragmento pertenece a la base de la punta llamada pedúnculo[5], siendo ésta la que se introduce en la madera que funcionará de astil[6].

El segundo hallazgo coniste en un fragmento de piedra o lasca tallada a lo largo de todo su borde con retoque fino y microlascado -éste último posiblemente generado por los efectos de su uso como cuchillo-. Fue manufacturada en riolita marrón violácea, el mismo tipo de roca con la que se elaboraron los artefactos hallados por Ugo Meneghin referidos anteriormente en este trabajo. Esta observación nos acerca a la posibilidad de que su materia prima provenga del Cerro de los Burros, así como también a una posible vinculación con aquella primera cultura dada la similitud en su estilo de talla.

De cumplirse lo planteado podríamos presumir una misma antigüedad de poblamiento para el Paso de Cuello que aquellos primeros grupos humanos, es decir no menos de 13.430 años A.P. Para confirmar o descartar esta hipótesis serían necesarios estudios mas profundos en el área.

Los paleoindios se destacaron por la alta calidad en la elaboración de artefactos tallados en piedra, obtenidos mediante la percusión; además de otros, también de piedra pero pulidos, con formas circulares, elaborados mediante técnicas de abrasión, conocidos como discoidales. Ejemplo de ello es el que halláramos a 50 km río arriba del Paso de Cuello, en el sitio Los Ciervos, el que, mediante datación de su contexto sedimentario, permitió establecer una antigüedad para las primeras ocupaciones humanas en el río Santa Lucía de 11.500 años A.P. a fines del pleistoceno[7], como lo mencionáramos anteriormente.



El segundo grupo de cazadores recolectores preceramistas del que se encontraron artefactos tallados en piedra, corresponde a un período posterior al primero, y del que no tenemos establecida su antigüedad exacta debido a la falta de dataciones en su asentamiento. Estimamos que estos grupos de cazadores podrían estar comprendidos en un período cuya máxima antigüedad podría ubicarse 5000 años A.P., por el tipo de sedimento holocénico[8] en los que aparecen, pero no deja de ser una mera presunción por el hecho de no contarse con una datación radiocarbónica que lo confirme.

Los artefactos de piedra hallados consisten en núcleos, un amplio número de lascas primarias y secundarias, bifaces y cuatro puntas de proyectil. La gran mayoría fueron elaborados en caliza silicificada gris celeste, propia del río Santa Lucía y de origen oligocénico[9], dos de las puntas fueron elaboradas, una en caliza silicificada gris celeste oscuro y la última en caliza marrón rojiza. También se encuentran presentes materias primas como cuarzo blanco y ópalo marrón pero en menor medida.



Por último, del grupo de cazadores recolectores ceramistas, se han hallado núcleos, lascas primarias y secundarias, y algunos fragmentos de cerámica lisa y ungulada. Los artefactos de piedra están elaborados en caliza silicificada gris celeste y cuarzo blanco. Respecto a los restos cerámicos, específicamente en el caso del fragmento que presenta una decoración ungulada, podría existir una posible relación con la tradición guaraní. Por otra parte, si nos guiamos por los estudios realizados a

9- Perteneciente al Oligoceno (Época geológica de la era cenozoica o terciaria, se extiende desde hace unos 40 millones de años A.P. hasta hace unos 25 millones de años A.P.)

10- Plantas de cultivo, originadas por domesticación. Cultivos.

cargo de la arqueóloga Laura Beovide, quien refiere a contextos cerámicos y cultígenos[10] desde hace 4.800 años A.P. para zonas del bajo Santa Lucía, y un radio de 100 km desde su desembocadura, donde estos grupos tenían su área de abastecimiento e influencia, podríamos pensar que estos grupos de cazadores recolectores ceramistas, presentes en el Paso de Cuello, tuvieran algún tipo incipiente de agricultura. Respecto a la antigüedad de estos materiales, entendemos que no es equivocado establecer alguna relación con las culturas descriptas por Beovide para el bajo Santa Lucía. Por otra parte creemos que para el Paso de Cuello, también existirían otras culturas ceramistas mas recientes, con una antigüedad que no superaría los 2000 años, establecida en función de los sedimentos donde se encuentran, pertenecientes a fines del Holoceno, y en otros casos, cercanos a períodos históricos que incluso podrían haber coexistido con la primer etapa de ocupación europea, representando los últimos grupos indígenas aquí asentados sin su influencia. Si bien los sedimentos resultan de gran importancia a la hora de tener una referencia temporal, solo con una datación radio carbónica se puede reafirmar o descartar estas hipótesis. Por último no todos los materiales aparecen en sedimentos, habiendo sido hallados en el lecho del río, dificultando de gran manera la posibilidad de establecer el período al que pertenecieron y solo una investigación arqueológica profunda nos daría luz a estas cuestiones.



PERÍODO HISTÓRICO.

Este período es el que más nos ocupa en la investigación, entendiéndose que para nada escapó a la misma dinámica de ocupaciones humanas que se dio desde los momentos más tempranos, mencionados en el capítulo anterior.

Sabemos que los jesuitas tenían allí en el siglo XVIII, entre el arroyo Canelón Grande, río Santa Lucía Grande y Santa Lucía Chico, dos fracciones de la estancia "Nuestra Señora de Los Desamparados", también conocida como de La Calera, *"de una legua de frente sobre el trozo que llaman los Segundos Canelones de la otra banda, cuyo principal lindero ha de ser el paso que llaman de Pedro Cordobés, su frente a dicho arroyo de los Canelones sucesivo aguas arriba y el fondo a topar con el río Santa Lucía Grande y el arroyo del Tala dejando libres los montes y caminos que correspondiere en dicho paraje*", obtenida por ellos a partir del año 1745, según documentación publicada por el Ing. Agr. Hugo Mascheroni en su libro "La Calera", donde también plantea la posibilidad de la existencia de un puesto de la estancia en este paso, aún no demostrada. Por ello es claro que ya desde aquel entonces el paso fue usado por los jesuitas para su propio cruce y el de sus mercancías. Puede suponerse también que el camino podría ser mucho más antiguo aún, remontándose al período de la fundación de Montevideo como así lo sostiene, y expone con claridad en su trabajo presente en este libro, el Ing. Agr. Oscar Nóbile.

Si bien el dato histórico más antiguo al que hemos podido acceder para la actividad europea en esta zona es el de los jesuitas, que expusimos anteriormente, no hemos podido encontrar mencionado este paso hasta el año 1817, pero resulta claro que su existencia se remonta muchos años atrás e incluso no necesariamente ligado a lo europeo.

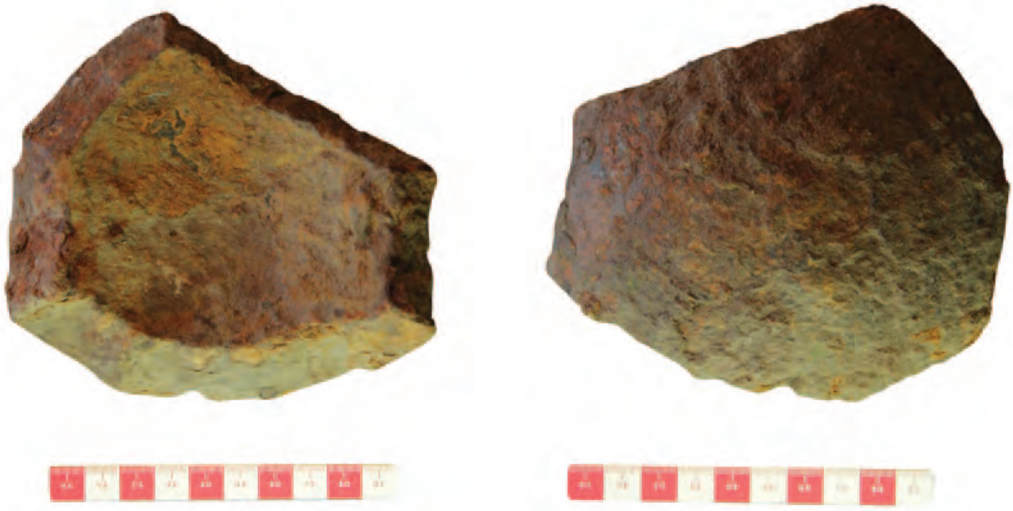
Entendemos que el camino como tal representa el elemento material "constructivo de hecho", más antiguo del paso, producto de una acción, la de la circulación sostenida en el tiempo. Incluso lo concebimos como elemento unificador de los dos períodos que nos ocupan, el prehistórico y el histórico. Esta afirmación solo encuentra validez si el paso en sí mismo, como así lo entendemos, por donde atraviesa el camino, fuera

ya un lugar utilizado y por ende formado por las culturas indígenas. Es decir que el camino, culminó siendo una construcción europea que se estableció en función de un conocimiento indígena preexistente del territorio. Para ello nos apoyamos en los hallazgos de materiales pertenecientes a las culturas anteriores a la conquista en este lugar.

Es por lo anteriormente expuesto que tomamos el siglo XVIII como el primer período histórico para la ocupación europea en el Paso de Cuello. A partir de esta época y principalmente desde los comienzos del siglo XIX en adelante, el lugar tuvo sucesivas ocupaciones y actividades humanas que pasaron por distintos momentos de intensidad hasta llegar al presente, en el que por períodos es muy utilizado y en otros solo pocos confluyen o están allí. Estos aproximados 250 años ininterrumpidos de actividad europea en el lugar, han dejado distintos elementos materiales como testimonio de ella. Si bien la hipótesis de la existencia de un posible puesto Jesuita en este paso, como lo plantea Mascheroni, no ha sido demostrada, o por el simple hecho de su utilización, nos da la pauta de que podrían existir materiales de aquel entonces, hasta el presente los hallazgos que hemos realizado de materiales posiblemente relacionados a la batalla, representan los testimonios europeos más antiguos -sin ser el propio camino- que acreditan una actividad humana perteneciente a esta cultura en dicho lugar. A pesar de que estos están en proceso de estudio, podemos asociar directamente a ella alguno de los siguientes objetos:

CZ3-i2. 1 Fragmento de bala o bomba explosiva de obús.

Estas balas se llenaban con pólvora para que explotaran al caer sobre su objetivo. Creemos que la hallada podría haber pertenecido a los orientales, pues ellos eran los únicos en el lugar manipulando este tipo de arma desconociéndose si en algún otro momento histórico allí se utilizó una similar. El lugar en el que aparece, sobre el campo de batalla y del lado de Canelones, nos acerca mucho más a entender que esta haya sido una de las balas disparadas por el obús que describió y acompañó Lamas, tomando un extraordinario valor.



CZ3-i1. 1 Hebilla de cinto porta sable.

Hebilla con cabeza de león dentro de un círculo. El tipo de cinto porta sable al que pertenece, está formado por dos hebillas y un gancho a modo de "s" que en algunos casos simbolizaba una serpiente. La hebilla encontrada corresponde al lado izquierdo, por la posición en la que se encuentra la cabeza del león, esta tiene un aro horizontal en donde se introduce el gancho que asegura el cinto. Del análisis funcional, surge que presenta un claro desgaste en el aro de enganche, encontrándose fino sobre un extremo y abierto, lo que nos da la pauta de que el cinto se enganchaba hacia la izquierda y que el enganche se rompió por el uso, desprendiéndose posiblemente durante el enfrentamiento.

Este tipo de hebilla está asociada a las guerras napoleónicas y se atribuye su uso a los Oficiales Generales de aquel entonces, pudiendo estar relacionada tanto al ejército inglés como al francés. Es sabido que los ingleses apoyaron deliberadamente la invasión portuguesa a nuestro territorio que comenzó a partir de 1816 y estuvieron algunos altos mandos contribuyendo con el ejército invasor. De comprobarse el origen inglés de ella, estaríamos confirmando la presencia de estos también en el paso.

Sin perjuicio de ello, otra interpretación podría ser que esta hebilla fuera francesa, pudiendo haber pertenecido al ejército de Napoleón, en ese caso, la presencia en el campo de batalla se puede atribuir a que durante las guerras napoleónicas, los portugueses hayan incorporado como botín este tipo de elemento y posteriormente usado como parte de su uniforme. Esto supondría que en momentos del enfrentamiento la podría haber portado un militar portugués. Aún no hemos culminado el análisis de su procedencia, por lo que no descartamos ninguna de las dos hipótesis.







Detalle del desgaste del aro de enganche.

CZ3-i1. 2 Fragmento de espuela.

Este pertenece a la parte que se engancha en el pié o el calzado que se use, conserva las dos extremidades por donde atravesaba el cuero que la ataba.



CZ3-i1. 2 Fragmento de cuchilla.
Material en estudio, sin más datos.

CZ3-i2. 2 Resto de mosquete.

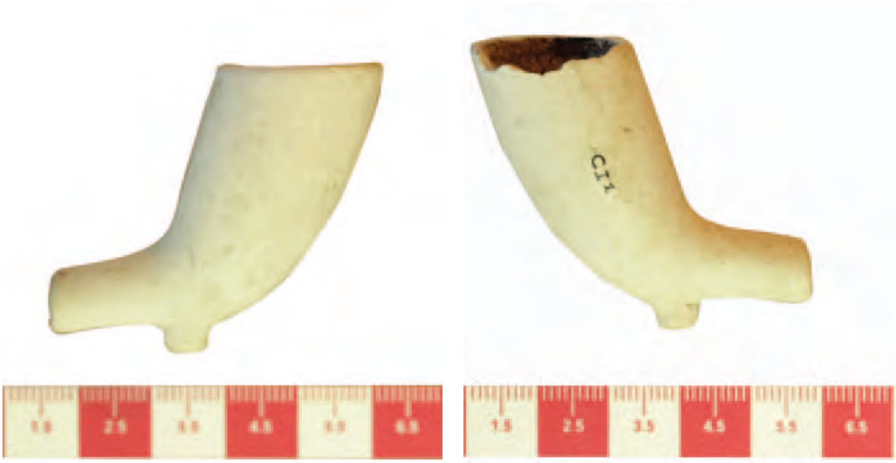




Este mosquete es un arma de avancarga, en aquella época el común de estas armas funcionaba con un sistema de chispa, generada por el roce de una piedra asida en el martillo de la misma, también llamada pedernal. Esta pieza hallada, presenta elementos que nos hacen pensar que no funcionaba con piedra de chispa, y podría responder a una tecnología en desarrollo para ese momento. En principio la hemos asociado a aquellos que comenzaron a utilizar fulminante para la ignición de la pólvora. Elementos que en primera instancia se difundieron masivamente para el año 1830 aprox. Si se considera que el invento de los fulminantes y su aplicación datan del primer cuarto de siglo XIX, esto hace pensar que si estuviera presente en la batalla, esta habría sido un arma de avanzada y muy novedosa para la época, que habría aportado extraordinaria ventaja en el campo de batalla. El proceso de investigación no nos permite afirmar su participación en ella pero tampoco descartarla definitivamente.

Todos estos elementos han sido encontrados en diferentes partes de lo que consideramos es el campo de batalla en su frente principal.

CZ3-da2. 1 Fragmento de Pipa de Caolín.



Este fragmento de una pipa de caolín, conserva la cazoleta completa, el hornillo con sus paredes enteras y su borde casi completo, en la base de su cazoleta conserva el tacón o apéndice y sobresale hacia su parte posterior una extensión de cánula de casi un centímetro y medio de largo. La amplitud cronológica de manufactura de este tipo de materiales, dificulta su datación. Se estima que esta pipa está comprendida entre finales del siglo XVIII a mediados del XIX. A pesar de haber sido encontrada donde estaría el segundo frente de batalla o batalla secundaria, no es posible por el momento asociarla ni desvincularla a este hecho.

Los materiales históricos hallados en la zona CZ3, también develan la importante presencia de asentamientos en el lugar, así como también una gran actividad humana que continúa hasta el presente. Estos se pueden clasificar como asentamientos permanentes y actividades de paso. Dentro de los asentamientos permanentes se establecieron hasta el presente cuatro, de los cuales dos son históricos y dos con una raíz histórica pero habitados hasta el presente. De los dos asentamientos históricos se halló uno, en la margen derecha CZ3-i1, donde habría estado el obús de la batalla. El comienzo de esta ocupación permanente la hemos establecido para mediados del siglo XIX, habiendo estado

habitado según relatos orales obtenidos, hasta el año 1940 de manera casi continua. Allí se han localizado elementos como una cuchara, clavos, estribos y restos de botellas de vidrio, que nos acercan a actividades cotidianas de asentamiento, así como también una reja de arado que nos da la pauta de la presencia de actividad agrícola, posiblemente a modo de chacra. La inexistencia de algún tipo de pozo, aljibe o cachimba nos hace pensar que el suministro de agua era obtenido directamente del propio río.



El siguiente asentamiento histórico está ubicado en el departamento de Canelones CZ3-i2, en la misma área del principal campo de batalla. Comenzó a principios del siglo XX, habiendo estado habitado hasta fines de los años 70. La construcción estuvo en pie hasta mediados de los 90, momento en el cual se tiró abajo. En la actualidad es posible ver los restos de la construcción y un aljibe que aún conserva agua.

Respecto a los asentamientos con una raíz histórica que aún continúan siendo habitados, ya hemos hablado de los mismos en el capítulo que refería al Paso de Cuello, perteneciendo uno de ellos al señor Conrado Ferber Arocena, ubicándose al ingreso del paso, a unas cuadras de la ruta 63. El otro asentamiento corresponde al señor Alberto Brito, se encuentra ubicado sobre el barranco que da al río, CZ3-i1. El terreno donde se levantan las construcciones de Brito también es parte del que fuera campo de batalla. En su entorno fueron hallados algunos clavos antiguos y una moneda de 1840 de 20 centésimos, los que podrían estar marcando una posible antigüedad para el comienzo de este asentamiento.





Es de mencionar la aparición, en distintos momentos y lugares, de dos esqueletos de caballo en sedimentos modernos, presencia que no debemos ignorar, aún más cuando estos coinciden uno con el frente principal de la batalla CZ3-i2 y el otro con el frente secundarioCZ3-i1, habiendo tenido el caballo un extraordinario rol en las invasiones y las luchas de resistencia oriental.

Finalmente, en lo que consideramos actividades de paso, se encuentran elementos relacionados a actividades modernas a los que no haremos referencia y otros a actividades propias el camino. En el CZ3-ic fueron halladas algunas herraduras, lo que marca una coherencia respecto a la actividad que allí se desarrolló y lo hallado.

A MODO DE REFLEXIÓN.

Estudios posteriores seguramente arrojarán más luz sobre los hechos que hemos relatado y los hallazgos que aquí presentamos. Esto es solo un fragmento de lo que se podría develar, quedando a partir de ahora expuesto, para la discusión y contrastación frente a las futuras investigaciones que puedan surgir.

Por último entiendo que las guerras son hechos desgraciados que protagonizan los seres humanos, muchas veces en nombre de sus países, pero principalmente sufridas por la gente pacífica e indefensa, y aún más cuando se trata de una invasión. En ellas se vulneran la gran mayoría de los derechos de aquellos, cobrando un valor extraordinario la actitud que toman los que se deciden a enfrentarla, con lo que implica como consecuencia. Separándonos de idealizaciones y tratando de dimensionar en una cercana medida lo sucedido en el Paso de Cuello, podemos decir que allí existió una verdadera entrega a la defensa del proyecto artiguista y de una población civil desprotegida, que además, provenía de una villa que desde el punto de vista político militar, se había transformado en el objetivo de quienes estaban dispuestos a destruirlo. Creemos justo el homenaje que queremos hacer a través de esta comunicación, a aquellos pocos que hicieron frente a un ejército de invasión que mucho daño provocó en esos años y en los siguientes.

AGRADECIMIENTOS.

A quienes han colaborado en la investigación de campo: Gabriel Osta, Álvaro Pocecco, Enrique Carvallo, Carlos Legnani, Ignacio García, Alberto Brito, Ana Laura Ríos.

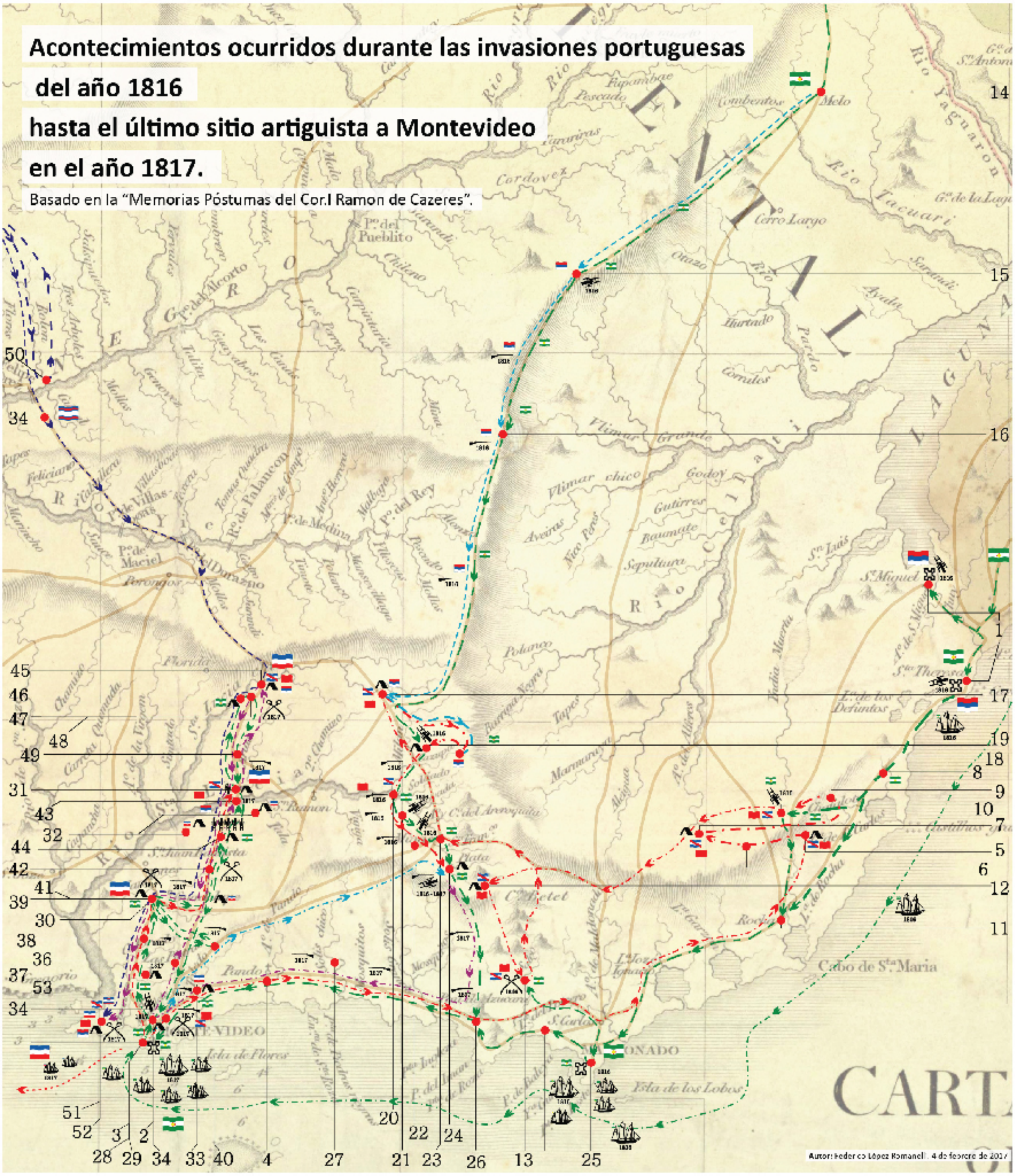
A quienes realizaron la corrección del material escrito: Prof. Sylvia Cabral, Mtro. Fredy López y Prof. Luis Borra.

Quisiera agradecer de especial manera a Jorge Femenías, quien hace 19 años con su gesto desinteresado y generoso, sembró la semilla que hoy germina y se expresa en este proyecto.

De igual forma a Carlos Legnani, quien nos acompañó en distintos momentos, haciendo aportes importantes. Tanto Jorge como Carlos, por razones de la vida hoy no están junto a nosotros para ver la concreción de este trabajo, pero la existencia de él es fiel prueba de que mucho de ellos sigue vivo. A los dos gracias.

Acontecimientos ocurridos durante las invasiones portuguesas del año 1816 hasta el último sitio artiguista a Montevideo en el año 1817.

Basado en la "Memorias Póstumas del Cor.l Ramon de Cazeres".



Caminos publicados en la Carta Geográfica del Estado Oriental del Uruguay, año 1841.

Recorrido de:

- Ramón de Cáceres Sumado al resto de las fuerzas a partir del arroyo Don Carlos.
- Miguel Barreiro y los 942 efectivos de las fuerzas de la plaza de Montevideo.
- Barcos que abandonaron el puerto previo a la llegada de los buques portugueses
- Otorgues y sus fuerzas destinadas en la frontera.
- Oribe y su cuerpo de artillería al mando de un obús que actúa en el arroyito de la Plata
- Toda la fuerza oriental rumbo a establecer el sitio a Montevideo.
- Fuerza oriental que asediaba a los portugueses desde Minas integrada por Rivera, Lavalleja, Oribe y Otorgues entre otros.
- Ingreso de las fuerzas portuguesas por tierra, desde el este.
- Ingreso de las fuerzas portuguesas por agua.
- Ejercito artiguista de 2500 hombres al mando de Andrés Latorre.
- José Artigas proveniente del Hervidero rumbo al sitio de Montevideo.

- Batalla con presencia de artillería.
- Batallas.
- Guerrillas orientales.
- Fortificaciones
- Campamentos y/o Cuartel General
- Distintos buques según su tamaño, zumacas, bergantines, goletas etc

Banderas distintiva de cada fuerza

- José Artigas, Hervidero. 1817
- Miguel Barreiro, Montevideo. Rivera, Lavalleja y Oribe en la campaña 1816 - 1817.
- Rivera, Lavalleja y Oribe en la campaña 1816 - 1817.
- Otorgues en Santa Teresa, San Miguel y la campaña. 1816 - 1817.
- Fuerzas artiguistas. 1816 - 1817.
- Fuerzas portuguesas. 1816 - 1817

ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS DURANTE LAS INVASIONES PORTUGUESAS DEL AÑO 1816

HASTA EL ÚLTIMO SITIO ARTIGUISTA A MONTEVIDEO EN EL AÑO 1817.

Basado en la “Memoria Póstumas del Cor.l Ramon de Cazeres”.

El siguiente mapa fue elaborado casi en su totalidad a partir de la “Memoria Póstumas de Ramón de Cazeres” y complementado con diversos datos de fuentes que en su mayoría fueron contemporáneas. Está dibujado sobre una Carta Geográfica publicada en el año 1826, a la que se le incorporaron a escala, los caminos publicados en otra del año 1841. Los lugares geográficos y relatos fueron contrastados y visualizados en Google Earth, encontrándose gran exactitud entre los distintos mapas y textos utilizados. Todas estas fuentes están detalladas a continuación.

DATOS:

“Memoria Póstuma ó acontecimientos en la vida Pública del Coronel Dn. Ramon de Cazeres.”
Libro Maestro. Capitanía del Puerto, período 1816-1817.
Manuscritos de José Benito Lamas.
Documentos del Mayor Saturnino Colmán.

MAPA:

“CARTA GEOGRAPHICA QUE COMPRENDE LOS RIOS DE LA PLATA, PARANA, URUGUAY Y GRANDE Y LOS ADYACENTES. LONDON, Published for the PROPIETOR. byG. & J. Cary, Nº.86, St. James´s Street, April 10. 1826.”

CAMINOS:

“Carta Geográfica DEL ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY Y POSESIONES ADYACENTES. Trazada según los documentos mas recientes y exactos. Publicada bajo la dirección DEL Son. A. ROGER

CONSUL DE FRANCIA dedicada al Exmo. Sor. Presidente Gal. Dn. FRUCTUOSO RIVERA. Paris año de 1841."

CONTRASTACIÓN Y VISUALIZACIÓN:

Google Earth.

REFERENCIAS NUMÉRICAS CORRESPONDIENTES AL MAPA:

1 Invasión de los portugueses a San Miguel y Santa Teresa.
2 Salida de 200 hombres, entre los que se encuentra Ramón de
3 Cazeres, al mando del Capitán Dn. Venancio Gutiérrez rumbo al
4 Saladero de Chopitea en el Cerrito.
5 Revolución de los cívicos en Montevideo, detención de Miguel
6 Barreiro en el Cabildo. Regreso de la compañía de Venancio
7 Gutiérrez, contención del levantamiento y liberación de Barreiro.
8 Marcha de la compañía de Gutiérrez a ponerse a las órdenes de
9 Dn. Frutos en Don Carlos, a inmediaciones de Santa Teresa.
10 Campamento de Rivera en Don Carlos, integrado por una fuerza de 1500 combatientes.
11 Retirada rumbo al Alférez.
12 Campamento oriental. Aquí comenzaron los ejercicios doctrinarios bajo la dirección de Dn. Gregorio Pérez.
13 Entrada por Santa Teresa de una columna portuguesa de 1000 hombres rumbo al campamento oriental.
14 Salida oriental al encuentro de los portugueses en la que al día siguiente, luego de trasnochar, amanecen a su retaguardia siguiéndola y encontrándola en el puesto de la Paloma, sobre la costa de India Muerta.
15 Enfrentamiento de las fuerzas artiguistas al mando de Rivera y de las portuguesas al mando del Brig.er. Sebastián Pinto, en India
16 Muerta.
17 Marcha de Pintos incorporándose al resto del ejército portugués y salida rumbo a Maldonado.
18 Reunión y reorganización en las puntas de Santa Lucía.
19 Batalla y triunfo de Dn. Venancio Gutiérrez derrotando una partida de 130 portugueses en el arroyo del Sauce a inmediaciones

de Maldonado. Solo se salvaron el jefe portugués y seis u ocho hombres. Posiblemente 121 muertos portugueses.

20 Ingreso del Brig.e. Silveira con una columna de 1500 portugueses por Cerro Largo.

21 Choque de Silveira y sus 1500 hombres con Dn. Fernando Otorgués al mando de 800 orientales en Pablo Paez.

22 Hostilidades de Otorgués a los portugueses sobre su flanco derecho, mientras estos se dirigían rumbo a Minas.

23 Encuentro en “el Tornero” de las fuerzas orientales que estaban operando en el este al mando de Rivera con las de Otorgués provenientes del oeste. Aquí se encuentran los citados Rivera, Otorgués con Lavalleja, Gutiérrez y Benavides entre otros.

24 Desacuerdo entre Otorgués y Rivera por el mando de las fuerzas de vanguardia que se organizaron para hostilizar a los portugueses en las puntas del Casupá. El primero quería que fueran comandadas por Benavides y Rivera quería que se las confiase a Lavalleja. Enojado Otorgués contramarchó con sus fuerzas dejando solos al resto.

25 Cerco de los orientales a los portugueses al mando de Silveira en los potreros de Casupá. Esta acción duró entre seis u ocho días.

26 Marcha de Silveira con dirección a Minas y fuertes guerrillas en el paso de las Barrancas del Santa Lucía.

27 Rumbo a Minas los portugueses que llevaban apoyado su flanco izquierdo sobre la costa del río, iban siendo cercados y asediados permanentemente por los orientales.

28 Los portugueses de cuando en cuando hacían algunos tiros de cañón a las columnas artiguistas. Una bala de cañón dejó inútil para toda su vida al Alférez Frías en la puerta de su casa en las puntas de Solís.

29 Captura de dos carretas cargadas de fariña y tabaco ingresando a Minas.

30 Hostilización durante varios días sobre el campamento. Llegada de un obús al mando de Dn. Manuel Oribe. Disparo de granadas al campamento portugués.

31 Salida de Lecor de Maldonado con dirección a Montevideo.

32 Salida de Silveira desde Minas a incorporársele a Lecor a la altura de Pan de Azúcar.

33 Hostilización permanente del modo posible por parte de Lavalleja sobre el flanco derecho de los portugueses. Retiro de las haciendas y quema de campo por parte de los artiguistas.
34 Miguel Barreiro evacua la plaza de Montevideo.
35 Llega Lecor y sus fuerzas a Montevideo.
36 Llega Miguel Barreiro junto a la plana mayor y el ejército artiguista a la Villa Guadalupe. Aquí se establece el Cuartel General durante varios días en el arroyo Canelón Chico, previo a la marcha rumbo al Paso de Cuello.
37 Establecen el Cuartel General en el Paso de Cuello con los libertos, la artillería, y una parte de la División de Dn. Frutos también allí acampa a las órdenes del Delegado.
38 Campamentos de la Gran Guardia de Paso de Cuello establecida por Miguel Barreiro.
39 Lavalleja queda solo con 400 hombres observando a los portugueses desde Toledo y hostilizándolos de gran manera. Aquí establece su campamento desde donde organizará sus acciones.
40 Guerrilla de Lavalleja con solo 18 hombres atacando a los portugueses en Maroñas. Lavalleja acuchilló hasta los infantes dispersando un gran grupo de Caballería enemiga de doble número a la de él e hizo algunos prisioneros.
41 Salida de 5000 hombres al mando de Lecor rumbo a Villa Guadalupe y enfrentamiento con Rivera, Lavalleja y Oribe entre otros, en Casavalle.
42 Retirada de Rivera y la artillería al mando de Oribe hacia la retaguardia en el Paso de Cuello.
43 Campamento en Las Piedras en el que se quedan a dormir previo a la invasión de la Villa de Guadalupe.
44 Fuertes guerrillas de Lavalleja al ejército portugués.
45 Resistencia de Villa Guadalupe junto con las guerrillas artiguistas a la invasión de los 5000 portugueses. Toma de la Villa por Lecor y establecimiento del campamento portugués en el arroyo Canelón Chico.
46 Saqueo de la estancia de los Artigas en el Sauce.
47 Salida de Lecor junto a 2500 soldados y cinco piezas de artillería rumbo al Paso de Cuello.
48 Enfrentamiento de guerrillas en la Cuchilla de los López.
49 Batalla de Paso de Cuello.

50 Campamento portugués.

51 Campamento artiguista en el Paso de la Arena en el departamento de San José (hoy Florida) cercano a la población de Florida.

52 Campamento portugués pasando el río Santa Lucía Chico, en inmediaciones del poblado de Florida.

53 Piquete de 200 hombres de Infantería y algunos caballos, destacados por Lecor en unas taperas distantes de Florida.

54 Batalla entre la vanguardia oriental al mando de Lavalleja en el piquete portugués. Toma de 40 portugueses prisioneros entre ellos dos oficiales y muerte de algunos hombres.

55 Retirada de Lecor rumbo a Montevideo siendo hostilizado por las guerrillas artiguistas a vanguardia, retaguardia y por los flancos, no siendo dueño más que del terreno que pisaba.

56 Enterado Artigas por los partes de Rivera de la salida de Lecor y que parecía querer internarse al centro de la Provincia, destacó una fuerza de dos mil quinientos hombres de su ejército a las órdenes de Dn. Andrés Latorre para apoyar al resto de los orientales, esta fuerza llegó hasta el Río Negro y enterados de la retirada de Lecor regresaron al Hervidero.

57 Campamento General de las Fuerzas artiguistas en el Paso de la

58 Arena y sitio a Montevideo.

59 Llegada de Artigas junto a 200 hombres mandados por Dn. Ricardo López Jordán y el Capitán de Blandengues Dn. Miguel Escobar.

60 Combate en Toledo a inmediaciones de la chacra de Ana Cipriano, en el que fue herido de un balazo el Capitán Escobar que mandaba los Blandengues. Artigas fue testigo de este enfrentamiento luego de haber pasado frente a Montevideo.

61 Artigas se retira disponiendo que Ramón de Cáceres y su hermano Nicolás lo acompañasen para servir en su ejército. Ramón fue destinado a los potreros de Arerunguá y Nicolás en el Hervidero.

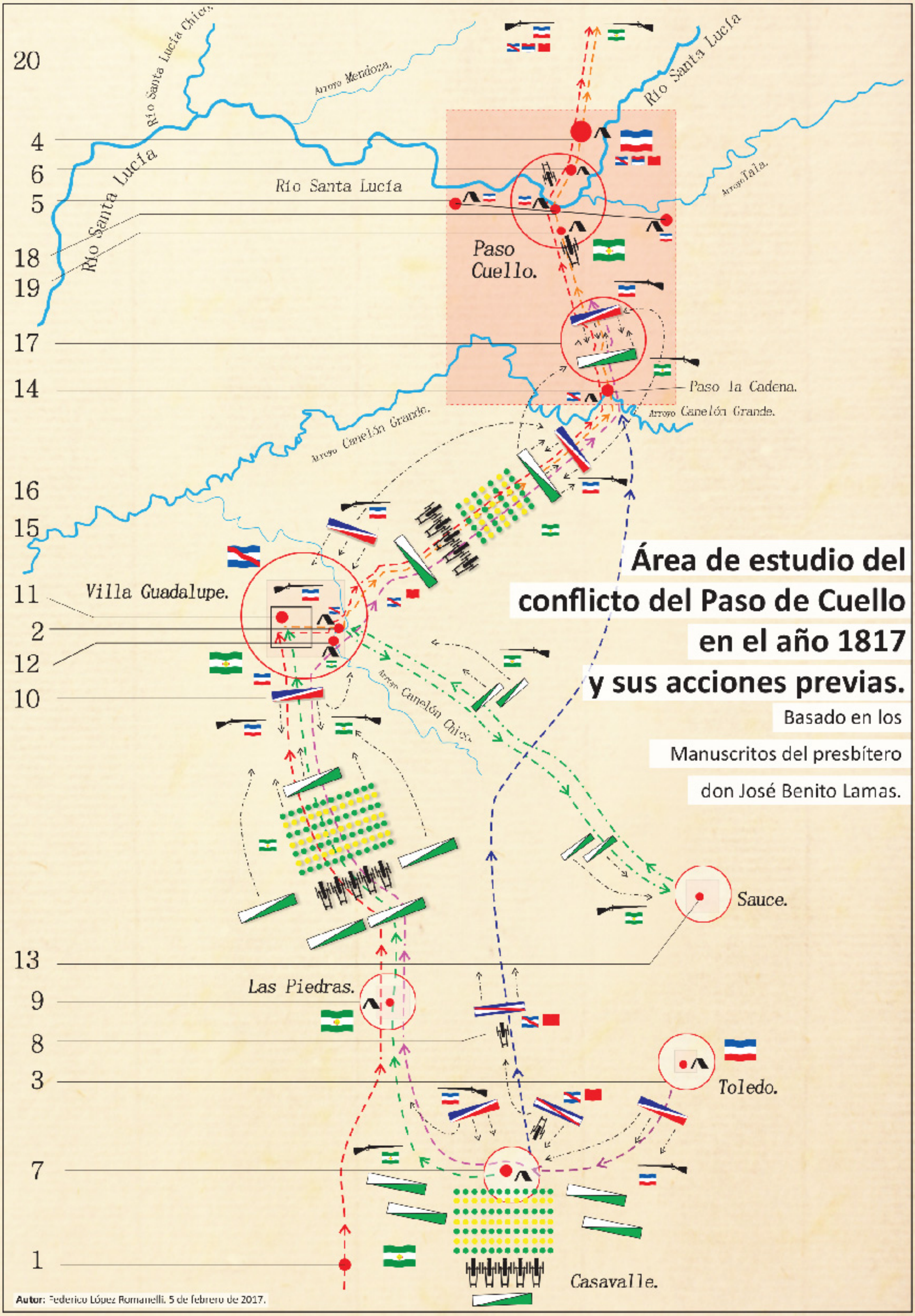
Área de estudio del conflicto del Paso de Cuello.

Poblaciones Orientales.
Caballería al mando de Lavalleja.
Caballería al mando de Rivera.
Guerrillas al mando de Lavalleja.
Artillería oriental al mando de Oribe.

Rancho, campamento y/o cuartel general de los orientales.

Recorrido de:
Miguel Barreiro y los 942 efectivos de las fuerzas de la plaza de Montevideo.
Lavalleja y los 400 orientales a su mando .
Rivera y la artillería que dirigía Manuel Oribe.
Lecor y el ejercito portugués integrado por 5000 soldados.
Ejercito portugués que saqueó Sauce.
Lecor y el ejercito portugués integrado por 2500 soldados.

Caballería portuguesa.
Guerrillas portuguesas.
Infantería portuguesa.
Artillería portuguesa.
Campamento y/o cuartel general portugués.


Área de estudio del
conflicto del Paso de Cuello
en el año 1817
y sus acciones previas.
Basado en los
Manuscritos del presbítero
don José Benito Lamas.
Río Santa Lucía Chico.
Arroyo Mendoza.
Río Santa Lucía
Río Santa Lucía
Río Santa Lucía
Arroyo Tala.
Paso Cuello.
Paso la Cadena.
Arroyo Canelón Grande.
Arroyo Canelón Grande.
Villa Guadalupe.
Arroyo Canelón Chico.
Sauce.
Las Piedras.
Toledo.
Casavalle.
20
4
6
5
18
19
17
14
16
15
11
2
12
10
13
9
8
3
7
1
Autor: Federico López Romanelli. 5 de febrero de 2017.

ACCIONES PREVIAS AL CONFLICTO DEL PASO DE CUELLO EN EL AÑO 1817 Y SU ÁREA DE ESTUDIO.

Basado en los Manuscritos del presbítero don José Benito Lamas.

El siguiente mapa fue elaborado casi en su totalidad a partir de los manuscritos del presbítero don José Benito Lamas y complementado con diversos datos de fuentes que en su mayoría fueron contemporáneas. Está dibujado sobre una imagen satelital con algunas transformaciones por razones de espacio. Los lugares geográficos y relatos fueron contrastados y visualizados en Google Earth.

REFERENCIAS NUMÉRICAS CORRESPONDIENTES AL MAPA:

1 Miguel Barreiro evacua la plaza de Montevideo, junto a 942 efectivos de la fuerza artiguista. 18 de enero.

2 Llega Miguel Barreiro junto a la plana mayor y el ejército artiguista a la Villa Guadalupe. Aquí se establece el Cuartel General durante varios días en el arroyo Canelón Chico, previo a la marcha rumbo al Paso de Cuello. 19 de enero.

3 Lavalleja queda con 400 hombres observando a los portugueses desde Toledo y hostilizándolos de gran manera. Aquí establece su campamento desde donde organizará sus acciones.

4 El Delegado de Artigas, Miguel Barreiro, establece el Cuartel General en el Paso de Cuello con la fuerza integrada por los 942 efectivos de la plaza de Montevideo a los que se les une una parte de la División de Dn. Frutos también todos a las órdenes del Delegado.

5 Los tres campamentos de la “Gran Guardia del Paso de Cuello” destinada a vigilar dicho paso. Establecida por orden de Barreiro el día 14 de febrero.

6 Posible ubicación del rancho del botero Juan, en las inmediaciones del Paso de Cuello, mencionado por Lamas en sus escritos.

7 Cuartel General portugués en Casavalle. Salida de 5000 hombres al mando de Lecor rumbo a Villa Guadalupe y enfrentamiento con las fuerzas orientales integradas por Lavalleja, Rivera y Oribe entre otros. 14 de marzo.

8 Retirada de Rivera y Oribe junto a la artillería, rumbo a la retaguardia en el Paso de Cuello. 14 de marzo.

9 Se establece un campamento del ejército portugués en Las Piedras, con el objetivo de descansar allí para salir al día siguiente a invadir la Villa de Guadalupe. 14 de marzo.

10 Fuertes guerrillas del contingente de Lavalleja previo al ingreso a la Villa. 15 de marzo.

11 Invasión portuguesa de la Villa de Guadalupe con 5000 soldados y gran resistencia de sus pobladores junto con las guerrillas de Lavalleja. La extraordinaria diferencia numérica y de poder de fuego hacen imposible evitar su invasión, quedando vacía por completo de cualquier población oriental. 15 de marzo.

12 Se establece el Cuartel General portugués en las costas del arroyo Canelón Chico cercano a la Villa. 15 de marzo.

13 Saqueo de la estancia de los Artigas en el Sauce.

14 Rancho donde por accidente un soldado oriental se dispara a si mismo muriendo en el lugar. 18 de marzo.

15 Asedio de noche y de día de las guerrillas orientales al mando de Lavalleja al los portugueses que ocupaban la Villa. 18 de marzo.

16 Salida de un contingente portugués de 2500 soldados con cinco cañones, al mando de Lecor rumbo al Paso de Cuello. 19 de marzo.

17 Lavalleja enfrenta a una avanzada portuguesa en la Cuchilla de los López, tratando de dar tiempo a la población de la Villa que escapaba de los portugueses.

18 Batalla del Paso de Cuello donde se enfrentan los 2500 portugueses con sus cinco cañones a una fuerza no mayor a 550 orientales y un obús.

19 Campamento portugués que se estableció luego de la batalla llegada la noche.

20 Guerrillas orientales en el departamento de San José (actual Florida).

Cuartel General de Barreiro.

Área de la Batalla.

Segundo Frente de Batalla.

Lugar del enfrentamiento de Lavalleja.

Gran Guardia del Paso de Cuello.

Caballería al mando de Lavalleja.

Caballería al mando de Rivera.

Guerrillas al mando de Lavalleja.

Artillería oriental al mando de Oribe.

Infantería Oriental.

Rancho, campamento y/o cuartel general de los orientales.

Caballería portuguesa.

Guerrillas portuguesas.

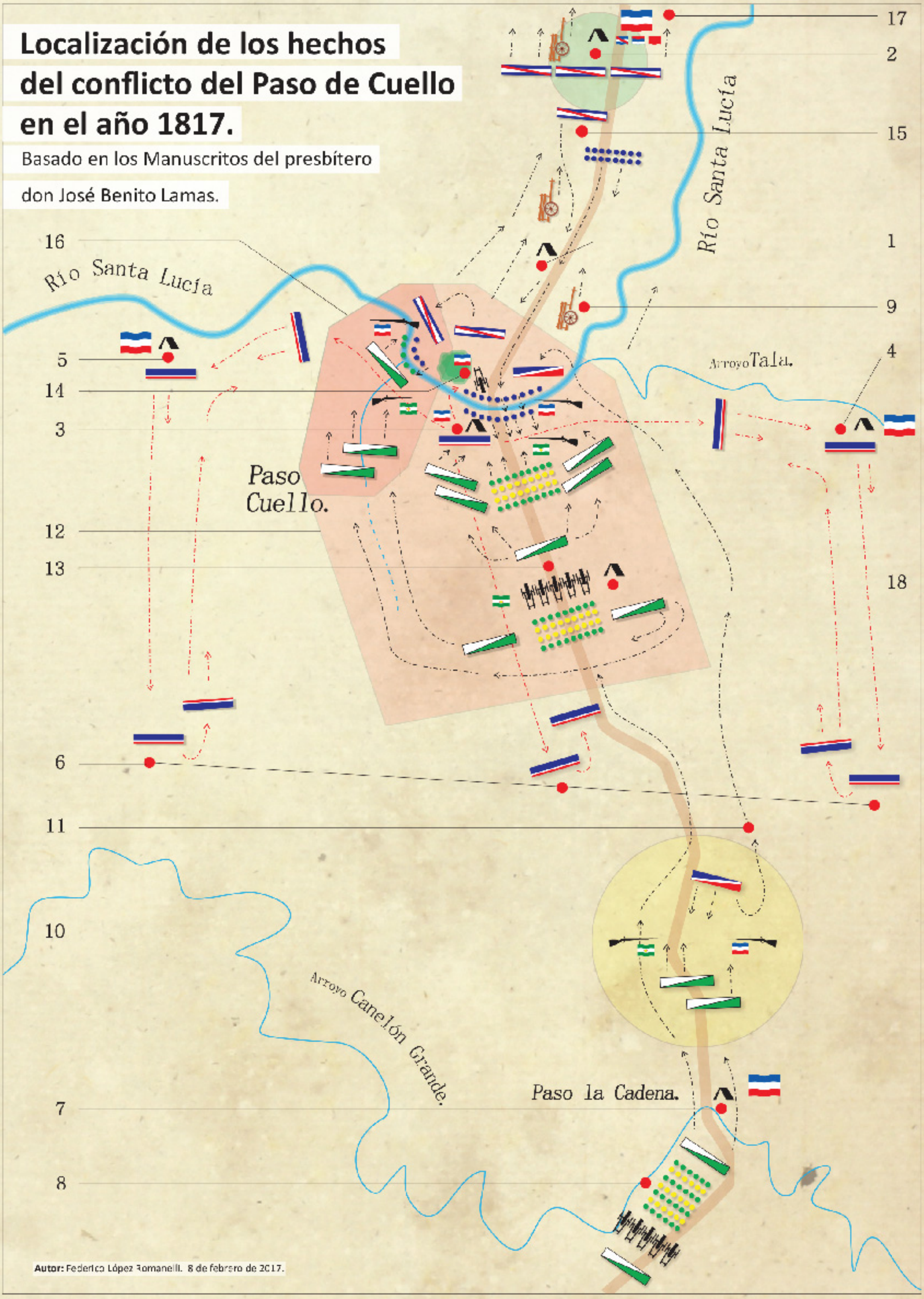
Infantería portuguesa.

Artillería portuguesa.

Campamento y/o cuartel general portugués.

Localización de los hechos del conflicto del Paso de Cuello en el año 1817.

Basado en los Manuscritos del presbítero don José Benito Lamas.



Autor: Federico López Romanelli. 8 de febrero de 2017.

LOCALIZACIÓN DE LOS HECHOS DEL CONFLICTO DEL PASO DE CUELLO EN EL AÑO 1817.

Basado en los Manuscritos del presbítero don José Benito Lamas.

El siguiente mapa fue elaborado casi en su totalidad a partir de los la manuscritos del presbítero don José Benito Lamas y complementado con diversos datos de fuentes que en su mayoría fueron contemporáneas. Está dibujado sobre una imagen satelital con algunas transformaciones por razones de espacio. Los lugares geográficos y relatos fueron contrastados y visualizados en Google Earth.

REFERENCIAS NUMÉRICAS CORRESPONDIENTES AL MAPA:

1 Posible ubicación del rancho del botero Juan, en las inmediaciones del Paso de Cuello, mencionado por Lamas en sus escritos.

2 Localización del Cuartel General en el Paso de Cuello en función de los relatos aportados por Lamas.

3 Campamento principal de la "Gran Guardia" del Paso de Cuello, ordenada por Miguel Barreiro para el cual estableció las "Instrucciones que Deberán Observar los Oficiales de la Gran Guardia destinados al Paso de Cuello", día 14 de febrero de 1817. El campamento principal estaba integrado por un Capitán y 21 efectivos.

4 Campamento del flanco izquierdo de la "Gran Guardia", integrado por un subalterno y 19 hombres a su cargo.

5 Campamento del flanco derecho de la "Gran Guardia", integrado por un subalterno y 19 hombres a su cargo.

6 Línea máxima de la avanzada de las patrullas de la "Gran Guardia".

7 Rancho donde por accidente un soldado oriental se dispara muriendo en el lugar. 18 de marzo.

8 Contingente portugués de 2500 soldados con cinco cañones, al mando de Lecor rumbo al Paso de Cuello. 19 de marzo.

9 Población de Villa Guadalupe retirándose hacia el interior del territorio.

10 Localización de la Cuchilla de los López, donde Lavalleja enfrenta a una avanzada portuguesa tratando de dar tiempo a la población de la Villa que escapaba de ellos. 19 de marzo.

11 Retirada de Lavalleja para incorporarse al resto de las fuerzas orientales en el Paso.
12 Área de la batalla principal en el Paso de Cuello.
13 Ubicación de la artillería portuguesa y sus cañones en la loma.
14 Ubicación de la artillería oriental con un obús en la elevación inmediata al Paso.
15 Avance de los 100 hombres de infantería y 50 de caballería oriental al mando de Rivera.
16 Área del segundo frente de batalla aguas abajo.
17 Retirada de todo el contingente oriental rumbo al interior del territorio.
18 Posible ubicación del campamento portugués en el Paso de cuello, luego de la batalla.

EL CAMINO AL PASO CUELLO

Ing. Agrimensor Oscar Nóbile

“ (…) Q.e desde lo alto de esos muros q.e sostuvieron antes el poder indigno de los despotas se ostente el solio augusto de la libertad, rodeada de toda su grandeza y explendor, y de las de/mas virtudes de los heróes de q.e fue constante creadora en todos tiempos, y q.e en los días de gloria q.e se nos destinan, sean los padres de los primeros á coronarse…”

José Artigas

Cuartel gral 9 mayo 1815.
Al m. y. cabildo de Montevideo

INTRODUCCIÓN.

En el andar del trabajo que estamos recorriendo para entender y significar los sucesos ocurridos en el naciente departamento de Canelones en aquel mes de marzo de 1817, y puntualmente en Guadalupe y Paso Cuello, estamos llevando adelante un imprescindible ejercicio de ubicación histórica de los mismos.

Los trabajos que acompañan a este atienden de forma significativa a los sujetos y los tiempos involucrados en los hechos, rastreando esas coordenadas históricas para situarlos de la forma más categórica posible.

Al presente trabajo corresponde aportar significativamente, aunque no exclusivamente, a entender la realidad del contexto físico que sirvió de soporte para los hechos en cuestión, pues no debemos olvidar, como señala Henri Lefebvre que "el espacio es un producto histórico en el sentido clásico del término [...] el espacio ha sido conformado o moldeado a través de elementos históricos y naturales, pero éste ha sido un proceso político." [1] y entender el mismo es fundamental para interpretar lo que en él ocurra.

En un contexto donde la vida estaba plagada de complicaciones generadas por la guerra, las invasiones, la escasez de recursos, entre otros tantos avatares, la movilidad era casi la necesidad fundamental para conseguir al menos algunos de los faltantes que la angustiante realidad implicaba.

La movilidad de las tropas, el transporte de los menguados recursos, la circulación de las noticias, y, yendo a un caso emblemático y extremo, la marcha de todo un pueblo como el Éxodo del Pueblo Oriental implicó, hicieron del control de los pocos caminos existentes un punto neurálgico para el logro de los objetivos buscados.

1- Lefebvre, Henri "De reflexiones sobre la política del espacio" en "Radical Geography" de Richard Peet.

En ese contexto, los rudimentarios caminos no contaban con una infraestructura desarrollada ni por asomo por lo cual los cauces de ríos y arroyos en muchos casos se tornaban en dificultades casi insalvables para el trazado de los mismos. Es así que los "pasos" se transforman en puntos claves. Hacia donde la naturaleza facilitaba el cruce del curso de agua, porque las condiciones geológicas hacen que la profundidad del cauce no fuese un problema, y ante la falta de puentes, los caminos, se podría decir que paradójicamente, eran conducidos.

De esta forma, y en la mayoría de los casos, el dominio del "paso" se transformaba en el verdadero indicador del control de un camino, que como veíamos podría generar importantes beneficios en aquel contexto. Esta realidad estará presente sin lugar a dudas entre las principales causas de la propia "Batalla de Paso Cuello".

Aceptando lo antes expresado creemos que entender la dinámica y las características del Camino Real a Paso Cuello colaborará en el entendimiento de lo ocurrido allí en aquel 1817, y es por ello que desarrollamos estos aspectos a continuación.

EL CAMINO REAL A PASO CUELLO.

El camino real al "Paso Cuello", en su pasaje por nuestro departamento de Canelones se corresponde en parte con la actual Ruta 32, hasta que la misma llega a la ruta 11 y luego sigue como camino de La Cadena. Esta afirmación se sostiene en el gráfico que para más claridad, aportamos y corresponde al plano de 1907.

Definiremos a los caminos reales (su nombre corresponde a que pertenecían al Rey de España) a los caminos que conectaban a ciudades (o villas) importantes con otras de menor importancia y/o con estancias o establecimientos ganaderos de la zona. En nuestro caso sería Montevideo con diferentes puntos de nuestro territorio y también del Brasil, y el Paso Cuello sería uno de los muchos que este encontraba en su recorrido.

Podemos decir que estos caminos comienzan a delinearse y/o confirmarse una vez fundado Montevideo (proceso que va desde 1724 a 1726). Es que no debemos olvidar que antes de esto ya recorrían estos campos los españoles que venían de Buenos Aires, o Jesuitas del Paraguay, para capturar y comerciar con el ganado que existía en abundancia por aquellos años. El tránsito de carretas y jinetes fue estableciendo algunos caminos sin que llegaran a ser totalmente fijos, y esto ocurría pues solían alterarse de acuerdo a las circunstancias donde todo era campo abierto, prefiriendo ir por lugares altos para evitar el cruce de cañadas, arroyos y ríos. Cuando tenían que cruzarlo, ahí era donde el "buen ojo" del baqueano determinaba el lugar donde hacerlo. Como señalamos anteriormente, estos lugares son zonas donde el curso es de poca profundidad, con fondo rocoso (firme) o con mucha arena y el monte que lo rodeaba no es tan espeso. A estos cruces de ríos, arroyos o cañadas, como también consignamos al inicio de este abordaje, se les llamó "pasos" y en un futuro determinarían el recorrido de los caminos reales.

Centrándonos en nuestro departamento, los caminos reales que lo cruzaban iban desde Montevideo a lugares como a) San José y Colonia, (Camino al Santa Lucía) (ruta 36), b) el que cruzaba por Las Piedras, Villa Guadalupe (Canelones) que iba a Florida, el Fortín del Pintado y la Estancia de La Cruz (ruta 5), c) el que iba a la Estancia de la Calera

(ruta 32), que también continuaba hasta Santa Tecla (actual localidad en territorio brasileño), y por último d) El Camino Real a Maldonado y el Camino real a Minas. Debemos aclarar nuevamente que las rutas actuales mencionadas no son coincidentes en su totalidad con los antiguos caminos reales y que muchas modificaron sus recorridos por los nuevos puentes que se construyeron y que generalmente están muy cerca de los pasos antiguos.

Siendo Montevideo el origen de todos estos caminos, todos ellos cruzan tierras canarias a diferencia de otros departamentos, por lo que los pasos de acceso que ingresan a Canelones se ubican sobre el arroyo Las Piedras y el Arroyo Toledo. Existe un cruce "seco" que es en la Cuchilla de Pereira donde actualmente termina el Camino Pedro de Mendoza y comienza la Ruta 32. La salida de estos caminos a departamentos linderos (San José, Florida, Lavalleja y Maldonado) la definen los pasos sobre el río Santa Lucía y el arroyo Solís.

Los pasos sobre el Río Santa Lucía son los más importantes y difíciles por las características del mismo. Si nos planteamos ubicarlos, moviéndonos de oeste a este, nos encontramos, en primera instancia, con el paso del "Soldado" que se ubica donde actualmente se construyó el puente nuevo de la ruta 11. Luego le siguen los pasos de "Juan Chazo" (actual cruce de la vía) frente a la localidad de 25 de Agosto (Florida), el del "Sordo" no utilizable en la actualidad, el paso de "Pache", ruta 5 que se encuentra a unos 600mts. del puente viejo, el del paso "Cuello" que es un camino vecinal continuación de la ruta 32, (este paso no se está utilizando), el paso "De la Cruz o Isla" en la actual ciudad de San Ramón, el paso Fray Marcos en Bolívar, y, por último, los pasos sobre el Solís que son el "Cubelo" y "Techera" (ruta 9). Debemos aclarar que existen más pasos sobre el Río Santa Lucía (por ejemplo el "Del Bote" y "Belastiqui"), pero que no son tan importantes a los efectos de nuestro trabajo porque el mismo se centra en el análisis de los Caminos Reales.

El camino real al “Paso Cuello” despliega su recorrido desde Montevideo y es el que hicieron las fuerzas portuguesas comandadas por Lecor -accediendo al mismo a la altura del Paso de la Cadena-[2] en el último tramo de su viaje al encuentro del Cuartel General de los orientales en el propio Paso. Conecta Montevideo con la Estancia Jesuítica La Calera (luego de García de Zúñiga), el Fortín del Pintado (luego de reubicado se pasó a llamar la villa de Florida) y continúa su recorrido por lo que hoy son los departamentos de Durazno, Tacuarembó, Rivera, hasta el fuerte de Santa Tecla en lo que hoy es Rio Grande do Sul (Brasil). El cruce del Río Negro lo hacía por el “Paso del Polanco” (actual Localidad de San Gregorio de Polanco), que era el paso más importante que tenía este Río para acceder al norte por aquellos años.



“Puente de Piedra” ingreso este a Villa Guadalupe (actual ruta 11)
Autor: Ángel Saibene

Es un camino de gran importancia para la época, porque si se quería ir al “Norte”, este era la principal vía de comunicación (equiparable, más en su trascendencia que en su recorrido, a lo que hoy es la ruta nacional N° 5). Dada esta realidad, debemos considerar que presentaba en

esos tiempos una importancia incluso superior al camino real que iba a Colonia por el Paso "Juan Chazo", porque para ello estaba la alternativa de ir por el Río de la Plata. Su recorrido cruzaba pocos cursos de agua e iba por muchos "lomos de cuchilla". Fue el camino que más transitaron los Jesuitas de la Estancia de Nuestra Señora de los Desamparados (La Calera), trasladando las mercaderías que se producían en dicho establecimiento como carne, cueros, cal y otros productos. Recordemos que en esta Estancia se concretó uno de los primeros pasos de avanzada del trabajo organizado de ganadería del territorio nacional. Nos estamos refiriendo aquí al período comprendido entre 1745 y 1767, año en el cual se produce la expulsión de los Jesuitas.

En lo que tiene que ver con lo que sería su recorrido actual, este Camino, que se origina en el Montevideo antiguo, seguiría por las actuales Av. Libertador Juan A. Lavalleja, Agraciada, San Martín (pasando por Casavalle) y el Camino Mendoza, ingresando a nuestro departamento en un lugar alto (Cuchillas Pereira y Grande), lugar donde nacen cinco arroyos (Miguelete, Las Piedras, Toledo, Canelón Chico y El Gigante). Este lugar es donde se termina Camino Pedro de Mendoza (Montevideo) y comienza la Ruta 32 (Canelones). Luego sigue por esta ruta cruzando el arroyo Canelón Chico en el paso "Félix Cuello" (su nombre se debe al dueño de esos campos), sigue por la 32 cortando la Ruta 107 hasta la ruta 11 y luego pasa a llamarse Camino a la Cadena, hasta cruzar el arroyo Canelón Grande en el Paso de "La Cadena", donde continúa como camino vecinal cortando las actuales Rutas 81 y 63, y llegando al Paso "Cuello", en el cruce con el Río Santa Lucía.

2- Cabe consignar que el viaje de los lusitanos desde la propia Villa de Guadalupe, tomada en los sucesos del 15 de marzo, hasta conectarse con el Camino Real a Paso Cuello, hecho que se produjo en la zona del Paso de la Cadena, se realizó por el camino que en el mapa que exponemos al final de este capítulo une los puntos señalados como Z2 y T2. Ese tránsito implicó salir desde Guadalupe, pasar por la zona del actual Paso Palomeque atravesando posteriormente la cañada de "la pedrera", la zona de las barrancas coloradas -donde nace un segundo camino que une esa zona con el Arroyo Canelón Grande en la zona de Paso de las Toscas-, las puntas de la cañada de "las lagunillas" uniéndose finalmente al camino que nos ocupa en este trabajo, el Camino Real de Paso Cuello.

Continuando con esta visión desde la actualidad, cabe preguntarse porqué hoy no tiene la importancia de aquellos años (dicho en otros términos, por qué no se transformó hoy en una ruta como ocurrió con algunos de aquellos caminos originales). Y la respuesta es clara y contundente: es que su recorrido, no pasaba por centros poblados de importancia (como los son Villa las Piedras y Villa Guadalupe). Esto sí ocurrió con lo que era el recorrido de la actual ruta 5, y ello determina que, a inicios del siglo XX, el recién creado Ministerio de Obras Públicas decida la construcción, sobre esa arteria, de los puentes sobre el Paso Espinosa (Canelón Chico, próximo a la ciudad de Canelones), Paso Picón (Canelón Grande, distante cuatro kilómetros del anterior) y el puente metálico sobre el Paso Pache del Río Santa Lucía (hoy en ruinas, en el límite con el actual departamento de Florida). Todos estos puentes fueron construidos entre 1908 y 1911, siendo fruto de la inversión pública generada en el inicio del Primer Batllismo, inscripta en su lucha contra el poder del ferrocarril inglés y posibilitada por una coyuntura económica notablemente favorable.

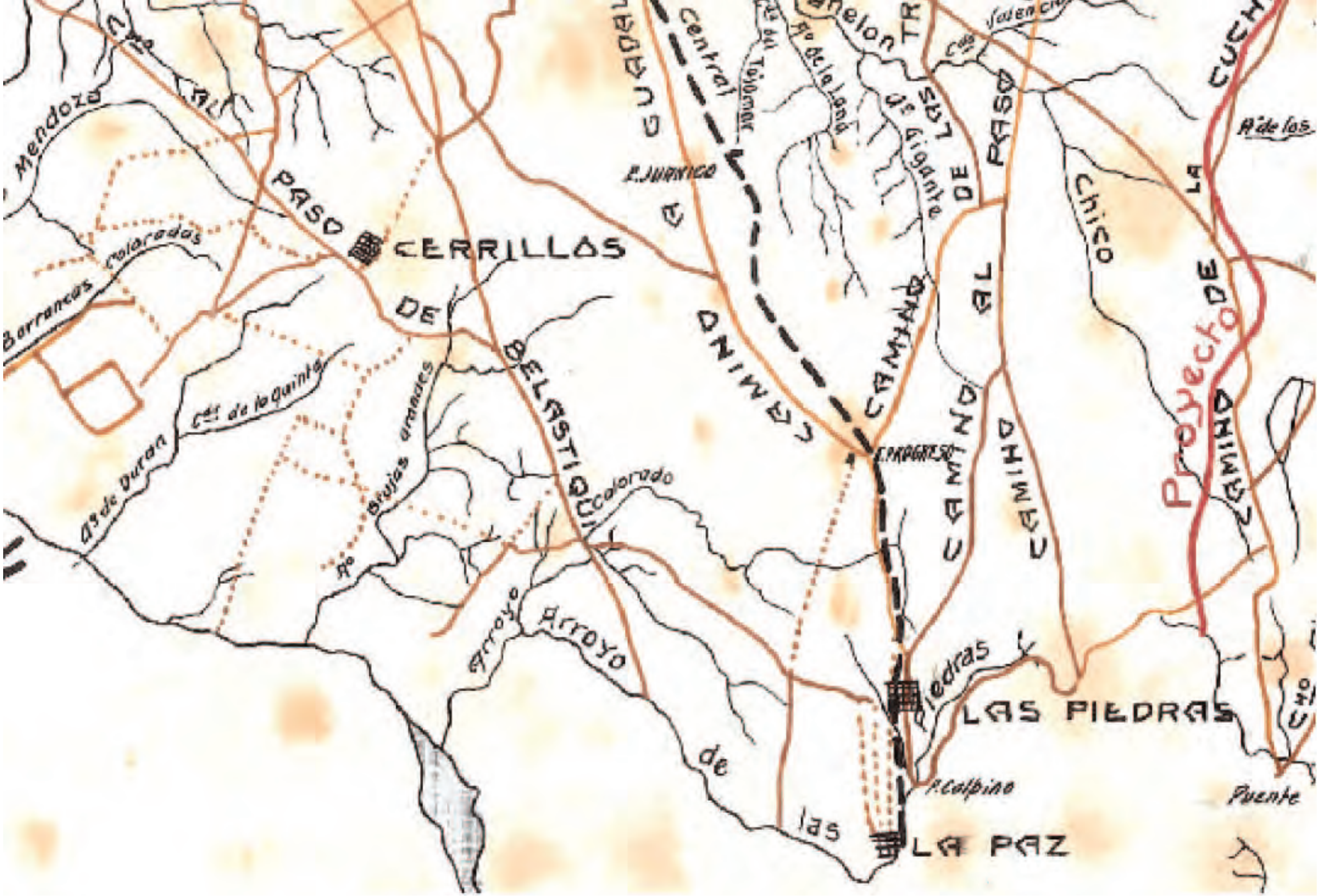
Consecuencia directa de lo antedicho, para ir hoy al Paso Cuello, uno de los recorridos más prácticos y por ende más común, es el que implica ir por la ruta 5 hasta la ruta 63 y tomar esta hacia el este unos 5 kilómetros hasta un camino vecinal (que es el antiguo camino real) y tomar este hacia el norte hasta el paso.

En definitiva, si es cierto que "la patria se construyó a caballo" no tenemos dudas que ese andar, en muchos casos, se facilitó por la existencia de los caminos reales y los "pasos" que se desprenden de la misma. En esa misma línea queda claro que el lugar donde se producen los hechos que analizamos en este trabajo está estrechamente condicionado por esa misma realidad.

Para finalizar esta propuesta, adjuntamos a continuación, los gráficos y fotografías que nos han servido de base para el presente artículo. Los Planos confeccionados por el Ministerio de Obras Públicas en 1905 y 1907, fueron los primeros planos realizados con procedimientos topográficos modernos y por ello son los primeros que están a escala y no tienen deformaciones apreciables como ocurría con los anteriores.



(Plano de 1867-Archivo Gráfico MTOP)



CERRILLOS
PASO DE BELASTIQUI
Mendoza
Barrancas coloradas
Cda de la Quinta
Aº de Duran
Rº Brujas grandes
Arroyo
Arroyo de las
Colorado
E. JUANICO
A GUADAL
central
CAMINO
CAMINO
E. PROGRESO
CAMINO AL PASO DE LAS
CAMINO
Chico
LAS PIEDRAS
Piedras
LA PAZ
P. Colpino
Puente
Proyecto
CAMINO DE LA CUCH
Aº de los



Plano de 1907-Archivo Gráfico MTOP

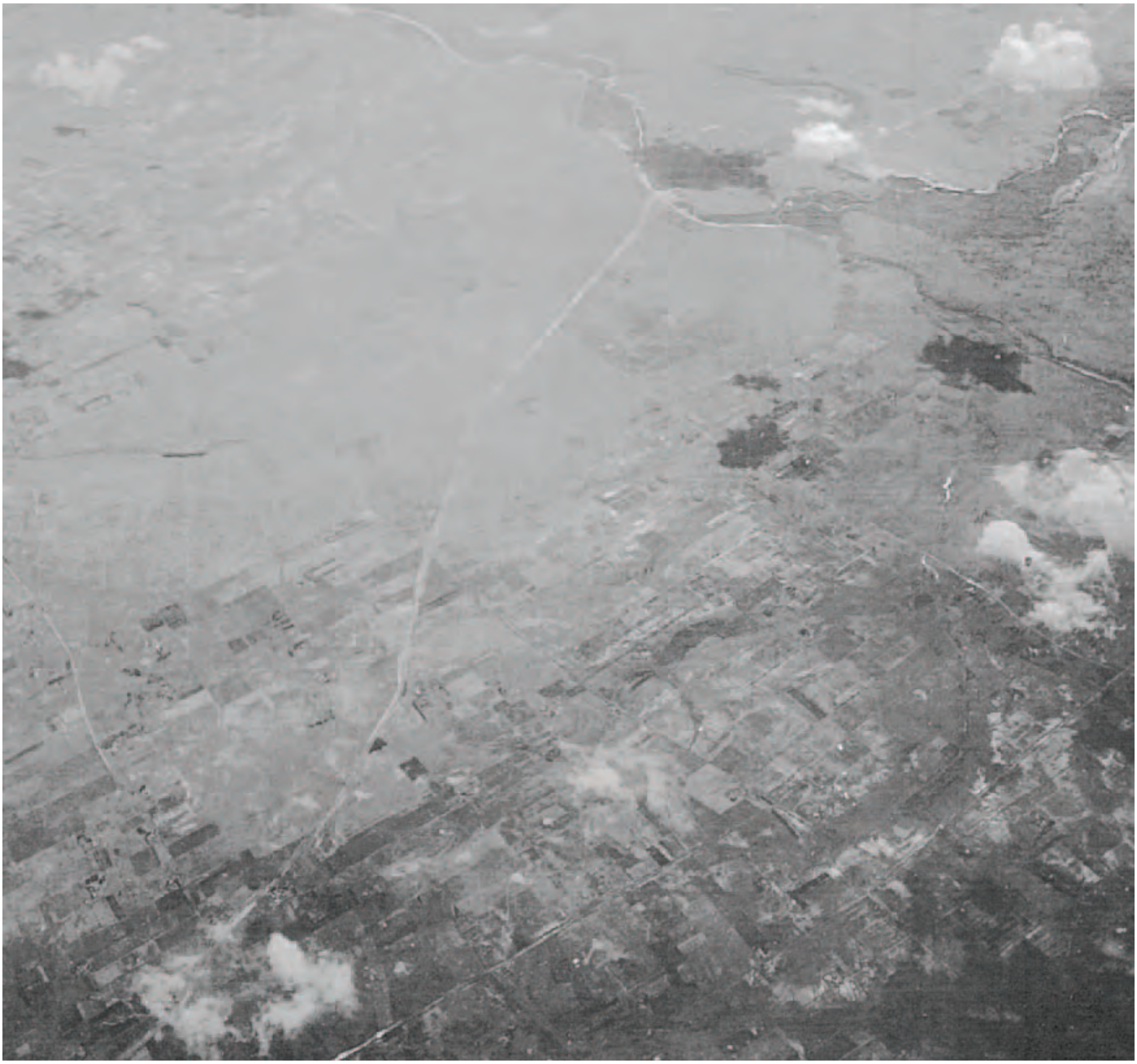


Foto Aérea 1943-Archivo Servicio Geográfico Militar

MONETARIO CIRCULANTE EN LA BANDA ORIENTAL

Javier Avilleira

" (…) Asi mismo procure VS q.e en la administracion publica se guarde la mayor economia tanto en los sueldos, como en la minoridad de los agentes. VS conoce como yo la indigencia de la Prov.a y todos y cada uno de los Individuos deben convencerse dela necesidad de hacer algunos sacrificios en obsequio de su Patria…"

José Artigas

Paysandu 3 Agosto 1815„
Al M. Ilustre Cav.do Gov or de Montevideo

INTRODUCCIÓN.

Iniciemos este trabajo recordando lo que Mª de los Santos Mozas Moreno (Mozas Moreno, 2003) expresó respecto al valor de la moneda como documento histórico. Al respecto la autora señala:

"La moneda es un documento primario. Cuando tenemos en la mano una moneda emitida en una época histórica determinada, contemplamos lo mismo que fue contemplado por los usuarios de esta moneda.

La moneda es un documento oficial, que viene avalado por el poder político de un pueblo o ciudad y, como tal, nos transmite un mensaje de tipo político que tratará de convencer al usuario de las ventajas de dicho sistema.

La moneda es un documento ubicable con total precisión o poco margen de error, pues las leyendas monetales indican el pueblo o ciudad que emite y la fecha en que se produce dicha emisión. Sólo en el caso de las monedas anepigráficas de la Edad Antigua hemos de recurrir a las imágenes para adscribir dichas monedas a unas características culturales dentro de una época determinada.

La moneda es un documento continuo en el tiempo, pues desde que se inician las emisiones monetales, las series se van sucediendo, dándonos un testimonio histórico durante esta continuidad.

La moneda es un soporte móvil, que desde sus inicios ha servido para hacer propaganda político religiosa y para enviar mensajes de forma rápida a la población."

Complementando esta visión y acercándola al objetivo general de esta obra, no debemos olvidar que en el mismo sentido de clarificar la importancia de la moneda como fuente histórica, García-Bellido señala que la misma radica en "*ser un bien esencialmente mueble y dejar trazas en sus movimientos centrífugos. La circulación de una moneda fuera de la "chora", nos está dando la información de su red comercial o la del movimiento de sus ejércitos (…)"* (García- Bellido, 2008)

En definitiva, entendiendo la moneda como parte de ese mundo cotidiano del cual se ocupa, en muchas ocasiones, la historia y retomando la clásica concepción de Lefevbre, donde explica que " la vida cotidiana es reconocer y entender comportamientos, costumbres, proyección de necesidades, captar cambios a partir del uso de los espacios y tiempos concretos", con lo que nos vincula indefectiblemente con la historia, proponemos aportar a la reconstrucción de esa cotidianeidad de la realidad que nos ocupa y cuyas coordenadas históricas son, la Provincia Oriental en 1817.



Pulpería de Monasterio, Villa Guadalupe colonial.
Autor: Ángel Saibene

DESARROLLO.

Dada esa movilidad y continuidad señaladas en la introducción entendemos que interesa presentar un corte cronológico amplio, que abarca 1817 pero que permite ver lo recibido como lo generado por lo allí ocurrido. Y a esa tarea nos abocamos desde este momento.

Antes de ser la hoy República Oriental del Uruguay, nuestro territorio integró el virreinato del Perú y luego pasaría a ser parte del virreinato del Río de la Plata (1776) o virreinato de Buenos Aires. Se lo conocía por la "Banda Oriental", ubicado el mismo al este del río Uruguay donde no solo lo formaba nuestro actual país, sino también lo integraba el actual estado de Río Grande Del Sur.

En América del Sur, la primera casa acuñadora de monedas del imperio español, empezó a funcionar en la ceca de Lima (Perú - 1565), luego la seguiría la ceca de Potosí (Bolivia – 1572) y por último la ceca de Santiago (Chile – 1749).

El proceso de fundación de Montevideo (1724-1730), hizo que esas monedas españolas también comenzaran a circular por nuestro territorio. En sus comienzos estos pobladores utilizaron más el trueque que el metálico. Pero debido al puerto de Montevideo que fue adquiriendo importancia y se fue abriendo al mundo con la exportación de nuestros productos, ese metálico se fue incrementando, no solo sería el monetario español sino que también se aceptarían otras monedas de diversos lugares, dándoles más importancia al contenido metálico de las mismas que del lugar que vinieran.

El sistema monetario español utilizado en América para esa época estaba integrado por monedas de oro y plata.

A la moneda de oro se la conocía con el nombre de "Escudo" y la de plata por "Real". Hay distintos valores en estas monedas, se conocen en oro monedas de 1, 2, 4 y 8 escudos. En las monedas de plata se conocen monedas de ¼ REAL, ½ real, 1, 2, 4 y 8 reales, este último también conocido como "Peso Fuerte".

Por lo general este monetario es de buena calidad no solo en el metal sino también en la acuñación del mismo.

Veremos imágenes de algunas monedas españolas que circulaban en esa época.



Moneda macuquina de 8 reales

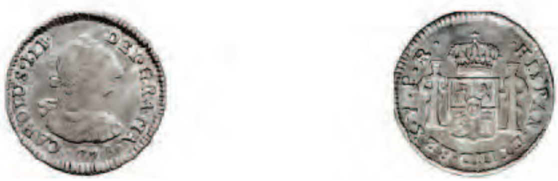


Moneda de 8 reales con escudo y columnas

MONEDAS HISPANOAMERICANAS DE PLATA



1/4 REAL



1/2 REAL



REAL



2 REALES



4 REALES



8 REALES



ESCUDO



2 ESCUDOS



4 ESCUDOS



8 ESCUDOS

Al estallar la Revolución de Mayo en Buenos Aires en 1810, el ejército libertador se dirigió a liberar de manos de los españoles la población de Potosí (Bolivia), ahí es donde se encuentra el famoso cerro donde los españoles extraían la plata y se efectuaba la acuñación de monedas en la casa allí instalada.

Potosí fue ocupado y ahí en 1813 se acuñan monedas en oro y plata, al igual que las españolas llamadas Escudos y Reales. Esta ceca o casa acuñadora se pierde y es retomada nuevamente y se produce una nueva acuñación en 1815 en monedas de plata, no solo se acuñaron “Reales” sino también hubo una variante, se acuñaron monedas llamadas “Soles”. Los “Soles”, llamados así como un emblema de la Independencia; algunos países con el correr del tiempo llamarían “Soles” a sus monedas como fue el caso de Bolivia y en la actualidad lo sigue haciendo Perú. Pero nuevamente esta casa acuñadora duró poco tiempo en manos de los libertadores pasando de nuevo a mano de los españoles. Posiblemente estas monedas llegaron a circular dentro del territorio de la Banda Oriental conjuntamente con el monetario clásico español.



ESCUDO



2 ESCUDOS



8 ESCUDOS

Por documentos encontrados se sabe que se acuñaron monedas del valor de 4 Escudos, pero hasta el momento no se conoce ninguna imagen de las mismas.

MONETARIO INDEPENDIENTE DE PLATA (REALES)



1/2 REAL



REAL



2 REALES



4 REALES



8 REALES

MONETARIO INDEPENDIENTE DE PLATA (SOLES)



1/2 SOL



SOL



2 SOLES



4 SOLES



8 SOLES

En 1694 Portugal creó la primera Casa de la Moneda en Brasil, en Salvador (Bahía), la ciudad más importante de la época en el país. En esta Casa de Moneda entre 1693 y 1699 se acuñaron monedas de oro y plata. Las primeras tenían valores de 1, 2 y 4 mil reis y las de plata de 20, 40, 80, 160, 320 y 640 reis. También circularon monedas de cobre de 10 y 20 reis.

Al descubrirse yacimientos de oro en Minas Gerais fue más práctico trasladar la fabricación de monedas a Río de Janeiro, lo cual se realizó en 1698. La Casa de la moneda funcionó también en Pernambuco, pero retornó a Río de Janeiro en 1702.

En 1724 llegaron a existir tres sedes de la Casa de la Moneda, la de Río de Janeiro, la de Bahía y una tercera en Vila Rica que funcionó por 10 años. Hasta la llegada de la Corte Portuguesa en 1808 la circulación de moneda era limitada. El trueque y el oro siguieron teniendo una gran relevancia en el comercio interno.

En agosto de 1816, las tropas luso-brasileñas empezaron a invadir la Banda Oriental con el pretexto de acabar con la "anarquía" de José Gervasio Artigas.

En los comienzos de 1817, luego de algunas batallas, las tropas luso-brasileñas tomaron Montevideo. Estos quisieron atraer a la población montevideana especialmente de la alta sociedad, celebrándose casamientos entre los oficiales y mujeres patricias, además de ofrecimientos de altos puestos y distinciones. Estos ofrecimientos atrajeron a muchos pero en el interior de nuestro territorio fue distinto donde se dieron varios enfrentamientos entre los luso-brasileños y los patriotas.

No solo nos invadieron con su ejército, sino que también con su sistema monetario, los portugueses al igual que los españoles tenían en circulación monedas de oro y plata, pero también tenían el cobre. Monedas de este metal prácticamente desconocido en nuestro territorio.

De ahí empezaríamos a utilizar nuevos nombres para las monedas, que aún siguen sonando en las personas mayores y en las que se dedican al coleccionismo de monedas como por ejemplo "cinquinho", "vintem", "patacón", etc.

En monedas de cobre los luso-brasileños tenían en su territorio los siguientes valores circulando: 5 reis o cinquinho, 10 reis o medio vintem, 20 reis o vintem, 40 reis o dos vintenes.

En plata 80 reis o cuatro vintenes o también conocida como ¼ de pataca, esta moneda con el correr del tiempo su composición sería de cobre. La seguiría la moneda de 160 reis o ½ pataca; la unidad era la moneda de 320 reis o Pataca. Los 640 reis eran equivalentes a dos patacas y la de mayor valor en este metal era la moneda de 960 reis o Patacón, equivalente la misma a tres patacas.

Los luso-brasileños para el manejo de sus cuentas cuando estuvieron ocupando nuestro territorio lo hacían en Reis, pero la población del mismo utilizaba el sistema monetario español para la vida cotidiana coexistiendo ambos.

En el excelente trabajo presentado por el amigo “Gustavo Pigurina”, llamado “Numismática Uruguaya – Estudio Sistemático” nos presenta ejemplos de conversión de los pesos fuertes españoles con sus divisiones en reales y cuartillos al sistema luso-brasileño. El mismo se realizaba dividiendo la moneda española entre 960, resultando patacones y los sobrantes en reis.

Ejemplo: 1.520 pesos españoles divididos entre 960 reis nos da como resultado, 1 patacón con 583 reis.

MONETARIO LUSO-BRASILEÑO DE COBRE



5 REIS (CINQUINHO)



10 REIS (1/2 VINTEM)



20 REIS (VINTEM)



40 REIS (2 VINTENES)



80 REIS (4 VINTENES)



80 REIS



160 REIS



320 REIS



640 REIS



960 REIS



4000 REIS



6400 REIS

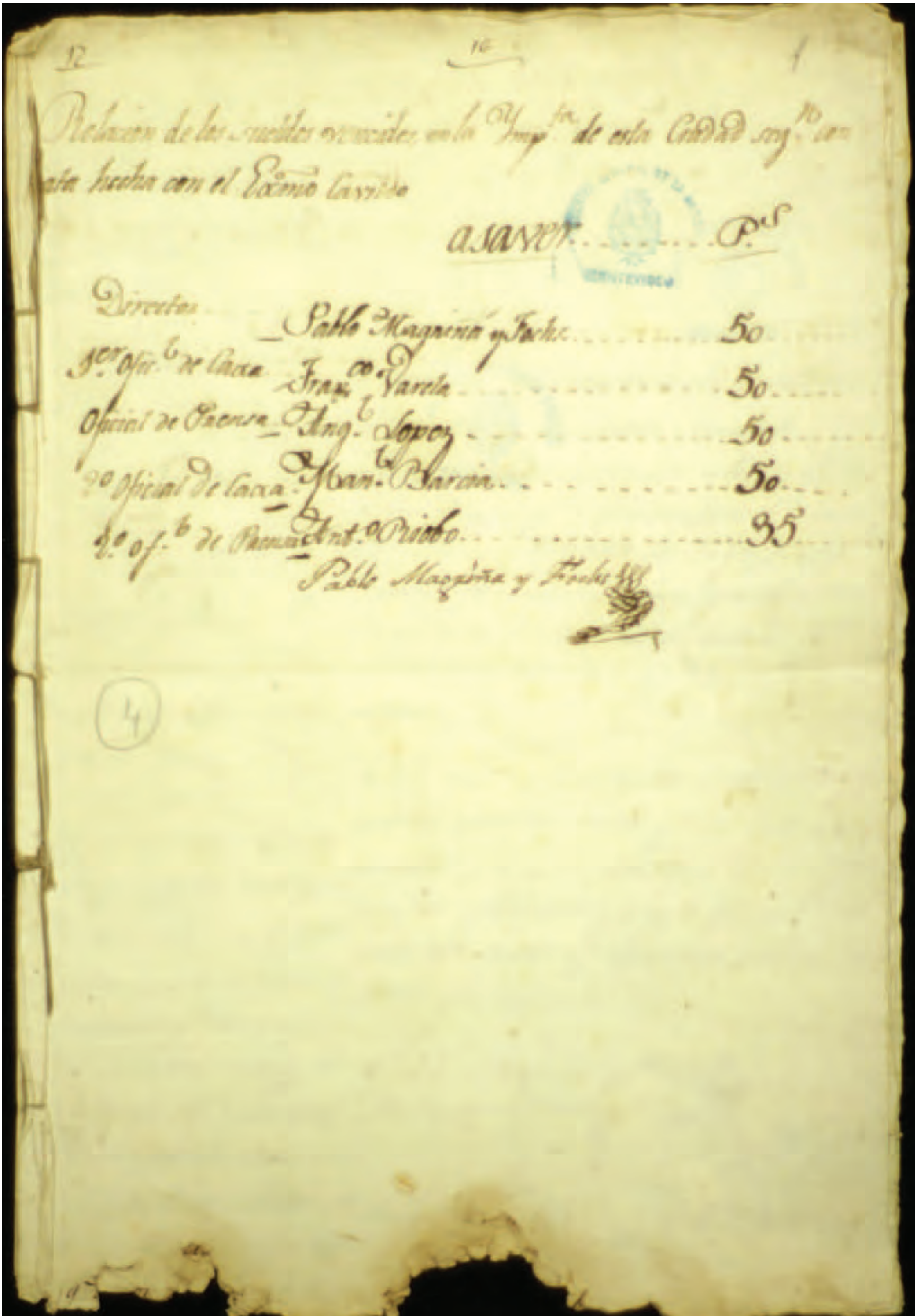
Ha sido una visión rápida de las monedas que serían parte del sistema monetario que existía y podría haber circulado en la Banda - Provincia Oriental, pero debemos aclarar que existen variantes de figuras, es decir las caras y diseños de las monedas iban variando. Al fallecer un rey o emperador y al ser ocupado por otra persona, las monedas llevarían un nuevo busto y una nueva leyenda. Estas leyendas también variaban según el momento de su vida, las figuras y adornos también variaban, por ejemplo encontramos coronas de diferentes tamaños y otros elementos.

La Junta de Buenos Aires en 1821 autorizó al gobierno porteño mandar acuñar monedas de cobre del valor de “Un Décimo”, dichas monedas llevan las fechas de 1822 y 1823, las mismas se hacen en Inglaterra. Estas monedas luego de entrar a circular también llegaron a utilizarse en nuestro territorio.

Tiempo después en el año de 1827, en Buenos Aires se comenzó a acuñar monedas de cobre, en los valores de ¼ de real, 5/10 décimos (años 1827 – 1828 – 1830 y 1831), 10 décimos (1827 – 1828 y 1830), 20 décimos (1827 – 1830 y 1831), las monedas nombradas también tendrían aceptación en la Banda Oriental.

Nuestro territorio no contaría con moneda propia hasta después de la independencia del mismo, la primera moneda oficial tampoco sería acuñada por nuestro país. Por decreto ley del 14 de marzo de 1831 se autorizó al Poder Ejecutivo a emitir monedas. Este decreto es firmado al otro día y se utilizarían como nuestras primeras monedas los "Décimos" de Buenos Aires (1822-1823) de los cuales hemos hablado anteriormente. Estas monedas circularían por la mitad de su valor escrito, es decir por 5 centésimos. Con el tiempo nuestro país recién acuñaría monedas con nuestros emblemas a partir de 1840.

En definitiva, queda claro que la vida cotidiana de los orientales estuvo condicionada en todo el período en cuestión, por los vaivenes de las monedas y los valores –en la diversidad de significados que la palabra indica- y que entender su implicancia contribuye a ampliar la mirada sobre lo ocurrido en nuestro territorio en el momento que nos interesa apreciar en este trabajo.



Relación de los sueldos vencidos en la Imprenta de esta Ciudad seg.n contrata hecha con el Excmo Cavildo

A saber .... P.s

Director	Pablo Magariño y Fuche	50
1er Ofic.l de Caxa	Fran.co Varela	50
Oficial de Prensa	Ang.l Lopez	50
2o Oficial de Caxa	Man.l Barcia	50
1o Of.l de Prensa	Ant.o Ribbo	35

Pablo Magariño y Fuche

Relación de suleldos de los empleados de una imprenta de época, la economía y lo cotidiano.

CAPÍTULO 2 - CONTEXTO

UNA MIRADA A LA FLORA NATIVA DE PASO CUELLO Y SU PAISAJE.

CON DISTRIBUCIÓN Y BREVE DESCRIPCIÓN DE ESPECIES ARBÓREAS Y ARBUSTIVAS DE LA FLORA INDÍGENA.

Álvaro Pococco Pérez.
Museo Arqueológico "Prof. Antonio Taddei" de Canelones.

" (…) Es tiempo de probar la honrrades, y q.e los Americanos florescan en virtudes.Ojala todos se penetrasen de estos mis grandes deseos por la felicidad commun…"

José Artigas
Paysandu 3 Agosto 1815„
Al M. Ilustre Cav.do Gov or de Montevideo

Fotografías y mapas del autor



INTRODUCCIÓN.

Este trabajo está basado en el relevamiento y distribución de los árboles y arbustos de la flora nativa, que se pudieron hallar en el entorno del denominado "Paso Cuello", nuestro histórico vado o paso que se encuentra en el curso medio del río Santa Lucía, en el límite político entre los departamentos de Canelones y Florida.

Cuando se me encomendó la tarea de realizar un trabajo sobre la flora nativa del lugar, el cual estaría incluido dentro del estudio histórico referido a la Batalla acaecida en este sitio en el año 1817, me propuse enmarcar el área de relevamiento dentro de los límites donde se desarrolló precisamente dicha batalla, de modo de darle un criterio de unidad a todo el trabajo en conjunto, llevado adelante también por los compañeros integrantes de la Comisión formada a los efectos de conmemorar los 200 años de aquel hecho de armas, y quienes han realizado valiosos aportes en distintas temáticas.

Desde un principio trabajé con la idea de realizar la tarea en base a la distribución de los árboles y arbustos nativos, de modo de aportar una visión actual de las especies existentes en esta zona, que son las dominantes dentro del bosque nativo. Además, debo señalar que no ha estado ajena en mi la intención de poder "reconstruir" parte del paisaje que pudo haber tenido la zona de Paso Cuello durante el siglo XIX; en tal sentido he elaborado algunas hipótesis de trabajo que en estas breves líneas compartiré contigo, amigo lector.

Hoy en día, al desplazarnos por la ruta 63 que nos conduce a las inmediaciones del histórico Paso Cuello en el río Santa Lucía, el paisaje que puede observarse a uno y otro lado de esta vía de tránsito es predominantemente de praderas, una buena parte de ellas dedicadas al cultivo de especies forrajeras, y donde también alternan buenas pasturas que alimentan la ganadería. Algunos establecimientos rurales entre los cuales se encuentran los que integran el rubro lechería, salpican también esta geografía, donde se combina y entrelaza el paisaje natural y humano.

Una vez llegados al antiguo camino colonial, que atraviesa de sur a norte el territorio del departamento de Canelones (sobre sus características nos ilustró el Ing. Nóbile), ponemos rumbo al río Santa Lucía transitando por esta polvorienta senda. A ambos lados del camino se ven esporádicos árboles nativos que se encuentran dispersos en la pradera. A lo lejos, una franja de bosque o " monte" ribereño nos señala la costa del río. Llegados al histórico paso, vemos que esa franja de bosque se encuentra en la margen derecha del río, hoy Dpto. de Florida, mientras que la margen que corresponde a nuestro Canelones, prácticamente no tiene vegetación arbórea, a excepción de algunos breves retazos dispersos; la pradera aquí llega casi hasta el borde mismo de los barrancos, que están a pocos metros del río Santa Lucía. En efecto, el bosque ribereño está instalado claramente en la otra margen del río, la que como dijimos corresponde al departamento de Florida, y ocupa una buena superficie, comparada, claro está, con la de Canelones, ya que hay algunas señales que nos sugieren que en estas tierras floridenses, la pradera existente que está próxima a la costa, habría sido obtenida eliminando parte del bosque nativo que allí existía. Algunas "islas de monte" aún subsisten esparcidas aquí en esta pradera, y nos sugieren que son algo así como

“testigos” relictuales de un paisaje lejano en el tiempo. Se podría decir que estas “islas” son ricas en variedad de especies de árboles, arbustos y trepadoras dado que conviven en reducido espacio, y son representativas, en buena medida, de la flora que normalmente se encuentra dentro del bosque ribereño del lugar, lo que nos estaría mostrando algo así como una “fotografía” de lo que era en el pasado una cobertura boscosa más grande que la existente en la actualidad y que fue desapareciendo en un proceso lento y continuo, donde posiblemente se vio favorecido con el tiempo el sector ganadero y agrícola, al quedar tierras libres para la explotación de estos rubros. El Sr. Alberto Britos, persona que ha residido toda su vida en Paso Cuello, nos ha relatado sobre el retroceso del “monte nativo” de esta zona, señalando que el arrancado de especies fue una práctica común en la costa floridense del río a lo largo de muchos años. El mismo hecho posiblemente se haya dado también en la margen izquierda del río, tierras de Canelones, para lo cual, el Sr. Britos también indicó que de aquí recuerda la existencia de “reboledas”, como suele denominarse en campaña a los conjuntos de vegetación arbórea, que no son otra cosa que “islas” de monte similares a las indicadas anteriormente, donde sobresalían añejos ejemplares de Tala con gruesos troncos, que estaban próximos a la costa y que fueron arrancados y eliminados, alcanzando de esta manera la pradera una mayor superficie para cultivos y pastoreos.



Área de estudio en la zona de Paso Cuello.

ÁREA DE RELEVAMIENTO DE ESPECIES NATIVAS EN PASO CUELLO.



En la imagen una "isla" de monte que aún pervive en la pradera floridense, posible señal de un pasado boscoso que ha ido lentamente desapareciendo.



El bosque ribereño en la margen derecha del río. El Sauce Criollo domina el dosel alcanzando las mayores alturas entre las especies nativas.



Vista hacia Paso Cuello desde la costa de Canelones, la cual se encuentra desprovista de bosque ribereño.

Estas prácticas destructivas del bosque ribereño tienen su origen ya en tiempos de la colonia, y se han producido a lo largo de los más de 200 km de extensión de costas que posee el río Santa Lucía, contribuyendo a la deforestación generalizada, que incluyó también los bosques que acompañaban a sus cursos tributarios. Documentos de principios de siglo XIX, de pocos años antes a la batalla de Paso Cuello, dan cuenta de los grandes talados que ya se hacían en esa época en distintos sectores de las costas de río, principalmente para obtener leña y carbón. Un retroceso de la cobertura boscosa que lenta y paulatinamente continúa hasta nuestros días, donde si bien los carboneros han desparecido de las costas del Santa Lucía, los talados y arrancado de monte se llevan adelante con otros fines, como la obtención de más tierras aptas para los cultivos, entre ellos el de la soja.

Finalizando estas breves líneas, cabe agregar un detalle no menor relacionado con la disminución del bosque nativo, y es la invasión de especies exóticas, que también juegan su papel en la modificación del paisaje no solo de Paso Cuello, también en la de todo el curso del río Santa Lucía. En la actualidad existen sectores de la costa donde las especies que predominan son casi exclusivamente exóticas, entre las cuales se destaca el "Ligustro" de hoja ancha (Ligustrum lucidum), que ya está presente en Paso Cuello en las inmediaciones del viejo camino, en la margen floridense, si bien con pocos ejemplares, pero abunda aguas abajo en las cercanías de Paso Pache, donde ha formado consociaciones casi puras y amenaza continuar expandiéndose, ocupando el sitio de las especies nativas. El "Corona o Espina de Cristo" (Gleditsia triacanthos) es otro colonizador agresivo en nuestros bosques nativos y praderas, inconfundible por sus fuertes espinas divididas y del cual el ganado come sus vainas con las semillas y va diseminando la especie con gran facilidad y rapidez. El "Fresno" (Fraxinus pennsylvanica), se destaca dentro del bosque de la costa del río por alcanzar la mayor altura junto al nativo Sauce Criollo. En Paso Cuello el Fresno abunda y por sectores es la especie dominante.

De esta manera, y por todo lo señalado anteriormente, cuando llegamos al Paso Cuello estamos viendo un paisaje modificado, evidentemente muy lejos de ser el que había en los comienzos de la colonización de estos territorios, y también, posiblemente muy distante en apariencia al que habría por la época de la Batalla de Paso Cuello. No obstante, como señalamos anteriormente, intentaremos también en este artículo, acercarnos y "reconstruir" a grandes rasgos y desde un aspecto botánico, el paisaje que en el pasado pudo haber tenido este histórico sitio.

RECONSTRUYENDO EL PAISAJE DE PASO CUELLO DEL SIGLO XIX.

Cada vez que llego a Paso Cuello me surge la pregunta de cómo habrá sido el paisaje original del río Santa Lucía y específicamente de este histórico sitio al momento de la colonización europea. Trato de reconstruir mentalmente aquella geografía pristina, visualizando con mi imaginación los bosques que posiblemente aquí existieron, los cuales seguramente ocuparon una superficie más extensa de lo que vemos en la actualidad, con ejemplares de gran porte, con gruesos troncos de un solo fuste, altos y con amplias copas.

Hoy en día y a nivel general, el común de la población tiende a asociar el monte nativo con algo "achaparrado", pero en realidad, este aspecto de nuestros árboles nativos tiene que ver con la alteración que viene sufriendo el ecosistema "bosque ribereño" desde tiempos coloniales, como se ha señalado en los párrafos anteriores. Si bien nuestras especies arbóreas resisten sucesivos cortes, al rebrotar, lo hacen con varios tallos y pierden su régimen fustal; además, al estar sometidos a continuos talados, no se le dan los tiempos necesarios a los ejemplares para que puedan crecer y desarrollarse en su plenitud, mostrando continuamente un porte achaparrado.

Cabe indicar que hemos visto una experiencia de recuperación de bosque ribereño que ha sido llevada adelante por un productor que posee terrenos sobre la costa, ubicados a unos 25 km aguas abajo de Paso Cuello y donde pudimos ver un sector de monte nativo que fue cercado para impedir que el ganado ingresara, dejando el sitio que se desarrollara naturalmente por espacio de 15 años. Aquí pudimos apreciar la belleza de nuestras especies en recuperación, y constatar un sotobosque saludable donde crecían helechos, con altos árboles y con trepadoras de gruesos troncos que llegaban hasta sus copas, dándonos en su conjunto una idea de cómo pudo haber sido el aspecto interior de los bosques del Santa Lucía en el pasado.



Batalla de Paso Cuello (fragmento)
Autor: Ángel Saibene



El antiguo camino al Paso Cuello visto desde la margen que corresponde a Canelones.

Volviendo a Paso Cuello, un detalle que interesa tener en cuenta al momento de reconstruir su antiguo paisaje, es el del actual camino, el cual afortunadamente se mantiene de tierra, lo que desde el punto de vista histórico posee aún gran valor testimonial, más allá de algunas alteraciones que ha tenido en alguno de sus tramos. Podríamos decir que al ser "de tierra", se conserva con un aspecto similar al que pudo haber tenido durante el siglo XIX. En cuanto al paisaje que rodeaba el camino, en estas breves líneas y como hipótesis de trabajo, podríamos decir que teniendo en cuenta los talados a que hemos hecho referencia, que posiblemente también se dieron por esta zona y más aun tratándose de un sitio de tránsito, que en ocasiones demandaría paradas obligadas por crecientes o inclemencias del tiempo, etc. y donde los campamentos requerían de leña para los fogones y otras utilidades, las proximidades del Paso Cuello tuvieron tal vez un aspecto de "monte parque", con árboles dispersos en un campo natural y donde lentamente se iba formando una pradera. Allí, la senda del histórico camino colonial se dibujaba entre pastizales amarillentos en verano, y se sumergía ya próxima al paso en el río en una cárcava hecha a fuerza de pezuñas y surcos de ruedas de carretones, que transportando gentes, mercancías y productos de variada índole iban formando los primeros trillos de la Patria Vieja.

Aquí en la costa del río suponemos el bosque era más nutrido, más ancho que el actual y donde además, posiblemente, el curso era distinto al actual. Para una mayor interpretación, se ha agregado un plano donde plasmo el paisaje que pudo haber presentado el río en el siglo XIX, hablo concretamente de su trayecto, ya que el mismo ha variado a lo largo del tiempo con un notable dinamismo. Ya por el año 1900, Orestes Araújo hacía referencia a nuestro río en su gran obra "Diccionario Geográfico del Uruguay", donde señalaba la existencia del "Río viejo", aludiendo al cambio de curso del "Santa Lucía Grande". Más acá en el tiempo, Chebatarof, en el año 1972 también hizo referencia a los cambios de curso del río, señalando que "...el Santa Lucía se muestra en forma clara como corriente fluvial divagante en su curso medio, y en forma particular aguas arriba y aguas abajo de la ciudad de San Ramón. Aquí los cambios de dirección, el abandono total o parcial de los viejos cauces, puede tildarse de espectacular". Y más adelante agrega con clara visión: "...la protección de los montes marginales debe ser considerada como una verdadera cruzada nacional en defensa del patrimonio, pero sobre todo una prevención contra posibles y desastrosas divagaciones o cambio de curso del río y sus tributarios ".

En la actualidad y de la observación de las sinuosidades del río, de los sitios donde "trabaja" la fuerza del agua durante las crecientes y los lugares donde deposita arenas y sedimentos, también de los antiguos barrancos y desniveles que nos muestran donde se encontraba el borde del río en el pasado, además de la fotografía aérea y los depósitos geológicos, podríamos llegar a "reconstruir" sus antiguos paisajes ribereños.

Cuando llegamos al vado en el río desde la costa de Canelones, accedemos a un gran arenal, no sin antes pasar por lo que parece haber sido el fondo del cauce principal del río, que en el pasado posiblemente corría junto a la margen canaria. Aquí, si observamos con detenimiento, podremos ver los restos de un canal cuyo fondo está constituido por sedimentos duros (de tonos róseos o "colorados") de la Formación Fray Bentos, que fueron labrados por la fuerza del agua. La dureza de estos sedimentos posiblemente provocó que en algún momento el cauce principal que pasaba por aquí se desviara buscando un suelo más blando por donde canalizar la mayor potencia de las corrientes. Y es así que el paisaje de la costa se fue modificando, invirtiéndose la ubicación

del arenal, que en el pasado estaba según esta hipótesis de trabajo, en la margen que hoy corresponde a Florida. En conclusión, lo que hoy en día vemos de bosque ribereño en la costa de Florida inmediata al río, era en el pasado, un gran arenal. Los árboles que forman parte de este bosque actual, tendrían a nuestro parecer, no más de cien años de vida. Durante buena parte del siglo XIX, el bosque ribereño estaba posiblemente sobre lo que hoy es una pradera. Y parte de la batalla de Paso Cuello se desarrolló sobre terrenos que en gran medida han desaparecido, debido en buena cuota a la dinámica propia del río Santa Lucía.



Fotografía tomada en dirección oeste (vista aguas abajo del paso), desde la margen de Canelones y dentro del perímetro del viejo camino. En primer plano se aprecia un canal constituido por sedimentos duros de la Formación Fray Bentos que fueron labrados por la fuerza del agua, en lo que pudo haber sido el antiguo fondo del río cuando el cauce principal del Santa Lucía pasaba por aquí en el siglo XIX.

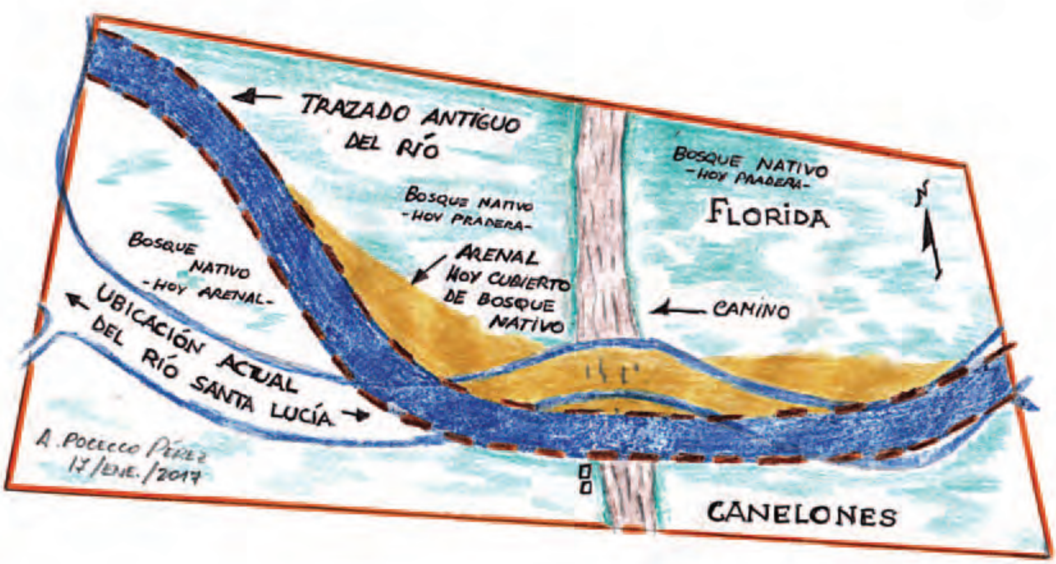


Con cada nueva creciente el paisaje continúa modificándose, arrancando árboles de raíz de la costa del Santa Lucía.



El Santa Lucía en continua modificación de su curso. En la fotografía se observa un sector de la costa aguas abajo de Paso Cuello donde se genera fuerte erosión con arrancado de árboles luego de las crecientes.

El río Santa Lucía es un ser vivo que está en continua modificación de su curso. En ocasiones, al contemplar el paisaje de su costa luego de las crecientes, creo ver en cada barranco de negras y rojizas tierras las páginas de un libro que nos muestra siempre algo nuevo. Su paisaje y su flora están en constante modificación. Más allá de su dinamismo natural, dependerá también de toda la sociedad en su conjunto velar por el futuro de este río y su paisaje, principal curso interior del sur del país como abastecedor de agua potable a más de la mitad de la población del Uruguay.



Reconstrucción del paisaje que pudo haber presentado Paso Cuello en el siglo XIX.

BREVE DESCRIPCIÓN GENERAL DE LAS ESPECIES RELEVADAS Y SU DISTRIBUCIÓN.

Como señalara al principio de este estudio, el relevamiento de especies nativas arbóreas y arborescentes fue llevado adelante en el área donde se desarrollaron los principales hechos bélicos conocidos como "Batalla de Paso Cuello". En tal sentido, el registro se centró en ambas márgenes del río Santa Lucía, aguas arriba y abajo del mencionado paso o vado a través del río (ver mapa). Los trabajos de campo se realizaron durante los meses de noviembre y diciembre de 2016. Se tomaron muestras botánicas para herbario, además de innumerables fotografías del lugar. Cabe señalar además, que la zona de estudio se ha venido visitando en sucesivas ocasiones desde hace ya muchos años, recabando información de distinta índole y que la misma ha sido también utilizada para la elaboración de este trabajo. A continuación se presenta la lista de especies relevadas, con su nombre común, nombre científico y familia botánica.

"Acacia de Bañado" o "Acacia Mansa" (Sesbania virgata). FABACEAE (LEGUMINOSAE).

Arbusto de unos 3 m de altura o poco más, que puede hallarse en casi todo el Uruguay y países vecinos. Follaje caduco. Flores amarillas, vistosas. Su fruto es una legumbre de color marrón. En nuestra área de estudio lo hallamos habitando ambas márgenes del río Santa Lucía, tanto en forma solitaria como formando pequeñas comunidades. Una de estas agrupaciones de Acacia de Bañado o Mansa, se encuentra en la margen derecha del río, inmediata a la costa, y dentro del perímetro del viejo camino, que corresponde al Dpto. de Florida. Mientras que en la margen que pertenece a Canelones y a unos 250 m aproximadamente, aguas abajo del paso, se encuentra otra agrupación de estos arbustos, siempre ocupando sitios bien soleados.



Acacia Mansa o de Bañado. Detalle de las hojas.



En primer plano se aprecia un ejemplar de Acacia Mansa o de Bañado en la margen derecha del río, en pleno camino, Dpto. de Florida

“Arrayán” (Blepharocalyx salicifolius). MYRTACEAE.

Su distribución natural abarca buena parte de Sudamérica cálida. Árbol o arbusto, muy variable en aspecto según la zona donde se desarrolla. Follaje persistente. Especie que se destaca por su hermosa y perfumada floración primaveral. Flores blancas. Su fruto es una baya que no alcanza al centímetro de diámetro, color rojo-naranja al madurar. Atrae a las aves, entre las cuales el Sabiá, el Zorzal y los Benteveos son visitantes frecuentes en verano y comienzos del otoño cuando se da la fructificación de esta especie, que además, es apreciada en campaña por sus virtudes medicinales.

Con respecto a su distribución en Paso Cuello, puedo señalar que no abunda en comparación con otras especies, pero está presente en las dos márgenes del río. En la costa floridense y dentro del monte ribereño que se encuentra aguas arriba del paso, he constatado numerosos ejemplares pequeños desarrollándose en el sotobosque. También y en la misma margen, pero campo adentro, constaté su presencia en las “islas” de monte que aún subsisten en forma esporádica en la pradera, donde pude apreciar ejemplares adultos de Arrayán de hasta 5 m de altura conviviendo junto a otras especies nativas arbóreas.



Arrayán. Detalle de sus hojas.



Arrayán en frutificación.

“Blanquillo” (Sebastiana commersoniana). EUPHORBIACEAE.

Especie de la América del Sur subtropical. Se lo encuentra en casi todo nuestro país. Árbol de follaje semipersistente. En Paso Cuello su altitud ronda en promedio los 4-5 m. Es una de las especies que más abunda en la zona de estudio. Ha sido registrado en ambas márgenes del río y los ejemplares de mayor porte se encuentran en la margen que corresponde a Florida. Flores amarillentas. Su fruto es una cápsula globosa, pequeño de hasta un cm de diámetro, alcanzando en su madurez una tonalidad castaño-rojiza.

“Blanquillo” (Sebastiana brasiliensis) EUPHORBIACEAE.

Especie cuya distribución abarca parte de la región subtropical de Sudamérica, habitando casi todo el Uruguay. Árbol de follaje semipersistente y con un porte y altura algo menor en comparación a Sebastiana c., el otro Blanquillo, con el cual comparte ciertas similitudes en términos generales. En Paso Cuello su distribución hasta el momento está registrada para la margen derecha del río, Dpto. de Florida.

“Chal chal” (Allophyllus edulis). SAPINDACEAE.

Especie de la América del Sur cálida. Habita prácticamente todo el Uruguay. Follaje semipersistente a caduco. Característico por sus hojas trifoliadas. Frutos comestibles. Drupas de color rojo-naranja cuando maduras. Atrae a las aves. En Paso Cuello es una de las especies más abundantes. En una “isla” de bosque nativo que se encuentra sobre la margen derecha del río, habitan posiblemente los ejemplares de esta especie más añosos que hay en esta zona, de unos 7 m de altura y troncos con diámetros de aproximadamente 0.35 cm.



Ramilla florecida de Blanquillo



Ramilla de Chal chal con fructificación en Paso Cuello. Diciembre de 2015.



Hermoso ejemplar de Chal chal en una “isla” de monte nativo de la margen derecha del río Santa Lucía, Paso Cuello 2005.

“Chirca” o “Chilca”(Eupatorium buniifolium). ASTERACEAE.

Arbusto que habita prácticamente todo el Uruguay y países vecinos. Follaje persistente y de flores castaño-rojizas. Fructificación: cipsela. Es una especie que la hallamos en inmediaciones del Paso Cuello y en ambas márgenes del río, ocupando preferentemente sitios bien soleados, tanto en el borde del bosque ribereño como también en la pradera.

“Canelón” (Myrsine laetevirens). MYRSINACEAE.

Especie que habita en Brasil, Paraguay, Bolivia, Argentina y Uruguay. Follaje persistente, verde oscuro. Cuando adulto presenta tronco robusto y su altura puede superar los 10 m. Flores algo amarillentas, muy pequeñas. Los frutos son drupas, violáceas o negruzcas al madurar. En paso Cuello está registrado en la margen derecha a metros del antiguo paso.



Ejemplares de Canelón. Un árbol que forma parte de la historia e identidad de “Canelones”.

Esta especie está íntimamente ligada a la historia del departamento de Canelones, al cual dio nombre. Lamentablemente es poco difundida y en términos generales al preguntar sobre el "Canelón", se percibe una mezcla de desconocimiento y confusión acerca de esta especie que debería recibir más difusión y valoración por lo que representa histórica y culturalmente para "Canelones".

"Ceibo/Seibo" (Erythrina crista-galli).
FABACEAE, (LEGUMINOSAE).

Habita en Paraguay, Argentina, sur de Brasil y todo el Uruguay. En algunas áreas del norte de nuestro país también es conocido por el nombre de "Corticeira" o "Curticeira". Una de las especies nativas con mayor difusión dentro de la cultura e historia de nuestro país. De follaje caduco, puede alcanzar alturas de unos 10 m y amplia copa. Intensa floración roja. Su fruto es una legumbre. En Paso Cuello se tiene el registro hasta el momento de un solo ejemplar de unos 4 m de altura, que fue ubicado en la margen derecha del río y a unos 100 m del camino, Dpto. de Florida.



Ramilla de Ceibo florecida. Considerada flor nacional de nuestro país.

“Cina cina” (Parkinsonia aculeata).
FABACEAE, (LEGUMINOSAE)

Árbol de follaje caduco, espinoso, que puede alcanzar 7 u 8 m de altura. Especie de amplia distribución, desde México a nuestra región. Sin embargo, esta no sería una especie típicamente integrante de la flora del río Santa Lucía, ya que distintas referencias la dan como natural de la costa del río Uruguay, y distribuida en el resto del país. No obstante, he optado por incluirla en este trabajo. Su registro se ubica en ambas márgenes del río. En la margen derecha ha sido hallado un solo ejemplar de unos 4 m de altura, mientras que sobre la margen que corresponde al Dpto. de Canelones, en pleno camino y como a unos 400 m de la costa del río, se encuentra una comunidad de Cina cinas donde existen más de 50 ejemplares entre pequeños y adultos.



Ejemplar de Cina cina. Margen derecha del río. Dpto. De Florida.

“Congorosa” (Maytenus ilicifolia). CELASTRACEAE.

Habita todo el Uruguay y países vecinos. Arbusto de follaje persistente, característico por el margen espinoso de sus hojas. Flores amarillo-verdosas. Su fruto es una cápsula ovoide de color naranja, llamativa en plena fructificación. Es una especie con valor ornamental. Am pliamente utilizada como medicinal en zonas rurales. En Paso Cuello está registrada en ambas márgenes del río, y la he hallado ocupando preferentemente el borde del bosque ribereño, en sitios soleados. Es una especie de escasa distribución en la zona de estudio.



Ramilla de Congorosa fructificada.

“Coronilla/o” (Scutia buxifolia). RHAMNACEAE.

Árbol presente en todo el Uruguay y sus países limítrofes. Característico follaje verde oscuro, persistente, con destacadas espinas rectas en sus ramas. Apreciado por su madera para leña, rojiza, dura y pesada. Flores color verde-amarillentas, pequeñas. Su fruto es una baya color rojo-vino o negra al madurar.

Esta especie mantiene una distribución homogénea en toda la margen derecha del río, integrando el bosque ribereño y las “islas” de monte que como remanente sobreviven en la pradera. En una pequeña elevación del terreno, donde según datos históricos se concentró parte de la defensa artiguista durante la batalla de Paso Cuello, podemos encontrar ejemplares de gruesos troncos de poco menos de medio metro de diámetro en su base y alturas que rondan los 6 o 7 m en promedio, existiendo también ejemplares que son de un solo fuste, y que nunca han sido talados. También, en la margen izquierda del río, el Coronilla se destaca con ejemplares adultos aislados, solitarios y esparcidos por la pradera canaria, pero ya de menor porte que los de la margen floridense.



Hojas y frutos del Coronilla.



Ejemplar de Coronilla en el borde del barranco. Margen izquierda del río.

"Duraznillo Negro" (Cestrum parqui). SOLANACEAE.

Arbusto de follaje persistente o semipersistente que habita casi todo el Uruguay y otros países del Cono Sur. Flores amarillas. Su fruto es una baya negruzca al madurar. En Paso Cuello registrado en ambas márgenes del río, habitando a media sombra y generalmente en el borde del bosque nativo.

"Espina Amarilla" (Berberis laurina). BERBERIDACEAE.

Arbusto espinoso de 2-3 m de altura que habita todo el Uruguay y parte de sus países limítrofes. Follaje persistente o semipersistente. Floración amarilla, vistosa y ornamental. El fruto es una pequeña baya negro al madurar. Registrado en Paso Cuello en los bordes del bosque ribereño, en sitios con terrenos más secos y preferentemente soleados, en ambas márgenes del río Santa Lucía.



Ramilla de Espina Amarilla florecida.

“Espinillo” (Acacia caven). FABACEAE, (LEGUMINOSAE).

Se distribuye desde el centro de Chile, Argentina, Paraguay, Brasil y todo el territorio de Uruguay. Árbol bajo, espinoso, generalmente de hasta 4 o 5 m de altura, a veces comportándose como arbusto. Follaje semipersistente o caduco. Con espinas de a dos por nudo, blanquecinas. Flores de intenso color amarillo oro, muy perfumadas. El fruto es una legumbre negruzca o marrón, que contiene numerosas semillas de color verde. En nuestra área de estudio, se reporta su distribución para la margen derecha del río, donde aparece esporádico en la pradera. Es especie medicinal de nuestra flora y también buscada por su buena madera para leña.





Espinillo en su espléndida etapa de floración.

"Envira" (Daphnopsis racemosa). THYMELAEACEAE.

Habita casi todo el Uruguay y países limítrofes. Arbusto de 2-3 m de altura. De follaje persistente y de color verde intenso. Los ejemplares que se desarrollan fuera del bosque y en áreas soleadas adquieren una forma redondeada, compacta. En campaña es conocida su cualidad por la resistencia de su corteza, que es útil para fabricar trenzas o cuerdas. Floración de color amarillo, vistosa. El fruto es una baya pequeña de color blanco. Especie de valor ornamental. En Paso Cuello registrada en ambas márgenes del río, siendo más abundante en la que corresponde al Dpto. de Florida, y donde en esta última pueden encontrase ejemplares tanto dentro del bosque ribereño como en campo abierto.



Ramilla de Envira florecida.



Envira. Detalle de sus hojas.

“Guayabo Colorado” (Myrcianthes cisplatensis). MYRTACEAE.

Especie que habita casi todo el Uruguay, parte del Brasil y la Argentina. Árbol de follaje persistente. Destaca su floración muy perfumada, blanca, en primavera y verano. Su fruto es una pequeña baya de color negro al madurar. En Paso Cuello ha sido registrado en ambas márgenes del río. En la que corresponde al Dpto. de Florida, y dentro del bosque ribereño, se encuentran esporádicos ejemplares, entre ellos hemos visto uno de buen porte, de unos 5 o 6 m de altura y tronco de 0.30 cm de diámetro, destacándose entre las demás especies por la hermosa tonalidad de su corteza, que combina matices naranja y beige. Cabe señalar que en la margen izquierda del río, existe una agrupación de ejemplares de Guayabo Colorado como a unos 300 m aguas abajo del paso en el río, con ejemplares de muy pequeño porte, que rondan en promedio los 2 m de altura, ocupando el borde del campo, sobre el barranco próximo al río.



Flores de Guayabo Colorado en Paso Cuello.

“Laurel”/”Laurel de monte” (Ocotea acutifolia). LAURACEAE.

Árbol de follaje persistente que habita prácticamente todo el Uruguay y regiones vecinas. Flores amarillentas, vistosas. Su fruto es una baya ovoide, negruzca o morada al madurar. Para este trabajo tenemos un único registro, que ubica la especie en la margen derecha del río. Ejemplar de unos 4-5 m de altura ubicado en el borde del bosque ribereño, en sitio soleado, donde comienza la pradera.



Ramilla con detalle de las hojas de laurel de Monte.

“Mataojo” (Pouteria salicifolia). SAPOTACEAE.

Árbol de follaje persistente, que habita casi todos los bosques ribereños del Uruguay; también está presente en los países vecinos. Flores amarillentas. El fruto es drupáceo, característico por presentar una punta curva, verde al madurar. Especie que generalmente habita zonas húmedas, cercanas al agua, aunque en la zona de estudio también lo hemos hallado en medio de la pradera, en las “islas” de monte, conviviendo junto a otras especies arbóreas y arbustivas, tal vez evidenciando de manera relictual su antiguo territorio, hoy “conquistado” por la ganadería. En Paso Cuello está registrado para ambas márgenes del río. Es una de las cinco especies más abundantes de esta zona.



Ramilla de Mataojo próxima a la floración.

“Mimosa” (Mimosa spp.). FABACEAE, (LEGUMINOSAE).

Pequeño arbusto, rastrero y con aguijones. Follaje persistente o semipersistente. Flores rosadas o violáceas. El fruto es una legumbre. Hasta ahora solo registrado para la margen izquierda del río Santa Lucía, Dpto. de Canelones. Se ubica en el perfil de las barrancas, a pocos metros de la costa del río, en sitios bien soleados y suelos arenosos. Existen aquí unas 50 plantas o matas y la mayoría se encuentran aguas abajo del paso.



Ramilla de Mimosa spp. En Paso Cuello.

“Molle” (Schinus longifolia). ANACARDIACEAE.

Especie que puede hallarse en el noreste de la Argentina, sur del Brasil, Paraguay y todo el Uruguay. Árbol que rara vez supera los 5 m de altura. Follaje persistente. Flores amarillo-verdosas, vistoso en plena floración. El fruto es una pequeña drupa globosa de color violáceo. En nuestra área de estudio lo encontramos en ambas márgenes del río, principalmente en sitios soleados, en el borde del bosque ribereño. También en las “islas” de monte que aún perviven en la pradera. Los ejemplares más altos registrados aquí en Paso Cuello, rondan en promedio los 4 m de altura.

“Murta” (Myrceugenia glaucescens). MYRTACEAE.

Habita en casi todo el Uruguay y países limítrofes. Arbusto de follaje persistente. Flores blancas. Su fruto es una baya color rojo vino o negra cuando alcanza su madurez. Esta especie posee atributos ornamentales. En Paso Cuello está presente en las dos márgenes del río, con pocos ejemplares de la especie hallados hasta el momento.



Frutos de Murta.

”Ombú” (Phytolacca dioica). PHYTOLACCACEAE.

Árbol que puede superar los 15 m de altura y que habita en el Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay. Follaje caduco. Flores amarillo-verdosas o blanquecinas. Su fruto es una baya múltiple color verde-amarillenta. En Paso Cuello lo hallamos en la margen derecha del río, en una pequeña elevación del terreno muy próxima al antiguo vado. En este sitio se encuentra un “retazo” de bosque nativo o “isla de monte”, que si bien no conserva sotobosque por el continuo pisoteo del ganado vacuno, si presenta un conjunto de distintas especies de árboles bien conservados con buenos portes y alturas. Aquí se ha registrado la presencia de unos 7 ejemplares de Ombú, algunos de ellos de gran porte, probablemente superando en forma holgada los 10 m de altura.



Uno de los ejemplares de Ombú ubicados en la margen derecha del río, Dpto. De Florida.

“Pavonia” (Pavonia spp.). MALVACEAE.

Con varias especies para el Uruguay y países vecinos. Porte arbustivo. Follaje pe rsistente. Flores bancas o rosadas con centro bordó. Arbustos de valor ornamental. Registrado en la margen izquierda del río (Canelones), a unos 400 m aguas abajo del Paso Cuello, en sitio bien soleado.



Pavonia spp. Dpto. de Canelones.

"Pavonia" (Pavonia sepium). MALVACEAE.

Arbusto de follaje persistente muy común de hallar dentro del bosque nativo del río Santa Lucía. Flores amarillas vistosas. En Paso Cuello abunda en la margen derecha, que corresponde a Florida, creciendo bajo la sombra de los arboles mayores. Es una especie de valor ornamental.



Hojas y flor de Pavonia sepium.

“Quebracho Flojo” o “Quebrachillo” (Acanthosyris spinescens). SANTALACEAE.

Especie del Uruguay y países vecinos. Árbol con ramas espinosas y de follaje caduco o semipersistente. Flores pequeñas de color amarillento o verde-amarillentas. Su fruto es una drupa de color amarillo en su madurez, globosa, con una sola semilla grande. Es uno de los frutales nativos comestibles que habitan la cuenca del Santa Lucía. En Paso Cuello está registrado para la margen derecha del río, donde hallamos algunos ejemplares de buen porte, especialmente uno de aproximadamente 7 m de altura o poco más, con unos 0.40 cm de diámetro en la base de su tronco, con buena copa y ubicado en una altura del terreno donde se encuentra una isla de bosque nativo algo retirada de la costa del río. También se registraron otros ejemplares de Quebracho habitando junto a especies como Sombra de Toro, Coronillos y molles en el borde del bosque ribereño aguas abajo del Paso Cuello, siempre en la margen floridense.



Quebracho fructificado en el bosque nativo del río Santa Lucía.



En primer plano el tronco de un hermoso ejemplar de Quebracho flojo en la costa del río que corresponde al Dpto. de Florida, aguas abajo del Paso Cuello.



Frutos de Quebracho Flojo a orillas del Santa Lucía.

“Quiebra Arados” (Heimia myrtifolia.). LYTHRACEAE.

Arbustos de hasta un metro o poco más de altura que habitan casi todo el Uruguay y países vecinos. Follaje persistente. Flores amarillas, vistosas; su fruto es una cápsula. Se lo encuentra en toda la zona de Paso Cuello, habitando en ambas márgenes del río, generalmente en los bordes del bosque ribereño y en la pradera, ocupando preferentemente sitios soleados.



Ramilla florecida de Quiebra Arados.

"Quina del Campo" (Discaria americana). RHAMNACEAE.

Arbusto con ramillas punzantes que habita distintos ambientes del Uruguay y países vecinos. Flores blancas. El fruto es un tricoco. En Paso Cuello registrado en la margen derecha del río, en el límite entre el bosque ribereño y el comienzo de la pradera, en sitio soleado.



Ramilla de Quina del Campo.

“Sarandí Blanco” (Phyllanthus sellowianus). EUPHORBIACEAE.

Arbusto de follaje verde claro, caduco que habita las márgenes de prácticamente todos los ríos, arroyos, lagunas y bañados del Uruguay. También está presente en Brasil y Argentina. Tiende a formar matorrales en las costas de los cursos, generalmente en contacto directo con el agua. Flores pequeñas amarillentas. El fruto es una cápsula. En Paso Cuello se destaca por habitar las costas del río en ambas márgenes.



En primer plano comunidad de Sarandí Blanco a orillas del río en Paso Cuello.

“Sarandí Colorado” (Sebastiania schottiana). EUPHORBIACEAE.

Arbusto de follaje caduco, el cual se torna característico durante el otoño al adquirir una tonalidad rojiza muy llamativa, y por lo tanto, fácil de identificar en esa época. Ornamental. Habita las costas de los cursos de buena parte del Uruguay y también de países vecinos. Flores blanquecinas. El fruto es una cápsula castaña o rojiza. En Paso Cuello habita generalmente próximo al agua, también en los arenales y en sitios expuestos al sol. Es una especie de gran importancia para la fijación de costas. Muy resistente a las crecientes. Hallado en nuestra zona de estudio en ambas márgenes del río Santa Lucía.



Ramilla de Sarandí Colorado con fructificación.

“Sauce Criollo” (Salix humboldtiana). SALICACEAE.

Árbol corpulento que habita próximo a los cursos de agua de todo el país. Amplia distribución desde Centro a Sudamérica. Follaje caduco. Flores masculinas de color amarillo, vistosas. En Paso Cuello destaca la altura del Sauce Criollo por sobre los demás ejemplares del bosque ribereño. Es una especie que mantiene población abundante en la zona.



Ramilla florecida de Sauce Criollo (Flores masculinas).


Gran ejemplar de Sauce Criollo en Paso Cuello.

“Sombra de Toro” (Jodina rhombifolia). SANTALACEAE.

Árbol de follaje persistente, característico por la forma de rombo de sus hojas, con una espina en cada ángulo. Habita casi todo el Uruguay y también, Brasil, Argentina, Bolivia y el Paraguay. Flores amarillo verdosas. El fruto es una cápsula rugosa de color rojizo hacia la madurez. En Paso Cuello ha sido hallado en la margen derecha del río, donde habitan algunos ejemplares de buen porte, ocupando sectores entre el borde del bosque ribereño y la pradera.



Ramilla de Sombra de Toro fructificada.

“Rama Negra”. (Senna corymbosa). FABACEAE. (LEGUMINOSAE).

Arbusto que habita casi todo el Uruguay y que también habita en la Argentina y el sur del Brasil. Follaje semipersistente. Flores amarillas, vistosas. El fruto es una legumbre. Especie sumamente ornamental por su destacada y prolongada floración que se produce en verano y otoño. En Paso Cuello registrada en la margen derecha del río, ocupando sitios algo soleados, en el borde del bosque ribereño.



Flores de la ornamental Rama Negra.

“Tala” (Celtis tala). CELTIDACEAE.

Árbol de follaje caduco que habita en todo el país, además de estar presente en la Argentina y el Brasil. Flores amarillentas o verdosas. Su fruto es una drupa de color naranja en su madurez, dulce y comestible. Especie muy conocida en campaña, donde es frecuente observar agrupaciones de estos árboles que son conocidas como “talares”. También, es una especie muy común de ver creciendo junto a los alambrados, al ser diseminadas sus semillas principalmente por las aves. En Paso Cuello el “Tala” está presente dentro del bosque ribereño y también en la pradera, en ambas márgenes del río.

Culminamos entonces con esta presentación el trabajo interdisciplinario que esperamos se cierre permitiendo al lector reconstruir aquel escenario natural, condicionado por el río y el andar humano presente en el camino, y donde la historia puso al pueblo de Guadalupe y a las fuerzas artiguistas a luchar por su supervivencia digna, defendiéndose en conjunto de la inaceptable tiranía a la que el invasor intentaba someterlos.

EL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN AGRADECE ESPECIALMENTE:

Al Intendente de Canelones Prof. Yamandú Orsi.

Al Archivo General de la Nación, su directora Alicia Casas de Barrán y sus funcionarios.

A la Biblioteca Nacional, su dirección y sus funcionarios.

A la Comisión Directiva de la Biblioteca "Gabriela Mistral" de Canelones.

Al párroco de la Iglesia de Canelones, Pbro. Luis Eduardo Ríos.

A los funcionarios de la Dirección de Comunicaciones del Gobierno de Canelones, especialmente a Francisco Miranda.

A los Ministerio de Transporte y Obras Públicas, especialmente al Archivo Gráfico de Planos de Mensura.

Al ministerio de Defensa Nacional.

Al Museo "Presidente Teniente General Máximo Tajes" D.G.S.T.S. FFAA.

A los funcionarios de los Museos "Antonio Taddei" y "Juan Spikerman" de Canelones.

A los señores Conrado Ferber Arocena y Alberto Brito, vecinos de Paso de Cuello.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Paz, E; Bassagoda, Ma. Julia; Ferreira, F. “YUYOS. Uso racional de las plantas medicinales”. Fin de Siglo. 2015.

Apolant , A. “Génesis de la Familia Uruguaya”. 1975. Montevideo.

Arrillaga de Maffei, B. “Plantas Medicinales”. Col. Nuestra Tierra Nº 31. 1969. Uruguay.Bentancur, A; Borucki, A; Frega, A (compiladores). “Estudios sobre la cultura afro-rioplatense. Historia y presente”. FHCE. 2004. Montevideo.

Brussa, C; Grela, Iván. “Flora Arbórea del Uruguay. Con énfasis en las especies de Rivera y Tacuarembó”. COFUSA. 2007.

Buarque de Holanda. “Historia General de la civilización brasileira”., (10 tomos). San Pablo Edit. 1960 y 1972.

Castellanos, A. Historia Uruguaya Tomo 5: La Cisplatina, la independencia y la República caudillesca. 1820 - 1838” EBO. 2011. Montevideo.

Chebataroff, J. “Las Divagaciones del Santa Lucía.” Supl. Dominical de El Día del 23 de abril de 1972. Año XXXIX. Nº 2024.

Colmán, S. “Ensayo de Historia Militar”. Ed. Máximo García. 1930. Montevideo.

Conde de Viana. “La expedición de la Flota Real al Río de la Plata”. Archivo Nacional de Río de Janeiro.

Frega, A (coord). “Historia Regional e Independencia del Uruguay. Proceso histórico y revisión crítica de sus relatos”. EBO. 2011. Montevideo.

Frega, A. “Pueblos y soberanía en la revolución artiguista. La región de Santo Domingo Soriano desde fines de la colonia a la ocupación portuguesa”. EBO. 2011. Montevideo.

Fuller, J.F.C. “Batallas Decisivas del Mundo Occidental y su influencia en la Historia”. Tomo ll - Edición española 1961, Barcelona.

García, F. “Historia del Ejército”. 1999, Montevideo.- “Boletín Histórico del Estado Mayor del Ejército”. Varios tomos. 1966-1970. Montevideo.

Geymonat, G; Lombardi, Raúl. “Fauna y Flora de los Bosques de Uruguay.” Tradinco. 2014. Montevideo.

Goldaracena, R. “Libro de los Linajes”. 1978. Montevideo.

Hale, J. “Guía de armas antiguas”. University College. 1982. Londres.

Lahitte, H; Hurrell, J; Haloua, P; Jankowski, L; Belgrano, M. “Árboles Rioplatenses”. Biota Rioplatense III. L.O.L.A . 2004.

Pigurina de Medina, G. “Numismática uruguaya. Estudio Sistémico”. Ed. El Galeón. 2006. Montevideo.

Porto de Albuquerque, A. “Historia do Brasil”. Río de Janeiro.1985.

Reitano, E; Possamai, P (coordinadores). “Hombres, Poder y Conflicto. Estudios sobre la frontera colonial sudamericana y su crisis.” Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata 2015. Argentina

Reyes Abadie, W; Vázquez Romero, A. “Crónica General del Uruguay” E.B.O. Uruguay.

Reyes Abadie, W; Melogno, T; Bruschera, O. “El ciclo artiguista”. Ed. Margarita Silberberg, 1971 Montevideo.

Scuro Somma, L (coord). “Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay.” PNUD. 2008. Uruguay.

Vidal, P. “Segunda invasión portuguesa de 1816. El planteo estratégico artiguista”. En Revista “Estrategia” Centro de Altos Estudios Nacionales. Julio 2011.

Zorrilla de San Martín, J. “La Epopeya de Artigas” (Segunda Edición). 1917. Barcelona. España.

PUBLICACIONES OFICIALES

“Revista del Instituto de Historia y Cultura Militar.” Publicaciones oficiales del Ejército. 2005. Uruguay

“Historia del Ejército Nacional.” Publicaciones oficiales del Ejército. 1999. Uruguay

“Historia Naval Brasileira” (5 tomos). Dpto. Documentación de la Marina.1985.-Río de Janeiro.

“Colonia a la República” (varios tomos).-Publicaciones del “Instituto Geográfico e Histórico do Brasil”. Recopilación 1980. Río de Janeiro.

PRINCIPALES FUENTES TRABAJADAS

“Memoria Póstoma ó acontecimientos en la vida Publica del Cor.l Dn. Ramón de Cazeres”.

“Librito de memoria que contiene las epocas memorables, o sucesos particulares acaecidos...” Memorias del Padre José Benito Lamas. 1835.

“Archivo Artigas.” Comisión Nacional del Archivo Artigas. MEC.

ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo Histórico de la Nación. Uruguay.

Archivo Histórico Nacional de Río de Janeiro.

Archivo Histórico de Itamaraty, Río de Janeiro.

Archivo Jefatura Política y de Policía de Canelones. Siglo XIX.

Archivo Histórico de Canelones.

Archivo del Departamento de Documentación de la Marina de Brasil.

Archivos Parroquiales de las Iglesias, de la Matriz de Montevideo y del Tala de Canelones.

Archivo del Vizconde Adolfo de Porto Seguro. sXIX. Río de Janeiro.

Archivo del Instituto Histórico y Geográfico Brasileño. 1927. Río de Janeiro.



Comisión de Estudios Históricos de Villa Guadalupe.

La metodología de trabajo de este grupo de investigación se basó en la siguiente convicción:

"(...)existen oportunidades que merecen destacarse. Se observa una mayor sensibilidad social sobre cuestiones vinculadas con la identidad local, lo que constituye un ambiente favorable para promover acciones participativas de revalorización patrimonial, involucrando a los diferentes actores sociales e iniciando un diálogo inclusivo con aquellos que tienen algo que decir acerca del pasado y del patrimonio. Esto favorece descentralizar nuestro rol hegemónico como productores de conocimiento y nos permite comenzar a construirlo con los otros y de esa manera generar verdaderos procesos de democratización, teniendo en cuenta que los nuevos enfoques de la arqueología pública y del patrimonio se presentan como transformadores porque proponen generar vínculos con la comunidad, lo cual rebasa la labor estrictamente académica y disciplinar."

Endere, María Luz; Conforti, María Eugenia; "Patrimonia. Programa interdisciplinario de estudios de patrimonio". FACSO. UNICEN.



